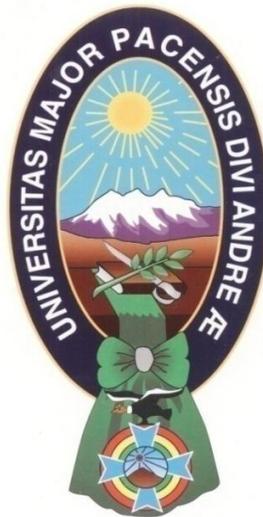


UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE LINGÜÍSTICA E IDIOMAS



ANÁLISIS DE LOS PROCESOS NEOLÓGICOS
EN EL LÉXICO DE LOS ESTUDIANTES DE SEXTO DE NIVEL
SECUNDARIO DEL COLEGIO DON BOSCO, DE LA PAZ

Tesis de Grado para obtener el Título de Licenciatura en Lingüística e Idiomas
Mención Lengua Castellana

POR: LOURDES COPA FLORES
TUTORA: LIC. DENISE LAREDO ANTEZANA

LA PAZ – BOLIVIA

Marzo, 2016

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE LINGÜÍSTICA E IDIOMAS

Tesis de Grado:

ANÁLISIS DE LOS PROCESOS NEOLÓGICOS EN EL LÉXICO DE LOS ESTUDIANTES DE SEXTO DE NIVEL SECUNDARIO DEL COLEGIO DON BOSCO, DE LA PAZ

Presentada por: Univ. Lourdes Copa Flores

Para optar el grado académico de **Licenciada en Lingüística e Idiomas**

Nota numeral:.....

Nota literal:.....

Ha sido.....

Director de la carrera de Lingüística e Idiomas: Lic. Orlando Montaña

Tutora: Lic. Denise Laredo Antezana

Tribunal: Lic. Ofelia Moya Calle

Tribunal: Lic. Javier Aruquipa Paredes

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo de investigación a mis queridos padres, quienes me apoyaron en el proceso de mi formación profesional e hicieron de mí la persona que soy.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por estar presente en cada minuto de mi vida y darme la fortaleza para concluir este trabajo.

A mis padres, por su comprensión, sacrificio y apoyo incondicional durante mi formación profesional.

A mi tutora, Lic. Denise Laredo por haberme asesorado y brindado su tiempo durante el desarrollo de este trabajo.

A la Lic. Ofelia Moya y al Lic. Javier Aruquipa, por sus correcciones y sugerencias que ayudaron a enriquecer el trabajo de investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

	Pág.
1.1. Planteamiento del problema.....	2
1.2. Delimitación del problema.....	4
1.3. Formulación del problema	5
1.4. Objetivos	5
1.4.1. Objetivo general.....	5
1.4.2. Objetivos específicos	5
1.5. Justificación.....	6
1.6. Hipótesis.....	7
1.7. Variables	7
1.8. Operacionalización de variables	8
1.9. Definición de términos.....	9

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

2.1. Marco teórico y conceptual.....	11
2.1.1. Sociolingüística.....	12
2.1.1.1. Variación lingüística.....	12
2.1.1.2. Prestigio lingüístico	14
2.1.2. Semántica.....	15
2.1.2.1. El signo.....	15
2.1.2.2. La significación	17
2.1.2.3. Tipos de significado	19
2.1.3. Cambio semántico.....	21
2.1.3.1. Factores y causas del cambio semántico	22
2.1.3.2. Consecuencias del cambio semántico	25
2.1.4. Cambio de sentido	26

2.1.4.1.	Metáfora	27
2.1.4.2.	Metonimia	28
2.1.4.3.	Sinécdoque	29
2.1.5.	Cambio de contexto	30
2.1.6.	Tabú y eufemismo	31
2.1.7.	Disfemismo.....	32
2.1.8.	Neologismos	34
2.1.8.1.	Derivación	36
2.1.8.2.	Composición.....	37
2.1.8.3.	Acortamiento	39
2.1.8.4.	Préstamos y extranjerismos	40
2.2.	Marco referencial	42
2.2.1.	Estudios existentes en el ámbito nacional.....	43
2.2.2.	Estudios existentes en el ámbito internacional	45

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1.	Diseño de investigación	47
3.2.	Tipo de investigación	47
3.3.	Método	48
3.4.	Universo	48
3.5.	Muestra.....	48
3.6.	Técnicas.....	50
3.6.1.	Encuesta	50
3.6.2.	Observación directa	50
3.7.	Instrumentos.....	51
3.7.1.	Cuestionario	51
3.7.2.	Guía de observación.....	53
3.8.	Procedimiento	53

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Neologismos semánticos y de forma.....	57
4.2. Neologismos semánticos.....	58
4.2.1. Metáforas	59
4.2.2. Metonimia y sinécdoque.....	77
4.2.3. Eufemismos	81
4.2.4. Disfemismos	109
4.2.5. Cambio de contexto	128
4.3. Neologismos de forma	151
4.3.1. Derivación.....	152
4.3.2. Composición sintagmática.....	171
4.3.3. Acortamiento	198
4.3.4. Préstamos	206
4.3.4.1. Préstamos del aymara y quechua.....	208
4.3.4.2. Préstamos del inglés	214
4.3.4.3. Otros casos	216
4.3.5. Extranjerismos	221

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones	237
5.2. Recomendaciones.....	244
BIBLIOGRAFÍA.....	245

ANEXOS

ÍNDICE DE CUADROS

	Pág.
Cuadro N° 1 Neologismos semánticos y de forma.....	57
Cuadro N° 2 Neologismos semánticos	58
Cuadro N° 3 Frecuencia de uso de metáforas	59
Cuadro N° 4 Frecuencia de uso de metonimia y sinécdoque	77
Cuadro N° 5 Frecuencia de uso de eufemismos	82
Cuadro N° 6 Frecuencia de uso de disfemismos	109
Cuadro N° 7 Frecuencia de uso de cambio de contexto	129
Cuadro N° 8 Neologismos de forma	151
Cuadro N° 9 Frecuencia de uso de derivación	153
Cuadro N° 10 Frecuencia de uso de composición sintagmática.....	172
Cuadro N° 11 Frecuencia de uso de acortamiento	199
Cuadro N° 12 Frecuencia de uso de préstamos	206
Cuadro N° 13 Frecuencia de uso de extranjerismos.....	221

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico N° 1 Neologismos semánticos y de forma	57
Gráfico N° 2 Neologismos semánticos.....	58
Gráfico N° 3 Resultados de metáforas según la variable género.....	60
Gráfico N° 4 Resultados de metonimia y sinécdoque según la variable género	78
Gráfico N° 5 Resultados de eufemismos según la variable género	83
Gráfico N° 6 Resultados de disfemismos según la variable género.....	110
Gráfico N° 7 Resultados de cambio de contexto según la variable género	130
Gráfico N° 8 Neologismos de forma	151
Gráfico N° 9 Resultados de derivación según la variable género	154
Gráfico N° 10 Resultados de compuestos sintagmáticos según la variable género	173
Gráfico N° 11 Resultados de acortamientos según la variable género.....	199
Gráfico N° 12 Resultados de préstamos según la variable género	207
Gráfico N° 13 Resultados de extranjerismos según la variable género	222

RESUMEN

En la presente investigación se hace un análisis de los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz. El estudio surge debido a que existe escaso conocimiento del léxico empleado por los jóvenes, puesto que con el pasar del tiempo su lenguaje se va modificando con la introducción de nuevos términos. Asimismo, es necesario dar a conocer los distintos procesos a los que recurren los estudiantes en sus interacciones comunicativas.

Para el cumplimiento de los objetivos se utiliza como instrumento principal un cuestionario diseñado acorde a las necesidades investigativas, cuyas preguntas están relacionadas con temáticas de interés y conocimiento de los estudiantes: estudios, amor, amigos, fiestas, entre otros. El cuestionario se aplica a una muestra de 32 estudiantes en contextos informales y de forma grupal, ya que el lenguaje juvenil es más natural y espontáneo cuando los estudiantes se encuentran entre amigos. En este contexto, la obtención de datos se torna más real y significativa.

Los resultados obtenidos reflejan que los estudiantes del colegio Don Bosco incorporan en su repertorio léxico distintos procesos neológicos, en los que se destacan los neologismos semánticos (metáforas, metonimias, eufemismos, disfemismos y cambio de contexto) y los neologismos de forma (derivación, composición sintagmática, acortamientos, préstamos y extranjerismos). Entre los procesos que tienen mayor frecuencia de uso se encuentran los compuestos sintagmáticos; los cuales muestran los distintos centros de interés de los estudiantes. Asimismo, muchos son usados como interjecciones que expresan distintos estados de ánimo del emisor, ya sea de alegría o enfado. Muchos términos son malsonantes; sin embargo, no todos tienen la función de ofender al receptor, más bien muestran cercanía y confianza entre los jóvenes.

Otro de los procesos habituales en el léxico de los estudiantes corresponde a los eufemismos los cuales surgen en pláticas informales, donde las principales temáticas tienen estrecha relación con el ámbito educativo y amoroso. En cuanto a la variable género se comprobó que los eufemismos emitidos por las mujeres corresponden a un campo semántico sentimental o amoroso; en el caso de los varones, los eufemismos abarcan el campo semántico de las bebidas alcohólicas.

En conclusión, la investigación refleja la diversidad léxica que caracteriza a los estudiantes del colegio Don Bosco y los distintos procesos neológicos que utilizan. El estudio es un aporte que sirve como referente para estudios inmersos en el lenguaje juvenil. Asimismo, es de gran ayuda para contrastar, social, espacial y temporalmente el léxico empleado por otras generaciones de estudiantes y con ello poder describir con precisión la evolución de la lengua y el tipo de variaciones lingüísticas que existe de un lugar a otro.

ABREVIATURAS

adj.	Adjetivo
adv.	Adverbio
Amér.	América
Anat.	Anatomía
ant.	Anticuado, antiguo
Argent.	Argentina
Col.	Colombia
com.	Comercio
f.	Sustantivo femenino
fam.	Familiar
fig.	Figurado, -a
fr.	Frase
Guat.	Guatemala
interj.	Interjección
intr.	Verbo intransitivo
loc.	Locución
m.	Sustantivo masculino
Méj.	México
NO. Argent.	Noroeste de la república Argentina
p. a.	Participio activo
p. p.	Participio pasivo
p. us.	Poco usado o usada
prnl.	Pronominal
Quím.	Química
S. Bol.	Sur de Bolivia
sust.	Sustantivo
tr.	Verbo transitivo
Ú. c. interj	Úsese como interjección
Ú. t. c. adj.	Úsese también como adjetivo
Ú. t. c. intr.	Úsese también como verbo intransitivo
Ú. t. c. s.	Úsese también como sustantivo
Ú. t. c. tr.	Úsese también como verbo transitivo
v.	Verbo
v refl.	Verbo reflexivo
vulg.	Vulgar

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Es de conocimiento general que Bolivia posee una diversidad de lenguas; no obstante, al interior de cada lengua existen variaciones de acuerdo a la región y el grupo social que la emplea. A esto debe acotarse que la lengua no permanece estática, se va modificando continuamente, puesto que con el transcurrir del tiempo se van creando nuevos términos y dejando en desuso otros; tal es el caso de la lengua castellana, donde el grupo social que hace mayor variación de la lengua es el de los jóvenes, especialmente los de colegio, puesto que su lenguaje posee singularidades que caracterizan su manera de hablar y, desde luego, son importantes de estudiar.

El lenguaje de los jóvenes se caracteriza por ser bastante peculiar y, por lo general, se desarrolla en situaciones informales, es decir, cuando se encuentran entre amigos o con personas de su mismo grupo social. Tal pareciera como si procuraran no ser entendidos por el resto de las personas; por tal razón, implementan una diversidad de términos en su repertorio léxico, dejando fluir su creatividad. Por ello, se resalta que la mayoría de los jóvenes producen y utilizan términos innovadores, por lo cual resulta difícil comprender, a ciencia cierta, su significado.

Al respecto, se debe resaltar que “los jóvenes no se muestran conformes con la norma lingüística heredada de sus padres, sino que buscan violentarla, jugando con ella para extraer lo novedoso, lo diferente y lo chocante, ya que la variedad lingüística juvenil muestra palabras malsonantes, disfemismos y vulgarismos de todo tipo” (Cabrera, 2003:275). En ese sentido, la investigación está enfocada al análisis de los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de La Paz, a fin de poder determinar el significado, frecuencia de uso y las diferencias a nivel de género.

La investigación se estructura en cinco capítulos: el primero, corresponde a la introducción, donde se describe un panorama general del estudio, para luego presentar el planteamiento, delimitación y formulación del problema. Seguidamente, se presenta los objetivos: general y específicos, los cuales fueron propuestos para alcanzar las metas planteadas. También se describe la justificación, hipótesis, variables y finalmente se muestra la definición de términos básicos. El segundo capítulo corresponde al marco teórico, conceptual y referencial, que consiste básicamente en el sustento teórico del estudio. En el tercer capítulo, se menciona el enfoque, diseño y método de investigación. De la misma forma, se describe el universo y muestra que conforman el estudio; por último, se describe las técnicas e instrumentos utilizados en la recolección de datos.

El cuarto capítulo muestra el análisis de datos, el cual se estructura en dos partes, la primera corresponde al análisis de los neologismos semánticos: metáforas, metonimias, eufemismos, disfemismos y cambio de contexto; y la segunda, hace referencia a los neologismos de forma: derivación, composición, acortamientos, préstamos y extranjerismos. El quinto capítulo, es la última etapa del proceso investigativo, donde se demuestra el cumplimiento de los objetivos, se da respuesta a la pregunta de investigación, se verifica la hipótesis y se presenta las recomendaciones.

1.1. Planteamiento del problema

Es común ver que los jóvenes usan su propio lenguaje para lograr una identidad, identificarse entre sí y diferenciarse de otros grupos sociales. Ellos se expresan de un modo particular con palabras novedosas, algunas de ellas, provenientes del inglés, aymara o quechua, con mezcla y simplificación de vocablos. Así por ejemplo, ‘chatear’, ‘freguete’, ‘cañar’ son algunos de los términos que emplean los jóvenes con frecuencia, los cuales resultan incomprensibles para muchas personas sobre todo adultas, ya que dichos términos adquieren nuevas significaciones dependiendo del contexto donde se emitan. Su léxico va cambiando constantemente, pues las lenguas evolucionan y

experimentan cambios según el contexto histórico y geográfico donde son utilizadas, es por ello que cada generación tiene un modo distinto de comunicarse, precisamente es durante adolescencia y juventud donde más se evidencian estas modificaciones.

Lo que para algunas personas resulta incomprensible, para los jóvenes son diálogos habituales y espontáneos. El lenguaje cambia según las necesidades que tenga el usuario; es por ello que el empleo de nuevas palabras se hace evidente en la vida cotidiana de muchos jóvenes. Este nuevo uso del lenguaje se relaciona con la visión del mundo, es por eso que cada hablante tiene un modo distinto de hablar de acuerdo a su edad, género, condición socioeconómica y su participación en el grupo al que pertenece. Asimismo, este lenguaje innovador ocasiona cambios en distintos niveles de la lengua, como ser: fonético, morfológico o sintáctico, sin embargo, el más afectado es el semántico. Al respecto se debe mencionar que “...el sistema semántico se amplía y modifica continuamente. En un idioma como el nuestro se introducen numerosos conceptos nuevos día a día y semana a semana, y en muy poco tiempo” (Leech, 1985:54).

Los jóvenes tienden a usar palabras ya conocidas, a las que asignan nuevos significados (neologismos semánticos). Al interior de este proceso existe casos donde se emplea palabras del habla común con un sentido figurativo (metáfora); igualmente, suelen usar palabras decorosas en algunos casos y malsonantes en otros (eufemismos y disfemismos). Al mismo tiempo, surgen vocablos que no se encuentran registrados en los diccionarios (neologismos de forma), los cuales se forman mediante la adición de afijos a una palabra base (derivación) o la unión de dos o más lexemas (composición); del mismo modo, se crean nuevos significantes mediante la reducción o corte de una palabra (acortamiento), también se adopta términos de otras lenguas, los cuales pueden sufrir modificaciones o mantenerse intactos en cuanto a su estructura sintáctica y semántica (préstamos y extranjerismos).

Es evidente que los jóvenes incorporan diversos procesos neológicos en sus interacciones comunicativas. Por los argumentos señalados, surge el estudio concerniente al léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco. El interés por realizar este estudio se debe a que, en nuestro contexto, son pocos los estudios relacionados con el léxico de los jóvenes; por lo cual, existe desconocimiento sobre la frecuencia de uso y significado de los mismos, ya que muchos no figuran en los diccionarios o, al menos, no con el verdadero significado que le asignan los jóvenes.

1.2. Delimitación del problema

a) Delimitación temática

El estudio se enmarca en el ámbito semántico y morfológico, ya que es ahí donde se hace más notoria la creatividad de los jóvenes para la creación de nuevos términos y significados. Por ello, se pretende describir los neologismos semánticos y formales que se producen en el léxico de los estudiantes.

b) Delimitación espacial

El estudio fue realizado en la ciudad de La Paz, donde se tomó en cuenta a estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco (turno tarde) ubicado en la zona central de la ciudad.

c) Delimitación temporal

El estudio se encuentra dentro de la lingüística sincrónica, ya que para el estudio de la lengua "...no se puede ni describirla ni fijar normas para el uso más que situándose en cierto estado... entonces, es sincrónico todo lo que se refiere al aspecto estático" (Saussure, 2006:121).

1.3. Formulación del problema

El desarrollo de la investigación se encuentra guiado por la siguiente interrogante:

¿Cuáles son los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de La Paz?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

- ❖ Analizar los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de ciudad de La Paz.

1.4.2. Objetivos específicos

- ❖ Clasificar los términos utilizados por los estudiantes de sexto de nivel secundario en neologismos semánticos y neologismos de forma.
- ❖ Determinar la frecuencia de uso y el significado que le asignan los estudiantes a los neologismos que utilizan.
- ❖ Describir, de acuerdo a la variable social género, las diferencias producidas en el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco.

1.5. Justificación

A pesar de haberse realizado diversos estudios en el campo de la semántica, pocos se relacionan con el léxico de los estudiantes de colegio, sobre todo en nuestro contexto; es por ello que existe escaso conocimiento del lenguaje empleado por los jóvenes y, desde luego, de los procesos neológicos que surgen en su comunicación. Ante esta situación, surge la necesidad de realizar el estudio relacionado con el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco, el cual se constituye como un aporte para estudios inmersos en el lenguaje juvenil, puesto que todo trabajo investigativo, realizado en un determinado momento y espacio geográfico, sirve de referente para las nuevas investigaciones.

Desde una perspectiva estrictamente lingüística, el estudio permite comprender los procesos neológicos que manejan los estudiantes de colegio y, desde luego, conocer el significado y frecuencia de uso que los jóvenes le otorgan a los vocablos que utilizan. También es de gran ayuda para contrastar, social, espacial y temporalmente el léxico empleado por otras generaciones de estudiantes, de manera que se pueda describir con mayor precisión cuánto ha evolucionado la lengua y qué tipo de variaciones lingüísticas existe de un lugar a otro.

Por otra parte, desde el punto de vista social, la investigación aporta con el esclarecimiento de ciertas interrogantes que las personas de diferentes edades y estratos sociales poseen en cuanto al léxico que actualmente utilizan los estudiantes de colegio. Para muchas personas es incomprensible este nuevo uso del lenguaje, ya que se encuentra cargado de diversos vocablos y expresiones que, en algunos casos, les resulta malsonante u ofensivo. Por ello es necesario mostrar la diversidad léxica que caracteriza al sector juvenil de nuestra sociedad.

Finalmente, en el ámbito práctico, el estudio contribuye al campo lexicográfico, como un gran aporte para la elaboración de diccionarios de bolivianismos, jergas juveniles u otros que estén relacionados, específicamente, con el lenguaje de los jóvenes. De esta manera, se considera que la elaboración del trabajo investigativo es significativa, ya que ofrece datos relevantes en cuanto a las innovaciones lingüísticas que se producen en el léxico de los estudiantes de colegio.

1.6. Hipótesis

Las hipótesis “...indican lo que estamos buscando o tratando de probar y pueden definirse como explicaciones tentativas del fenómeno investigado... son proposiciones tentativas acerca de las relaciones entre dos o más variables” (Hernández y otros, 1998:74). En este caso, se formuló una hipótesis descriptiva, ya que la investigación no pretende demostrar una relación de causalidad, sino describir cómo se presenta el fenómeno de estudio.

Los procesos neológicos que se producen con más frecuencia en el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco son los disfemismos y los préstamos, puesto que los jóvenes recurren comúnmente a vocablos poco moderados para expresar sus emociones y, a su vez, adoptan términos de otros idiomas para diferenciarse de los demás grupos sociales.

1.7. Variables

Las variables “constituyen hechos o fenómenos que sufren cambios o modificaciones” (Koria, 2007:178). En el presente estudio sólo se midió variables independientes, ya que, no existe una relación causa–efecto, es decir, no hubo la intervención del investigador en la manipulación de variables. En ese sentido, se identificó las siguientes variables independientes: neologismo semántico, neologismo de forma, significado, frecuencia de uso y género.

1.8. Operacionalización de variables

Es el conjunto de procedimientos que describen las actividades u operaciones que se deben realizar para medir las variables.

Tabla N° 1 Operacionalización de variables

Variables independientes	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores	Instrumentos
Neologismo semántico	Proceso que consiste en la asignación de nuevos significados a significantes ya existentes en una lengua.	Análisis de los procesos de: metáfora, metonimia/sinécdoque, eufemismo, disfemismo y cambio de contexto	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Metáforas ▪ Metonimia/sinécdoque ▪ Eufemismos ▪ Disfemismos ▪ Cambio de contexto 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuestionario ▪ Guía de observación
Neologismo de forma	Proceso que consiste en la creación de nuevos significantes a partir de recursos morfológicos y préstamos de otras lenguas.	Análisis de los procesos de: derivación, composición sintagmática, acortamiento, préstamos y extranjerismos.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Derivación ▪ Composición sintagmática ▪ Acortamientos ▪ Préstamos ▪ Extranjerismos 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuestionario ▪ Guía de observación
Significado	Concepto que se une al significante para constituir un signo lingüístico.	Análisis cualitativo del léxico de los estudiantes.	Connotación asignada por los estudiantes a los vocablos que utilizan.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuestionario ▪ Guía de observación
Frecuencia de uso	Número de apariciones de una palabra o expresión en una determinada muestra lingüística.	Análisis cuantitativo del léxico de los estudiantes.	Datos numéricos y porcentuales del léxico de los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuestionario
Género	Condición orgánica que diferencia la identidad de las personas.	Análisis del léxico empleado por mujeres y varones.	Diferencias cuantitativas y semánticas de los términos usados por mujeres y varones.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cuestionario ▪ Guía de observación

Fuente: Elaboración propia

1.9. Definición de términos

En este apartado se describe una serie de términos que se emplean con frecuencia en la investigación, ya que por tratarse de un estudio destinado a un público diverso, es de vital importancia tener un concepto claro de los mismos, los cuales, desde la perspectiva de esta investigación, son definidos de la siguiente manera:

- Acortamiento** : Reducción de una palabra por medio de figuras de dicción tales como: aféresis (supresión de fonemas en posición inicial de la palabra), sincopa (supresión de fonemas dentro de una palabra) y apocope (supresión de fonemas en posición final de la palabra)
- Cambio de contexto** : Son palabras que forman parte de la lengua estándar; sin embargo, son adoptadas en contextos diferentes y con significados diferentes a los originales.
- Composición** : Proceso morfológico mediante el cual dos unidades léxicas se unen gráficamente para formar una nueva palabra compuesta.
- Composición sintagmática** : Proceso morfológico por el cual dos o más unidades léxicas se unen, manteniendo independencia gráfica, para conformar una sola unidad.
- Derivación** : Proceso morfológico mediante el cual se forman nuevos vocablos a partir de la adición de un prefijo, infijo o sufijo a un morfema base.
- Disfemismo** : Se refiere a una palabra o expresión que posee una carga semántica despectiva, comúnmente se la conoce como insulto.
- Eufemismo** : Es una palabra u expresión decorosa que reemplaza y reduce la carga semántica negativa de un tabú.
- Extranjerismo** : Es cualquier vocablo o expresión, cuya representación gráfica y pronunciación son ajenas a las convenciones de la lengua receptora, es decir, se mantienen sin ninguna variación en la lengua de destino.
- Léxico** : Es el vocabulario o conjunto de palabras que conforman el repertorio lingüístico de una persona.

- Metáfora** : Es el empleo de un término en lugar de otro para indicar una analogía figurada entre el nuevo nombre y su referente.
- Metonimia** : Consiste en dar a un objeto la denominación que corresponde a otro, a diferencia de la metáfora en éste existe una relación de contigüidad o similitud entre el nombre y su referente.
- Neologismo** : Es un vocablo o acepción nueva que surge en una lengua para asignar denominaciones a elementos novedosos o habituales.
- Neologismo de forma** : Consiste en la creación de nuevos significantes a partir de recursos morfológicos y préstamos de otras lenguas
- Neologismo semántico** : Creación nueva en cuanto al significado de un significante ya existente en una lengua.
- Préstamo** : Es una palabra proveniente de otro idioma que sufre una adaptación fónica y gráfica en la lengua de destino; esto debido a la influencia cultural de los hablantes de la lengua receptora.
- Significado** : Concepto, imagen o idea que se forma mentalmente después de percibir un significante.
- Significante** : Es la forma física o material percibida por medio de los sentidos, la cual está asociada a un significado para constituir un signo lingüístico.
- Sinécdoque** : Proceso mediante el cual se sustituye un término por otro, en donde existe una relación del todo por la parte o viceversa.
- Tabú** : Se refiere a todas aquellas palabras o términos que por religión, superstición o razones culturales son evitadas o disimulada debido a la connotación negativa que poseen ante el oyente; por ello, en su remplazo se utiliza un eufemismo.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

En este capítulo se presenta el marco teórico y conceptual, donde se describe la teoría lingüística en la que se basa el presente estudio y los conceptos relacionados al mismo; para tal efecto, se recurrió a la revisión bibliográfica y el aporte de diversos autores, los cuales fueron de gran relevancia para sustentar la investigación. Asimismo, se presenta el marco referencial, donde se menciona algunos estudios realizados a nivel nacional e internacional en torno al tema de investigación.

2.1. Marco teórico y conceptual

En principio se debe indicar que la investigación se inscribe dentro de la lingüística funcional, ya que, la lengua está sujeta a necesidades propias de uso, como ser la intención del hablante o la relación entre emisor y destinatario. La lingüística funcional considera que el lenguaje no puede ser estudiado sin tener en cuenta la función que cumplen los elementos dentro de la comunicación humana.

Desde el punto de vista funcional, la investigación lingüística no debe ser únicamente descriptiva, pues deben buscarse explicaciones para los hechos lingüísticos al considerar la función que estos cumplen en el entorno social. En el caso del presente estudio, los neologismos que emplean los jóvenes pueden adquirir diferentes significados de acuerdo al contexto en el que sean emitidos y la función que interlocutor les otorgue; por ejemplo, un vocablo difemístico puede ser empleado como un insulto en determinados contextos y, en otros, puede ser utilizado como una interjección que exprese algún estado de ánimo.

Por otra parte, el estudio también considera la sociolingüística, como una disciplina que estudia las relaciones entre lengua y sociedad, lo cual da pautas fundamentales para entender la variación y los cambios lingüísticos.

2.1.1. Sociolingüística

En principio se debe mencionar que “a través de toda su vida, el hablante continua adoptando rasgos de quienes lo rodean, y estas adopciones, aunque poco fundamentales, son muy copiosas y vienen de todo tipo de fuentes” (Bloomfield, 1964:538). Al mismo tiempo, se producen variaciones en la lengua, producto de factores lingüísticos y sociales. De esta forma, para el presente estudio es importante partir de la sociolingüística.

La sociolingüística es una “...la interdisciplina que interesa tanto a sociólogos como a lingüistas y que estudia no ya la lengua como sistema, sino su uso estructurado y sus relaciones con la sociedad y que al mismo tiempo revela características de la estructura de la sociedad” (Lastra, 1997:17). Asimismo, es importante resaltar que la sociolingüística “...trata de las relaciones entre el lenguaje y la sociedad. Está en estrecho contacto con la antropología, a través de la investigación de la lengua y la cultura” (Yule, 1998:272).

La sociolingüística es la disciplina que estudia la lengua en relación a la sociedad, además intenta establecer correlaciones entre los fenómenos lingüísticos y sociales. Tiene como objeto estudiar fenómenos lingüísticos y sociales, los cuales son planteados de manera interrelacional. Como se podrá notar, el entorno social es fundamental para establecer los usos y actitudes lingüísticas respecto a un determinado idioma; los hablantes de una lengua pueden denotar las lenguas como superiores o inferiores. Para el presente estudio es necesario abordar el campo de la sociolingüística, ya que los estudiantes del colegio Don Bosco forman parte de misma región, sin embargo, su lenguaje presenta variaciones que son importantes analizar.

2.1.1.1. Variación lingüística

La variación lingüística hace referencia a la aparición de diferentes alternativas para expresar una misma realidad, es decir, los hablantes de una determinada lengua utilizan

diferentes formas para expresar una misma idea. La lengua no es homogénea, difiere de un espacio geográfico a otro, puesto que las formas que usan los hablantes están condicionadas al tiempo, espacio y grupo social. La lengua también presenta diferencias a nivel fonético fonológico, lexical, gramatical, etc. Las variaciones lingüísticas comúnmente se marcan por las diferencias de dialectos, sociolectos e idiolectos.

- **Dialecto**

El dialecto puede ser definido como “...un conjunto de una o más variedades de una lengua que comparten por lo menos un rasgo o combinación de rasgos que lo diferencian de otras variedades de la lengua...” (Lastra, 1997:32). De la misma forma, “con este término se denomina un habla regional en el interior de una nación donde domina oficialmente otra habla” (Ducrot y Todorv, 2003:74).

El dialecto es una variante de una lengua que tiene un sistema léxico, sintáctico y fonético propio y además es hablada en un determinado territorio. Así se confirma que un dialecto es una variedad de una lengua estándar, que varía en relación a ésta, pero a su vez puede compartir uno o más rasgos de la lengua estándar. Un claro ejemplo de ello es el dialecto paceño, cruceño y tarijeño que a pesar de manejar una misma lengua, estos poseen rasgos particulares que identifican a cada región. En lo que se refiere al presente estudio, es importante considerar este aspecto, puesto que el léxico de los jóvenes puede presentar diferencias al interior de su propia región.

- **Sociolecto**

Evidentemente, la lengua presenta variaciones dependiendo del nivel económico, educativo, social, cultural, etc. “...son las variedades de una lengua utilizadas por grupos que se definen de acuerdo a su clase, educación, edad sexo y otros parámetros sociales” (Yule, 1998:273). El sociolecto es la forma propia de hablar de un determinado grupo social, cuyas particularidades son la socio-económica y la socio-cultural, asimismo las palabras usadas son características del mismo grupo social, por ejemplo: profesionales, médicos, empresarios, políticos, y otros. Conocer este aspecto es de gran relevancia para

la investigación, ya que el léxico de los jóvenes podría presentar variaciones dependiendo de su nivel sociocultural.

- **Idiolecto**

“El término idiolecto se usa para referirse al dialecto personal de cada hablante de la lengua” (Yule, 1998:277). En otras palabras, el idiolecto es la forma particular de hablar de cada individuo, la cual está condicionada a un determinado grupo social y a las situaciones comunicativas en las que se encuentre el hablante.

2.1.1.2. Prestigio lingüístico

En primera instancia debe indicarse que “...la lengua es un marcador simbólico de la identidad socio cultural, mediante el cual el individuo puede sentirse miembro de un grupo y los miembros de otro pueden ser discriminados” (Lastra, 1997:371). Se considera al prestigio lingüístico como un reconocimiento hacia una lengua, el cual puede ser otorgado por una misma persona o sociedad.

“El prestigio puede ser considerado bien como una conducta, bien como una actitud, es decir, el prestigio es algo que se tiene, pero también que se concede. Podemos definir el prestigio como un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos” (Moreno, 1990:187).

Entonces, el prestigio lingüístico debe ser entendido como el reconocimiento o valoración que uno o más hablantes le dan a una lengua. Ciertamente, la lengua puede ser considerada como un marcador de identidad de un determinado grupo, también puede considerarse como una forma de diferenciación social en el seno de una comunidad. Dentro de estas diferencias sociales los hablantes de los diferentes grupos tienden a utilizar el idioma, o la variante de mayor prestigio, que resulta ser usada por los miembros de las clases dominantes.

Por lo general, se otorga el rango de prestigio a idiomas en los que sus hablantes poseen un reconocimiento sociocultural, una situación socio-económica elevada, la participación

en la esfera del poder, etc. Es indudable que las actitudes que tienen los individuos hacia una lengua influyen de manera considerable en el hecho de que se la considere o no prestigiosa. En lo que concierne a la investigación es importante considerar este aspecto, ya que el léxico de los jóvenes está condicionado a la valoración que le den a una lengua.

2.1.2. Semántica

En principio, se puede decir que “el vocablo semántico del griego *semaino*, ‘significar’, era originalmente el adjetivo correspondiente a ‘sentido’. Un cambio semántico es un cambio de sentido, el valor semántico de una palabra es su sentido” (Guiraud, 1976:9). “La semántica es la relación entre rasgos del significado, a fin de demostrar que un cierto tipo de sonidos del habla fue emitido en un determinado tipo de situaciones y mueve al oyente a realizar determinados tipos de respuesta” (Bloomfield, 1964:84).

“La semántica es el conjunto de todos los lexemas de una lengua almacenada en el cerebro de los hablantes competentes con toda la información lingüística para cada lexema requerida para la producción y la interpretación de las oraciones de la lengua” (Lyons, 1997: 98).

Al mismo tiempo “...la semántica es el campo que investiga el significado de las expresiones de un lenguaje” (García, 2002:3). En base a las definiciones propuestas, la semántica debe ser entendida como una parte de la lingüística que se encarga de estudiar el significado de las palabras o expresiones, el mismo que puede variar de acuerdo al contexto extralingüístico donde se utilicen dichas palabras y el sentido que los hablantes les otorguen. En este caso, es importante manejar un concepto claro de semántica con el fin de poder orientar adecuadamente la investigación.

2.1.2.1. El signo

“Existe un signo cuando, por convención previa, cualquier señal está instituida por un código como significante de un significado... un signo es la correlación de una forma significante a una unidad que definiremos como significado” (Eco, 1994:169).

“...los hombres se comunican por medio de gestos, lenguaje fónico, escritura, imágenes, señales previamente convenidas, etc. Pero en todos estos casos tratamos con signos. Los gestos, los sonidos del habla, la escritura, las señales, todo ello son signos de alguna forma, que a su vez, constituyen en una forma de lenguaje” (Schaff 1969:163).

De la misma forma, es importante destacar lo siguiente:

“...definiremos prudentemente el signo como una entidad que: 1) puede hacerse sensible, y 2) para un grupo definido de usuarios señala una ausencia en sí mismo. La parte del signo que puede hacerse sensible se llama, para Saussure significante; la parte ausente, significado, y la relación que mantienen ambas, significación...” (Ducrot y Todorov 2003:121-122).

En base a lo señalado, se asume que un signo es algo que se puede presentar en distintas formas, ya sea como una imagen, símbolo, señal, objeto, sonido, olor, gesto u otros. En cualquiera de los casos el signo es producto de la asociación entre un significado y su significante, su función principal es de representar (natural o convencionalmente) a algo que no se encuentra presente, por ejemplo, las canas en una persona son signo de vejez.

- **Signo lingüístico**

El signo lingüístico es “...un estímulo, como dicen los psicólogos, cuya acción provoca en el organismo la imagen recordativa de otro estímulo” (Guiraud, 1976:16).

“el signo lingüístico une no una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica. Esta última no es el sonido material, cosa puramente física, sino la psíquica de ese sonido, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; esa representación es sensorial, y si se nos ocurre llamarla ‘material’ es sólo en ese sentido y por oposición al otro término de la asociación... el signo lingüístico es por tanto una entidad psíquica de dos caras” (Saussure, 2006:102).

Desde la perspectiva de Saussure y Guiraud, el signo lingüístico es la asociación de un concepto o significado con un significante o imagen acústica, a través de una relación arbitraria y convencional. Los signos lingüísticos pueden ser denotativos y connotativos,

puesto que, se les puede asignar uno o más significados. También se debe señalar que los signos lingüísticos, poseen dos propiedades fundamentales:

a) Arbitrariedad del signo. Es arbitrario porque no existe relación entre el signo y su referente, por el contrario, la asignación del nombre es una convención de la sociedad.

b) Carácter lineal del significado. Los significantes disponen sólo de la línea del tiempo y cada uno de sus elementos se encuentra uno tras otro, formando una especie de cadena, en el caso de la escritura, esta cadena se forma por signos gráficos.

2.1.2.2. La significación

Otro de los aspectos importantes de mencionar es la significación, la cual hace referencia al proceso de unión de un significado con un significante.

“La significación es el proceso que asocia un objeto, un ser, una noción, un acontecimiento, a un signo susceptible de evocarlos: una nube es signo de lluvia, un fruncimiento de ceño es signo de perplejidad, el ladrido de un perro es signo de enojo, la palabra caballo es signo de animal” (Guiraud, 1976:16).

Evidentemente, “...la vista o recuerdo de un árbol evoca en la mente del interlocutor la imagen visual o concepto, este concepto evoca por asociación la imagen acústica de la palabra (árbol), la cual evoca por asociación la imagen conceptual” (Ídem.:23). Tomando en cuenta las definiciones propuestas, en este estudio se adopta la postura de Guiraud, por ser considerada la más clara y concisa. Entonces, la significación es un proceso por medio del cual se relaciona un significado con el significante de un signo.

a) Significado

“El significado es la presencia de los valores suplementarios que llamamos connotaciones” (Bloomfield, 1964:176).

“El significado de un signo, en una lengua determinada, no puede pensarse independientemente de su significante...” (Ducrot y Todorov, 2003:159), es decir, el significado y el significante van ligados, ya que no puede existir uno sin otro.

“El significado de un signo sería la conjunción de todas las acepciones o sentidos a los que un significante puede estar asociado. Por principio el significado es único. Un significante sólo puede estar asociado a un significado y viceversa, un significado sólo halla expresión en un único significante...” (Gutiérrez, 1996:36).

Para el caso de esta investigación, el significado debe ser entendido como un concepto o contenido de un determinado signo lingüístico, el cual necesariamente debe estar ligado a un significante. El significado es la idea mental que las personas crean cuando observan un significante. En lo que se refiere al presente estudio, es importante conocer las particularidades que presenta el léxico de los estudiantes en cuanto a su significado.

b) Significante

El Diccionario de la RAE (1995) define el significante como “un fonema o secuencia de fonemas o letras que, asociados con un significado, constituyen un signo lingüístico”.

Para complementar esta definición se debe mencionar que:

“el significante, por ser de naturaleza auditiva, se desarrolla sólo en el tiempo y tiene los caracteres que toma del tiempo: a) representa una extensión, y b) esa extensión es mensurable en una sola dimensión: es una línea... los significantes acústicos no disponen más que de la línea del tiempo, sus elementos se presentan uno tras otro; forman una cadena” (Saussure, 2006:107-108).

Rescatando los conceptos, el significante es definido como la forma material o imagen acústica que generalmente se percibe por medio de los sentidos y se desarrolla en la línea del tiempo, es así que cada elemento se encuentra encadenado uno tras otro; un significante puede ser un olor, sonido, objeto, imagen, escritura, entre otros. En ese sentido, es necesario conocer la forma en que se presenta el lenguaje de los jóvenes.

2.1.2.3. Tipos de significado

En cuanto a este punto se descompone “...el significado, en su sentido más amplio, en siete componentes distintos” (Leech, 1985:26) los cuales se describe a continuación:

a) Significado conceptual o denotativo

“La denotación se define como el objeto u objetos a los que singulariza y se aplica una expresión en un acto de discurso concreto” (Gutiérrez, 1996:69). Ampliando más este concepto se debe señalar que la denotación:

“...es la referencia a una unidad semántica correspondiente, sobre la base de las reglas de correspondencia fijadas por el código. La denotación es la referencia que se produce en unas circunstancias y en un contexto determinado, a aquella posición en el sistema semántico en el que el código hacía que el significante fuera referido” (Eco, 1994:182).

Tomando en consideración ambos aportes, el significado conceptual o denotativo es aquel en donde se expresa el significado objetivo, primario y básico de un significante, el cual está ausente de subjetividad. En otros términos, se refiere a la relación entre signo y referente; es la significación referencial que, por lo general, predomina y es esencial en la comunicación lingüística. En la investigación este concepto ayuda a determinar el tipo de significado que le otorgan los estudiantes a sus vocablos.

b) Significado connotativo. Es el valor comunicativo que tiene una expresión, dejando de lado su contenido conceptual. De esta manera, por significado connotativo debe entenderse el conjunto de significados secundarios que una palabra evoca en el hablante y oyente en un contexto determinado, palabra que necesariamente debe ser conocida y asimilada por ambos.

“La connotación es el valor comunicativo que tiene una expresión atendiendo sólo a lo que ella se refiere, es decir, dejando de lado su contenido puramente conceptual, es decir, el conceptual tiene que ver con la referencia” (Leech,1985:31). En base a lo propuesto, se

asume que el significado connotativo se opone al denotativo, ya que hace referencia al sentido secundario del significante. Los valores connotativos de las palabras son compartidos por los miembros de una misma comunidad lingüística, de forma que tienen carácter sociocultural. Del mismo modo, se debe conocer este aspecto, ya que los jóvenes suelen asignar significados subjetivos a los vocablos que utilizan.

c) Significado social. “Es lo que un elemento de la lengua expresa acerca de las circunstancias sociales de su empleo; así podemos ‘descodificar’ el significado social de un texto sólo después de que hayamos reconocido la existencia de distintas dimensiones y niveles de uso dentro del mismo idioma” (Leech, 1985:33). A través de la lengua informamos sobre aspectos de nuestro entorno interno: imaginaciones suposiciones, creencias, pensamientos, deseos y otros aspectos. En ese sentido, el significado social es lo que se comunica respecto a las circunstancias sociales del uso del lenguaje.

d) Significado afectivo. Es aquello que se comunica respecto a los sentimientos y actitudes de la persona que habla. En cuanto a ello, Leech (1985:34), afirma que “este tipo de significado se transmite a menudo explícitamente a través del contenido conceptual o connotativo de las palabras empleadas”. Un claro ejemplo sería: ‘siento mucho interrumpirle pero le agradecería su colaboración’. En necesario mencionar este concepto, ya que el léxico de los jóvenes suele estar influenciado en algunos casos por sus sentimientos o emociones.

e) Significado reflejo. “Es aquel que se da en los casos de significado conceptual múltiple, es decir, cuando un sentido de una palabra forma parte de nuestra respuesta a otro sentido” (Leech, 1985:36). Este significado se da cuando las palabras adquieren connotaciones diferentes. De esta forma, la multiplicidad de significados conceptuales de una palabra hace que la interpretación se incline hacia un sentido u otro de la palabra. Por ejemplo: *la casa de Dios*, también es interpretada como *Iglesia*. De esta forma, el léxico juvenil presenta distintas interpretaciones dependiendo del contexto.

f) Significado conlocativo o posicional. Hace referencia a “...las asociaciones que una palabra adquiere al tener en cuenta los significados de las palabras que suelen aparecer en su entorno pero se pueden diferenciar por la clase de nombre junto a los que pueden aparecer, o para usar el término de los lingüistas ‘colocarse’ ” (Leech, 1985:37). Es lo que se comunica por medio de la asociación con otro tipo de palabras que aparecen en el entorno o contexto de otra persona. Las palabras toman un sentido en función de las palabras con las que tienden a aparecer simultáneamente con más frecuencia.

g) Significado temático. Se refiere a aquello “...que se comunica por la forma en que el que habla o escribe, organiza el mensaje atendiendo al orden, el foco y el énfasis” (Leech, 1985:37). Este tipo de significado se comunica de según el orden y énfasis con que el hablante establece el mensaje que desea transmitir. Cabe destacar que el orden de las palabras no afecta o cambia su significado, tal como se observa en los ejemplos:

- Juan recibió el primer premio
- El primer premio fue recibido por Juan
- Es Juan el que recibió el primer premio

Hasta este lugar se hizo una descripción resumida de los siete tipos de significado; sin embargo, cabe destacar que en este estudio se consideró, en cierta medida, el significado connotativo, ya que éste es subjetivo y se encarga de especificar los rasgos que caracterizan a un elemento. En lo que se refiere al léxico de los jóvenes éste presenta un significado variado, ya que depende del contexto enunciativo en el que se desarrolle.

2.1.3. Cambio semántico

En principio, es importante resaltar los cambios lingüísticos son “...las transformaciones de unos elementos en otros (incluyendo la posibilidad de cero). Los cambios pueden afectar a cualquiera de los niveles de la estructura lingüística (fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y semántico)” (Tuson, 1985:320). Los cambios son sistemáticos y si se producen en varios niveles, podrían determinar el cambio de una lengua.

“...se entiende por cambio semántico, un cambio que consiste en asociar un nuevo significante a un determinado sentido, o un nuevo significado a un significante: en realidad existe cambio semántico cuando un significante ya existente en la lengua, resulta asociado a un nuevo significado (de lo contrario, se tiene simplemente un neologismo), o bien, cuando un significado cambia a consecuencia del cambio del sistema léxico con el que está integrado” (Berruto, 1979:167).

“Las innovaciones que cambian el significado léxico más que la función gramatical de las formas son clasificadas como cambios de significado o cambios semánticos” (Bloomfield, 1964:114). El cambio semántico es la asociación de un nuevo significado a un significante ya existente. Es un mecanismo por el cual el significado de una palabra es remplazado por otro. En el presente estudio es importante tener un concepto claro de cambio semántico, puesto que el mismo es tomado en cuenta en el desarrollo de análisis.

2.1.3.1. Factores y causas del cambio semántico

Al respecto se afirma que “...muchos cambios semánticos surgen de primera instancia en contextos ambiguos en los que una palabra particular puede tornarse en dos sentidos diferentes, mientras que el significado de la expresión en su conjunto permanece inafectado” (Ullmann, 1976:220). De esta manera, se destacan dos principales factores: la discontinuidad y la vaguedad. En el primer caso, la lengua suele ser transmitida de forma discontinua, de generación en generación y en el segundo, por su naturaleza, las palabras adquieren diferentes significados en cada contexto. El autor también señala que las causas pueden ser lingüísticas, históricas, sociales y psicológicas.

a) Causas lingüísticas

Son “...cambios debidos a causas fonéticas, morfológicas o sintácticas: contaminación, etimología popular, conflictos homonímicos y elipsis” (Guiraud, 1976:81). El autor plantea que las causas lingüísticas se relacionan, específicamente, con el cambio en la estructura fonética, morfológica, sintáctica y otros.

“Algunos cambios semánticos son debidos a las asociaciones que las palabras contraen en el habla. La colocación habitual puede afectar permanentemente el significado de los términos en cuestión; en virtud de un proceso conocido como ‘contagio’, el sentido de una palabra puede ser transferido a otra sencillamente porque aparecen juntas en muchos contextos” (Ullmann, 1976:223).

De acuerdo a la postura de Guiraud, por causas lingüísticas se entiende todos aquellos procesos de carácter fonético, morfológico o sintáctico que originan su cambio; así también pueden ser producidas por la contaminación, la etimología popular, conflictos homonímicos, elipsis, calcos semánticos y el contagio semántico. Por otra parte, Ullmann afirma que los cambios semánticos son producto de la asociación entre palabras, es decir, si la denominación de un objeto es un sintagma puede suceder que una de las palabras que lo conforma, absorba el significado de toda la expresión; a ellos se los conoce como contagio semántico. Por ejemplo, el término *habano* que significaba ‘perteneciente a La Habana’, amplió su significado y ahora se aplica a un tipo de tabaco.

b) Causas históricas

Las causas históricas engloban “...cambios en las ciencias, las técnicas, las instituciones, las costumbres, que acarrearán cambios de cosas, sin cambios del nombre, y que no alcanzan, pues, sino indirectamente al sistema de la lengua” (Guiraud, 1976:81).

“...la lengua es más conservadora que la civilización, tanto material como moral. Los objetos, las instituciones, las ideas, los conceptos científicos cambian en el transcurso del tiempo; sin embargo en muchos casos el nombre es conservado y contribuye así a asegurar un sentido de tradición y de continuidad” (Ullman, 1976:224).

Ambos autores coinciden en que con el pasar del tiempo, los objetos, ideas, costumbres van cambiando, a pesar de ello, su nombre permanece estable. Dicho de otra forma, un objeto puede evolucionar, transformarse o ser sustituido en sus funciones por otro totalmente distinto que conserva su mismo nombre, de manera que se produce un cambio en el referente de la palabra. Un claro ejemplo de ello es la palabra pluma, que antiguamente era utilizada para escribir, cuando se abandonó su uso, dicha palabra sirvió para nombrar a un nuevo objeto cargado de tinta.

c) Causas sociales

Para las causas sociales son producidas por los "...préstamos sociales y desplazamientos del área social de la palabra, especialización o generalización que conducen a un desplazamiento de su área semántica (restricción o extensión)" (Guiraud, 1976:81).

"Cuando una palabra pasa del lenguaje ordinario a una nomenclatura especializada -la terminología de un oficio, un arte, una profesión o algún otro grupo limitado-, tiende a adquirir un sentido más restringido. Recíprocamente, las palabras adoptadas del lenguaje de un grupo, por el uso común, suelen ensanchar su significado. Hay así dos tendencias socialmente condicionadas que operan en direcciones opuestas: la especialización y la generalización" (Ullmann, 1976:225).

"La mayoría de las palabras tienen varios sentidos según los contextos en los que se empleen, y cada uno de estos sentidos se prefiere en cada uno de los diferentes grupos sociales que pertenecen a la misma comunidad lingüística" (Baylon y Fabre, 1994:163). Las citas planteadas, aseveran que una palabra puede llegar a formar parte de la terminología de un grupo social especializado, donde el sentido de esa palabra se torna más restringido. Cuando una palabra adoptada de un grupo particular pasa a formar parte del lenguaje común, su significado se ensancha o generaliza, de ahí que surgen la generalización y especialización. Existe otro tipo de cambios como los préstamos; en el estudio se analiza los préstamos provenientes del aymara, quechua e inglés.

d) Causas psicológicas

El estado anímico y mental son dos disposiciones o causas psicológicas que influyen en la modificación de los sentidos de las palabras. Las causas psicológicas se rigen por "la búsqueda de expresividad, tabúes y eufemismos, fuerza emotiva" (Guiraud, 1976:81).

"Los cambios de significado tienen sus raíces en el estado de ánimo del que habla. Una semejanza casual que capta la vista, una asociación humorística que viene al pensamiento, pueden producir una imagen que pasarán del estilo individual al uso común... Más interesante son aquellos cambios de significado que brotan de algún rasgo o tendencia profunda del espíritu del habla. Dos de tales causas en particular han sido recaladas en los estudios semánticos: los factores emotivos y el tabú" (Ullmann, 1976:226-227).

Por lo expuesto, se afirma que los factores psicológicos son otra de las causas de cambio semántico, pues el estado de ánimo de una persona influye bastante en las palabras que utiliza y el significado que les otorga. Por otro lado, Guiraud y Ullmann coinciden en que los cambios de significado surgen fundamentalmente por el tabú, ya que se trata de palabras cuyo significado no es totalmente aceptado por la sociedad, por ello se las reemplaza por otras de menor carga semántica, es decir, por un eufemismo. En el análisis de la investigación, el proceso cambio semántico que se enfatiza es el eufemismo.

2.1.3.2. Consecuencias del cambio semántico

- **Restricción de significado.**

Es un proceso frecuente debido a la especialización del significado que se produce dentro de un determinado grupo social. Es la limitación del significado de una palabra, es decir, el significado de un término común se restringe para designar algo específico.

“La causa más frecuente de la restricción es la especialización del significado en un grupo social particular. Las más de las veces esto dará lugar meramente a la polisemia, pero también puede reducir de modo permanente el alcance de la palabra en su conjunto...Otra causa de restricción es el eufemismo, incluida la variedad que es sugerida más por ironía que por tabú” (Ullmann, 1976:258).

En consecuencia, la restricción de significado es la simplificación del sentido de una palabra, es decir, una palabra de uso común pasa a formar parte de un grupo social específico y el significado de dicha palabra se torna más específico. Se debe considerar este aspecto, ya que en el léxico de los jóvenes se restringe algunos significados.

- **Extensión de significado**

El léxico de una lengua no es un conjunto finito y muerto, sino que puede ampliarse mediante una serie de sistemas. Entonces, se afirma que la extensión de significado:

“...es un proceso menos común que la restricción... aquí tenemos un incremento de la ‘extensión’, siendo aplicada la palabra a una mayor variedad de cosas; al mismo tiempo, su ‘intensión’ decrecerá, nos dirá menos acerca de las cosas a que se refiere... la extensión como la restricción, a menudo es debida a factores sociales, una palabra que pasa de un medio limitado a un uso común, a veces ensanchará su significado y perderá algunos de sus rasgos distintivos en el proceso” (Ullmann, 1796:259-260).

En otras palabras, es la ampliación de significado, ya que una palabra de uso especializado puede ser aplicada en el lenguaje común para designar varias cosas, por tal razón, su significado se extiende. “Cuando encontramos una forma empleada en una época con el significado A y en otra época posterior con el significado B, lo que vemos es evidentemente una expansión de la forma de uso en situaciones de tipo A, para ser empleada en situaciones de un tipo más amplio A-B” (Bloomfield, 1964:120). La extensión de significado es un fenómeno lingüístico por medio del cual, el significado de una palabra se extiende de tal manera que alcanza un uso común. Precisamente es en este punto en el que se produce el cambio semántico, puesto que al extenderse su significado, se perderá algunos rasgos distintivos de la palabra en cuestión.

2.1.4. Cambio de sentido

Antes que nada, se debe mencionar que el sentido “...engloba todos los aspectos y dimensiones significativas que intervienen en un acto del discurso, ya estén ligados al significante lingüístico, ya sean aportaciones contextuales, ya sean aspectos de referencia, valores intencionales o impresos por el emisor” (Gutiérrez, 1996:57).

“...el sentido depende de las relaciones de la palabra con otras palabras del contexto y estas relaciones son determinadas por la estructura del sistema lingüístico. El sentido, o mejor, los sentidos de cada palabra son definidos por el conjunto de estas relaciones y no por una imagen de la cual aquélla sería portadora” (Guiraud, 1976:27).

Por lo señalado, el sentido es la relación establecida entre una palabra u expresión y otras pertenecientes a la misma lengua. El sentido es el que determina la referencia de una expresión, es decir, dos expresiones que tengan el mismo sentido, obligatoriamente tendrán la misma referencia en el mismo contexto. En ocasiones, se puede otorgar

diversas connotaciones a una determinada palabra, lo cual provoca que su sentido cambie. El cambio semántico surge cuando un hablante percibe una semejanza abstracta entre dos elementos distintos, a los cuales les da una interpretación propia.

Ullmann (1961) y Stern (1931) citados en Guiraud (1976:62) proponen distintas clasificaciones respecto a los cambios de sentido. Desde la perspectiva de Ullmann se clasifican en: Cambios debidos al conservadurismo lingüístico y Cambios debidos a la innovación lingüística, al interior de éste se encuentran: la transferencia del nombre por similitud y contigüidad entre los sentidos; la transferencia del sentido por similitud y contigüidad entre nombres; y los cambios compuestos. Para Stern se clasifican en Cambios externos y Cambios lingüísticos, al interior de éste se encuentran la analogía, restricción, nominación, transferencia, permutación y adecuación.

Basado en estas clasificaciones, Guiraud señala que los principales tipos de cambio semántico son la metáfora, la metonimia, y la sinécdoque. Es importante considerar este último aspecto, debido a que se trata de procesos habituales en el léxico de los jóvenes, por lo cual fueron tomados en cuenta en el análisis de la investigación.

2.1.4.1. Metáfora

“Consiste en usar un término A en lugar de otro término B por la existencia de cierta semejanza o analogía entre lo designado por A y lo designado por B” (García, 2002:18).

“Las metáforas son tropos en los que el nombre de un objeto (o acción) se aplica a otro para sugerir una semejanza entre ellos. Por lo general, los dos referentes no son esencialmente idénticos... las metáforas se usan para conseguir mayor efecto cognoscitivo, emotivo o estético en el oyente así como alivio emotivo en el hablante, siendo un factor importante el elemento de sorpresa” (Charles, 1969:40).

Desde el punto de vista de Charles, la metáfora es una figura que consiste en emplear una palabra en lugar de otra con la finalidad de insinuar una analogía entre ambas.

“...una metáfora es una palabra usada en lugar de otra para obtener un referente con un ‘significado’ diferente. Muchos afirman que la metáfora obedece al mismo mecanismo que rige a la comparación, y que es una comparación ‘condensada’ abreviada: serpiente de humo = ‘humo que se desenlaza como una serpiente...’ (Berruto, 1979:164).

La comparación realizada abarca diversos campos semánticos, como ser: animales, plantas, objetos, colores, entre otros. En la mayoría de los casos se tiende a comparar mentalmente a las personas con elementos concretos u abstractos. En ese entendido, la metáfora se define como la utilización de una palabra concreta en lugar de otra, debido a la similitud percibida entre ambas. Berruto (1979) rechaza de idea de comparación como tal, ya que los elementos que se comparan no mantienen una igualdad física, más bien se trata de un proceso donde interviene el factor psíquico y emotivo.

La metáfora es la comparación de dos elementos que no necesariamente son idénticos, es decir, uno de ellos es real y el otro imaginario, un claro ejemplo de ello, es la relación mental establecida entre el paso de peatones y un animal (cebra), dicha comparación surge porque en ambos casos el factor común son las líneas, por tal razón al paso de peatones se lo denomina paso de cebra a causa de sus rayas. En el presente estudio, las metáforas son analizadas como uno de los procesos de cambio semántico.

2.1.4.2. Metonimia

En la metonimia se da una relación de contigüidad, posesión, grado o proximidad de pertenencia a un mismo grupo. En otras palabras, el remplazo de un término se debe a la proximidad que existe con otro término.

“...la metonimia abarca un conjunto de fenómenos de cambio de significado que se caracterizan por una asociación entre la presencia de un objeto X y la presencia de otro objeto Y, de tal modo que puede hacerse referencia al objeto Y usando la palabra que designa a los objetos X... la metonimia es una figura del habla en la que una palabra A se usa para hacer referencia no a una entidad X que cae bajo la denotación de A, sino a otra entidad Y que mantiene con X una relación de contigüidad” (García, 2002:18-19).

Los autores conciben la metonimia como un proceso que consiste en dar a un objeto la denominación que corresponde a otro, con la peculiaridad de que ambos elementos mantienen entre sí una relación de proximidad y no precisamente de semejanza como el caso de la metáfora. Por ejemplo, en la siguiente expresión: ‘la tortilla se fue sin pagar la cuenta’ existe una sustitución de un término por otro, en este caso se asocia a una persona con el alimento que consume (tortilla), lo cual constituye una metonimia.

“...la metáfora y la metonimia tienen en común el hecho de ser ambos fenómenos de naturaleza conceptual y consistir en proyecciones. Asimismo, ambos pueden hacerse convencionales en el sentido de que pasan a formar parte de nuestro sistema conceptual cotidiano y son, por tanto, automáticas, no requieren esfuerzo y se utilizan sin ser conscientes de ello” (Santos y Espinoza, 1996:46).

Entonces se puede concluir que la metáfora surge en la mente de alguien que compara dos objetos parecidos y la metonimia surge de la realidad extralingüística, es decir, de la proximidad real entre los dos referentes. En la presente investigación se consideran ambos procesos para su respectivo análisis.

2.1.4.3. Sinécdoque

La sinécdoque es otra de las figuras retóricas que tiene estrecha relación con la metonimia, ya que “cuando en una metonimia se produce una relación ‘parte/todo’, se produce una sinécdoque” (García, 2002:18). En otras palabras, se sustituye un término por otro que engloba o forma parte de él. También se puede señalar que: “...la sinécdoque es el empleo de una palabra en un sentido del cual su sentido habitual es sólo una parte” (Ducrot y Todorov, 2003:320).

La sinécdoque es el empleo de una palabra que forma parte del referente al que hace alusión, es decir, se usa para referirse a un todo con el nombre que corresponde a una de sus partes, o a la inversa. Asimismo, por las características que presenta, la sinécdoque puede ser incluida dentro de la metonimia, no obstante se diferencia por la relación de la parte por el todo, o el todo por la parte. Tal como se observa en los siguientes ejemplos:

- Tiene veinte primaveras (Tiene veinte años)
- Ayer vimos las velas (Ayer vimos los barcos)

En el caso del presente estudio se analiza la sinécdoque juntamente con la metonimia, ya que en el léxico de los estudiantes se registraron pocos casos.

2.1.5. Cambio de contexto

En principio es importante mencionar que el contexto es todo aquello que rodea el proceso comunicativo; para otorgarle sentido a una palabra es necesario ubicarla en un contexto. En este sentido, contexto se refiere al ámbito en el que una palabra o enunciado se utiliza. Es por ello que, de acuerdo al contexto en el que nos encontremos, una palabra puede presentar múltiples variaciones en cuanto a su significado.

Para ampliar este concepto es importante mencionar que “el contexto se forma con todos los medios -lingüísticos y no lingüísticos- de una expresión (con palabras, gestos, etc.) más toda la situación que rodea a la palabra y determina el sentido” (Bernárdez, 1987:31). El contexto juega un rol fundamental en la comunicación humana; una palabra adquiere su significado con referencia al significado de las otras palabras que la acompañan; de esta manera, es posible atribuirles una acepción determinada.

En cuanto al contexto sociocultural, éste se refiere al conjunto de conocimientos que el hablante tiene por el simple hecho de vivir en una comunidad. Todos estos elementos que rodean al hablante le ayudan a interpretar lo que escucha. Es así que el tipo de educación, la ideología, condición social y las experiencias, se convierten en factores que inciden en la manera de interpretar determinadas clases de signos.

“El cambio de contexto corresponde a aquellas palabras que funcionan en lengua estándar en un determinado contexto, desde donde las toman los jóvenes y las usan en otros contextos, con lo cual se logra un efecto peyorativo, hiperbólico o humorístico” (Cabrera, 2003:291).

En consecuencia, por cambio de contexto debe entenderse aquellas palabras que forman parte de la lengua estándar; sin embargo, son adoptadas en contextos diferentes a los habituales, otorgándoles nuevos valores que en algunos casos sustituyen completamente su significado. Dicho de otra forma, es la sustitución del referente y significado original de una palabra por otro parcial o totalmente diferente. En ese sentido, una palabra adquiere su significado de acuerdo al contexto en que sea emitido y el sentido que se le otorgue. El cambio de contexto es otro de los procesos por medio del cual se produce el cambio semántico y es analizado en el presente estudio

2.1.6. Tabú y eufemismo

El tabú “no se trata ya de una simple asociación, sino de una identificación del nombre con la cosa: el nombre del diablo es el diablo; por esto en las lenguas de los primitivos los tabúes lingüísticos prohíben los nombres de toda cosa sagrada o peligrosa” (Guiraud, 1976:70-71). Dicho de otra forma, existen palabras que poseen una carga negativa para el oyente, por lo cual no se las puede nombrar, ya que son consideradas palabras tabú.

“el tabú impone una interdicción no sólo sobre ciertas personas animales y cosas, sino también sobre sus nombres. En la mayoría de los casos, aunque no en todos, la palabra sometida al tabú será abandonada y un sustituto inofensivo, un eufemismo, será introducido para llenar el vacío” (Ullmann, 1976:231).

Ullmann coincide en que el tabú prohíbe designar determinadas palabras con su nombre original, ya que poseen una connotación negativa ante el oyente, en ese sentido, son reemplazadas por palabras decorosas o eufemismos.

“En toda comunidad existen realidades que por razones culturales (supersticiones, religión, conceptualización social) poseen una valoración negativa: tales hechos u objetos son ocultados y evitados dentro de lo posible. Este veto, tal valoración negativa, tiñe también el nombre que los designa y, como consecuencia, se lo evita. Si la realidad ‘trece’ aporta, según las creencias ‘mala suerte’, su nombre connotará de forma negativa y se le sustituirá por otras palabras eufemísticas o por giros” (Gutiérrez, 1996:73).

De acuerdo a lo planteado se asume la postura de Gutiérrez como válida, pues desde su enfoque, existen hechos u objetos que por religión, superstición, sexualidad u otras razones son consideradas prohibidas y desagradables para el destinatario, por lo que el nombre que los designa es sustituido por otro término de menor peso semántico.

“...algunas palabras evocan cosas que el decoro reprueba; así se procura evitar palabras que tienen sentidos feos. En ocasiones desechamos unas palabras en beneficio de otras por el sentido que implican no por la forma: se habla de difunto en la casa del muerto, se pregunta dónde está el lavado y no el retrete” (Baylon y Fabre, 1994:162).

En ese sentido, el eufemismo es una palabra u expresión moderada que reemplaza y reduce la carga semántica negativa o malsonante de una palabra tabú. También puede ser una palabra que sustituye a nombres secretos o sagrados para evitar nombrarlos. El eufemismo no siempre reemplaza palabras malsonantes, sino que algunas veces sustituye palabras aceptadas en el uso normal, pero que por alguna razón se consideran tabúes, así por ejemplo la palabra 'fallecer' tiene menor peso semántico que 'morir', desde luego esto depende de factores socioculturales.

2.1.7. Disfemismo

Se trata de una palabra o expresión que posee una carga semántica negativa ante los demás, la cual es empleada para referirse despectivamente a personas, objetos, hechos, situaciones u otro tipo de referentes; al respecto se puede acotar que

“En vez de utilizar un registro del idioma que muestre respeto frente al oyente, como en el caso del uso del eufemismo, el hablante busca la ruptura con las reglas sociales y escoge lexemas chocantes y vulgares que sustituyan palabras normales, neutrales o hasta nobles... La función del disfemismo es la evocación del concepto tabú a través del cual el hablante puede expresar sus emociones con mayor fuerza. El tono puede ser drástico, agresivo, irónico, humorístico, etc.” (Zimmer, 2004:165).

El disfemismo consiste en la utilización de una palabra tabú (prohibida) en lugar de otra palabra neutral para el destinatario; en ese sentido, por medio del disfemismo el emisor intenta referirse de forma despectiva una persona o simplemente manifestar su estado de

ánimo respecto a una determinada situación; por ejemplo, cuando un estudiante reprueba un examen suele emplear la expresión: ‘que huevada’ para manifestar un estado de ánimo negativo: disgusto; no obstante, el referente de dicha expresión no precisamente es considerado tabú; sin embargo, resulta chocante para el receptor.

Por lo general, los disfemismos corresponden a un repertorio lingüístico censurado por la sociedad, en algunas situaciones pueden ser considerados como insultos. Existen situaciones en las que se confunde el disfemismo con vulgarismo, sin embargo, en ambos casos existe variación en cuanto a su referente, es decir, el referente de un disfemismo es incierto, en algunos casos puede ser una persona, objeto u acontecimiento y, en otros, a una situación; por el contrario, el vulgarismo denota su referente original.

Hasta este punto, se pudo ver las distintas formas y clasificaciones de los cambios semánticos y de sentido. De esta manera, Bloomfield (1964) clasifica los cambios semánticos en: restrictivos, extensivos, metáfora (metonimia, sinécdoque, hipérbole), degeneración y elevación. Guiraud (1976) señala que la lengua dispone de distintos medios para la creación semántica, como ser: onomatopeyas, préstamos, migración o transferencia de sentido y formaciones morfológicas (derivación y composición). A su vez, tanto Ullmann (1976) como Baylon y Fabre (1994) coinciden en que las principales causas del cambio semántico son: históricas, lingüísticas, sociales y psicológicas; al interior de cada una de ellas existen subprocesos: la etimología popular, elipsis, calcos semánticos, cambio de referente, tabú, eufemismo, disfemismo y otros. Los cambios de sentido se presentan en tres formas básicas: metáfora, metonimia y sinécdoque.

Los autores proponen distintas clasificaciones respecto al cambio semántico. En ese sentido, el estudio estuvo basado en algunos de los criterios adoptados por dichos autores, desde luego, considerando los aspectos más relevantes para la investigación. En consecuencia, los procesos que se tomaron en cuenta para el análisis fueron: metáfora, metonimia/sinécdoque, eufemismo, disfemismos y cambio de contexto.

2.1.8. Neologismos

Los neologismos corresponden a todas aquellas palabras y expresiones novedosas. En cuanto a este aspecto se debe resaltar la siguiente cita:

“La neología es un proceso de formación de nuevas unidades léxicas. Numerosos procedimientos existentes permiten la neología de forma: prefijación y sufijación, truncamiento, empleo de siglas. Puede asimilarse el préstamo de las lenguas extranjeras al neologismo de forma” (Dubois, 1979:440).

Según el autor, la neología se refiere al proceso por el que se forman nuevas palabras; asimismo, pone énfasis en la neología de forma o formal, la cual que consiste en la creación de nuevas unidades léxicas a partir de elementos que pertenecen al sistema morfológico de una lengua, estos generalmente son la derivación, abreviación, acronimia, prefijación, sufijación, sustracción, entre otros. La neología formal también recurre a préstamos de otras lenguas, ya sean directos o adaptados.

Como se acaba de mencionar, un neologismo es una palabra nueva que hace su aparición en una lengua; esta palabra puede ser procedente de otra lengua o de nueva creación. En ese sentido, se habla de neologismo cuando aparece una nueva palabra que no se encuentra registrada en el diccionario de la lengua castellana, ya que su aparición es relativamente reciente y aún no ha alcanzado la aceptación normativa.

Los recursos morfológicos deben ser entendidos como aquellos medios por los cuales se crean nuevas unidades o palabras. Se afirma que existe “tres procesos fundamentales en la morfología: flexión, derivación y composición” (Manteca, 1987:112). Sin embargo, para fines del presente estudio se presta mayor atención a la derivación y composición por tratarse del principal procedimiento de formación de palabras. Igualmente, dentro de los recursos morfológicos se considera el proceso de acortamiento.

“Siempre que se requiera un nuevo nombre para denotar un objeto o idea nuevos, podemos hacer una de estas tres cosas: formar una palabra nueva de elementos existentes, copiar un término de un idioma extranjero o de alguna otra fuente; y finalmente alterar el significado de una palabra vieja” (Ullmann, 1976, 236-237).

Desde la perspectiva de este autor, existe distintos procedimientos para la creación de neologismos, éstos pueden ser mediante recursos morfológicos (composición, derivación, prefijación, sufijación), también mediante préstamos o extranjerismos. En el estudio dichos procedimientos se engloban en un rótulo denominado neologismos de forma.

Por lo señalado, los neologismos comprenden todas aquellas palabras de introducción reciente en el habla oral y escrita que no se encuentran registradas como tal en el diccionario de la Real Academia Española. Los neologismos dependen de factores socioculturales y de la aceptación de los individuos, estos aspectos son importantes para que el nuevo término perdure o no en el repertorio lingüístico de las personas. Los neologismos surgen por moda o para asignar denominaciones a elementos nuevos.

Clasificación de los neologismos

Desde el punto de vista del recurso utilizado se distingue cuatro tipos de neologismos:

“los *neologismos de forma*, que incluyen los formados por derivación (prefijación y sufijación), composición (actual, culta e híbrida), sintagmación y truncación (siglación, acronimia y abreviación); los *neologismos de función*, que comprenden los casos de lexicalización de una forma flexiva y los formados por conversión sintáctica; los *neologismos semánticos*, que incluyen los procesos de ampliación, restricción y cambio del significado de la forma base, y los *neologismos de préstamo*, que comprenden los propiamente tales y los calcos” (Villena, 2010:21)

De la cita señalada se resalta los neologismos de forma o formales, ya que consisten en la creación o de significantes nuevos, lo cual implica que a este tipo se asimile la importación de voces procedentes de otras lenguas. También se considera la neología semántica, pues se basa en la aparición de nuevos significados o acepciones para significantes ya establecidos en la lengua. Para fines del presente estudio, se presta más atención a estos dos tipos de neologismo.

2.1.8.1. Derivación

La derivación consiste en la creación de elementos léxicos nuevos por la adición de elementos inseparables en palabras ya existentes en la lengua. Este proceso se da por medio de afijos o por la supresión de algún sufijo.

“La derivación es el proceso opuesto a la flexión, pues crea nuevos lexemas a partir de un lexema. Del lexema barba → barbudo; casa → casona; bebe → bebestible. Barbudo, casona, bebestible son nuevos lexemas (palabras) que aparecen, por tanto, en el diccionario. El número de morfemas de derivación es notablemente mayor que el de la flexión. La derivación es productiva, es decir, existen procesos que se aplican con generalidad produciéndose nuevos lexemas” (Manteca, 1987:112).

Entonces, la derivación consiste en la formación de palabras gramaticales nuevas por medio de la adición de morfemas derivativos, ya sean prefijos, infijos o sufijos, a una base o raíz establecida, tal como se observa en los siguientes casos: basura → basurero; formar → formación, leer → releer, etcétera. En la derivación los afijos son productivos y en base a estos afijos se pueden crear neologismos, al añadir el afijo a la raíz de una palabra que ya existe. Asimismo, los afijos pueden cambiar la categoría léxica de la palabra base, por ejemplo el sufijo -ear se usa para crear verbos nuevos a base de sustantivos: formato → formatear. La derivación puede efectuarse mediante:

- **Prefijación** “Los prefijos se añaden delante de un morfema: anti-taque, contra-ataque, des-cifrar. Un prefijo puede formar una palabra a partir de otra ya existente” (Manteca, 1987:108). En otras palabras, consiste en anteponer un prefijo a una raíz.
- **Infijación** “Se denomina infijo al afijo que se inserta en el interior de una palabra para modificar su sentido” (Dubois, 1979:350). Por ejemplo: en la palabra Carlos se introduce el infijo -it, dando origen al diminutivo Carl-it-os.
- **Sufijación** Se entiende por sufijación a aquel proceso morfológico en el que se inserta un sufijo después de la raíz. La sufijación no cambia la clase de una palabra, pero si la

subclase de ésta; por ejemplo: zapato → zapatero, se puede ver que ambos pertenecen a un mismo campo semántico, solamente existe un cambio en la subclase de la palabra, es decir, el nombre de un objeto al de una persona.

Es importante tener una idea clara de derivación y los morfemas derivativos, ya que se trata de uno de los procesos que forma parte del análisis de la investigación.

2.1.8.2. Composición

La composición consiste en la creación de una palabra nueva a partir de la unión de dos o más lexemas ya existentes. Igualmente se puede acotar que

“La composición es el proceso por el que de dos lexemas se crea uno nuevo. A diferencia de la flexión, en la composición no intervienen morfemas ligados: matarratas, pelirrojo, aguamar, medianoche, son ejemplos de compuestos. En ellos intervienen lexemas identificables: mata, peli, agua, media, etc.” (Manteca, 1987:113).

La composición es un procedimiento léxico de creación de nuevas palabras; consiste en el mecanismo donde participan dos unidades léxicas que pueden aparecer libres o con significados autónomos en una determinada lengua, no obstante en la composición constituyen una forma única, como ser: cubrecama, sacacorchos, abrelatas, etc. A diferencia de la derivación, la composición no parte de la unión de morfemas a una base, sino de la unión en una misma unidad léxica, es decir, de la unión de dos palabras.

En este procedimiento es frecuente la suma de dos lexemas para la formación de palabras compuestas, pero también existe casos en los que un compuesto puede estar formado por tres o más lexemas, como en electrocardiograma; sin embargo, estos casos son poco comunes. Por otro lado, se debe indicar que el significado de una palabra compuesta en algunas ocasiones corresponde a la suma de los significados de las palabras simples; en otros casos, cuando surge de la unión de las palabras da como resultado un nuevo significado.

Los criterios para establecer si se trata de una palabra compuesta es que deben expresar una sola unidad semántica, es por ello que dos significantes con significados diferentes pueden expresar un solo significado. A su vez, un compuesto forma una estructura sintáctica a la cual no se le puede insertar otra palabra.

Tipos de compuestos

Según el Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española (1973), los compuestos pueden clasificarse en propios e impropios. La composición impropia tiene un carácter sintáctico, están formados por enunciados que contienen más de una palabra. En la composición propia no existe una organización sintáctica, se trata de formaciones léxicas que se unen gráficamente. Asimismo, se clasifican en endocéntricos y exocéntricos

“en los primeros se da una relación semántica de identidad entre el compuesto y uno de sus componentes o ambos: *camposanto* es una clase de campo. En los segundos, el compuesto alude a algo que no está mencionado en el compuesto: *pasatiempo* algo que hace pasar el tiempo” (RAE, 1973:169).

Por otra parte, existen otros autores que clasifican los compuestos en ortográficos y sintagmáticos:

- **Compuestos ortográficos**

También llamada composición clásica “es un proceso formativo de palabras que consiste en la unión gráfica de dos lexemas que denotan conjuntamente un determinado referente: *robacunas, tricitaxi, levantamuertos*”. (Maldonado, 2014:63). En otras palabras, se trata de unidades léxicas o palabras independientes que se unen gráficamente para formar una palabra compuesta. Las estructuras más comunes de los compuestos ortográficos pueden ser: sustantivo + sustantivo, sustantivo + verbo, adjetivo + sustantivo, adjetivo + verbo, sustantivo + adjetivo.

- **Compuestos sintagmáticos**

Son aquéllos cuyos elementos constitutivos no están unidos gráficamente, pero constituyen una unidad sintáctica y semántica. “Es una forma de composición representada por un sintagma que constituye una unidad semántica y sus constituyentes mantienen relaciones sintácticas semejantes a las que presenta una frase u oración, tal es el caso de *programa basura, uña de gato, amigo con derecho*” (Maldonado, 2014:63).

Asimismo, en cuanto a la clasificación de los compuestos sintagmáticos, el autor señala que pueden dividirse en: compuestos sintagmáticos sinnexo, cuando se trata de dos elementos que conforman una unidad sin la ayuda de unnexo, por ejemplo: *lengua larga* y los compuestos sintagmáticos connexo, cuando dos o más elementos están unidos por unnexo que generalmente es un preposición.

Por otro lado, los compuestos sintagmáticos también pueden ser divididos en preposicionales, es decir, se trata de dos palabras unidas mediante una preposición: *orden del día, olla a presión, mal de ojo*. También se encuentran los compuestos formados por un sustantivo + adjetivo: *cuatro ojos*; las estructuras formadas por un sustantivo + sustantivo: *terrazza jardín*; y por último se encuentra los compuestos de estructura verbo + sustantivo, por ejemplo: *tomar el pelo*. Para el caso del presente estudio, se presta más atención a la composición sintagmática, ya que se trata de un procedimiento de formación de palabras diferente al de la composición, en realidad son estructuras lexicalizadas que son importantes para su respectivo análisis.

2.1.8.3. Acortamiento

El acortamiento es otro de los procedimientos por los cuales se crea nuevos significantes, éste consiste en la reducción o corte de una palabra por medio de figuras de dicción tales como:

Aféresis. Es la supresión de sonidos al inicio de una palabra como en: internet → net.

Síncopa. Consiste en la supresión de uno o más sonidos al interior de un vocablo.

Apócope. “Ocurre cuando una palabra de más de una sílaba se reduce a una forma más corta” (Yule, 1998:78). Dicho de otra forma, es la supresión de sonidos finales en una palabra: autobús → auto. A diferencia de los anteriores, éste es común en la lengua oral.

En este proceso generalmente se copia el primer segmento de la base, el cual nunca será menor a una sílaba. Desde el punto de vista de la morfología, el acortamiento es el corte que ocurre en determinados grupos de palabras, ya sean sustantivos o adjetivos, y se caracteriza por la pérdida de segmentos vocálicos, consonánticos o silábicos de una palabra base en un contexto específico. Es necesario indicar que el acortamiento nunca pertenecerá a una clase gramatical diferente a la de su base.

También se debe indicar que algunos acortamientos ya se encuentran registrados en los diccionarios; estos acortamientos no tienen ningún tipo de carga semántica que lo diferencie de la palabra base, puesto que ya se encuentran totalmente lexicalizados. La connotación asignada a estos términos es similar a la palabra de origen, sólo existe un cambio a nivel del significante. En el léxico de los jóvenes los acortamientos surgen en situaciones informales, donde se hace evidente un lazo de familiaridad o confianza entre emisor y destinatario; en otros casos los acortamientos son empleados como una forma humorística que ameniza la conversación.

2.1.8.4. Préstamos y extranjerismos

Los préstamos son palabras o morfemas que fueron prestados de otro idioma con cierta adaptación en la lengua de destino. “los préstamos son palabras venidas del extranjero, generalmente con las cosas que designan: son fuentes de valores estilísticos cuando quedan asociadas a su medio de origen, que continúan evocando” (Guiraud, 1976:44).

Asimismo, es importante resaltar que “los préstamos son términos sacados de otros idiomas, son siempre una de las mayores fuentes de acuñación de nuevos términos en una lengua determinada... los préstamos del inglés son los mayoritarios” (Taborga, 2002:25). Por lo expuesto, se puede afirmar que los préstamos son palabras procedentes de una lengua, y son incorporadas al vocabulario de otra. A diferencia de los extranjerismos, los préstamos sufren una adaptación fónica y gráfica para amoldarse a la lengua de destino.

Los préstamos son producto de la convivencia cultural de las lenguas, en otros casos, también se producen por las necesidades internas de la lengua, es decir, deben adaptarse a la aparición de nuevos referentes. En nuestro contexto, los préstamos más frecuentes provienen del inglés, aymara y quechua; los cuales son integrados a una lengua con cierta variación en cuanto a su pronunciación y grafía hasta que logran adaptarse en la lengua receptora, tal es el caso del préstamo ‘chatear’, proveniente del anglicismo ‘chat’, el cual, tras un proceso de adaptación, llega a formar parte del léxico de muchos jóvenes.

Entre los tipos de préstamos, se puede mencionar el préstamo integral o xenismo, cuando el vocablo no sufre ningún cambio; el préstamo adaptado, que se adecua a las reglas gramaticales de la lengua de destino; y el préstamo rechazado o barbarismo, el cual se refiere a un vocablo popularizado que no es aceptado por la RAE.

Por otra parte, un extranjerismo es aquel vocablo o frase que un idioma toma de otro con la finalidad de llenar algún vacío de designación. A diferencia de los préstamos lingüísticos su representación gráfica y su pronunciación son ajenas a las convenciones de la lengua, es decir, se mantienen sin ninguna variación en la lengua de destino.

“...la diferencia entre los distintos grados de asimilación del préstamo vienen desde la conciencia del hablante. Es decir, si un préstamo se reconoce como procedente de otra lengua se le denominará «extranjerismo». Por otro lado, si el préstamo ya no se asimila como ajeno, sino como perteneciente a la lengua del usuario, se le denominará simplemente «préstamo»” (Giménez, 2011:5).

En ese sentido, los préstamos incluyen a aquellas palabras que se han asimilado completamente al sistema de la lengua receptora después un proceso de integración gradual; a tal punto que los hablantes no son conscientes de que emplean una voz extranjera y las palabras son concebidas como palabras nativas o genuinas. Asimismo, los extranjerismos deben ser entendidos como aquellos vocablos procedentes de otra lengua, los cuales fueron integrados en un idioma sin una adaptación plena, es decir que conservan su grafía y pronunciación originales; por ende, los hablantes de la lengua receptora las siguen reconociendo como términos ajenos y de origen extranjero.

Los extranjerismos son producto del contacto sociocultural entre dos lenguas, generalmente, para cubrir todas las necesidades expresivas de los hablantes, ya que con los avances tecnológicos existen elementos novedosos que requieren nuevas denominaciones, por ello muchas veces se tiende a adoptar términos de otras lenguas. Por lo general, la mayoría de los extranjerismos son provenientes del inglés (anglicismos), como consecuencia de la influencia que este idioma ejerce sobre las personas. Existen contextos en los que se adopta los extranjerismos no precisamente por necesidad, sino por moda o prestigio, lo cual resulta desfavorable para la lengua receptora, pues se tiende a deformar y dejar en desuso ciertos vocablos.

Es importante considerar y diferenciar ambos procesos, ya que en el léxico de los jóvenes se pudo identificar diversos términos adoptados de otros idiomas, los cuales, en algunos casos, sufren modificaciones y, en otros, conservan su grafía y pronunciación original. Como se puede notar, ambos procesos son relevantes para el estudio y sobre todo para el análisis de la investigación.

2.2. Marco referencial

En este apartado, se sitúa la investigación en relación a otros estudios realizados el campo del léxico de los jóvenes y los procesos neológicos. Esto a través de la revisión bibliográfica y el aporte teórico-científico de autores, cuyos trabajos adoptan distintas

líneas de investigación que sirven como referente para el desarrollo del estudio. En principio se describe los estudios referentes al ámbito nacional y luego al internacional.

2.2.1. Estudios existentes en el ámbito nacional

En principio, se puede citar el estudio de Rocío Dueñas (2005), el cual titula “Análisis semántico del léxico universitario de la UMSA”. La investigadora planteó como objetivo principal: analizar los procesos de creación léxica que emplean los estudiantes de la Universidad Mayor de San Andrés en sus interacciones comunicativas. Para ello, se apoyó en el trabajo de Zimmerman Klaus (1999), quien realizó un estudio en los países de México y España respecto a los procesos de creación léxica en el lenguaje juvenil.

La autora realizó una investigación de tipo descriptiva; el universo de la investigación estuvo conformado por tres áreas de estudio: Salud, Tecnológica y Ciencias Sociales con una muestra de 48 estudiantes (16 por cada área). Asimismo, se consideró las variables: género, área y nivel de estudio; esto con la finalidad de encontrar similitudes y diferencias según el sexo, carrera y año de estudio de los estudiantes.

La investigadora identificó los procesos de metáfora, metonimia, préstamos, disfemismos, eufemismos, expresiones en contexto oracional, neologismos, sustitución, sufijación, apócope y composición. Los resultados demuestran que la mayoría de los universitarios utilizan expresiones en contexto oracional, es decir, aquellas palabras que están conformadas por dos o más lexemas. Igualmente, la mayoría de los procesos de creación léxica recaen en estudiantes del área Tecnológica que cursan los primeros años de estudio. En el área de Ciencias Sociales la mayoría de los términos registrados fueron provenientes de lenguas nativas. Finalmente, en el área de Salud los términos más usados fueron procedentes del idioma Inglés.

Por otra parte, cabe destacar la tesis de Mario Huanacu (2013), la cual titula “Análisis léxico-semántico de términos futbolísticos de hinchas de Bolívar y The Strongest”. El

estudio surge a raíz de que el investigador observó que la actividad futbolística es un deporte conocido a nivel; sin embargo, el lenguaje futbolístico es un tema poco estudiado. En ese sentido, el investigador se propone analizar los términos futbolísticos que utilizan los hinchas del club Bolívar y The Strongest de la ciudad de La Paz con la finalidad de conocer la frecuencia de uso y el significado de los préstamos y metáforas.

Se trata de una investigación de tipo exploratoria-descriptiva, ya que se pretende describir los aspectos más relevantes de un tema poco estudiado. De esta manera, el autor centraliza su estudio en el análisis léxico-semántico de préstamos y metáforas, tomando en cuenta la pertenencia al club Bolívar o The Strongest. En el caso de los préstamos se analiza la procedencia, tipología y significado; y en el caso de las metáforas el autor sólo analiza el significado de las mismas. En ambos procesos, se analiza las similitudes y diferencias de los términos usados por ambos equipos.

Las conclusiones del estudio señalan que se registró un total de 49 expresiones futbolísticas de las cuales, 22 son préstamos y 27 metáforas. En el caso de los préstamos existe un uso mayoritario de préstamos provenientes del inglés 59% y en su minoría de idiomas nativos 27%. De acuerdo a ello se sostiene que el idioma que tiene mayor influencia en los actos de habla de los hinchas de ambos equipos es el inglés. En cuanto a su tipología, la mayoría son adaptados a las reglas fonéticas y gramaticales del castellano. Respecto a las metáforas, presentan gran creatividad expresiva; la mayoría de ellas se refieren a las maniobras que realizan los jugadores de ambos equipos en un partido.

Las tesis señaladas adoptan similares líneas de investigación, puesto que se centran en el análisis léxico-semántico de vocablos y expresiones de un determinado grupo social y, a su vez, describen los procesos lingüísticos a los que recurrieron los hablantes. Ambos estudios fueron considerados para el desarrollo de la investigación, fundamentalmente por la metodología que emplean en la recolección de los datos y el tipo de procesos analizados, los cuales se asemejan a los planteados en el presente estudio.

2.2.2. Estudios existentes en el ámbito internacional

Con relación al léxico de los jóvenes se realizaron diversos estudios, uno de ellos es el que lleva por título: “El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina”, el mismo fue realizado por Marcela Cabrera (2003). En este estudio, se consideró a adolescentes estudiantes de la clase media-alta de Santiago de Chile, pues en ellos se percibió un uso bastante creativo de la lengua española, como también el uso de recursos sintácticos, morfológicos, fónicos y léxico-semánticos. El estudio se centró en los procedimientos de creación léxica, ya que los jóvenes modifican su lenguaje constantemente.

Para la recolección de datos, la autora recurrió a cuestionarios y entrevistas, cuyas temáticas tuvieron estrecha relación con el estudio, amor, sexualidad, drogas, música y otros. Los instrumentos se aplicaron a una muestra de 44 estudiantes entre 14 y 19 años; de esta forma se llegó a obtener 165 lexemas juveniles. Para la clasificación semántica de los lexemas la autora se basó en dos criterios: hay cambio semántico (metáfora, metonimia, antífrasis) y no hay cambio semántico (cambio de código que a su vez incluye sociolectos marginales y extranjerismos, cambio de registro que incluye vulgarismos y disfemismos, cambio de contexto, neologismo, elipsis, acortamientos léxicos, locuciones, derivación, composición y parasíntesis).

Los resultados obtenidos señalan que el procedimiento de creación léxica más usado por los jóvenes fue la metáfora, generando nuevas acepciones para palabras ya existentes; los demás procesos obtuvieron una frecuencia de uso menor. Además, se comprobó que en el lenguaje juvenil se maneja bastantes lexemas de la norma chilena santiaguina, así como términos propios de la lengua estándar que no presentan variaciones semánticas; esto quizá se deba a que la autora sólo consideró la variable: clase social media-alta.

Otro estudio importante de destacar es el denominado: “Procedimientos de creación léxica en el lenguaje juvenil universitario”, el cual fue llevado a cabo Carmen Marimón e

Isabel Santamaría (2001), docentes de la Universidad de Alicante. El objetivo del estudio fue mostrar los procedimientos morfológicos de creación que se registra en el lenguaje de los jóvenes, como ser: sufijación apreciativa y no apreciativa, acortamientos, siglas, préstamos y aspectos léxico-semánticos propios del lenguaje juvenil. Se tomó en cuenta a universitarios entre 18 y 24 años con un nivel de formación elevado. También se usó la técnica de la entrevista, tomando un corpus de 800 minutos de grabación.

Los resultados muestran que la mayor parte del léxico está influenciado por los medios de comunicación como la televisión y la música. A su vez, los jóvenes utilizan una gran cantidad de sufijos apreciativos, en especial, diminutivos con un valor afectivo. En el caso de las siglas, los jóvenes utilizan aquellas que hacen referencia a actividades cercanas a ellos. Los acortamientos sólo tienen formas bisilábicas. La mayoría de los préstamos identificados provienen del inglés, también se encontró préstamos con adaptaciones fónicas y gráficas.

En cuanto al aspecto léxico-semántico existen campos léxicos que ilustran las diferentes áreas de interés y actividades de los grupos juveniles, entre ellas se puede mencionar distintas expresiones con las que se valora la actitud o carácter de las personas, ya sea en sentido positivo o negativo; también existen vocablos que designan los intereses de los jóvenes como la diversión, los estudios, el amor, etc.

Los estudios citados muestran aspectos importantes del léxico de los jóvenes, tomando en cuenta distintas variables: nivel de estudio y clase social. Asimismo, los estudios son a nivel léxico semántico y ofrecen valiosos aportes que pueden ser usados como base para la construcción de nuevos conocimientos. En ese sentido, se prestó mayor atención al estudio de Cabrera, ya que la autora tomó en cuenta distintos procesos de creación léxica, muchos de los cuales sirvieron de referencia para analizar el léxico de los estudiantes.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

La metodología constituye la base fundamental de toda investigación, a través de ella es posible elegir el camino adecuado para el cumplimiento de los objetivos. En ese sentido, el estudio se sustenta en el enfoque **cuali-cuantitativo**; cualitativo ya que éste emplea “...la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación...” (Hernández, 2006:8). Estudia la cualidad o atributo de un fenómeno para comprender y describir su comportamiento. El enfoque cuantitativo busca cuantificar los datos obtenidos en el corpus de investigación; emplea instrumentos como el cuestionario para medir y hacer aproximaciones de un fenómeno.

3.1. Diseño de investigación

“Es la estructura a seguir en una investigación, ejerciendo el control de la misma a fin de encontrar resultados confiables... es la mejor estrategia a seguir por el investigador para la solución adecuada del problema planteado” (Tamayo, 1995:70). Es el planteamiento de las actividades que se realizarán con el objeto de estructurar la investigación.

El diseño adoptado fue **no experimental**, pues éste no hace “...variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hace es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos” (Hernández y otros, 1998:186). Asimismo, el estudio tuvo un carácter **transversal**, ya que los diseños transversales “...recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Ibíd. 1998: 186).

3.2. Tipo de investigación

El presente estudio fue de naturaleza **descriptiva**, ya que ésta “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de

los fenómenos” (Tamayo, 1995:54). En otras palabras, permite detallar las características más importantes del fenómeno de estudio, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

3.3. Método

El método “...es el camino corto para conseguir una realidad. Son pasos o procedimientos que usa técnicas para construir conocimientos que resuelven un problema científico” (Koria, 2007:36). En ese sentido, el método empleado fue el **analítico**, el cual consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en partes para estudiarlas. También, permite conocer mayores aspectos del fenómeno de estudio, realizando analogías, explicarlas y comprender mejor su comportamiento para construir teorías nuevas.

3.4. Universo

El universo o población “...es la totalidad del fenómeno a estudiar en donde las unidades de población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación” (Tamayo, 1995:114). El universo estuvo conformado por 88 estudiantes de sexto de nivel secundario (turno tarde) del colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz.

Entre las razones por las que se eligió dicha población, se puede mencionar fundamentalmente la homogeneidad en cuanto a edad de los estudiantes (15 y 18 años), lo cual es un factor que tiene gran incidencia sobre los usos lingüísticos. Del mismo modo, la accesibilidad para interactuar con los estudiantes, ya que los mismos poseen una personalidad extrovertida y espontánea, lo cual facilitó la obtención de datos.

3.5. Muestra

La muestra es una parte significativa que representa a los elementos que conforman el universo. En el estudio se optó por el muestreo probabilístico, ya que “todo elemento del

universo tiene una determinada probabilidad de integrar la muestra y esa probabilidad puede ser calculada matemáticamente con precisión” (Sabino, 1998:128). Para ello, se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{(N * e^2) + (Z^2 * p * q)}$$

Dónde:

N = Tamaño de la población

Z = Nivel de confianza

e = Nivel de error

p = Probabilidad de éxito

q = Probabilidad de fracaso

n = Tamaño de muestra

El cálculo de muestreo se hizo en función a los siguientes datos:

N = 88 estudiantes

Z = 90% 1,64¹

e = 10% 0,10

p = 75% 0,75

q = 25% 0,25

n = ?

Reemplazando datos:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{(N * e^2) + (Z^2 * p * q)}$$

$$n = \frac{1,64^2 * 0,75 * 0,25 * 88}{(88 * 0,10^2) + (1,64^2 * 0,75 * 0,25)}$$

$$n = \frac{0,5043 * 88}{0,88 + 0,5043}$$

$$n = \frac{44,3784}{1,3843}$$

$$n = 32,05837$$

Por lo tanto, la muestra fue de **32** estudiantes.

¹ Dato extraído de la Tabla de Distribución Normal. Koria Richard. “La metodología de la investigación desde la práctica didáctica”. (2007:106).

La aplicación de la fórmula demuestra que dicha cifra es representativa del universo, lo cual permite generalizar los resultados para todos los miembros de la población. Asimismo, considerando que uno de los objetivos del estudio fue describir, a nivel de género, las similitudes y diferencias de los términos usados por los estudiantes se optó por una muestra de 16 mujeres y 16 varones.

3.6. Técnicas

Las técnicas de investigación permitieron obtener, procesar, analizar y seleccionar los datos. De esta manera, las técnicas empleadas fueron la encuesta y la observación directa.

3.6.1. Encuesta

Es una técnica que consiste en “...requerir información a un grupo socialmente significativo de personas acerca de los problemas en estudio para luego, mediante un análisis de tipo cuantitativo, sacar las conclusiones que correspondan con los datos recogidos” (Sabino, 1998:108). En la presente investigación se aplicó la **encuesta directa** a los estudiantes del colegio Don Bosco, con el fin de recolectar datos precisos.

3.6.2. Observación directa

Es una técnica referida a la percepción visual de un determinado fenómeno, cuya finalidad es conocer a profundidad la realidad que se pretende estudiar. En ese sentido, se realizó la **observación no participante**, pues según Tamayo (1995:123) “es aquella en la que el investigador hace uso de la observación directa sin ocupar un determinado estatus o función dentro de la comunidad en la cual se realizará la investigación”.

En la observación no participante, el investigador no forma parte del grupo y ello resulta favorable para no alterar la conducta de los sujetos que son observados, ya que “todos los

seres humanos, al saberse observados tienden naturalmente a modificar su conducta, pues hay muchas actividades, opiniones y actitudes que podemos tener en privado, pero nunca cuando estamos siendo objeto de una observación...” (Sabino, 1998:160). Es por ello que se optó por este tipo de observación con la finalidad de obtener datos reales y significativos para el estudio.

3.7. Instrumentos

Los instrumentos son herramientas esenciales para la recolección de datos primarios. En ese entendido, se recurrió al cuestionario y la guía de observación.

3.7.1. Cuestionario

Un cuestionario es un conjunto de preguntas respecto a las variables que se deben medir; contiene aspectos esenciales del fenómeno de estudio y reduce la realidad a un número específico de datos. Para elaborar un cuestionario es necesario tener “...un conocimiento previo del fenómeno que se va a investigar. Una vez que se ha tenido contacto directo con la realidad que se investiga y se tiene conocimiento de sus aspectos más relevantes, es el momento de precisar el tipo de preguntas que se hará...” (Tamayo, 1995:124).

Para el caso del presente estudio, el cuestionario se estructuró en cinco partes: la primera fue de selección múltiple; en la segunda, los jóvenes debían describir el significado de ciertos vocablos planteados; la tercera consistió en responder a una serie de preguntas abiertas; en la cuarta, se debía remplazar un listado de palabras del léxico común con sinónimos característicos del léxico de los estudiantes y en la quinta se les pidió a los jóvenes mencionar otros términos novedosos que no se incluyeron en el cuestionario. (Ver anexo N° 1). Las instrucciones y preguntas se elaboraron de forma clara y sencilla para su mejor comprensión; además se relacionaron con áreas temáticas de interés y conocimiento de los jóvenes: estudios, amor, amigos, fiestas, entre otros.

En una etapa posterior, se diseñó un segundo cuestionario basado en los datos obtenidos del primer cuestionario. El mismo consistió en realizar oraciones simples utilizando los términos recabados del primer cuestionario (Ver anexo N° 2). Por la cantidad de términos registrados, se optó por presentar un mismo formato de cuestionario, pero con distintos vocablos para cada estudiante. El instrumento fue aplicado a 16 estudiantes, entre mujeres y varones, con la finalidad de conocer el contexto de uso de dichos términos y de esta forma enriquecer el estudio. En ese sentido, las oraciones fueron usadas como ejemplos en el análisis del estudio. En el siguiente cuadro se observa los datos y la codificación de los estudiantes que realizaron las oraciones.

Tabla N° 2 Codificación de los estudiantes

Nº	NOMBRE	GÉNERO	EDAD	CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
1.	Isela Vania Calderón	Mujer	17	EM-1	Estudiante Mujer 1
2.	Nayeli Callizaya	Mujer	17	EM-2	Estudiante Mujer 2
3.	Jhoselyn	Mujer	16	EM-3	Estudiante Mujer 3
4.	Luisa Blanco	Mujer	16	EM-4	Estudiante Mujer 4
5.	Yuri Colquehuanca	Mujer	18	EM-5	Estudiante Mujer 5
6.	Erika Alison Vega	Mujer	17	EM-6	Estudiante Mujer 6
7.	Sol María Salguero	Mujer	16	EM-7	Estudiante Mujer 7
8.	Cinthia Cortez	Mujer	17	EM-8	Estudiante Mujer 8
9.	Enrique	Varón	17	EV-1	Estudiante Varón 1
10.	Rey Félix Mamani	Varón	16	EV-2	Estudiante Varón 2
11.	Luis Denilson Osco	Varón	16	EV-3	Estudiante Varón 3
12.	Evert Charca	Varón	15	EV-4	Estudiante Varón 4
13.	Leonardo Pérez	Varón	16	EV-5	Estudiante Varón 5
14.	Daniel Rodríguez	Varón	17	EV-6	Estudiante Varón 6
15.	Yerko Mamani Solís	Varón	16	EV-7	Estudiante Varón 7
16.	Martín Segales	Varón	18	EV-8	Estudiante Varón 8

Fuente: Elaboración propia.

Validez del instrumento

“A fin de estar seguros de la consistencia y validez del diseño metodológico es conveniente someter los instrumentos y las técnicas a un prueba previa, la cual nos asegura su confiabilidad” (Tamayo, 1995:182). En ese sentido, la validez y confiabilidad

del cuestionario se midió a través de una encuesta piloto aplicada a 10 estudiantes del colegio Don Bosco. Posterior a ello, se hizo los ajustes necesarios al cuestionario; en este caso, se amplió las preguntas de selección múltiple (de 10 preguntas iniciales a 20); también se adicionó dos partes al cuestionario: la primera en donde los jóvenes debían describir el significado de los vocablos planteados y la segunda, donde debían mencionar otros términos o expresiones novedosas que conocieran.

Los términos empleados en el cuestionario fueron obtenidos por medio de la técnica de observación directa a los estudiantes en el recreo, antes y después de sus clases, puesto que el léxico juvenil surge mayormente en pláticas informales y espontáneas.

3.7.2. Guía de observación

Es un instrumento que permite recabar información certera del grupo en estudio, ya que se observa directamente su comportamiento. En el estudio, dicho instrumento sirvió para registrar, según la variable género, la mayor cantidad de vocablos empleados por los estudiantes y, a su vez, determinar el significado y contexto de uso de los mismos.

3.8. Procedimiento

La recolección de datos comenzó con la aplicación del primer cuestionario a la muestra conformada por 32 estudiantes. El instrumento fue aplicado de forma grupal, ya que el comportamiento lingüístico de los estudiantes es más natural y espontáneo cuando se encuentran entre amigos. Por las características de las preguntas, la aplicación del cuestionario tuvo un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos.

Seguidamente, los datos obtenidos fueron tabulados y clasificados en neologismos semánticos (metáforas, metonimia/sinécdoque, eufemismos, disfemismos, cambio de contexto) y neologismos formales (derivación, composición sintagmática, acortamientos, préstamos y extranjerismos). Luego, se hizo la clasificación de acuerdo a la variable

género, esto con la finalidad de contrastar el léxico empleado por ambos géneros. Una vez definidos los términos, se procedió a la aplicación del segundo cuestionario a un total de 16 estudiantes; éste también fue aplicado de forma grupal en un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos.

Posterior a ello, se realizó el análisis cuali-cuantitativo de los procesos, donde se siguió la siguiente secuencia: primero se menciona el término, luego se describe su frecuencia de uso a nivel global y de género. Después se presenta una definición del término señalado, con lo cual se realiza el análisis del término en cuestión y, por último, se describe algunos ejemplos que reflejan el contexto de uso de dichos vocablos. Todo ello se explica con más detalle en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Este capítulo es uno de los más importantes de la investigación, ya que refleja los resultados obtenidos en cuanto al léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de La Paz. El análisis fue estructurado de la siguiente forma: en principio, se describe cuantitativamente la frecuencia general de los neologismos semánticos y formales registrados en el léxico de los estudiantes. Posteriormente, se describe de forma separada cada proceso, comenzando con los neologismos semánticos, donde se analiza las metáforas, metonimias, eufemismos, disfemismos y cambio de contexto. Luego se continúa con los neologismos de forma, aquí se pone énfasis en los procesos de derivación, composición sintagmática, acortamiento, préstamos y extranjerismos. Estos procesos se observan con claridad en el siguiente esquema:



Fuente: Elaboración propia.

Cada proceso analizado tuvo la siguiente secuencia: inicialmente, se presenta una tabla que muestra la cantidad de términos registrados y su frecuencia de uso según la variable social género. Después se analiza cada uno de los vocablos registrados en la tabla. Para ello, se comienza haciendo la interpretación cuantitativa de dicho vocablo a fin de poder determinar con precisión que tan habituales son en el léxico de los jóvenes. Luego se presenta dos definiciones del término en cuestión, una correspondiente al Diccionario de la Real Academia Española y la otra a los estudiantes, esto con la finalidad de comparar y establecer diferencias en cuanto al significado. Al respecto se debe aclarar que debido a la variedad de definiciones que presenta el DRAE, sólo se consideró las más significativas y relevantes para la investigación.

Con las definiciones propuestas se comenzó a realizar el análisis semántico de cada término. Posteriormente, se presenta algunos ejemplos que reflejan el contexto de uso del término analizado, por un lado, se muestra la forma real en la que fueron emitidos por los estudiantes y, por el otro, la forma en la que se percibiría en el lenguaje común. Cada uno de los procesos analizados contiene un apartado que muestra los resultados según la variable social género, ya que se registró términos emitidos por estudiantes de ambos géneros, como también vocablos emitidos específicamente por mujeres y otros por varones, los cuales presentan diferencias en su frecuencia de uso y significado.

Respecto al léxico de los estudiantes, cabe resaltar que en el corpus de la investigación se identificó vocablos de la lengua estándar empleados con su significado original y sin presentar ninguna variación, por lo que no fueron incluidos en el análisis. En ese sentido, se hizo una selección minuciosa de aquellos términos que presentaron peculiaridades en cuanto a su significado y significante, de los cuales se obtuvo un total de 210 términos y expresiones novedosas. Seguidamente, los vocablos identificados fueron clasificados en neologismos semánticos y de forma.

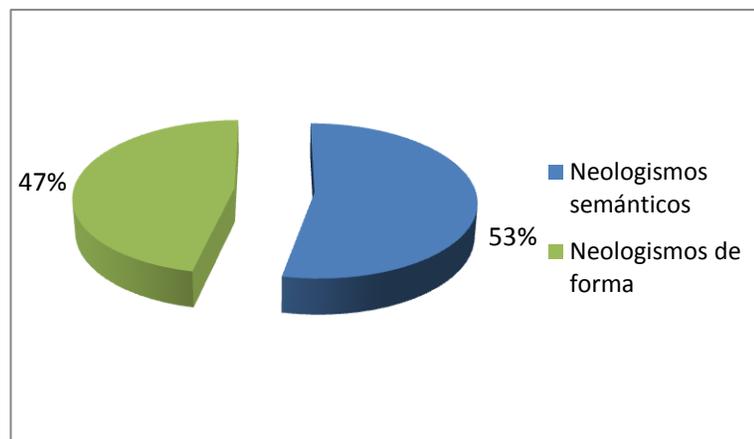
4.1. Neologismos semánticos y de forma

Cuadro N° 1 Neologismos semánticos y de forma

Procesos neológicos	Total	
	Frecuencia	%
Neologismos semánticos	112	53%
Neologismos de forma	98	47%
TOTAL	210	100%

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 1 Neologismos semánticos y de forma



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico y cuadro N° 1 se observa la frecuencia de los neologismos semánticos y de forma. Al respecto, se obtuvo un repertorio total de 210 términos y expresiones diferentes equivalentes al 100% de los cuales, 98 corresponden a los neologismos de forma, lo que implica un 47% y 112 términos corresponden a los neologismos semánticos, lo cual equivale al 53%. Si bien la diferencia cuantitativa entre ambos casos no es bastante elevada (6%), se podría afirmar que la mayoría de los estudiantes del colegio Don Bosco le asignan nuevos significados a significantes ya existentes. De aquí en adelante, se describe ambos procesos por separado.

4.2. Neologismos semánticos

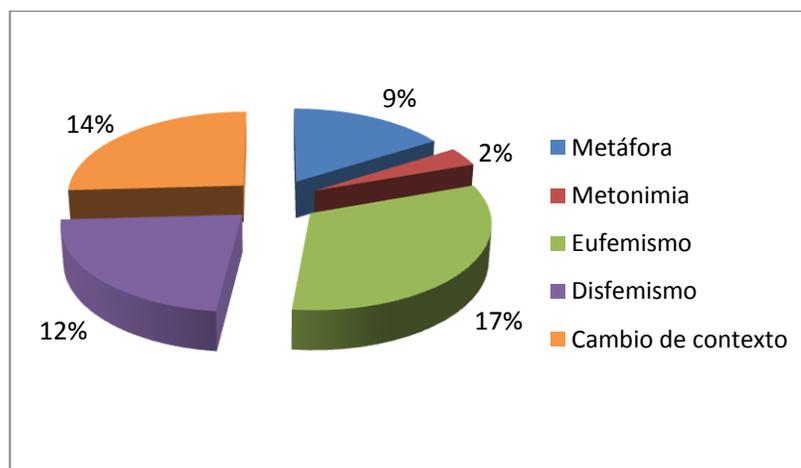
Los neologismos semánticos se forman mediante la modificación del significado de un significante ya existente en una lengua. Dicho cambio surge para referirse a una nueva realidad que es perceptible por el hablante. En ese sentido, se denomina neologismos semánticos a aquellos términos que forman parte del repertorio lingüístico y están registrados en el DRAE, pero se les asigna una acepción diferente a la original. En el estudio se identificó los procesos de: metáfora, metonimia/sinécdoque, eufemismo, disfemismo y cambio de contexto, tal como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2 Neologismos semánticos

Procesos	Total	
	Frecuencia	%
Metáfora	18	8%
Metonimia y sinécdoque	4	2%
Eufemismo	36	17%
Disfemismo	25	12%
Cambio de contexto	29	14%
TOTAL	112	53%

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 2 Neologismos semánticos



Fuente: Elaboración propia

El proceso más empleado fue el eufemismo con 36 términos reflejados por el 17%; luego, se encuentra el cambio de contexto con 29 vocablos que equivalen al 14%; también se registró los procesos de disfemismo y metáfora, el primero con 25 vocablos y el segundo con 18, ambos con un porcentaje de 12% y 8%. En menor frecuencia, se sitúa la metonimia con 4 términos reflejados por el 2%. Entonces, la mayoría de los jóvenes usa términos y expresiones decorosas para reducir el peso semántico de palabras consideradas malsonantes o poco agradables para el oyente.

4.2.1. Metáforas

La metáfora es todo empleo de un término en sustitución de otro con la finalidad de comparar, mentalmente, dos elementos que no siempre son idénticos. A continuación se presenta la frecuencia de uso de las 18 metáforas identificadas en estudio.

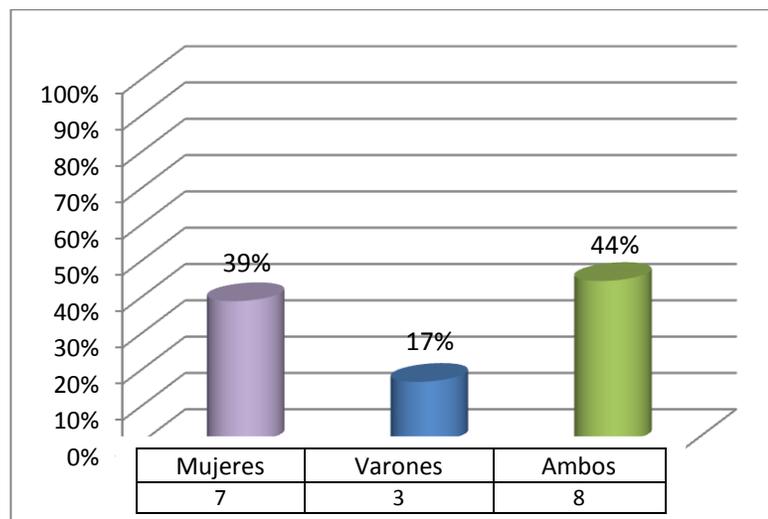
Cuadro N° 3 Frecuencia de uso de metáforas

Metáforas	Mujeres		Varones		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1. Violinista	15	13%	15	13%	30	26%
2. Perro, -rra	14	12%	10	9%	24	21%
3. Payaso	9	8%	9	8%	18	16%
4. Cupido	2	2%	7	6%	9	8%
5. Zorra	4	3%	3	3%	7	6%
6. Burro	3	3%	1	1%	4	3%
7. Pico	3	3%	1	1%	4	3%
8. Zorro	0	0%	4	3%	4	3%
9. Rata	2	2%	1	1%	3	3%
10. Cotorro, -rra	2	2%	0	0%	2	2%
11. Palomo	2	2%	0	0%	2	2%
12. Sapo	0	0%	2	2%	2	2%
13. Lagarto	0	0%	1	1%	1	1%
14. Bizcochito	1	1%	0	0%	1	1%
15. Malvavisca	1	1%	0	0%	1	1%
16. Picaflor	1	1%	0	0%	1	1%
17. Piquitos	1	1%	0	0%	1	1%
18. Topo	1	1%	0	0%	1	1%
TOTAL	61	53%	54	47%	115	100%

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro N° 3 se puede observar los resultados cuantitativos del total de metáforas identificadas en el léxico de los estudiantes y su frecuencia de uso según la variable social género. En ese sentido, las 18 metáforas registradas obtuvieron una frecuencia de uso de 61 en el léxico de las mujeres y 54 en el de los varones, los cuales se ven reflejados por el 53% y 47%. De manera general, la frecuencia de uso de las metáforas fue de 115 con un 100%.

Gráfico N° 3 Resultados de metáforas según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico N° 3 refleja los resultados cuantitativos según la variable social género, ya que se pudo evidenciar que ciertos términos son usados específicamente por varones y otros por mujeres. Es así que, de las 18 metáforas identificadas en el estudio, 7 de ellas con un porcentaje de 39% corresponden al léxico de las mujeres; a su vez, 3 metáforas con un 17% fueron emitidas concretamente por varones y, por último, 8 metáforas reflejadas por el 44% fueron utilizadas indistintamente por varones y mujeres. A continuación, se describe el significado y frecuencia de uso de las metáforas emitidas por ambos géneros, para luego continuar con los resultados a nivel de género.

➤ **Violinista**

El término ‘violinista’ alcanzó una frecuencia de uso de 30, lo que equivale al 26% del total de los casos. Con relación a la variable género, se debe destacar que tanto mujeres como varones hicieron igual uso de este término, ello se refleja con 15 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 15 en el de los varones, ambas cifras se encuentran representadas por el 13%. Por otra parte, con la finalidad de establecer la variación o semejanza del significado, a continuación se presenta dos definiciones del término señalado, la primera corresponde al DRAE y la segunda, a los estudiantes.

Según el DRAE:

Violinista. com. Persona que ejerce o profesa el arte de tocar el violín.

Según los jóvenes:

Violinista. sust./adj. Persona que incomoda o estorba en la relación de una pareja ya establecida. Estorbo, mal tercio.

Desde el punto de vista del DRAE, la definición de ‘violinista’ va direccionada al ámbito musical; sin embargo, en el léxico juvenil el término ‘violinista’ es empleado para denominar a una persona del género femenino o masculino que incomoda en la relación de una pareja, ya sea por diversión o para molestar. Este vocablo se desarrolla en un contexto informal o entre amigos, donde la persona que asume el rol de ‘violinista’ es considerada inoportuna.

Su uso se debe a la comparación mental que los estudiantes hacen respecto a dos elementos (músico y acompañante); contrastando ambos, se concluye que el violín es un instrumento musical empleado para emitir todo tipo de melodías entre ellas románticas, lo cual se relaciona, a su vez, con el enamoramiento de una pareja, donde el músico o violinista asume el rol de acompañante. De ahí que los estudiantes usen dicho término como sinónimo de acompañante en una relación de pareja, con la particularidad de que dicha compañía es inoportuna. A continuación se presenta algunos ejemplos:

Estaba en medio de mis amigos como violinista. EV-1² → *Estaba en medio de mis amigos haciendo mal tercio.*

Hay muchos violinistas en mi curso. EM-5 → *En mi curso hay muchas personas que incomodan en las relaciones de pareja.*

De acuerdo a la variable género, se debe mencionar que no existe diferencia en cuanto al significado, ya que tanto mujeres como varones hacen el mismo uso del término ‘violinista’. En ambos ejemplos, dicho término puede ser interpretado como ‘hacer mal tercio’ o incomodar en una relación de pareja.

➤ **Perro, -rra**

El vocablo ‘perro, -rra’ obtuvo una frecuencia de uso de 24, lo que representa el 21%. En cuanto a la variable género, se registró 14 usos equivalentes al 12% en el léxico de las mujeres y 10 reiteraciones representadas por el 9% en el léxico de los varones.

Según el DRAE:

Perro, -a. 1. m. Mamífero doméstico de la familia de los Cánidos. Tiene olfato muy fino y es inteligente y muy leal al hombre. 2. m. Persona despreciable.

Según los jóvenes:

Perro, -rra. 1. sust. Persona infiel que sostiene una relación amorosa con más de una pareja. 2. adj. Referido a un hombre mujeriego. 3. Referido a una ramera.

Perra, sust. Persona empeñada en romper relaciones ajenas.

Según el DRAE, el término ‘perro’ adquiere la connotación de animal doméstico; por otra parte es usado para referirse a una persona despreciable. Para el caso del presente estudio se puso énfasis en la segunda acepción, ya que es la que más se relaciona con la definición de los jóvenes. En el lenguaje juvenil se utiliza el término ‘perro, -rra’, como sinónimo de mujeriego, ramera o persona infiel. En cualquiera de los casos se compara figurativa y despectivamente a una persona con un animal.

² Codificación correspondiente al Estudiante Varón N° 1, para mayor detalle ver pág. 52 en metodología.

*Los chicos del Bolívar son unos **perros**. EM-1* → *Los chicos del colegio Bolívar son **mujeriegos**.*

*Su chica de mi amigo es una **perra**. EV-3* → *La novia de mi amigo es **ramera**.*

Los vocablos ‘perro’ y ‘perra’ son usados con una carga semántica despectiva, ya que hacen referencia a un aspecto negativo de una persona, en este caso la infidelidad en una relación amorosa. De esta manera, el hecho de comparar a una persona con un animal ocasiona que se desvalorice al ser humano, por lo cual en la mayoría de los casos es utilizada como insulto. Según la variable género, se observó una peculiaridad en el léxico de las mujeres, pues para definir el vocablo ‘perra’ emplean cada fonema de dicho término como siglas: P= persona E= empeñada en R= romper R= relaciones A= ajenas. Igualmente, su designación recae específicamente personas del género femenino. Este es un claro ejemplo de la innovación y creatividad que caracteriza al léxico juvenil.

➤ **Payaso**

Otro de los términos registrados en el cuadro N° 3 es ‘payaso’, el cual adquirió 18 usos reflejados con el 16%. Asimismo, obtuvo la misma frecuencia de uso en el léxico de las mujeres y de los varones; esto se refleja con 9 reiteraciones equivalentes al 8%.

Según el DRAE:

Payaso. 1. m. y f. Artista de circo que hace de gracioso, con traje, ademanes y gestos apropiados. 2. adj. Aplicase a la persona de poca seriedad, propensa a hacer reír con sus dichos o hechos.

Según los jóvenes:

Payaso. sust./adj. Muchacho que se caracteriza por ser alegre y bromista con sus amigos.

En ambos casos, el término ‘payaso’ se define como una persona bromista, graciosa y alegre que hace reír a los demás. A pesar de haberse registrado sólo en su forma masculina, en el habla oral también se usa en su forma femenina para designar a algunas mujeres que asumen dicha característica. En esta metáfora, los estudiantes hacen una

asociación mental de dos elementos que poseen características en común; dicha comparación no es despectiva, por el contrario, es humorística y afectiva.

La Alejandra es una payasa. EM-5 → *Alejandra es bromista.*

Los chicos somos payasos. EV-1 → *Los chicos somos graciosos.*

Respecto a la variable género, se debe mencionar que no existe variación en cuanto al significado, puesto que en ambos ejemplos se pretende resaltar una cualidad personal importante para los jóvenes como ser la alegría. Su uso se da en situaciones informales, donde existe un lazo de familiaridad entre emisor y destinatario.

➤ **Cupido**

El término ‘cupido’ alcanzó una frecuencia de uso de 9 lo cual implica el 8%. A nivel de género, se registró 2 usos representados por el 2% en el léxico de las mujeres y en el de los varones se identificó 7 usos equivalentes al 6%.

Según el DRAE:

Cupido. 1. Representación pictórica o escultórica del amor, en la forma de un niño desnudo y alado que porta flechas y arco. 2. m. fig. Hombre enamorado y galanteador.

Según los jóvenes:

Cupido. sust. Persona que influye para que una pareja de enamorados se establezca como tal.

La relación entre las definiciones señaladas es similar, puesto que engloban una temática en común, como ser: el amor entre una pareja. De esta forma, en el contexto de los estudiantes, el término ‘cupido’ es más restringido, pues representa a una persona que ayuda para que una pareja de enamorados se establezca como tal, por lo general se trata de un amigo o amiga cercana a ellos. Por lo señalado, la metáfora ‘cupido’ surge por la relación de semejanza entre un personaje que simboliza el amor y una persona que asume el rol de intermediario en el establecimiento de una pareja.

*El Mauricio es un **cupido**. EV-1. → Mauricio actúa como **intermediario en una relación de pareja**.*

Este ejemplo se desarrolla en un campo semántico sentimental, donde el término ‘cupido’ posee una carga semántica afectiva y es empleado para denominar a varones que reúnen las características señaladas. En cuanto a la variable género, es evidente que tanto mujeres como varones utilizan la palabra ‘cupido’ con una misma significación, no obstante, dicho término es más usado por estudiantes varones.

➤ **Zorra**

El término ‘zorra’ obtuvo 7 reiteraciones con un porcentaje de 6%. En relación a la variable género, se identificó 4 usos representados por el 3% en el léxico de las mujeres y 3 usos equivalentes al 3% en el de los varones.

Según el DRAE:

Zorra. 1. f. Hembra de esta especie. 2. fig. y fam. Persona astuta y solapada. 3. Prostituta, mujer pública.

Según los jóvenes:

Zorra. sust./adj. Referido a una mujer que sostiene una relación sentimental con varios hombres a la vez. Ramera, mujerzuela.

Al igual que en el DRAE, en el léxico de los estudiantes la palabra ‘zorra’ también adquiere significaciones despectivas, ya que es usada para denominar a una mujer que sostiene más de una relación amorosa, es decir, una mujerzuela. El uso de esta metáfora se debe a la necesidad que tienen los jóvenes de resaltar una conducta considerada reprochable, puesto que el hecho de que una mujer tenga más de una pareja implica desvergüenza, lo cual ocasiona que sea mal vista por los demás.

*Las del Venezuela son unas **zorras**. EM-1 → Las chicas del colegio Venezuela son **rameras**.*

*Ella es una **zorra**. EV-3 → Ella es **ramera**.*

Por medio de los ejemplos se puede corroborar que la palabra ‘zorra’ tiene una tendencia difemística, pues la carga semántica que posee es bastante despectiva. Asimismo, su uso es más frecuente en el habla oral de las mujeres. Por otra parte, se debe aclarar que muchos estudiantes utilizan la palabra ‘perra’ como sinónimo de ‘zorra’, debido a que poseen una connotación similar.

➤ **Burro**

El vocablo ‘burro’ alcanzó 4 usos reflejados por el 3%; los cuales se distribuyen en 3 reiteraciones emitidas por mujeres y 1 por varones, cuyos porcentajes son 3% y 1%.

Según el DRAE:

Burro. 1. m. Asno, animal solípedo. 2. fig. y fam. Asno, hombre rudo y de poco entendimiento. Ú. t. c. adj. 3. fig. Hombre o niño bruto e incivil.

Según los jóvenes:

Burro. sust./adj. Referido a un muchacho poco inteligente.

La metáfora ‘burro’ es empleada por los jóvenes para designar, despectivamente, a una persona poco inteligente. Evidentemente, se hace una comparación mental de una persona con un animal; esto surge por el afán de desvalorizarla, atribuyéndole características propias de un animal, como ser: la falta de inteligencia.

El Rodrigo es un burro. EM-5 → *Rodrigo es tonto.*

Mis amigos son burros. EV-1 → *Mis amigos son tontos.*

A través de los ejemplos se puede corroborar que la metáfora ‘burro’ es usada por los jóvenes como sinónimo de tonto, la cual generalmente es escuchada en situaciones informales, donde existe familiaridad entre el emisor y el destinatario. En el presente estudio no se registró la forma femenina de dicho término, lo cual indica que sólo es usado para designar a varones que reúnen las características señaladas.

➤ **Pico / piquitos**

El término ‘pico’ alcanzó una frecuencia de uso de 4 con un 3%. En el léxico de las mujeres se observó 3 usos reflejados por el 3% y en el de los varones, un caso representado por el 1%. Asimismo, se registró la palabra ‘piquitos’ con una sola emisión.

Según el DRAE:

Pico. 1. m. Parte saliente de la cabeza de las aves, compuesta de dos piezas una superior y otra inferior, que terminan generalmente en punta. 2. fig. y fam. Boca de una persona.

Según los jóvenes:

Pico / piquitos. sust. Beso momentáneo que se dan entre dos personas con los labios cerrados y elevados.

En la segunda definición del DRAE el término ‘pico’ es definido figurativamente como una parte del cuerpo humano, como ser la boca. Los estudiantes utilizan este término en el ámbito sentimental y lo connotan como un beso que se caracteriza por ser poco efusivo. En el léxico de las mujeres se registró el mismo término en su forma diminutiva: ‘piquitos’, con lo cual se resalta un valor semántico afectivo. A diferencia de las anteriores metáforas, en ésta no se hace una comparación concreta con un animal, sino con una parte del mismo (el pico), cuyo uso se debe a la relación de semejanza que existe con la boca de una persona.

*Marcos y Camila se dieron un **pico**.* EM-4 → *Marcos y Camila se dieron un **beso**.*

*Quiero que me den muchos **piquitos**.* EM-3 → *Quiero que me den muchos **besitos**.*

En ambos ejemplos las metáforas: ‘pico’ y ‘piquitos’ son empleadas como sinónimos de beso. Al respecto es importante aclarar que en el segundo ejemplo la metáfora ‘piquitos’ se encuentra en su forma diminutiva y plural, la cual no precisamente disminuye la magnitud de su significado, sino que le otorga una carga semántica afectiva, en ese sentido, es entendida como sinónimo de besitos. Con ello se demuestra que el léxico de las mujeres es más afectuoso y sentimental en comparación con el de los varones.

➤ Rata

Éste es otro término registrado en el cuadro N° 3, el cual obtuvo una frecuencia de uso de 3 con un 3%. En cuanto a la variable género, dicha metáfora adquirió 2 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 1 en el de los varones, ambos con un 2% y 1%.

Según el DRAE:

Rata. 1. f. Mamífero roedor muy fecundo, destructor y voraz; vive por lo común en los edificios y embarcaciones. 2. m. fam. Ratero, persona que hurta cosas de poco valor.

Según los jóvenes:

Rata. sust./adj. Persona que sustrae elementos ajenos. Ladrón.

En el lenguaje juvenil se registró una definición similar a la del DRAE. El valor semántico del término ‘rata’ es ofensivo cuando se aplica a una persona, pues se intenta rebajar su dignidad atribuyéndole características propias de un animal. En este caso, se hace alusión un roedor muy ágil para desplazarse e ingresar a las casas en busca de alimentos; los estudiantes atribuyen estas características a una persona y como consecuencia, la significación es interpretada como robo.

La Fercha es una rata. EM-5 → *Fercha es ladrona.*

Tu primo es una rata. EV-1 → *Tu primo es ladrón.*

En ambos ejemplos se puede observar que la metáfora ‘rata’ es usada como sinónimo de ladrón, la cual generalmente surge en contextos informales. Como se puede notar, se trata de una metáfora aplicada tanto a mujeres como a varones con una valoración despectiva. En cuanto a la variable género no existe diferencias en el significado.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta aquellas metáforas utilizadas concretamente por varones y mujeres. En ambos géneros existen variaciones en cuanto a la connotación y carga semántica asignada a las metáforas. Éste y otros aspectos son detallados a continuación.

Términos emitidos por varones

➤ Zorro

El vocablo ‘burro’ obtuvo una frecuencia de uso de 4 con un porcentaje de 3%; el mismo es usado para designar específicamente a estudiantes del mismo género.

Según el DRAE:

Zorro. 1. m. Macho de la zorra. 2. fig. y fam. Hombre muy taimado y astuto.

Según los jóvenes:

Zorro. 1. sust./adj. Muchacho que muestra astucia en la realización de alguna actividad. 2. Muchacho que sostiene una relación amorosa con varias mujeres a la vez.

Anteriormente, se vio la palabra ‘zorro’ en su forma femenina, en este caso dicho vocablo fue emitido sólo por varones y con una connotación diferente. Los jóvenes definen la metáfora ‘zorro’ como la astucia de un hombre en la realización de alguna actividad. Ciertamente, el significado otorgado por el DRAE y los jóvenes es similar, pues en ambos casos se resalta la sagacidad de una persona. Lo más resaltante de esta metáfora es que su significado posee un sentido positivo en el contexto de los varones.

Los chicos somos zorros. EV-1 → *Los chicos somos astutos.*

Mi amigo es un zorro que está con varias. EV-5 → *Mi amigo es astuto al estar con varias mujeres.*

En el contexto de los estudiantes la metáfora ‘zorro’ es entendida como la astucia o ingenio de un compañero de curso para conseguir un fin; en ese sentido, se puede denominar ‘zorro’ a un amigo que metió muchos goles, como también a un muchacho que sostiene una relación sentimental con varias mujeres. En estos contextos, algunos jóvenes consideran la astucia como una destreza admirable.

➤ Sapo

Este término obtuvo una frecuencia de uso de 2 y un porcentaje de 2%. A pesar que la cifra no es bastante elevada es necesario describir su significado.

Según el DRAE:

Sapo. 1. m. Anfibio de cuerpo rechoncho y robusto, ojos saltones, extremidades cortas y piel de aspecto verrugoso. 2. fig. Persona con torpeza física.

Según los jóvenes:

Sapo. sust. Persona que tiende a exagerar sus comentarios. Charlatán, hablador.

Los varones usan el término ‘sapo’ para referirse a un muchacho bastante exagerado en sus comentarios, resaltando hechos que no precisamente son ciertos. Por medio de la metáfora ‘sapo’, se hace alusión a una persona que además de hablar demasiado tiende a tergiversar las cosas que dice, con el afán de causar impresión y asombro en las personas. El término ‘sapo’ es asociado, metafóricamente, con una persona que tiene la boca muy grande, es decir, una persona habladora.

*Ese cuate es un **sapo**.* EV-3 → *Ese tipo es **charlatán**.*

*Yo no hablo con esos **sapos**.* EV-7 → *No hablo con **charlatanes**.*

Por medio de ambos ejemplos se puede observar que la metáfora ‘sapo’ simboliza a un muchacho que exagera en sus comentarios, lo cual es mal visto por los varones, es por ello que la connotación asignada es un tanto despectiva. En el caso de esta investigación se comprobó que su uso no es bastante habitual en el lenguaje de los varones.

➤ Lagarto

La palabra ‘lagarto’ tuvo una sola emisión, por lo cual se ve reflejada por el 1% de los casos. Si bien la frecuencia de uso no es bastante elevada es importante describir el significado.

Según el DRAE:

Lagarto. 1. m. Reptil terrestre sumamente ágil, inofensivo y muy útil para la agricultura por la gran cantidad de insectos que devora. 2. fig. y fam. Hombre pícaro, taimado.

Según los jóvenes:

Lagarto. 1. sust. Estudiante que falta a clases con frecuencia y sin razón justificada. 2. adj. Referido a un muchacho perezoso.

En el léxico de los varones, la metáfora ‘lagarto’ hace referencia a un compañero de curso que acostumbra faltar a clases sin una razón justificada; de la misma forma es empleada como adjetivo para calificar a un estudiante perezoso. Desde el punto de vista de los jóvenes, existe una comparación subyacente de una persona con un animal, puesto que los lagartos permanecen echados durante mucho tiempo, y al aplicar esta característica a una persona surge una nueva interpretación.

Los cuates del curso son unos lagartos. EV-8 → *Los compañeros del curso son perezosos.*

En este caso, la palabra ‘lagarto’ se desarrolla concretamente en el campo semántico de los estudios, la cual es usada en su forma singular como plural, también puede ser usada tanto en primera como tercera persona, ya que la valoración que posee no es del todo despectiva, sino humorística y afectiva. Es necesario remarcar que, debido a su marca de género, esta metáfora sólo es usada para designar a varones.

Términos emitidos por mujeres

➤ **Cotorro, -rra**

Este término alcanzó una frecuencia de uso de 2 y un porcentaje similar. Si bien la frecuencia de esta palabra es reducida, no deja de ser representativa; por ello es necesario mostrar el significado que el DRAE y los jóvenes le asignan.

Según el DRAE:

Cotorra. 1. f. Papagayo pequeño. 2. fig. y fam. Persona habladora.

Según los jóvenes:

Cotorro, *-rra*. sust. Persona bastante habladora.

En el DRAE el término ‘cotorro’ sólo se encuentra registrado en su forma femenina (cotorra); la cual es usada en un sentido figurativo para referirse a una persona que habla demasiado. Las mujeres la utilizan en su forma femenina y masculina con una significación similar; esto se deba a que percibieron una relación de semejanza mental entre un animal y una persona, en este caso: hablar demasiado.

La Caribeña es una cotorra. EM-3 → *Caribeña es bastante habladora*.

Tengo un amigo que es un cotorro. EM-4 → *Tengo un amigo que habla bastante*.

Por medio de estos ejemplos se puede comprobar que las metáforas ‘cotorro’ y ‘cotorra’ son utilizadas como sinónimo de hablador o habladora. Las mujeres recurren a esta metáfora en situaciones informales; su uso se debe a la necesidad de referirse a sus amigos con términos novedosos y humorísticos.

➤ **Palomo**

Los resultados del cuadro N° 3 muestran que la palabra ‘palomo’ adquirió una frecuencia de uso de 2 con un similar porcentaje. Algo importante de destacar ese que el término ‘palomo’ adquiere una carga semántica afectiva al aplicarse a las personas.

Según el DRAE:

Palomo. 1. m. Macho de la paloma. 2. El que con arrullos y caricias lleva las palomas ajenas al palomar propio.

Según los jóvenes:

Palomo. sust./adj. Muchacho enamorado.

La segunda acepción del DRAE tiene estrecha relación con la definición de los estudiantes, pues ambas se desarrollan en el ámbito sentimental; sin embargo, las mujeres connotan el término ‘palomo’ como un muchacho enamorado. Está claro que esta metáfora adquiere una connotación afectuosa, ya que su simbolización resalta una serie de valores, como la unión, afecto, amor y otras características consideradas positivas.

Su chico de mi amiga es un palomo. EM-8 → *El novio de mi amiga es un muchacho enamorado.*

El Andrés es un palomo. EM-6 → *Andrés es un muchacho enamorado.*

Considerando ambos ejemplos, se puede decir que el contexto en el que se desarrolla esta metáfora es amoroso, ya que es usado como sinónimo de enamorado o ilusionado. Otro aspecto importante de remarcar es que en el estudio sólo se registró el término ‘palomo’ en su forma masculina, por lo cual su aplicación se limita a varones.

➤ **Bizcochito / malvavisca**

Como se pudo observar en el cuadro N° 3, los términos ‘bizcochito’ y ‘malvavisca’ alcanzaron una frecuencia de uso de 1%, lo cual indica que fueron emitidos una sola vez. En este caso, se describió ambos términos, puesto que poseen una significación similar.

Según el DRAE:

Bizcocho. m. Masa compuesta de la flor de la harina, huevos y azúcar, que se cuece en hornos pequeños, y se hace de diferentes especies y figuras.

Malvavisco. m. Planta perenne de la familia de las malváceas, con tallo de un metro de altura; hojas suaves, ovaladas; flores axilares de color blanco rojizo, y raíz gruesa.

Según los jóvenes:

Bizcochito / malvavisca. adj. Referido a una mujer bonita, dulce y tierna.

Los términos ‘bizcochito’ y ‘malvavisca’ no se encuentran registrados en el DRAE, esto debido a la forma en la que se presentan (diminutiva y femenina), en consecuencia, se presenta el significado de los términos ‘bizcocho’ y ‘malvavisco’. Al comparar las

acepciones se ve que la similitud entre las definiciones del DRAE y la de los jóvenes es nula. Los términos ‘bizcochito’ y ‘malvavisca’ son usados por las mujeres en un sentido metafórico como un apelativo para una mujer bonita y tierna.

El término ‘bizcochito’ está formado por un sustantivo masculino y un sufijo diminutivo con valor apreciativo, el cual es usado para enfatizar las cualidades de una mujer, como ser su ternura y delicadeza. Lo más resaltante de esta metáfora es el género gramatical, ya que por la forma que presenta debería ser aplicado, específicamente, a un estudiante del género masculino. Por su parte, la palabra ‘malvavisca’ surge de un sustantivo masculino (malvavisco), sin embargo, los estudiantes lo desdoblan en un adjetivo femenino de manera que pueda concordar con su referente.

*A ella le gusta que le digan **malvavisca**.* → *A ella le gusta que le digan **que es una***
EM-6 ***chica tierna**.*

*Mi chico me dice **bizcochito**.* EM-8 → *Mi novio me dice **que soy una chica dulce**.*

En cuanto a los ejemplos señalados, las metáforas ‘bizcochito’ y ‘malvavisca’ son remplazadas con enunciados que expresan su posible significado, en este caso, ambas pueden ser interpretadas como sinónimo de bonita, tierna y dulce.

➤ **Picaflor**

Otra de las metáforas registradas fue ‘picaflor’, la cual se ve reflejada por el 1% en el cuadro N° 3. Dicha metáfora es usada para connotar a una persona infiel.

Según el DRAE:

Picaflor. m. Pájaro.

Según los jóvenes:

Picaflor. 1. sust. Muchacho que sostiene una relación sentimental con más de una mujer. Mujeriego.

Las mujeres utilizan el término ‘picaflor’ en un sentido metafórico para referirse a un compañero que mantiene una relación amorosa con varias mujeres. Desde el punto de vista de los jóvenes un ‘picaflor’ es un ave que va de flor en flor y en el caso de una persona se usa la misma lógica, por lo cual, dicho término es interpretado como alguien que va de pareja en pareja; tal como se observa en el ejemplo:

*Su chico de la Mónica es un **picaflor**. EM-8 → El novio de Mónica es **mujeriego**.*

La metáfora ‘picaflor’ es usada como sinónimo de mujeriego; posiblemente se aplique a personas de ambos géneros, sin embargo, en la investigación es usada para referirse a varones. En el léxico de los estudiantes existe otros denominativos para una persona infiel, como ser: ‘perro’, ‘zorra’ u otros términos malsonantes y peyorativos; en este caso, la metáfora ‘picaflor’ tiene un valor eufemístico, ya que pretende reducir el peso semántico por medio de una palabra moderada y poco ofensiva.

➤ **Topo**

Este es el último de los términos registrados en el cuadro N° 3, el mismo que obtuvo una frecuencia de uso de 1. Es probable que el término ‘topo’ no sea muy habitual en el lenguaje juvenil; sin embargo, es necesario describir las peculiaridades que presenta.

Según el DRAE:

Topo. 1. m. Mamífero insectívoro del tamaño del ratón, de cola corta y pelaje negruzco suave. 2. fig. Persona que, infiltrada en una organización, actúa al servicio de otros.

Según los jóvenes:

Topo. sust./adj. Referido a un muchacho chismoso.

En el presente estudio, se pone mayor énfasis en la segunda acepción del DRAE, en donde se hace alusión a una persona infiltrada que asume el rol de espía con el objetivo de transmitir información a terceros. En el contexto de las mujeres este hecho es interpretado de forma general como chisme. De ahí que las mujeres usen la palabra ‘topo’ para denominar a un muchacho chismoso que revela secretos ajenos.

El topo del 'B' nos vendió con el → *El chismoso del paralelo 'B' nos delató con el director.* EM- 8

En el léxico de las mujeres este vocablo es usado con una valoración un tanto despectiva, ya que implica, en cierta medida, la intromisión y traición de un compañero, lo cual es mal visto. Asimismo, su uso se da en contextos informales.

A manera de conclusión, se puede mencionar que la mayoría de las metáforas registradas en la investigación abarcan el campo semántico de los animales, con los cuales se resalta actitudes positivas y negativas de los estudiantes. En menor proporción, se registró metáforas correspondientes al campo semántico de los alimentos, como ser: 'malvavisca', pero con la particularidad de que su connotación es afectuosa, ya que destacan las cualidades de una mujer. De igual forma, se registró metáforas en su forma diminutiva: 'piquitos' y 'bizcochito', ambas resaltan un valor afectuoso.

Muchos de los términos engloban temáticas específicas como el amor y desamor, así por ejemplo la palabra 'palomo' es usada con valor afectivo, ya que se refiere a una persona enamorada. Contrariamente, los términos 'perro, -a' y 'zorra' son metáforas disfemísticas que connotan a una persona infiel; así también, pueden ser consideradas sinónimas, debido a la significación que poseen, no obstante, dependiendo de la persona y el contexto que se usa, una puede ser igual o más despectiva que la otra.

En cuanto a la variable género, se observó que las mujeres usan más metáforas que los varones. Se identificó algunos términos emitidos por mujeres ('malvavisca', 'picaflor', 'bizcochito', 'topo' y 'palomo') y otros por varones ('zorro', 'sapo', 'lagarto'). Algunos términos son neutros y se aplican a estudiantes de ambos géneros; otros hacen una distinción de género y designan a mujeres o varones. La mayoría de las metáforas emitidas por mujeres poseen un valor semántico afectuoso y atenuante, lo cual es un indicador de que su léxico es conservador; por su parte, los varones utilizan muchos términos con un valor peyorativo y poco moderado.

4.2.2. Metonimia y sinécdoque

Al igual que la metonimia, la sinécdoque es un proceso que consiste en sustituir un término por otro; sin embargo, en la metonimia existe una relación de contigüidad entre ambos elementos, tomando el nombre de un elemento que está cerca del otro. En el caso de la sinécdoque existe una relación de la parte por el todo, es decir, se designa un todo con el nombre de una de sus partes o viceversa. En el siguiente cuadro, se muestra todos los términos correspondientes a ambos procesos, los cuales reflejan la frecuencia de uso según la variable género.

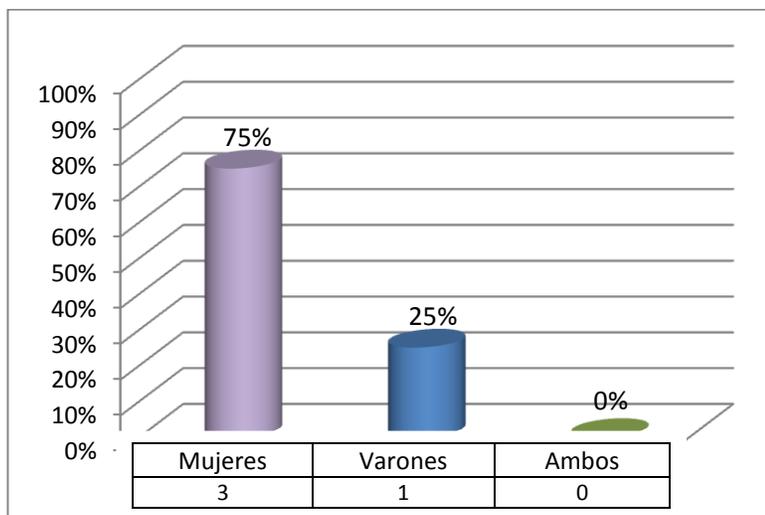
Cuadro N° 4 Frecuencia de uso de metonimia y sinécdoque

Metonimia y sinécdoque		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Alcohol	0	0%	2	40%	2	40%
2.	Cerebrito	1	20%	0	0%	1	20%
3.	Cerebro	1	20%	0	0%	1	20%
4.	Cráneo	1	20%	0	0%	1	20%
TOTAL		3	60%	2	40%	5	100%

Fuente: Elaboración propia.

En torno a este punto, se obtuvo un total de 4 términos correspondientes al proceso de metonimia / sinécdoque con una frecuencia de uso de 5. Esto implica que ambos procesos no son bastante habituales en el lenguaje juvenil. Tomando en cuenta la variable género, se afirma que tanto mujeres como varones hacen un uso semejante de ambos procesos, ya que se observó 3 usos reflejados por el 60% en el léxico de las mujeres y 2 usos equivalentes al 40% en el de los varones. De la misma forma, se registró términos emitidos específicamente por mujeres: ‘cerebro’, ‘cerebrito’, ‘cráneo’ y otros por varones: ‘alcohol’. A continuación se presentan los resultados según la variable género.

Gráfico N° 4 Resultados de metonimia y sinécdoque según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 4 se observa que de los 4 casos de metonimia y sinécdoque registrados 3 de ellos con un 75% corresponden al léxico de las mujeres; y sólo 1 caso equivalente al 25% corresponde al léxico de los varones. Cabe destacar que no se registró ningún vocablo que haya sido emitido indistintamente por estudiantes de ambos géneros.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los términos emitidos por varones y por mujeres. En ambos géneros existen variaciones en cuanto a la connotación y carga semántica.

Términos emitidos por varones

➤ Alcohol

El término 'alcohol' alcanzó una frecuencia de uso de 2, lo que equivale al 40%.

Según el DRAE:

Alcohol. Quím. Cada uno de los compuestos orgánicos que contienen el grupo hidroxilo unido a un radical alifático o a alguno de sus derivados.

Según los jóvenes:

Alcohol. sust. Bebida alcohólica. Licor.

El término ‘alcohol’ es definido por el DRAE como un compuesto orgánico que puede ser usado con distintos fines; no obstante, en el léxico de los varones, engloba a todas las bebidas alcohólicas, es decir, existe una relación de la parte por el todo, por lo cual se trata de un proceso de sinécdoque. También es necesario mencionar que su uso se debe a que las bebidas alcohólicas son concebidas como palabras tabú, es por ello que, en su remplazo, utilizan una palabra con valor eufemístico que las engloba.

El alcohol que compramos ayer estaba bueno. EV-8 → *El licor que compramos ayer estaba bueno.*

Nos quedamos sin dinero para el alcohol. EV-5 → *Nos quedamos sin dinero para comprar licor.*

Por medio de los ejemplos se puede observar que los jóvenes emplean la sinécdoque ‘alcohol’ como sinónimo de trago o bebida, la cual es bastante habitual en contextos informales, es decir, cuando los muchachos están entre amigos o con personas que pertenecen a su grupo social.

Términos emitidos por mujeres

➤ Cerebro / cerebritito

Los términos ‘cerebro’ y ‘cerebritito’ alcanzaron una frecuencia de uso de 1 cada uno con un 20%. Se las describe de forma conjunta, ya que poseen un mismo significado.

Según el DRAE:

Cerebro. 1. m. *Anat.* Uno de los centros nerviosos del encéfalo, situado en la cavidad craneal. 2. fig. Persona sobresaliente en actividades culturales, científicas o técnicas.

Según los jóvenes:

Cerebro / cerebritito. sust. Persona inteligente aplicada en sus estudios.

Cerebritito. sust./adj. Referido a una persona tonta o poco inteligente.

Los estudiantes del colegio Don Bosco utilizan los términos ‘cerebro’ y ‘cerebrito’ para referirse a una compañera o compañero estudioso y destacado en los estudios. Como se puede ver, la segunda acepción del DRAE tiene una estrecha relación con la de los jóvenes, ya que ambas resaltan la capacidad intelectual de una persona. En otros contextos, el vocablo ‘cerebrito’ suele ser usado como una indirecta de tonto o tonta.

Esa corcha es un cerebro. EM-3 → *Esa compañera es muy inteligente.*

Jessica tiene un cerebritito. EM-4 → *Jessica es poco inteligente.*

En ambos ejemplos se puede ver que los términos ‘cerebro’ y ‘cerebrito’ presentan una valoración distinta, es decir, el término ‘cerebro’ está asociado con la capacidad intelectual de una persona. No obstante, la palabra ‘cerebrito’ se presenta en su forma diminutiva para reducir la magnitud de su significado, otorgándole un valor irónico, ya que los jóvenes le dan este denominativo a una persona no para destacar su virtud, sino para ridiculizarla. Ambas metonimias son enunciadas en un contexto educativo.

➤ **Cráneo**

Al igual que los anteriores términos, la palabra ‘cráneo’ alcanzó una frecuencia de uso de 1 con un porcentaje de 20%. De acuerdo al resultado obtenido, se sostiene que el término ‘cráneo’ no es bastante habitual en el lenguaje juvenil.

Según el DRAE:

Cráneo. m. Anat. Caja ósea en que está contenido el encéfalo.

Según los jóvenes:

Cráneo. adj. Referida a una persona muy inteligente.

Las mujeres utilizan la palabra ‘cráneo’ para calificar al compañero o compañera más inteligente del curso; evidentemente, éste posee una connotación afectuosa, ya que resalta una capacidad admirable para muchos estudiantes. El uso de esta metonimia se debe a la

cercanía que existe entre la palabra ‘cráneo’ y la inteligencia, es por ello que los estudiantes relacionan ambos términos y toman el signo en lugar de su posible significado, es decir, remplazan una determinada palabra por otra más cercana.

*Mi amiga es un **cráneo** para los números. EM-4* → *Mi amiga es **muy inteligente** para los números.*

En el ejemplo se puede ver que la metáfora ‘cráneo’ es aplicada a una estudiante mujer. Es un vocablo neutro que también puede ser aplicado a un varón. En cualquiera de los casos, se trata de un término que corresponde al campo semántico de los estudios y posee una valoración afectiva para las mujeres.

Luego de haber observado todos los procesos de metonimia y sinécdoque, se afirma que los estudiantes recurren con mayor frecuencia al proceso de metonimia, puesto que sólo de identificó un caso de sinécdoque. El léxico de los estudiantes presenta diferencias en cuanto a la variable género, es decir, se registró términos emitidos específicamente por mujeres (cerebro y cráneo) y otros por varones (alcohol), al respecto cabe resaltar que los términos forman parte campos semánticos tales como: el consumo de bebidas y la capacidad intelectual de una persona. Asimismo, se registró un término en su forma diminutiva (cerebrita) con un valor peyorativo e irónico, pues por medio de esta palabra, se pretende ridiculizar la capacidad intelectual de una persona.

4.2.3. Eufemismos

El eufemismo es un proceso que consiste en utilizar una palabra o expresión en remplazo de otra que por razones culturales, religiosas o morales se desea evitar, puesto que son consideradas palabras tabú y poseen una connotación negativa ante la sociedad. El eufemismo tiene la finalidad de suavizar la carga semántica de una palabra por medio de un registro que forme parte de la lengua estándar y sea aceptado por el destinatario.

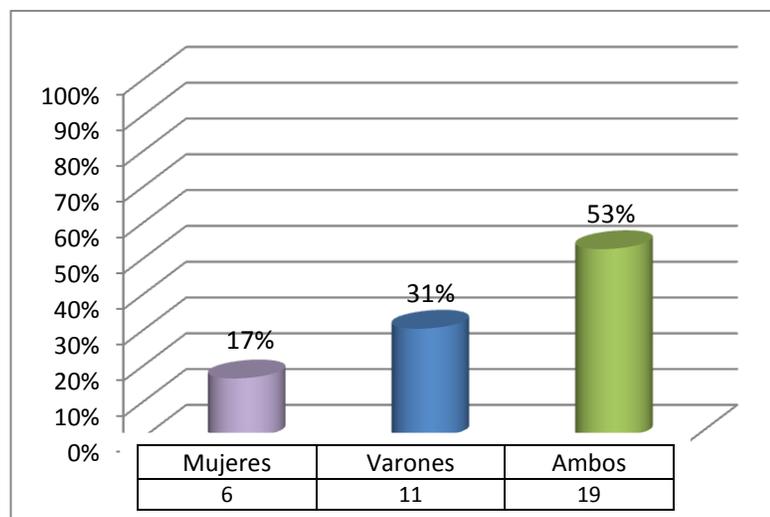
Cuadro N° 5 Frecuencia de uso de eufemismos

Eufemismo		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Chapar / chape	20	6%	29	9%	49	15%
2.	Donjuán	12	4%	19	6%	31	9%
3.	Chequear /chequeado	12	4%	14	4%	26	8%
4.	Meloso, -sa	10	3%	14	4%	24	7%
5.	Fichado	11	3%	12	4%	23	7%
6.	Combo	8	2%	12	4%	20	6%
7.	Mandarina	8	2%	6	2%	14	4%
8.	Camote	9	3%	4	1%	13	4%
9.	Apagado	8	2%	5	2%	13	4%
10.	Rajar	5	2%	7	2%	12	4%
11.	Suave	8	2%	3	1%	11	3%
12.	Codo	8	2%	3	1%	11	3%
13.	Chupar	0	0%	10	3%	10	3%
14.	Farrear	7	2%	2	1%	9	3%
15.	Alzado	6	2%	2	1%	8	2%
16.	Cuello	2	1%	3	1%	5	2%
17.	Hambre	2	1%	3	1%	5	2%
18.	Malagana	2	1%	3	1%	5	2%
19.	Arroz	4	1%	0	0%	4	1%
20.	Bandera	0	0%	3	1%	3	1%
21.	Batán	0	0%	3	1%	3	1%
22.	Cañar	3	1%	0	0%	3	1%
23.	Chinche / chinchi	0	0%	3	1%	3	1%
24.	Garganta	1	0%	2	1%	3	1%
25.	Liso	0	0%	3	1%	3	1%
26.	Pololo / pololear	3	1%	0	0%	3	1%
27.	Aplicarle	0	0%	2	1%	2	1%
28.	Chupado	0	0%	2	1%	2	1%
29.	Yuca	0	0%	2	1%	2	1%
30.	Ligar	0	0%	2	1%	2	1%
31.	Duro	1	0%	1	0%	2	1%
32.	Chicle	1	0%	0	0%	1	0%
33.	Deschapar	1	0%	0	0%	1	0%
34.	Guacha	0	0%	1	0%	1	0%
35.	Vagoneta	1	0%	0	0%	1	0%
36.	Tapado	0	0%	1	0%	1	0%
TOTAL		153	47%	176	53%	329	100%

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso fue el más utilizado en comparación con los anteriores, ya que se identificó 36 eufemismos, los mismos tienen una frecuencia de uso de 329 y equivalen al 100% de los casos. Tomando en cuenta la variable género, los varones utilizan con mayor frecuencia los eufemismos, esto se ve reflejado por 176 reiteraciones con un porcentaje de 53%; en el caso de las mujeres, la frecuencia de uso fue de 153 con un 47%.

Gráfico N° 5 Resultados de eufemismos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

Así como existen diferencias en cuanto a la frecuencia de uso de los eufemismos, también existe variación a nivel de género. Es así que de los 36 eufemismos registrados, 6 términos equivalentes al 17% fueron emitidos concretamente por mujeres; 11 vocablos reflejados por el 31% fueron expresados por varones; por último, 19 términos representados por el 53% fueron emitidos por estudiantes de ambos géneros.

➤ **Chapar / chape**

Los términos ‘chapar’ y ‘chape’ presentan una frecuencia de uso de 49 con un porcentaje de 15%. En cuanto a la variable género, se identificó 29 reiteraciones equivalentes al 9% en el léxico de los varones y 20 usos con un porcentaje de 6% en el de las mujeres. Es

importante aclarar que los dos términos fueron usados con una significación similar, por ello se vio conveniente describirlos de forma conjunta.

Según el DRAE:

Chapar. 1. tr. Chapear, cubrir con chapas. 2. fig. Decir una verdad desagradable.

Chape. m. Chile. Trenza de pelo.

Según los jóvenes:

Chapar. v. Besar.

Chape. sust. Beso.

Los términos ‘chapar’ y ‘chape’ varían en su categoría gramatical, uno de ellos adquiere la forma de sustantivo y el otro de verbo. Los términos señalados presentan muchas peculiaridades, una de ellas es que hacen referencia a una acción y no precisamente a una persona; asimismo, su contexto de enunciación forma parte de un ámbito amoroso, donde ciertos acontecimientos son considerados tabú, es por ello que surge el denominativo de ‘chape’ y ‘chapar’ para referirse a los besos.

*Algunos chicos no saben **chapar** bien.* EM-1 → *Algunos chicos no saben **besar** bien.*

*Mi amigo le dio un **chape** a su changa.* EV-3 → *Mi amigo le dio un **beso** a su novia.*

En el primer ejemplo la palabra ‘chapar’ es empleada como sinónimo de besar; en el segundo caso se encuentra en su forma conjugada: ‘chape’ cuyo significado es beso. El uso de ambos términos quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de designar realidades consideradas tabú, por medio de términos humorísticos e innovadores.

➤ **Donjuán**

Este término alcanzó una frecuencia de uso de 31 con un porcentaje de 9%; el mismo que fue más empleado por varones, esto se ve reflejado por 19 reiteraciones con un 6% y en el léxico de las mujeres 12 usos con un 4%. Como se puede apreciar, la palabra ‘donjuán’ es muy frecuente en el léxico juvenil, por lo cual es importante describirlo.

Según el DRAE:

Donjuán. m. Seductor de mujeres.

Según los jóvenes:

Donjuán. sust./adj. Muchacho que sostiene una relación amorosa con varias mujeres. Seductor, mujeriego.

Por medio de este eufemismo se intenta reducir la carga semántica de un término despectivo; de esta manera, los estudiantes del colegio Don Bosco utilizan el término ‘donjuán’ para referirse a un varón que tiene varias enamoradas. En el caso del DRAE se define dicho término como seductor de mujeres. Ambas definiciones son equivalentes, sólo se diferencian en la valoración, puesto que los estudiantes le asignan un valor atenuante. También es importante destacar que en el habla oral la valoración que se le otorga es un tanto irónica, todo depende de la imagen o concepto que maneje el emisor de la persona considerada ‘donjuán’.

Ese se cree un donjuán. EV-3 → *El se cree un seductor.*

Un donjuán abunda en cada esquina. EM-1 → *Un mujeriego abunda en cada esquina.*

En ambos ejemplos la palabra ‘donjuán’ es usada en tercera persona y designa a varones que poseen las características mencionadas. Considerando la variable género, existe diferencias en la valoración, ya que para las mujeres el ser un ‘donjuán’ resulta algo negativo; por el contrario, para algunos varones el ser mujeriego quizá es envidiable.

➤ **Chequear / chequeado / fichado**

Los términos ‘chequear’ y ‘chequeado’ obtuvieron una frecuencia de uso de 12 en el léxico de las mujeres y 14 en el de los varones, ambos con un porcentaje de 4%, haciendo un total de 26 usos representados por el 8%. El término ‘fichado’ alcanzó una frecuencia de uso de 11 en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, cuyos porcentajes son 3% y 4%, estos datos pueden ser corroborados en el cuadro N° 5.

Según el DRAE:

Chequear. 1. Amér. Examinar, verificar, controlar.

Fichar. 1. fig. y fam. Refiriéndose a una persona, ponerla en el número de aquellas que se miran con prevención y desconfianza.

Según los jóvenes:

Chequear. 1. v. Observar fijamente algo o a alguien. 2. Observar a una persona por la cual se siente atracción física.

Chequeado / fichado. adj. Referido a una persona que se encuentra observada o vigilada. Estar en la mira de alguien.

Primeramente, los términos ‘chequeado’ y ‘fichado’ no se encuentran registrados como tal en el DRAE debido a que son variantes de los verbos ‘chequear’ y ‘fichar’, por ello, éstos últimos fueron tomados en cuenta para el desarrollo del análisis. En el léxico de los jóvenes la palabra ‘chequear’ posee dos usos, por un lado es empleado de forma general como sinónimo de observar algo o a alguien con especial atención; en otros casos suele ser usado por los varones cuando observan a una muchacha bonita por la cual sienten atracción. Los términos ‘chequeado’ y ‘fichado’ son sinónimos que connotan a una persona que se encuentra observada o vigilada por algo que hizo, en otros casos también pueden significar estar mal visto por una o más personas.

*Espera un rato, lo voy a **chequear**.* EV-2 → *Espera un momento, me voy a **fijar**.*

*Mi primo **chequea** a mi amiga.* EM-7 → *Mi primo **observa con cariño** a mi amiga.*

*El Gabo está **fichado** por el profe.* EV-2 → *Gabo está **en la mira** del profesor.*

Por medio de estos ejemplos, se puede notar que el eufemismo ‘chequear’ tiene distintos sentidos; el primer ejemplo puede ser interpretado como sinónimo de cerciorarse o fijarse algo en particular; en el segundo caso, es usado cuando uno siente atracción física por alguien, lo cual puede ser interpretado como: observar con admiración o ilusión a alguien (generalmente un varón a una mujer). En el último ejemplo, la palabra ‘fichado’ es usada como sinónimo de vigilado, es decir, estar en la mira de alguien, en este caso de un profesor.

➤ **Meloso, -sa**

El término ‘meloso, -sa’ alcanzó una frecuencia de uso de 24, lo cual se ve reflejado por el 7% de los casos; en cuanto a la variable género, se identificó 14 reincidencias con un 4% en el léxico de los varones y 10 repeticiones equivalentes al 3% en el de las mujeres.

Según el DRAE:

Meloso. adj. De calidad o naturaleza de miel.

Según los jóvenes:

Meloso, -sa. adj. Referido a una persona, ya sea varón o mujer, que desea estar todo el tiempo a lado de su pareja o con alguien que le atrae sentí y físicamente.

En lenguaje juvenil el eufemismo ‘meloso, -sa’ hace alusión a una persona que no se quiere separar de alguien, generalmente de su pareja. Como se puede ver, los estudiantes del colegio Don Bosco le asignan una connotación figurativa a dicho vocablo con la finalidad de atenuar su valor semántico. Por otra parte, es usado indistintamente por estudiantes de ambos géneros y se aplica generalmente en un ámbito amoroso.

La Mile es muy melosa. EM-7 → *Mile es muy **apegada a su pareja**.*

En el ejemplo se puede observar que el vocablo ‘melosa’ hace referencia a una persona que no se separa de su pareja. Dicho término es habitual en situaciones informales y en el habla oral, en cuyo contexto los interlocutores comparten un mismo código. Su valoración es humorística, además se aplica tanto a mujeres como a varones.

➤ **Combo**

El término ‘combo’ presenta 8 repeticiones en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, ambos se reflejan con el 2% y 4%.

Según el DRAE:

Combo. 1. Amér. Mazo. 2. Chile y Perú. Puñetazo.

Según los jóvenes:

Combo. sust. Bebida alcohólica. Licor

El término ‘combo’ hace referencia a ciertas bebidas alcohólicas que se caracterizan por ser baratas y accesibles. Es un eufemismo bastante habitual en el léxico de las mujeres como en el de los varones. Su uso quizá se deba a que el consumo de bebidas alcohólicas es un tema considerado tabú para los estudiantes, es por ello se emplea el término ‘combo’ para referirse eufemísticamente a dicha realidad.

*Mis amigas me invitaron un **combo** en mi → Mis amigas me invitaron **licor** en cumpleaños.* EM-8

De acuerdo a la variable género no existe diferencias en cuanto a la significación, ya que los estudiantes utilizan dicho vocablo para referirse específicamente a las bebidas alcohólicas, por lo general, se da en pláticas informales y espontáneas.

➤ **Mandarina**

Otro de los eufemismos registrados es ‘mandarina’, el mismo que obtuvo una frecuencia de uso de 14 con un porcentaje de 4%. Las mujeres hacen mayor uso de este término, pues se identificó 8 usos en el léxico de las mujeres y 6 en el de los varones, ambos se reflejan con el 2%. Al respecto es importante describir su significado.

Según el DRAE:

Mandarina. 1. adj. Dícese de la lengua sabia de China. 2. adj. Dícese de la persona mandona.

Según los jóvenes:

Mandarina. sust. Referido a un hombre que recibe órdenes de su pareja.

Desde el punto de vista del DRAE, dicho término adquiere dos acepciones, la primera hace alusión a un idioma y la segunda es usada figurativamente para referirse a una persona que da órdenes. Esta última definición resulta significativa para el presente estudio, ya que se comprobó que los estudiantes le asignan una connotación opuesta, es decir, la usan para denominar a un muchacho que recibe órdenes o es dominado por su

pareja, lo cual resulta degradante para aquel que recibe dicho apelativo. Los estudiantes recurren al eufemismo ‘mandarina’ para reducir la carga semántica que posee, en este caso el sustituto no es completamente decoroso, más bien es usado con un tono burlesco.

*Ese señor es un mandarina.*EV-3 → *Ese señor es dominado por su pareja.*

El profesor Eduardo es un mandarina. EM-1 → *El profesor Eduardo es dominado por su pareja.*

Los estudiantes de ambos géneros usan con frecuencia este término para referirse a hombres enamorados que son dominados y reciben órdenes de sus parejas. En los ejemplos se puede observar que el eufemismo ‘mandarina’ es aplicado a personas adultas, como ser: un señor y un profesor; sin embargo, en el habla oral, mayormente es aplicado a muchachos con una valoración humorística.

➤ **Camote**

En el cuadro N° 5 se registra el eufemismo ‘camote’ con una frecuencia de uso de 13, el cual se representa por el 4%. Según la variable género, se registró 9 usos con un 3% en el léxico de las mujeres y en el de los varones, 4 reiteraciones con un porcentaje de 1%.

Según el DRAE:

Camote. 1. m. Amér. Batata. 2. fig. En algunos lugares de América, enamoramiento. 3. fig. En algunos lugares de América, amante, querida.

Según los jóvenes:

Camote. sust./adj. Referido a una persona, ya sea mujer o varón, que se encuentra muy enamorada de otra, sea o no su pareja.

Los jóvenes emplean la palabra ‘camote’ para calificar a una persona bastante enamorada de otra; en algunos casos, también le dan este denominativo a un muchacho que recibe órdenes de su pareja, ya que, desde la perspectiva de los estudiantes, el hecho de que alguien esté enamorado implica cierta condescendencia con su pareja y esto a su vez es interpretado como sumisión. Es un eufemismo usado, mayormente, por mujeres.

Estás todo un camote. EV-1 → *Estás muy enamorado.*

Mi hermana está camote de su amigo. EM-8 → *Mi hermana está muy enamorada de su amigo.*

En ambos ejemplos el término ‘camote’ se desarrolla en un ámbito amoroso, el cual hace referencia a personas bastante enamoradas. De esta forma, dicho término puede ser usado en primera, segunda o tercera persona y en los géneros femenino y masculino.

➤ **Apagado / malagana**

El término ‘apagado’ alcanzó una frecuencia de uso de 8 en el léxico de las mujeres y 5 en el de los varones, ambos con un porcentaje de 2%. Por su parte el vocablo ‘malagana’ obtuvo 2 emisiones en el léxico de las mujeres y 3 en el de los varones, ambos hacen un total de 5 reiteraciones reflejadas por el 2% de los casos.

Según el DRAE:

Apagado. adj. De genio muy sosegado y apocado.

Malagana. f. fam. Desfallecimiento, desmayo.

Según los jóvenes:

Apagado / malagana. sust./adj. Referido a una persona aburrída y poco divertida.

Según el DRAE los términos ‘apagado’ y ‘malagana’ connotan características poco agradables como el sosiego o la falta ánimo en una persona. En el lenguaje de los jóvenes ocurre algo similar, ya que recurren a este término para referirse a una persona aburrída que no acostumbra divertirse o realizar actividades con sus compañeros. Por lo general, los jóvenes usan ambos eufemismos con una carga semántica humorística. Este término surge cuando los jóvenes quieren resaltar el estado de ánimo de alguien.

Por qué estás tan apagado. EM-8 → *Por qué estás tan aburrido.*

Que malagana eres. EV-8 → *Qué aburrido eres.*

Los términos ‘apagado’ y ‘malagana’ son usados como sinónimo de aburrido, los cuales se desarrollan en un contexto informal, donde el emisor y el receptor comparten un mismo código. También se debe indicar que ambos términos son usados por estudiantes de ambos géneros, a su vez los destinatarios pueden ser mujeres o varones. Como se podrá notar los términos señalados son un reflejo de la variedad léxica de los jóvenes.

➤ **Rajar**

Otro de los términos registrados en el cuadro N° 5 es ‘rajar’, el cual obtuvo 12 usos equivalentes al 4% de los casos; considerando la variable género, se obtuvo 5 usos en el léxico de las mujeres y 7 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 2%.

Según el DRAE:

Rajar. 1. tr. Dividir en rajadas. 2. Amér. Hablar mal de uno, desacreditarlo.

Según los jóvenes:

Rajar. v. Hablar mal o en contra de una persona.

En lo que se refiere al término ‘rajar’, la segunda acepción del DRAE coincide con la de los jóvenes, puesto que en ambos casos la connotación asignada es: hablar mal de una persona o desacreditarla ante los demás. Está claro que el hecho de hablar mal de alguien no es bien visto por los jóvenes, por ello se busca y usa un término atenuante que haga referencia a esta acción.

*No me gusta que **rajen** en mi contra.* EM-8 → *No me gusta que **hablen contra mí.***

*A las chicas les gusta **rajar** todo el tiempo.* EV-1 → *A las chicas les gusta **hablar en contra de alguien** todo el tiempo.*

En los ejemplos se puede apreciar que los jóvenes de ambos géneros recurren al término ‘rajar’ para nombrar una realidad considerada tabú. Según la variable género no existe diferencias, ya que es usado por mujeres y varones con una misma significación.

➤ Suave

Este término obtuvo 8 emisiones en el léxico de las mujeres y 3 en el de los varones, el primero se refleja por el 2% y el segundo por el 1%. De manera general, se obtuvo 11 usos equivalentes al 3% de los casos; al respecto es necesario describir su significado.

Según el DRAE:

Suave. 1. adj. Liso y blando al tacto, en contraposición a tosco y áspero. 2. fig. Tranquilo, quieto, manso. 3. fig. Lento, moderado.

Según los jóvenes:

Suave. 1. adj. Referido a una acción que se realiza sin dificultad. 2. Referido a una persona cobarde. 3. Referido a un compañero que tiene dificultades para entender.

En el léxico juvenil se asigna distintas acepciones a este término, la más habitual es fácil, es decir, algo que se puede realizar sin mucho esfuerzo; no obstante, algunos jóvenes lo usan para referirse a una persona temerosa; en otros casos se suele escuchar expresiones como ‘un suave’ el cual connota un compañero que tiene dificultades para entender o que fracasó en sus estudios. Considerando las definiciones del DRAE y de los jóvenes, el término ‘suave’ sufre una extensión de su significado original, ya que se amplía el sentido de la palabra incorporando nuevos rasgos distintivos.

El examen estaba suave. EM-8 → *El examen estaba sencillo.*

El Jorge es un suave para estudiar. EV-8 → *Jorge es tonto en sus estudios.*

Este eufemismo posee distintas connotaciones de acuerdo al contexto donde sea emitido. En el primer ejemplo el término ‘suave’ es entendido como sencillo o fácil de realizar; en el segundo ejemplo es aplicado a una persona como sinónimo de tonto. Este término es usado, en la mayoría de los casos, de forma atenuante para no herir al destinatario.

➤ Codo / hambre

Los eufemismos ‘codo’ y ‘hambre’ poseen un mismo significado, sin embargo, cuantitativamente se encuentra diferencias, ya que el término ‘codo’ obtuvo 8 usos

equivalentes al 2% y en el de los varones 3 usos equivalentes al 1%. En menor proporción, el término ‘hambre’ alcanzó 2 usos en el léxico de las mujeres y 3 en el de los varones, ambos equivalen al 1%; de manera general se obtuvo 5 reiteraciones.

Según el DRAE:

Codo. 1. m. Parte posterior y de la articulación del brazo con el antebrazo. 2. adj. Guat. y Méj. Tacaño, mezquino.

Hambre. f. Gana y necesidad de comer.

Según los jóvenes:

Codo / hambre. sust./adj. Referido a una persona bastante tacaña.

Desde la perspectiva de los estudiantes, ambos términos designan eufemísticamente a una persona tacaña que no gasta su dinero con facilidad aún cuando se trate sí misma. Por medio de estos eufemismos, se pretende evitar una palabra que podría resultar un tanto ofensiva para el destinatario, ya que en algunos casos los estudiantes usan este denominativo para referirse a un compañero o amigo que posee dicha característica.

Qué codo es la Carla. EM-5 → *Qué tacaña es Carla.*

Mi amigo es un hambre. EV-1 → *Mi amigo es mezquino.*

El contexto de uso de ambos eufemismos se da mayormente situaciones informales o entre amigos, sobre todo cuando se trata de gastar dinero. De esta manera, en los dos casos se puede ver que los términos ‘codo’ y ‘hambre’ son utilizados en tercera persona como sinónimo de tacaño o tacaña. Otro aspecto que se debe mencionar es que el uso de ambos vocablos es habitual en el léxico de mujeres y varones.

➤ **Alzado / cuello / garganta**

Los eufemismos ‘alzado’, ‘cuello’ y ‘garganta’ presentan una misma significación; sin embargo, los resultados cuantitativos del cuadro N° 5 son variados. El término ‘alzado’ muestra una frecuencia de uso de 6 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones,

ambos con el 2% y 1%. El eufemismo ‘cuello’ presenta 2 usos en el léxico de las mujeres y 3 en el de los varones; en menor proporción, la palabra ‘garganta’ obtuvo 3 reincidencias, una en el léxico de las mujeres y dos en el de los varones.

Según el DRAE:

Alzado. fig. Amér. Dícese de la persona engreída, soberbia e insolente.

Cuello. m. Parte del cuerpo más estrecha que la cabeza, que une a ésta con el tronco.

Garganta. f. Parte anterior del cuello.

Según los jóvenes:

Alzado / cuello / garganta. sust./adj. Referido a un muchacho creído y presumido.

En el contexto de los jóvenes, los términos señalados son sinónimos y permiten referirse eufemísticamente a una persona que presume de sus posesiones y/o logros, aún cuando sean o no reales. En ese sentido, se afirma que la primera acepción del DRAE concuerda cabalmente con la de los estudiantes. Según la variable género, el término ‘alzado’ es más habitual en el léxico de las mujeres.

El Luis es un alzado. EV-1 → *Luis es creído*.

Qué cuello es el Rodrigo. EM-5 → *Qué presumido es Rodrigo*.

La connotación asignada a estos eufemismos es: presumido, creído, odioso. Por lo general, su uso se da en el habla oral, donde se hace alusión a una tercera persona, ya sea mujer o varón, que posee dichas características. Asimismo, la valoración que se le asigna es un tanto humorística, pues desde la perspectiva de los estudiantes las personas que poseen dichas características no son del todo aceptables y merecedoras de pertenecer a su grupo social, por ello se suele recurrir a vocablos atenuantes.

➤ **Duro**

De acuerdo a los resultados del cuadro N° 5, el eufemismo ‘duro’ fue empleado por mujeres y varones, el cual adquirió 2 reiteraciones equivalentes al 1%.

Según el DRAE:

Duro. 1. adj. Dícese de la cosa que no está todo lo blanda o tierna que debe estar. 2. fig. Terco y obstinado.

Según los jóvenes:

Duro. adj. Referido a un hombre bastante embriagado.

Desde la perspectiva de los estudiantes, el término ‘duro’, hace referencia a un hombre que se encuentra en estado de ebriedad. El uso de estos eufemismos se debe a que los denominativos para una persona que consume bebidas alcohólicas son despectivos, es así que el simple hecho de llamar borracho a alguien resultaría desagradable para el receptor, por ello los jóvenes tienden a utilizar términos que reducen su carga semántica.

*El Chelo ha llegado **duro** al cole. EM-8 → Chelo llegó **embriagado** al colegio.*

Respecto a la variable género se debe enfatizar que el vocablo ‘duro’ es usado por mujeres y varones como sinónimo de embriagado. Al observar los ejemplos, se puede deducir que la valoración que le otorgan los jóvenes es atenuante y humorística, puesto que, por tratarse de compañeros o amigos cercanos, recurren a términos moderados.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los eufemismos utilizados concretamente por varones y por mujeres. En ambos géneros existen variaciones en cuanto a la connotación y carga semántica asignada a los eufemismos.

Términos emitidos por varones

➤ Chupar / aplicarle

En el cuadro N° 5 se observa que los eufemismos ‘chupar’ y ‘aplicarle’ son emitidos específicamente por varones, el primero tiene una frecuencia de uso de 10 con un porcentaje de 3% y el segundo presenta 2 reiteraciones equivalentes al 1%.

Según el DRAE:

Chupar. fig. y fam. Absorber, ejercer atracción.

Aplicar. fig. Emplear, administrar o poner en práctica un conocimiento, medida o principio, a fin de obtener un determinado efecto o rendimiento en una cosa o persona.

Según los jóvenes:

Chupar / aplicarle. v. Consumir bebidas alcohólicas.

En este caso se vio conveniente agrupar los dos términos debido a que poseen una misma significación, es decir, hacen referencia al consumo de bebidas alcohólicas. En el léxico de los estudiantes, los eufemismos ‘chupar’ y ‘aplicarle’ son habituales en situaciones informales, donde los interlocutores comparten y manejan un mismo código.

*Vamos a **chupar** mas tarde.* EV-5 → *Vamos a **beber licor** mas tarde.*

*Que dicen, ¿le **aplicamos**?* EV-7 → *Que dicen, ¿**bebemos licor**?*

Los términos resaltados poseen diferentes significantes y una misma connotación, es este caso son usadas como sinónimo de beber o consumir bebidas alcohólicas. Dependiendo del contexto de enunciación, pueden encontrarse en su forma conjugada o infinitiva, singular o plural. Como se puede observar, se trata de una de los campos semánticos más habituales en el léxico de los varones como ser: es el consumo de bebidas alcohólicas, independientemente de que las ingieran o no.

➤ **Bandera**

De acuerdo a los resultados del cuadro N° 5, el término ‘bandera’ alcanzó una frecuencia de uso de 3 y un porcentaje de 1%.

Según el DRAE:

Bandera. f. Lienzo u otra tela, que suele ser de diversos colores, y sirve para adornar alguna cosa en las grandes fiestas.

Según los jóvenes:

Bandera. sust./adj. Referido a una persona chismosa.

Este eufemismo es definido por los estudiantes como una persona chismosa. Su uso quizá derive del término ‘vender’, ya que en nuestro contexto tiene doble sentido y se suele aplicar a una persona que delata a alguien; siguiendo esta línea los estudiantes transforman dicho término a una forma más humorística con la finalidad de reducir el valor semántico que posee.

*Ese chango es una **bandera**, nos delató a todo el curso EV-8* → *Ese compañero es **chismoso**, delató a todos los compañeros del curso.*

Considerando el contexto de enunciación, los jóvenes recurren al término ‘bandera’ como sinónimo chismoso; lo cual, desde la perspectiva de los jóvenes, es algo negativo, por ello utilizan un vocablo innovador, humorístico y atenuante que caracterice al destinatario. Igualmente, su aplicación recae en personas del mismo género.

➤ **Batán**

La palabra ‘batán’ fue registrada con una frecuencia de uso de 3 y un porcentaje de 1%; por medio de este eufemismo, se hace referencia a una de las partes del cuerpo humano.

Según el DRAE:

Batán. 1. m. Piedra lisa sobre la cual se muele a mano en las cocinas 2. Perú. Caderas de una persona.

Según los jóvenes:

Batán. sust. Glúteos.

Se puede observar que la segunda acepción del Diccionario de la RAE es la que más se relaciona con la de los jóvenes, puesto que hace alusión a las caderas de una persona. En el léxico de los varones, el eufemismo ‘batán’ es connotado como una parte del cuerpo humano, más específicamente los glúteos. El uso de este eufemismo se debe a que ciertas partes del cuerpo son difíciles de llamarlas por su nombre original porque son consideradas tabú, de manera que se recurre a un término decoroso que las sustituya.

*Me gusta su **batán** de esa ñata.* EV-8 → *Me gustan los **glúteos** de esa muchacha.*

Es evidente que muchas personas recurren a distintos eufemismos para referirse a determinadas partes del cuerpo. En el léxico juvenil también se observa esta realidad, puesto que se emplea un término creativo, humorístico y atenuante para referirse a los glúteos de una mujer. En realidad se trata de un tabú de la decencia, el cual es emitido sólo por varones y en contextos informales, como ser: las pláticas entre amigos, donde los interlocutores comparten un mismo código y mantienen un gran lazo de confianza.

➤ **Chinche / chichi**

Continuando con los resultados del cuadro N° 5, se debe indicar que los términos ‘chinche’ y ‘chichi’ obtuvieron 3 reiteraciones con un porcentaje de 1%. A pesar de que su frecuencia de uso no es bastante elevada, es importante describir su significación:

Según el DRAE:

Chinche. 1. f. com. fig. y fam. Persona chinchosa. 2. fr. fig. y fam. Ser sumamente pesado y molesto.

Según los jóvenes:

Chinche / chichi. sust./adj. Referido a una persona bastante molestosa.

A diferencia de anteriores términos, en éste se puede apreciar que el DRAE y los jóvenes le asignan una misma connotación a la palabra ‘chinche’, es decir, se aplica figurativamente a una persona intolerable que acostumbra molestar a los demás. En el léxico de los estudiantes también se registró la variante ‘chichi’, la cual no presenta variación en su significado, sólo en su forma. Ambos términos adquieren una connotación un tanto despectiva, por ello en su remplazo se usa un vocablo atenuante.

*Mis amigos dicen que soy muy **chinche.*** EV-8 → *Mis amigos dicen que soy muy **molestoso.***

Como se puede ver el eufemismo surge del vocablo ‘chinchoso’; no obstante, los jóvenes lo adecuan a su léxico, otorgándole un tono y forma humorística. Generalmente, surge en contextos informales y su designación recae en varones.

➤ **Liso**

Al igual que el anterior término, éste presenta 3 usos equivalentes al 1%. Los estudiantes recurren a dicho eufemismo para referirse a varones astutos.

Según el DRAE:

Liso. adj. Desvergonzado, atrevido, insolente, respondón.

Según los jóvenes:

Liso. adj. Referido a un hombre astuto e inteligente. Travieso, avisado.

El DRAE y los jóvenes emplean la palabra ‘liso’ figurativamente, a pesar de ello la connotación es opuesta, pues, por un lado se destaca aspectos negativos como la osadía e insolencia de una persona y por el otro, se enfatiza la astucia e inteligencia. Estas últimas pueden ser consideradas cualidades positivas y destacables en una persona; sin embargo, en el contexto de los estudiantes dichas cualidades tienen un tinte irónico, pues los jóvenes denominan ‘liso’ a un varón astuto que se aprovecha de ciertas situaciones para salir beneficiado; en otros contextos puede ser interpretado como travieso o avisado.

Nosotros somos muy lisos. EV-1 → *Somos muy avisados*.

El Nacho se pasa de liso. EV-8 → *Nacho es bastante travieso*.

En los ejemplos señalados, la palabra ‘liso’ es entendida como sinónimo de travieso o juguetero. Asimismo, es aplicada a estudiantes del género masculino, ya sea en su forma singular o plural. Su uso se desarrolla en pláticas informales de amigos, cuando existe confianza entre los interlocutores y, evidentemente, comparten el mismo código.

➤ **Chupado / yuca**

De acuerdo a los resultados del cuadro N° 5 se puede indicar que los términos ‘chupado’ y ‘yuca’ obtuvieron una frecuencia de uso de 2 y un porcentaje de 1%.

Según el DRAE:

Chupado. p. p. de chupar.

Yuca. f. Planta de América tropical.

Según los jóvenes:

Chupado / yuca. adj. Referido a un hombre bastante embriagado.

Los términos ‘chupado’ y ‘yuca’, hacen referencia a un hombre que se encuentra en estado de ebriedad. El uso de estos eufemismos se debe a que los denominativos para una persona que consume bebidas alcohólicas son despectivos, es así que el simple hecho de llamar borracho a alguien resultaría desagradable para el receptor, por ello que los jóvenes utilizan nuevos términos que reducen su carga semántica.

Este cuate estaba yuca en la fiesta. EV-8 → *Ese compañero estaba embriagado en la fiesta.*

En la investigación ambos términos fueron registrados concretamente en el léxico de los varones. Sin embargo en el habla oral ambos son usados por mujeres y varones como sinónimo de embriagado. Al observar los ejemplos, se puede deducir que la valoración que le otorgan los jóvenes es atenuante y humorística.

➤ **Ligar**

Otro de los términos registrados en el cuadro de los eufemismos es ‘ligar’, el cual adquirió 2 usos reflejados con el 1%. Al respecto es necesario describir su significado:

Según el DRAE:

Ligar. 1. tr. Atar. 2. fig. y fam. Entablar relaciones amorosas pasajeras.

Según los jóvenes:

Ligar. v. Enamorar, conquistar a alguien. Establecer una relación amorosa pasajera. Pasar un tiempo a lado de la pareja o alguna persona por la cual se siente atracción.

En primera instancia debe enfatizarse que el término ‘ligar’ se desarrolla en un contexto amoroso, donde los estudiantes lo definen como la acción de conquistar a alguien, por lo general un varón a una mujer; en otros casos hace referencia a la conformación de una relación amorosa pasajera, con el fin de pasar un tiempo agradable a lado de la pareja. El uso de dicho vocablo probablemente se deba a que algunos jóvenes son conservadores en cuanto a esta temática, por ello recurren a eufemismos que reflejen dicha realidad.

*Yo me la **ligo** a la mina.* EV-4 → *Yo **conquistó** a la muchacha.*

*Vamos a **ligar** un cacho con las chicas.* EV-6 → *Vamos a **pasar el rato** con las chicas.*

En ambos ejemplos el término ‘ligar’ puede ser interpretado como sinónimo de enamorar o conquistar a una mujer para sostener una relación amorosa pasajera. Se trata de un vocablo característico de léxico de los varones; esto probablemente se deba a que la sociedad les asigna el rol de seductores; este hecho también influye en su léxico, por tal razón recurren a términos innovadores que reflejen su realidad.

➤ **Guacha**

La palabra ‘guacha’ presentó una frecuencia de uso bastante reducida, ya que se registró solamente un caso.

Según el DRAE:

Guacha. adj. Argent., Chile y Perú., huérfano, desmadrado, expósito.

Según los jóvenes:

Guacha. 1. sust. Mujer bonita y atractiva. 2. Referido a una mujer que se ofrece a los hombres.

En el léxico juvenil, el término ‘guacha’ es empleado como un apelativo para una mujer que posee atributos tales como la belleza y sensualidad. También, puede connotar a una mujer que accede fácilmente a sostener una relación amorosa con un varón sin poner ninguna evasiva. En este último caso, los jóvenes usan dicho eufemismo en remplazo de

una palabra que posee una carga semántica despectiva, como ser: mujerzuela, vocablo con el cual se desvaloriza a una mujer. El término ‘guacha’ es un argentinismo que por influencia sociocultural es usado en nuestro contexto por algunos jóvenes.

¡Qué guacha, más buena! EV-6 → *¡Qué **mujer** más atractiva!*

Considerando en contexto enunciativo de la palabra ‘guacha’, se puede afirmar que los jóvenes la emplean como sinónimo de mujer atractiva. Es un término propio de los varones, el cual surge en contextos informales como ser: una charla de amigos. Cabe mencionar que el uso de este eufemismo está condicionado al agrado, atracción y valoración que sientan los jóvenes hacia la muchacha que adopta tal apelativo.

➤ **Tapado**

Continuando con los resultados cuantitativos del cuadro N° 5, se debe mencionar que el término ‘tapado’ alcanzó una sola emisión.

Según el DRAE:

Tapado. p. p. de tapar.

Según los jóvenes:

Tapado. sust. Bebida alcohólica. Licor

El término ‘tapado’ hace referencia a ciertas bebidas alcohólicas que se caracterizan por ser baratas, accesibles y fáciles de preparar. Su uso se debe a que el consumo de bebidas alcohólicas es un tema considerado tabú para algunos estudiantes, es por ello que los varones usan este tipo de vocablos para referirse eufemísticamente a dicha realidad.

*En la salida vamos a tomar un **tapado**.* EV-8 → *A la salida vamos a beber **licor**.*

El término ‘tapado’ corresponde específicamente al léxico de los varones y su uso es poco habitual, por lo general se da en pláticas informales y espontáneas, donde los interlocutores comparten un mismo código.

Términos emitidos por mujeres

➤ Arroz

La palabra ‘arroz’ obtuvo una frecuencia de uso de 4 y un porcentaje de 1%. Asimismo, se trata de un eufemismo que designa a mujeres, tal como se describe a continuación:

Según el DRAE:

Arroz. m. Planta anual propia de terrenos muy húmedos. Tiene por fruto un grano oval rico en almidón.

Según los jóvenes:

Arroz. 1. adj. Referido a una mujer que sostiene una relación amorosa con varios muchachos a la vez. 2. sust. Zorra, mujerzuela, ramera.

Como se puede apreciar, la relación existente entre las definiciones del DRAE y de los jóvenes es nula, ya que en el contexto de los jóvenes el término ‘arroz’ es usado específicamente por mujeres como sinónimo de ‘zorra’, es decir, una mujer que sostiene una relación sentimental con más de una persona. Este es un caso muy particular, pues para la construcción del eufemismo se invierte el orden de los fonemas de la metáfora ‘zorra’ lo cual da como resultado la palabra ‘arroz’, ambos términos se aplican a una mujer con una misma significación, no obstante la palabra ‘zorra’ posee una carga semántica peyorativa y el término ‘arroz’ es usado de forma atenuante y decorosa.

Todas sabemos que la Maribel es una arroz. EM-8 → *Todas sabemos que Maribel es zorra.*

Como se puede observar este término es aplicado como indirecta, en este caso es connotada como ‘zorra’, otras personas también lo entenderían como sinónimo de mujerzuela. El empleo de este término varía de acuerdo al contexto en el que se encuentren los jóvenes, ya que para su comprensión, los jóvenes necesariamente deben compartir un mismo código; asimismo debe existir confianza entre los interlocutores.

➤ **Cañar**

En el cuadro N° 5 se observa que el término ‘cañar’ obtuvo 3 repeticiones equivalentes al 1%. A continuación, se presenta su significado.

Según el DRAE:

Cañar. 1. m. Cañaveral. 2. Cerco de cañas en los ríos para que entre la pesca.

Según los jóvenes:

Cañar. v. Consumir bebidas alcohólicas.

Anteriormente se vio distintos vocablos que designan a las bebidas alcohólicas, en este caso, el vocablo ‘cañar’ fue registrado solamente en el léxico de las mujeres. Como se puede observar, se trata de una de los campos semánticos más habituales en el léxico de los estudiantes como ser: es el consumo de bebidas alcohólicas, independientemente de que las ingieran o no.

Camila se fue a cañar. EM-4 → *Camila fue a consumir bebidas alcohólicas*.

A pesar de ser una temática habitual en el léxico de los jóvenes, el consumo es una acción considerada tabú para las mujeres, por ello recurren a distintos eufemismos para referirse a dicha realidad.

➤ **Pololo / pololear**

Como se pudo apreciar en el cuadro N° 5, los términos ‘pololo’ y ‘pololear’ fueron registrados con una frecuencia de uso de 3 y un porcentaje de 1%.

Según el DRAE:

Pololo. fig. Chile. El que sigue o pretende a una mujer.

Pololear. 1. tr. Amér. Molestar, importunar. 2. Chile. Galantear, requebrar.

Según los jóvenes:

Pololo. sust. Novio, enamorado.

Pololear. v. Enamorar. Pasar un tiempo con la pareja en un lugar público, disfrutando del amor mutuo.

En principio se debe indicar que ambos términos tienen una significación similar, sólo se diferencian en su forma y categoría gramatical, por ello que se vio conveniente describirlas de forma conjunta. En el léxico de las mujeres, la palabra ‘pololo’ es empleada como sinónimo de novio, por su parte el término ‘pololear’ significa enamorar o pasar un tiempo con la pareja en un lugar público. Por otra parte, se debe indicar que ambos términos son usados habitualmente en Argentina con una significación similar, la misma que por influencias socioculturales también son utilizados en nuestro medio.

Nos vamos a pololear. EM-3 → *Nos vamos a pasar un tiempo con la pareja*.

Sol tiene su pololo. EM-4 → *Sol tiene novio*.

En el primer ejemplo el eufemismo ‘pololear’ es usado en su forma infinitiva como sinónimo de enamorar; en otros casos, los jóvenes también usan el neologismo ‘relajear’ con el mismo significado (ver cuadro N° 9). En ambos ejemplos la valoración que se les da a ambos términos es afectiva, ya que pertenecen al campo semántico del amor.

➤ **Chicle**

En el cuadro N° 5 se observa que el término ‘chicle’ alcanzó una frecuencia de 1; con ello se confirma que es un término poco habitual en el léxico de los estudiantes.

Según el DRAE:

Chicle. m. Pastilla masticable aromatizada, que no se traga, de textura semejante a la goma.

Según los jóvenes:

Chicle. adj. Referido a una persona, ya sea varón o mujer, que desea estar todo el tiempo a lado de su pareja o con alguien que le atrae sentí y físicamente.

En lenguaje juvenil este eufemismo hace alusión a una persona que no se quiere separar de alguien, generalmente de su pareja. Como se puede ver, el vocablo ‘chicle’, es usado para atenuar su valor semántico. Por lo general, surge en contextos informales y se aplican en un ámbito amoroso, tal como se observa a continuación:

*A mí no me gusta ser **chicle**. EM-5 → No me gusta estar todo el tiempo a lado de mi pareja.*

Si bien se trata de un vocablo propio de las mujeres, es probable que en el habla oral sea empleado también por varones. Independientemente de ello, la valoración que le otorgan suele ser humorística, además que puede ser aplicado tanto a mujeres como a varones.

➤ **Deschapar**

En el cuadro N° 5 se encuentra registrado el eufemismo ‘deschapar’, el cual fue expresado solamente una vez. A pesar de que su frecuencia de uso no es del todo elevada es importante presentar la significación otorgada por el DRAE y los jóvenes:

Según el DRAE:

Deschapar. tr. Arg., Bol., Chile, Ecuad. y Perú. Descerrajar una cerradura.

Según los jóvenes:

Deschapar. v. Delatar a alguien.

El término ‘deschapar’ es usado por los estudiantes para referirse concretamente a la acción de delatar a alguien. En el contexto de los jóvenes, el hecho de delatar a alguien es infame, más aún si se trata de un amigo, por lo cual surge un denominativo atenuante que refleja esta realidad. De acuerdo a lo señalado, se afirma que no existe ninguna relación entre las definiciones del DRAE y la de los jóvenes; en ese sentido el cambio semántico producido es considerable, pues se le atribuye un nuevo valor al significante.

*Les voy a **deschapar** con el profe. EM-3 → Les voy a **delatar** con el profesor.*

En este ejemplo, el eufemismo ‘deschapar’ se encuentra en su forma infinitiva como sinónimo de acusar a alguien; en otros contextos las personas dirían ‘les voy a delatar con el profesor’. A pesar de que en la investigación su frecuencia de uso es reducida, en el habla oral su uso es habitual en el léxico de mujeres y varones. Como se puede ver, el léxico de los estudiantes se caracteriza por ser bastante creativo e innovador.

➤ **Vagoneta**

Este es el último de los eufemismos registrados en el cuadro N° 5, el cual fue emitido sólo una vez. De acuerdo a esta cifra, es probable que dicho término no sea muy habitual en el léxico de los jóvenes; sin embargo, es necesario detallar su significado.

Según el DRAE:

Vagoneta. f. Vagón pequeño y descubierto, para transporte.

Según los jóvenes:

Vagoneta. adj. Referido a un muchacho holgazán en cuanto a sus estudios.

Como se puede observar, los jóvenes le dan este denominativo a un varón que se caracteriza por ser holgazán en sus estudios. El término ‘vagoneta’ surge de un proceso de composición, cuya raíz nominal corresponde a la palabra ‘vago’ la misma que es empleada como sinónimo de flojo, sin embargo, los jóvenes adoptan esta característica en el ámbito educativo, donde la connotación que adquiere es relativamente despectiva. Ante esta situación los jóvenes recurren a otra palabra humorística y de menor peso semántico que no dañe u ofenda al destinatario, tal como se puede observar en el siguiente ejemplo:

*Su chico de la Carla es un **vagoneta**, no le gusta hacer sus tareas. EM-8* → *El novio de Carla es **holgazán**, no le gusta hacer sus tareas.*

En el ejemplo se puede notar que el eufemismo ‘vagoneta’ es usado en tercera persona como sinónimo de flojo, esta connotación es aplicada en el ámbito educativo; no obstante, en el habla oral puede aplicarse en otros contextos. Su uso se debe a la necesidad de resaltar una característica negativa de alguien, pero de forma atenuante. Se trata de un vocablo registrado sólo en el léxico de las mujeres; sin embargo, en el habla oral también es usado por algunos varones y con la misma significación.

Después de haber descrito todos eufemismos identificados en el presente estudio, se debe puntualizar algunos aspectos resaltantes, uno de ellos hace referencia al contexto de uso de los eufemismos, pues por lo general se dan en situaciones informales, donde las principales temáticas tienen estrecha relación con el ámbito educativo y amoroso; así también las diversiones, cualidades personales y otros, los cuales son un reflejo de los distintos centros de interés y roles que asumen los jóvenes. Otro aspecto importante tiene que ver con la categoría gramatical de los términos, puesto que la mayoría de los eufemismos son empleados como sustantivos y adjetivos, con los cuales se pretende resaltar características, cualidades, comportamientos y actitudes de una persona.

Considerando la variable género, se puede destacar que el mayor porcentaje de los eufemismos fueron emitidos, específicamente, por varones y en un menor porcentaje, por mujeres. Asimismo, se registró términos característicos del léxico de las mujeres como ser: ‘chicle’, ‘arroz’ y ‘pololo’; y otros vocablos propios de los varones, tales como: ‘tapado’, ‘chupar’, ‘yuca’, ‘batán’, ‘chupado’ y ‘guacha’. Por medio de estos términos se observa que los eufemismos emitidos por las mujeres corresponden a un campo semántico sentimental y amoroso; en el caso de los varones, los eufemismos abarcan temáticas como: partes del cuerpo y, en su mayoría, las bebidas alcohólicas. En definitiva, los eufemismos registrados son un claro ejemplo de la variedad léxica que caracteriza a los estudiantes del colegio Don Bosco.

4.2.4. Disfemismos

El disfemismo es una palabra o expresión que, por lo general, posee una carga semántica peyorativa, pues el emisor adopta términos tabú en lugar de palabras normales o neutrales. En algunos casos, son usados para connotar despectivamente a una persona y, en otros, para transmitir emociones y sentimientos; en cualquiera de los casos, se trata de términos que transgreden las normas sociales.

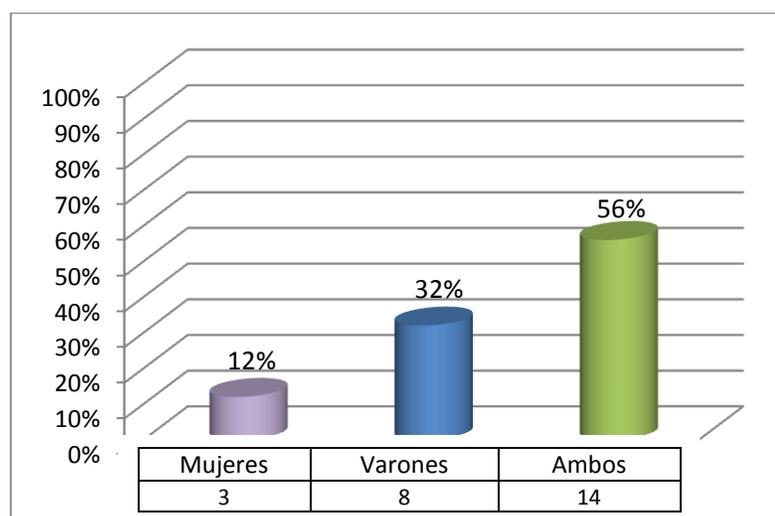
Cuadro N° 6 Frecuencia de uso de disfemismos

Disfemismo		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Pendejo, -ja	17	5%	32	10%	49	15%
2.	Gil	23	7%	26	8%	49	15%
3.	Joder	13	4%	19	6%	32	10%
4.	Mamar	13	4%	16	5%	29	9%
5.	Meón, -na	11	3%	14	4%	25	8%
6.	Arrecho, -cha /arrechar	7	2%	17	5%	24	7%
7.	Choro	10	3%	12	4%	22	7%
8.	Pesado, -da	9	3%	12	4%	21	6%
9.	Mamón, -na	1	0%	11	3%	12	4%
10.	Maleante	4	1%	7	2%	11	3%
11.	Putear	4	1%	6	2%	10	3%
12.	Puta	0	0%	7	2%	7	2%
13.	Conchudo	0	0%	7	2%	7	2%
14.	Cojudo	2	1%	5	2%	7	2%
15.	Miércoles	4	1%	1	0%	5	2%
16.	Maricón	4	1%	1	0%	5	2%
17.	Arrastrada, -do	3	1%	0	0%	3	1%
18.	Marica	0	0%	2	1%	2	1%
19.	Cabrón	0	0%	2	1%	2	1%
20.	Cualquiera	0	0%	1	0%	1	0%
21.	Carajo	0	0%	1	0%	1	0%
22.	Buscona	0	0%	1	0%	1	0%
23.	Reventarse	0	0%	1	0%	1	0%
24.	Fácil	1	0%	0	0%	1	0%
25.	Lanzada	1	0%	0	0%	1	0%
TOTAL		127	39%	201	61%	328	100%

Fuente: Elaboración propia.

En la presente investigación se obtuvo 25 disfemismos, los cuales obtuvieron una frecuencia de uso de 328 reflejados por el 100% de los casos. Haciendo un contraste a nivel de género la diferencia es notoria, pues la mayoría de los disfemismos fueron empleados por varones, ello se ve reflejado por 201 reiteraciones equivalentes al 61% en comparación con las mujeres que solamente emitieron 127 reiteraciones representadas por el 39%, existiendo entre ambas una diferencia de 22%.

Gráfico N° 6 Resultados de disfemismos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 6 se observa que de los 25 disfemismos registrados, 3 vocablos equivalentes al 12% fueron emitidos sólo por mujeres; a su vez, 8 términos representados por el 32% fueron expresados por varones y, finalmente, 14 términos reflejados por el 56% fueron emitidos por estudiantes de ambos géneros. A continuación, se presenta el significado de los disfemismos identificados en el estudio.

➤ **Pendejo, -ja**

De manera general, el término ‘pendejo, -ja’ obtuvo una frecuencia de uso de 49 con un porcentaje de 15%. En cuanto a la variable género, se registró 17 usos equivalentes al 5% en el léxico de las mujeres y 32 emisiones reflejadas por el 10% en el de los varones.

Según el DRAE:

Pendejo. 1. fig. y fam. Hombre tonto, estúpido.

Según los jóvenes:

Pendejo, *-ja* 1. adj. Referido a una persona astuta y vivaz en la realización de alguna actividad. 2. adj. Referido a un muchacho o muchacha que se atreve a todo.

El término ‘pendejo’ connota, en la mayoría de los casos, la astucia y sagacidad de un varón; en otros casos, se usa para denominar a una persona hozada que se atreve a todo sin ningún temor. Asimismo, hace referencia a una persona muy diestra para engañar a los demás, por ejemplo, un estudiante que hace trampa en los exámenes.

Qué pendejo es el Christiam. EV-6 → *Qué astuto es Christiam.*

El término ‘pendejo’, además de ser polisémico, es usado en sus formas: femenina y masculina, el cual, desde la perspectiva de los varones, se usa para destacar cualidades. Por lo general, dichos términos surgen en conversaciones informales, donde los disfemismos expresan familiaridad entre los miembros que conforman el grupo.

➤ **Gil / cojudo**

Ambos términos obtuvieron una frecuencia de uso diferenciada; es así que la palabra ‘gil’ alcanzó un total de 49 reiteraciones equivalentes al 15%, en cuanto a la variable género, se identificó 23 usos con un 7% en el léxico de las mujeres y 26 reincidencias con un 8% en el de los varones. Por otro lado, el disfemismo ‘cojudo’ obtuvo 2 usos reflejados por el 1% en el léxico de las mujeres y 5 usos con un 2% en el de los varones.

Según el DRAE:

Gil. m. Individuo de cierto bando de la montaña de Cantabria, especialmente de la comarca de Trasmiera, en el siglo XV.

Cojudo. Amér. Tonto, bobo.

Según los jóvenes:

Gil / cojudo. 1. adj. Referido a un varón poco inteligente que tiene dificultades para entender. 2. adj. Referido a un hombre que recibe órdenes de su pareja.

En el léxico de los estudiantes, ambos vocablos hacen alusión a un hombre poco inteligente que no hace las cosas de forma adecuada. En otros casos, es aplicada a un hombre que recibe órdenes de su pareja, no obstante esta definición es poco frecuente. Respecto a la variable género, los difemismos ‘gil’ y ‘cojudo’ son usados indistintamente por mujeres y varones, sin embargo, su designación es sólo para varones. Ambos términos se desarrollan en conversaciones espontáneas de jóvenes.

Él es un gil haciendo esas cosas. EV-2 → *Él es un tonto haciendo esas cosas.*

El Andrés es un cojudo. EM-7 → *Andrés es tonto.*

Como se puede ver, los jóvenes recurren a ambos términos para dañar u ofender a una persona; en algunos casos, puede ser usado como broma y otros como insulto, todo depende del contexto en la que se encuentren y, desde luego, de la persona a la que vaya dirigido. En nuestro contexto el término neutral para este difemismo sería tonto.

➤ Joder

En lo que se refiere a este término, se identificó 13 reiteraciones con un 4% en el léxico de las mujeres y 19 usos con un 6% en el de los varones.

Según el DRAE:

Joder. 1. tr. fig. Molestar, fastidiar. 2. Ú. c. interj. de enfado, irritación, asombro, etc.

Según los jóvenes:

Joder. v. Molestar o enfadar a alguien.

A diferencia de anteriores difemismos, el término ‘joder’ adquiere una misma definición para el DRAE como para los jóvenes, es decir, ambos lo connotan como la acción de molestar o fastidiar a una persona. Asimismo, el Diccionario de la RAE presenta una segunda acepción en la que dicho término es usado como interjección que expresa enfado o asombro respecto a algo. Los estudiantes mantienen el significado original de dicho término, por lo cual se afirma que no existe variación del significado.

Mucho me jode el Nils. EM-6 → *Nils me molesta mucho.*

Mis amigos joden mucho con esa chica. EV-5 → *Mis amigos molestan mucho con esa chica.*

Es importante destacar que el uso del término ‘joder’ surge debido a la necesidad de los estudiantes de manifestar una realidad, en este caso lo usan cuando están muy enojados y no desean ser molestados por nadie, es por ello que comúnmente se suele escuchar expresiones como: “no jodas” en lugar de “no molestes”; en realidad, se trata de un disfemismo que surge de forma espontánea en contextos informales, que suelen ser conversaciones entre amigos, donde su función no precisamente es dañar al destinatario, sino manifestar un estado de ánimo.

➤ **Mamar / mamón, -na**

La palabra ‘mamar’ adquirió una frecuencia de uso de 29, lo cual se representa por el 9%, considerando la variable género se identificó 13 usos con un 4% en el léxico de las mujeres y 16 usos equivalentes al 5% en el de los varones. En menor frecuencia, el término ‘mamón, -na’ obtuvo 11 repeticiones reflejadas por el 3% en el léxico de los varones y solamente 1 emisión en el de las mujeres.

Según el DRAE:

Mamar. tr. Atraer, sacar, chupar con los labios y la lengua la leche de los pechos.

Mamón, na. 1. m. Ú. t. c. s. Insulto vulgar que se usa sin significado preciso.

Según los jóvenes:

Mamar. v. Engañar, mentir.

Mamón, -na. adj. Referido a una persona mentirosa y tramposa.

Se puede notar que la segunda acepción del DRAE es usada como insulto, pero sin un significado preciso; esta última definición tiene cierta relación con la de los jóvenes, pues desde su perspectiva dicho término es aplicado a personas mentirosas que tienden a exagerar sus comentarios, en otros casos hace alusión a una persona tramposa. En cuanto

a la variable género, ambos disfemismos son usados por mujeres y varones, no obstante la mayoría de las veces su designación recae en estudiantes del género masculino.

*Que **mamón** es el Alejandro.* EM-5 → *Qué **mentiroso** es Alejandro.*

*No te puede **mamar**.* EV-2 → *No te puede **engañar**.*

Los términos señalados generalmente surgen en situaciones informales con una valoración diferente, es decir, en algunos casos el término ‘mamón, -na’ es usado para ofender a alguien y, en otros, para burlarse, todo ello depende del entorno comunicativo en el que se emita la palabra.

➤ **Meón, -na / maricón**

El disfemismo ‘meón, -na’ alcanzó 11 repeticiones equivalentes al 3% en el léxico de las mujeres y 14 usos reflejados por el 4% en el de los varones, haciendo un total de 25 usos representados por el 8%. Seguidamente, se encuentra el término ‘maricón’ con 4 usos equivalentes al 1% en el léxico de las mujeres y sólo una emisión en el de los varones.

Según el DRAE:

Meón, na. adj. Que mea mucho o frecuentemente.

Maricón. 1. m. vulg. Hombre afeminado, marica. Ú. t. c. adj. 2. Insulto grosero que se usa con o sin su significado preciso.

Según los jóvenes:

Meón, -na / maricón. adj. Referido a una persona cobarde y miedosa que no se atreve a hacer algo. 2. sust. Hombre afeminado u homosexual.

El significado que le asigna el DRAE al término ‘maricón’ coincide con el de los jóvenes, ya que se usa para referirse a un varón afeminado; en otros casos suele ser usado como un insulto muy habitual entre los varones. En el léxico de los jóvenes los vocablos ‘meón, -na’ y ‘maricón’ designan a estudiantes de ambos géneros que se caracterizan por ser temerosos o cobardes ante una determinada situación. En la mayoría de los casos, estos términos designan a varones y con una connotación peyorativa.

Mi amigo es un meón, no se → Mi amigo es cobarde, no se atreve a hacer nada. EV-2

Por medio de los ejemplos se puede ver que la connotación es bastante peyorativa, pues se resalta actitudes negativas de una persona como el miedo e inseguridad. Otro aspecto importante de destacar es que los disfemismos descritos se dan en situaciones informales de amigos y se aplican comúnmente a varones, ya sea para ofenderlos o como una forma humorística.

➤ **Arrecho, -cha / arrechar**

Los términos ‘arrecho, -cha’ y ‘arrechar’ adquirieron una elevada frecuencia de uso en el cuadro N° 6, esto asciende a un total de 24 usos equivalentes al 7%; considerando la variable género se observa diferencias, pues en el léxico de las mujeres se identificó 7 usos representados por el 2% y en el de los varones 17 repeticiones con 5%.

Según el DRAE:

Arrecho, cha. 1. adj. Brioso, arrogante. 2. Dícese de la persona excitada por el apetito sexual.
Arrechar. 1. intr. Amér. Central y Méj. Sobrar animación y brío. 2. Amér. Central y Méj. Ponerse arrecha una persona.

Según los jóvenes:

Arrecho, -cha. 1. adj. Referido a una persona, ya sea mujer o varón, que molesta o acosa a otra del sexo opuesto. 2. adj. Referido a una persona enamorada que no desea separarse de su pareja.
Arrechar. v. Molestar, acosar a una persona por la cual se siente atracción física.

Los términos ‘arrecho -cha’ son empleados para hacer alusión a una persona que acosa a otra, la misma que puede ser o no su pareja; asimismo, algunos jóvenes usan este disfemismo para referirse irónicamente a una persona muy enamorada que quiere estar todo el tiempo a lado de su pareja. Por otra parte, el verbo ‘arrechar’ es definido como la acción de molestar a una persona por la cual se siente afición. Los términos descritos tienen mayor reincidencia en el léxico de varones que en el de mujeres, esto se debe a que en el contexto juvenil son los jóvenes los que tienden a molestar a las mujeres.

*Ese **arrecho** tiene hartas chicas.* EV-2 → *Ese **mujeriego** está con muchas chicas.*

*El Andrés es **arrecho**.* EM-7 → *Andrés es **acosador**.*

Desde la perspectiva de los jóvenes, el vocablo ‘arrecho’ posee una connotación relativamente despectiva tanto para mujeres como para varones, ya que, de acuerdo a los ejemplo, el hecho de tener varias parejas o acosar a alguien no es bien visto por jóvenes. En cuanto a la valoración que posee este disfemismo, se puede destacar que es usado de forma burlesca con el afán de ridiculizar a la persona aludida.

➤ **Choro**

En cuanto a este término, se registró 10 reincidencias en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, el primero se refleja por el 3% y el segundo por un 4%. De manera general, la palabra ‘choro’ obtuvo una frecuencia de uso de 22 con un porcentaje de 7%.

Según el DRAE:

Choro. m. vulg. chorizo, ratero.

Según los jóvenes:

Choro. sust. / adj. Muchacho que sustrae elementos ajenos. Ladrón, ratero.

El Diccionario de la RAE y los estudiantes definen la palabra ‘choro’ de forma general como ladrón. Es evidente que los estudiantes del colegio Don Bosco emplean el disfemismo ‘choro’ con su significado original y para designar, específicamente a varones. La valoración que le otorgan es despectiva en algunos casos y humorística en otros, todo depende del contexto enunciativo.

*Él es un **choro**, se llevó mi cuaderno.* EV-2 → *Él es **ladrón**, se llevó mi cuaderno.*

*Bryan es un **choro**.* EM-7 → *Bryan es **ladrón**.*

Por medio de los ejemplos se puede observar que el disfemismo ‘choro’ es usado específicamente en tercera persona masculino, con la finalidad de referirse, de forma humorística, a un muchacho o compañero del curso que sustrae elementos ajenos. Su uso se debe a la necesidad de los jóvenes de resaltar un mal hábito de una persona a través de un término creativo

➤ **Pesado, -da**

El término ‘pesado, -da’, obtuvo 9 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, ambos equivalentes al 3% y 4%, haciendo un total de 21 reincidencias reflejadas por el 6%. Al respecto, es necesario describir su significación.

Según el DRAE:

Pesado, da. 1. adj. Que pesa mucho. 2. fig. Molesto, enfadoso, impertinente.

Según los jóvenes:

Pesado, -da. 1 adj. Referido a una persona molestosa o detestable. 2. Referido a una persona corpulenta u obesa.

En cuanto al término ‘pesado, -da’ se debe indicar que el Diccionario de la RAE y los estudiantes del colegio Don Bosco coinciden en sus definiciones. En ese sentido, se emplea dicho término para referirse a una persona de peso excesivo; también se la usa, figurativamente, para connotar a una persona molestosa y detestable. La acepción más usada por los jóvenes es aquella que se aplica personas que acostumbran molestar a alguien o, simplemente, son poco agradables.

*Los chicos del curso son unos **pesados**.* EM-8 → *Los chicos del curso son **molestos**.*

*El profe de mate es un **pesado**.* EV-8 → *El profesor de matemáticas es **poco agradable**.*

Como se puede notar, dicho término es usado no sólo para designar a muchachos, sino también a personas adultas. La connotación que le otorgan al vocablo ‘paseado’ es

relativamente despectiva, pues el emisor intenta desvalorizar a la persona. También se puede indicar que de acuerdo al corpus de la investigación, no se registró una forma femenina de dicho término, por lo cual se deduce que es usado para designar sólo a varones que poseen las características señaladas.

➤ **Maleante**

Otro de los disfemismos registrados en el cuadro N° 6 es ‘maleante’, el cual obtuvo 4 usos equivalentes al 1% en el léxico de las mujeres y 7 repeticiones con un 2% en el de los varones, haciendo un total de 11 reincidencias representadas por el 3%.

Según el DRAE:

Maleante. m. Persona que vive al margen de la ley, y se dedica al robo, contrabando, etc.

Según los jóvenes:

Maleante. 1. adj. Referido a un hombre que sustrae objetos ajenos. 2. adj. Referido a un hombre grosero y descortés. 3. sust. Persona avispada ante determinadas situaciones.

En el lenguaje juvenil el término ‘maleante’ es polisémico, la primera acepción concuerda con la del DRAE pues hace referencia a una persona que sustrae elementos ajenos; la segunda definición es habitual en el léxico de las mujeres y connota a un hombre grosero. En otros contextos, los estudiantes recurren al disfemismo ‘maleante’ para hacer alusión a un compañero avisgado a ciertas situaciones, por ejemplo, alguien que hace trampa en los exámenes o se escapa del colegio; en este caso, la connotación es un tanto halagadora pues se pretende destacar una cualidad similar a la astucia.

Mis amigos son unos maleantes. EV-2 → *Mis amigos son avispados.*

El profe de sociales es un maleante. EM-7 → *El profesor de sociales es ladrón.*

Como se puede ver la connotación varía de acuerdo al entorno lingüístico donde sea emitida, en ese sentido, la valoración es peyorativa en algunas situaciones y afectuosa en otras. Este disfemismo puede ser usado en su forma singular como plural, en cualquiera

de los casos siempre estará dirigido a una persona del género masculino. En el habla oral es un término frecuente en el léxico de los varones.

➤ **Putear**

El disfemismo ‘putear’ alcanzó una frecuencia de uso de 10 con un 3%; en ese sentido, se obtuvo 4 reiteraciones equivalentes al 1% en el léxico de las mujeres y 6 usos representados por el 2% en el de los varones.

Según el DRAE:

Putear. Amér. Injuriar, dirigir palabras soeces a alguien.

Según los jóvenes:

Putear. v. Gritar, regañar o reprender a alguien.

En este caso existe una concordancia entre la definición del DRAE y la de los jóvenes, pues ambos connotan el disfemismo ‘putear’ como la acción de regañar duramente a alguien. No se pretende ofender a una persona con este vocablo, pues simplemente se trata de una acción, a pesar de ello no deja de ser malsonante para algunas personas debido a la valoración que posee ante la sociedad. Este ‘putear’ es usado indistintamente por estudiantes de ambos géneros y por lo general surge en situaciones informales, como ser una plática de amigos, donde dicho término suele aparecer en distintas conjugaciones, por ejemplo, es común escuchar expresiones como ‘me ha puteado’.

*Mi primo les **putea** a sus hermanos.* EM-7 → *Mi primo les **grita** a sus hermanos.*

*Les voy a **putear** a mis amigos al llegar.* EV-2 → *Cuando llegue les voy a **regañar** a mis amigos.*

Los estudiantes emplean el verbo ‘putear’ en su forma infinitiva como conjugada; en cualquiera de los casos puede ser entendido como sinónimo de regañar, gritar o reprender a alguien. Considerando la variable género, se debe indicar los estudiantes de ambos

géneros conocen y comprenden el significado de este disfemismo; no obstante, su uso es más habitual en el léxico de los varones, sobre todo en el habla oral.

➤ **Miércoles**

Prosiguiendo con los resultados cuantitativos del cuadro N° 6, se debe indicar que la palabra ‘miércoles’ obtuvo 4 usos reflejados por el 1% en el léxico de las mujeres y sólo 1 uso en el de los varones, haciendo un total de 5 reincidencias equivalentes al 2%.

Según el DRAE:

Miércoles. m. Tercer día de la semana civil, cuarto de la litúrgica.

Según los jóvenes:

Miércoles. interj. Se usa para expresar enfado o disgusto ante un hecho fallido.

En el contexto de los estudiantes este término es empleado como una interjección por medio de la cual el emisor transmite una emoción, en este caso, los estudiantes pretenden manifestar enojo o enfado cuando se equivocan en algo o las cosas no se dan como ellos pensaban. El referente de este término no es una persona, sino un acontecimiento fallido, a pesar de ello algunas personas la consideran una palabra malsonante y desagradable, sobre todo por el tono con el que se lo emite. Por otro lado, cabe recalcar que ambos disfemismos surgen espontáneamente en contextos informales.

Miércoles, se acabó mi crédito. EV-2 → *No puede ser, se acabó mi crédito.*

En este ejemplo, el disfemismo ‘carajo’ está acompañado de la frase ‘irse al carajo’ por lo cual es usado insulto para dañar al o los destinatarios; en este caso, puede ser interpretado como: ‘váyanse a freír monos’, ‘váyanse al cuerno’ o ‘váyanse al diablo’; sin embargo, éstos tienen una menor carga semántica, ya que no son tan desagradables al oído de una persona. En definitiva se puede afirmar que es un disfemismo que surge de forma espontánea, cuando el estado de ánimo del emisor es de enfado. En cuanto a la variable género, se debe indicar que su uso es más frecuente en el léxico de los varones.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

Términos emitidos por varones

➤ Puta

Este término obtuvo una frecuencia de uso de 7 que equivale al 2% de los casos. En base a ello, se afirma que dicho término es muy habitual en el léxico de los varones.

Según el DRAE:

Putá. f. Prostituta, ramera, mujer pública.

Según los jóvenes:

Putá. 1. adj. Referido a una mujer ofrecida e infiel. 2. interj. Se usa para expresar molestia o enojo ante una determinada situación.

En el léxico de los estudiantes el término ‘puta’ posee dos acepciones, la primera connota despectivamente a una mujer infiel que sostiene una relación sentimental con varios hombres a la vez; la segunda es usada como una interjección que expresa enfado. Como se pudo apreciar, la definición de DRAE tiene cierta similitud con la de los estudiantes, asimismo la connotación asignada es bastante peyorativa.

*Esa ñata es una **puta**.* EV-5 → *Esa ñata es una **ramera**.*

El uso del difemismo ‘puta’ se debe a la necesidad de los varones de manifestar una emoción. De esta manera, en la primera acepción el estado de ánimo influye bastante, pues por medio de él se pretende denigrar a una mujer, ya sea porque un hombre ha sido víctima o testigo de una infidelidad; por ello se recurre a vocablos que resalten menosprecio e insignificancia respecto a una mujer. En la segunda acepción, los jóvenes no pretenden dañar a una persona, por el contrario sólo manifiestan un sentimiento de enfado o disgusto ante un determinado hecho.

➤ **Conchudo / cabrón**

La palabra ‘conchudo’ alcanzó 7 usos reflejados por el 2% y el término ‘cabrón’ alcanzó 2 reiteraciones con un porcentaje de 1%. A continuación se describe su significado

Según el DRAE:

Conchudo. fig. y fam. Méj. Desobligado, desentendido, indolente, indiferente.

Cabrón. fig. y vulg. El que consiente el adulterio de su mujer.

Según los jóvenes:

Conchudo / cabrón. 1. adj. Referido a un hombre astuto y vivaz en la realización de alguna actividad. 2. adj. Referido a una persona que se atreve a todo.

En el léxico de los jóvenes los términos ‘conchudo’ y ‘cabrón’ connotan, en la mayoría de los casos, la astucia y sagacidad de un varón; en otros casos, se usa estos apelativos para denominar a una persona del sexo masculino que se atreve a todo sin ningún temor. Por otro lado, algunas mujeres recurren a ambos términos para hacer alusión a una persona infiel que sostiene una relación sentimental con más de una persona.

*Mi amigo es bien **conchudo**.* EV-4 → *Mi amigo es muy **astuto**.*

Por lo general, dichos términos surgen en conversaciones informales, como ser grupos de amigos, donde los disfemismos expresan cercanía y familiaridad entre los miembros que conforman el grupo. Desde la perspectiva de los varones ambos términos representan cualidades positivas en un varón; pero en el caso de las mujeres simbolizan a un muchacho infiel.

➤ **Marica**

El disfemismo ‘marica’, que fue emitida específicamente por varones, el cual adquirió 2 reincidencias reflejadas por el 1%.

Según el DRAE:

Marica. 1. m. fig. y fam. Hombre afeminado y de poco ánimo y esfuerzo. 2. Insulto empleado con o sin el significado de hombre afeminado u homosexual.

Según los jóvenes:

Marica. 1. adj. Referido a una persona cobarde y miedosa que no se atreve a hacer algo. 2. sust. Hombre afeminado u homosexual.

El significado que le asigna el DRAE al término ‘marica’ coincide con el de los jóvenes, ya que es usado para referirse a un varón afeminado; en otros casos suele ser usado como un insulto muy habitual entre los varones. En el léxico de los jóvenes esta palabra designa a varones que se caracterizan por ser temerosos o cobardes ante una determinada situación. A al respecto se presenta el siguiente ejemplo:

Mi cuate es marica. EV-4 → *Mi amigo es afeminado.*

Como se puede ver la connotación es peyorativa, ya que se pretende asemejar a un varón con una mujer con el afán de ofenderlo. Es común este tipo de apodos entre varones, donde el hecho de ser comparados con mujeres les resulta indignante. Otro aspecto importante de destacar es que dicho disfemismo se da en situaciones informales de amigos y se aplica a varones, ya sea para ofenderlos o como una forma humorística.

➤ **Cualquiera / buscona**

En principio, se debe indicar que los términos señalados se aplican solamente a mujeres; es así que los términos ‘cualquiera’ y ‘buscona’ obtuvieron una frecuencia de uso reducida, es decir, cada uno fue emitido una vez.

Según el DRAE:

Cualquiera. fr. Ser persona de poca importancia o indigna de consideración.

Buscona. 1. adj. Que busca. 2. f. ramera.

Según los jóvenes:

Cualquiera / buscona. adj./sust. Referido a una mujer que persigue, seduce y se ofrece a los hombres. 2. Ramera, mujerzuela, mujer ofrecida.

En el léxico de los jóvenes, estos disfemismos tienen una carga semántica muy despectiva, puesto que hacen alusión a una mujer considerada ofrecida, es decir, que acostumbra insinuarse a los hombres sin importarle la opinión de los demás. Los términos señalados se usan como insulto, ya que el hecho de que una mujer seduzca a varios hombres es denigrante para los demás, lo cual ocasiona que nadie la tome en serio como mujer y pareja.

*No me meto con una **cualquiera**. EV-4 → No me inmiscuyo con una **ramera**.*

*¿Por qué eres tan **buscona**?. EV-6 → ¿Por qué eres tan **ofrecida con los hombres**?*

Ambos términos se desarrollan en situaciones informales, donde su designación recae sólo en mujeres. Dichos términos pueden ser interpretados como sinónimo de ‘ofrecida’ o ‘ramera’, lo cual es mal visto por los jóvenes, sobre todo por los varones, por ello recurren a vocablos despectivos que resaltan comportamientos considerados negativos y deshonorosos en las mujeres.

➤ **Carajo**

Prosiguiendo con los resultados cuantitativos del cuadro N° 6, se debe indicar que la palabra ‘carajo’, obtuvo una frecuencia de uso reducida, ya que obtuvo una sola emisión. A continuación, se describe el significado que le asignan el DRAE y los jóvenes.

Según el DRAE:

Carajo. Usase como interjección.

Según los jóvenes:

Carajo. interj. Se usa para expresar enfado o disgusto ante un hecho fallido.

En el contexto de los estudiantes este término es empleado como una interjección por medio de la cual el emisor transmite una emoción, en este caso, los estudiantes pretenden

manifestar enojo o enfado cuando se equivocan en algo o las cosas no se dan como ellos pensaban. Es necesario aclarar que en este caso, el referente de este término no es una persona, sino un acontecimiento fallido, a pesar de ello algunas personas la consideran una palabra malsonante y desagradable, sobre todo por el tono con el que se lo emite y el peso semántico que posee.

No molesten, váyanse al carajo. EV-2 → *No molesten, váyanse a freír monos.*³

En este ejemplo, el disfemismo ‘carajo’ está acompañado de la frase ‘irse al carajo’ por lo cual es usado insulto para dañar al o los destinatarios; en este caso, puede ser interpretado como: ‘váyanse a freír monos’, ‘váyanse al cuerno’ o ‘váyanse al diablo’; sin embargo, éstos tienen una menor carga semántica, ya que no son tan desagradables al oído de una persona. En definitiva, se puede afirmar que es un disfemismo que surge de forma espontánea y en contextos informales, cuando el estado de ánimo del emisor es de enfado o disgusto.

➤ **Reventarse**

El vocablo ‘reventarse’ obtuvo una sola emisión, tal como se puede apreciar en el cuadro N° 6. A pesar de ser un vocablo poco habitual en el léxico de los estudiantes, es necesario describir su connotación:

Según el DRAE:

Reventar. 1. intr. Abrirse una cosa por no poder soportar la presión interior. 2. fig. y fam. Causar gran daño a una persona.

Según los jóvenes:

Reventarse. v. refl. Pelearse, golpearse bruscamente entre dos o más personas.

El término ‘reventarse’ no está registrado en el DRAE, ya que se encuentra en su forma reflexiva, en ese sentido, se describe el significado del verbo ‘reventar’, el cual se

³ Frase figurativa usada para despedir con enfado a alguien (DRAE, 1995).

Según el DRAE:

Arrastrada. fig. y fam. Pícaro, tunante, bribón. Ú. t. c. s.

Fácil. 1. adj. Que se puede hacer sin gran esfuerzo. 2. Aplicado a la mujer, frágil, liviana.

Lanzada. 1. p. p. de lanzar. 2. Impetuoso, fogoso, decidido, arrojado.

Según los jóvenes:

Arrastrada / fácil / lanzada. adj. Referida a una mujer ofrecida o insinuada a un hombre.

2. Ramera, mujerzuela.

En el léxico de las mujeres, estos disfemismos tienen una carga semántica muy despectiva, puesto que hacen alusión a una mujer considerada ofrecida, es decir, que acostumbra insinuarse a los hombres sin importarle la opinión de los demás. Estos vocablos son más habituales en el léxico de las mujeres que el de los varones. Por lo general, surgen en situaciones informales, como ser: pláticas de amigas.

*Jesenia es una **arrastrada**, le gusta estar* → *Jesenia es **ofrecida**, le gusta estar*
detrás de los chicos. EM-4 *detrás de los chicos.*

*Su chica del roquero es una **lanzada**.* → *La novia del roquero es una **mujer***
EM-3 *que se ofrece a los hombres.*

Por medio de los ejemplos se comprobó que estos vocablos son usados en un sentido peyorativo, pues por medio de ellos, se pretende denigrar a una mujer, resaltando comportamientos considerados negativos y deshonorosos. Asimismo, en el léxico de los varones se registró distintos vocablos que poseen la misma connotación hacia las mujeres.

Para concluir, se puede afirmar que los disfemismos identificados en el estudio surgen de forma espontánea en interacciones comunicativas informales o charlas de amigos, además, dependen de la edad, género, nivel sociocultural y el entorno comunicativo. Algunos disfemismos son polisémicos, por ejemplo: ‘pendejo’, ‘maricón’ y ‘maleante’, los cuales son vocativos insultantes y tienen una connotación negativa en algunas situaciones y humorística e irónicas en otras.

Por otra parte, los términos ‘fácil’, ‘cualquiera’ y ‘arrastrada’ son empleados como sinónimos para referirse de forma peyorativa a una mujer infiel. También se identificó términos como ‘joder’, ‘miércoles’, ‘carajo’ y ‘putear’, cuya función no es dañar u ofender al receptor, sino transmitir una sentimiento de enojo.

En cuanto a la variable género se observó que muchos de los disfemismos tienen mayor reincidencia en el léxico de los varones; por medio de ello se puede determinar que el léxico de las mujeres es más reservado en comparación de los varones. Asimismo, se identifico términos emitidos específicamente por mujeres y otros por varones. En su mayoría, los varones usan términos malsonantes para ofender a mujeres o varones; en otros casos, dichos términos son empleados como interjecciones.

Por medio de los disfemismos los jóvenes se sienten identificados con un determinado grupo social, es decir, ellos recurrirán a términos disfemísticos cuando se sientan en confianza y puedan utilizarlos como forma de tratamiento entre ellos sin que el destinatario se sienta ofendido. En definitiva, las razones por las que los jóvenes recurren a los disfemismos son variadas, por un lado se pretende ofender o denigrar al destinatario con términos que poseen una carga semántica ofensiva, y por otro se pretende manifestar o transmitir un estado de ánimo que, por lo general, es de enfado.

4.2.5. Cambio de contexto

El cambio de contexto hace referencia a aquellas palabras que forman parte de la lengua estándar; no obstante, son empleadas en contextos diferentes a los habituales, otorgándoles nuevos valores que en, algunos casos, sustituyen completamente su significado. Dicho de otra forma, es la sustitución del referente y significado original de una palabra por otro parcial o totalmente diferente. En ese sentido, una palabra adquiere su significado de acuerdo al contexto en que sea emitida y el sentido que se le otorgue.

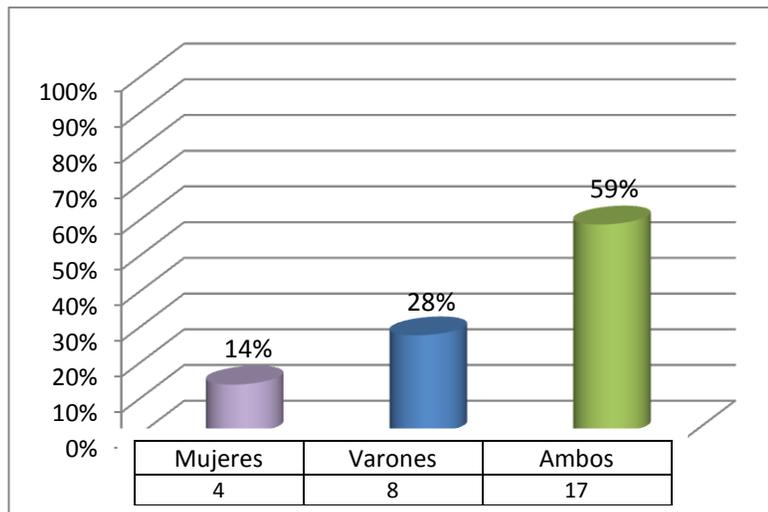
Cuadro N° 7 Frecuencia de uso de cambio de contexto

Cambio de contexto		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Corcho, -cha	24	7%	34	9%	58	16%
2.	Chanchullero / chanchullo	15	4%	24	7%	39	11%
3.	Ralear	14	4%	16	4%	30	8%
4.	Mina	14	4%	14	4%	28	8%
5.	Chango	8	2%	18	5%	26	7%
6.	Chico	14	4%	8	2%	22	6%
7.	Embarcar	9	2%	12	3%	21	6%
8.	Cuate	0	0%	21	6%	21	6%
9.	Ñato, -ta	10	3%	10	3%	20	6%
10.	Tantear	4	1%	12	3%	16	4%
11.	Loco	9	2%	7	2%	16	4%
12.	Vivo	7	2%	4	1%	11	3%
13.	Manada	6	2%	2	1%	8	2%
14.	Churro	7	2%	0	0%	7	2%
15.	Pichanga	3	1%	2	0%	5	1%
16.	Yunta	4	1%	0	0%	4	1%
17.	Chibolo	4	1%	0	0%	4	1%
18.	Ayudante	3	1%	1	0%	4	1%
19.	Viejo	0	0%	3	1%	3	1%
20.	Hermano, -na	1	0%	2	0%	3	1%
21.	Chulo	2	1%	1	0%	3	1%
22.	Canchero, -ra	2	1%	1	0%	3	1%
23.	Chaval	2	1%	0	0%	2	1%
24.	Charlador	0	0%	2	1%	2	1%
25.	Carnal	0	0%	2	1%	2	1%
26.	Buso	0	0%	1	0%	1	0%
27.	Regalado	0	0%	1	0%	1	0%
28.	Bola	0	0%	1	0%	1	0%
29.	Aplicado	0	0%	1	0%	1	0%
TOTAL		162	45%	200	55%	362	100%

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al proceso de cambio de contexto se identificó un total de 29 términos, los cuales obtuvieron una frecuencia de uso de 362. Considerando el género de los estudiantes, cabe destacar que los varones hicieron mayor uso de este proceso, ello se refleja con 200 reiteraciones equivalentes al 55% y en el caso de las mujeres se observa una frecuencia de uso de 162 con un 45%.

Gráfico N° 7 Resultados de cambio de contexto según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 7 se observa que de los 29 casos de cambio de contexto, 4 términos representados por el 14% corresponden al léxico de las mujeres; seguidamente, 8 vocablos equivalentes al 28% fueron emitidos por varones; a su vez, 17 términos reflejados por el 59% fueron expresados por estudiantes de ambos géneros; en este último caso los estudiantes coincidieron en hacer mayor uso de la palabra ‘corcho, -cha’.

➤ **Corcho, -cha**

El término ‘corcho, -cha’ obtuvo una frecuencia de uso de 58 con un porcentaje de 16%, donde existe mayor reincidencia en los varones, pues se registró 34 usos equivalentes al 9%, en el caso de las mujeres se identificó 24 reiteraciones con un 7%.

Según el DRAE:

Corcho. m. Tapón que se hace de corcho para las botellas, cántaros, etc.

Según los jóvenes:

Corcho, -cha. sust./adj. Estudiante destacado en sus estudios.

Desde la perspectiva de los jóvenes, el término ‘corcho, -cha’ es usado en su forma femenina y masculina para denominar al estudiante más estudioso e inteligente del curso que acostumbra obtener altas calificaciones. De acuerdo a lo expuesto, el término ‘corcho, -cha’ cambia de significado y de referente, puesto que no designa a un objeto, sino a una persona. Esto se debe a que los jóvenes necesitan referirse a nuevas realidades que acontecen en su ámbito educativo.

El Guillermo es un corcho. EM-6 → *Guillermo es estudioso.*

Como se puede ver, los estudiantes de ambos géneros utilizan con más frecuencia el término ‘corcho, -cha’ como sinónimo de estudioso o estudiosa. La valoración que le otorgan a dicho término es afectiva, pues los jóvenes intentan resaltar una cualidad positiva de sus compañeros. Asimismo, el contexto en el que se desarrolla es educativo.

➤ **Chanchullero / chanchullo**

Los términos ‘chanchullero’ y ‘chanchullo’ alcanzaron una frecuencia de uso de 39 los cuales son equivalentes al 10% de los casos. Respecto a la variable género, los varones hicieron mayor uso de ambos términos, esto se ve reflejado por 24 reiteraciones con un 6%; en el caso de las mujeres se registró 15 usos representados por el 4%.

Según el DRAE:

Chanchullero. adj. Que gusta de andar en chanchullos. Ú. t. c. s.

Chanchullo. m. fam. Manejo ilícito para conseguir un fin, y especialmente para lucrarse.

Según los jóvenes:

Chanchullero. adj. Referido a una persona que hace trampa en los exámenes.

Chanchullo. 1. sust. Pieza de papel en donde se encuentran anotados puntos específicos de uno o varios temas para un examen. 2. Sust. Trampa.

Se observa con claridad que los términos ‘chanchullero’ y ‘chanchullo’ tienen un significado semejante, sólo se diferencian en su forma y categoría gramatical, es por ello que se las describe de forma conjunta. En el léxico de los estudiantes, el término ‘chanchullero’ es usado para calificar a un compañero que hace trampa en los exámenes

copiando las respuestas del mismo. Igualmente, el sustantivo ‘chanchullo’ connota al papel en donde se encuentran anotados puntos claves o las posibles respuestas de un examen. En otros casos, también puede ser usado como sinónimo de trampa.

*Yo soy **chanchullera**. EM-7* → *Soy una **persona que hace trampa en los exámenes**.*

*Mi amiga siempre hace **chanchullo** en el examen. EV-2* → *Mi amiga siempre hace **trampa** en el examen.*

Al igual que los anteriores términos, éstos también son usados en un contexto educativo, donde el valor semántico varía de la intención que tenga el emisor. El término ‘chanchullero, -ra’ puede ser usado con un tono irónico para ofender al receptor, o con un tono humorístico para divertirse entre amigos, en este caso es usado en primera persona como una forma divertida de expresarse.

➤ **Ralear**

La palabra ‘ralear’ obtuvo una frecuencia de uso de 30, lo cual representa el 7% de los casos. Considerando la variable género, en el léxico de las mujeres se registró 14 usos y en el de los varones 16, ambos se encuentran representados por el 3% y 4%.

Según el DRAE:

Ralear. intr. Hacerse rala una cosa perdiendo la densidad, opacidad o solidez que tenía.

Según los jóvenes:

Ralear. 1. v. Hacer o hacerse a un lado, irse, apartarse de un grupo de personas. 2. Dejar solo a alguien de manera intencional.

El Diccionario de la RAE define de forma general la palabra ‘ralear’ como la dispersión de un elemento; no obstante, en el lenguaje juvenil significa ignorar o hacer a un lado a una persona, excluyéndola de un grupo; esto se da en situaciones informales cuando los componentes del grupo no se encuentran a gusto con esa persona. También puede darse el caso de que una persona se aleje o haga a un lado por cuenta propia. Contrastando ambas definiciones, se afirma que la relación entre ellas es relativamente análoga, ya que en

ambos casos se hace referencia a la separación de un ente, la diferencia radica en que los jóvenes lo aplican a una persona y en el DRAE a un objeto.

*¡Haber!, no te **ralees**.* EV-2 → *¡Haber!, no te **hagas a un lado**.*

*Mi amiga se **ralea** con su novio.* EM-7 → *Mi amiga se **aparta** con su novio.*

Se observa con claridad que el verbo ‘ralear’ es usado en su forma conjugada como sinónimo de apartarse o hacerse a un lado. Éste es un caso de cambio de contexto, puesto que se mantiene el significado central de la palabra, no obstante se emplea en un contexto particular. También se observa que no existen diferencias en cuanto al género, puesto que mujeres y varones lo usan indistintamente con una misma connotación.

➤ **Mina**

Continuando con los resultados cuantitativos del cuadro N° 7, el término ‘mina’ adquirió una misma frecuencia de uso en el léxico de las mujeres y de los varones, dicha cifra asciende a un total de 14 reiteraciones representadas por el 3%. De manera general, dicho término alcanzó una frecuencia de uso de 28 con un porcentaje de 7%.

Según el DRAE:

Mina. 1. f. Criadero de minerales de útil explotación. 2. vulg. Argent. Mujer.

Según los jóvenes:

Mina. sust. Mujer, muchacha atractiva.

Desde la perspectiva de los jóvenes, el término ‘mina’ es empleado en situaciones informales por estudiantes de ambos géneros, más por varones, para referirse una mujer o muchacha atractiva. El valor semántico que le dan a este término generalmente es afectivo, todo depende del contexto de enunciación y de la persona que lo emita.

*Esa **mina** me gusta.* EV-4 → *Esa **muchacha** me gusta.*

*Había una **mina** en el parque.* EM-7 → *Había una **muchacha** en el parque.*

Por medio de ambos ejemplos, se puede conocer el contexto de uso de los mismos; es así que en ambos casos el término ‘mina’ es usado como sinónimo de muchacha bonita; sin embargo, considerando la variable género, se observa ciertas diferencias, puesto que, en el primer ejemplo dicho término es empleado con un significado más concreto, es decir, cuando un varón siente atracción física por la persona; en el segundo caso las mujeres simplemente la usan como sinónimo de mujer.

➤ **Chango**

De acuerdo a los resultados cuantitativos del cuadro N° 7 se sostiene que la palabra ‘chango’ obtuvo 8 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 18 en el de los varones, ambos representados por el 2% y 4%, haciendo un total de 26 usos equivalentes al 6%.

Según el DRAE:

Chango. 1. adj. Chile. Dícese de la persona torpe y fastidiosa. Ú. t. c. s. 2. Méj., NO. Argent. y S. Bol. Niño, muchacho.

Según los jóvenes:

Chango. sust. Muchacho, joven de poca edad. Pequeño.

En el contexto de los jóvenes el término ‘chango’ es usado como sinónimo de joven o muchacho de poca edad. Este término es usado por estudiantes de ambos géneros, sin embargo, la mayor reincidencia recae en los varones, esto implica que es más habitual en el léxico de los varones. Otro aspecto importante de destacar es que el término ‘chango’ puede ser usado de forma afectuosa o con un tono irónico, esto depende del contexto y la intención comunicativa del emisor.

Él es un chango. EV-2 → *Él es un muchacho de poca edad.*

Como ya se mencionó, el término ‘chango’ es usado como sinónimo de muchacho, en este caso se hace referencia a un varón de poca edad. Un aspecto importante de resaltar es que este vocablo es empleado, generalmente, por varones.

➤ **Chico / ñato, -ta**

El término ‘chico’ obtuvo 14 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones con los porcentajes de 3% y 2%, ambos hacen un total de 22 usos representados por el 5%. Seguidamente, la palabra ‘ñato, -ta’ logró la misma frecuencia de uso tanto en el léxico de las mujeres como en el de los varones, esto equivale a 10 reiteraciones representadas por el 2%, alcanzando un total de 20 usos reflejados por el 5%.

Según el DRAE:

Chico. 1. adj. Pequeño o de poco tamaño. 2. muchacho. Ú. t. c. s.
Ñato, ta. adj. Amér. De nariz corta y aplastada, chato.

Según los jóvenes:

Chico / ñato. 1. sust. Joven, muchacho. 2. sust. Novio o enamorado.
Ñata. 1. sust. Muchacha. 2. sust. Novia o enamorada.

El Diccionario de la RAE le asigna dos acepciones al término ‘chico’, la primera connota a una persona de estatura pequeña y la segunda hace referencia a un muchacho. La palabra ‘ñato, -ta’ es un calificativo para una persona pequeña de nariz pequeña y aplastada. En el léxico de los estudiantes ambos términos tiene dos acepciones diferentes, por un lado como un apelativo de muchacho (a) y por el otro, como sinónimo de novio (a); sin embargo, en el presente estudio la mayoría de los estudiantes usa ambos términos como sinónimos de novio o novia.

*Su **chico** de mi hermana es feo.* EM-7 → *El **novio** de mi hermana es feo.*

*Esa **ñata** está muy buena.* EV-4 → *Esa **muchacha** es muy bonita.*

Evidentemente, ambos términos se desarrollan en un ámbito amoroso, puesto que en el primer ejemplo el término ‘chico’ es usado como sinónimo de novio o enamorado; en el segundo ejemplo el vocablo ‘ñata’ connota a una muchacha por la cual se siente atracción. El uso de estos términos quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de mostrar pertenencia a un determinado grupo, por medio de términos creativos.

➤ Embarcar

Este es otro de los términos registrados en el cuadro N° 7, el cual adquirió 9 reincidencias en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, ambos con un porcentaje de 2% y 3%; de manera general se obtuvo un total de 21 usos equivalentes al 5%.

Según el DRAE:

Embarcar. tr. Introducir personas, mercancías, etc., en una embarcación, tren o avión.

Según los jóvenes:

Embarcar. 1. v. Despachar a una o más personas en un vehículo. 2. Subir a un vehículo.

Desde la perspectiva del DRAE, el término ‘embarcar’ significa introducir personas o productos en un medio de transporte. En contexto de los jóvenes se identificó dos definiciones, la primera significa despachar a una persona en un vehículo rumbo a un destino específico, la segunda es usada como sinónimo de subir a una movilidad. El término ‘embarcar’ sufre un cambio de referente debido a que antiguamente era usado sólo para viajes en barcos, posterior a ello y gracias a los cambios tecnológicos este término ‘fue usado para designar otros medios de transporte como automóviles y aeroplanos, ya que su función era similar a la anterior, es decir, transportar personas de un destino a otro.

Hoy *embarcamos* a mi tía. EV-1 → Hoy *despachamos* a mi tía.

Vamos a *embarcarnos* en el bus. EV-2 → Vamos a *subirnos* al bus.

Ambos ejemplos muestran el término ‘embarcar’ en su forma conjugada. En el primer caso, es empleado como sinónimo de despachar a alguien hacia un destino específico; en el segundo caso, dicho término está en lugar de ‘subirse a un bus’. Los jóvenes recurren a este término en situaciones informales como una expresión que indica pertenencia a un grupo social.

➤ **Tantear**

Continuando con los datos del cuadro N° 7, la palabra ‘tantear’ adquirió 4 reiteraciones en el léxico de las mujeres y 12 en el de los varones, ambos equivalentes al 1% y 3%; de manera general se obtuvo 16 usos representados por el 4%.

Según el DRAE:

Tantear. 1. tr. Medir o comparar una cosa con otra para ver si viene bien o ajustada. 2. fig. Calcular aproximadamente o al tanteo

Según los jóvenes:

Tantear. 1. v. Disimular, redundar, contar una historia falsa para desorientar a alguien, 2. Calcular, estimar algo.

En el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco este vocablo significa redundar o hablar demasiado para confundir a una persona, tratando de evitar o esconder una verdad. Cabe destacar que el término ‘tantear’ surge en conversaciones informales y de forma espontánea. A continuación se presenta un par de ejemplos que reflejan el contexto de uso de dicho término:

*Me estás **tanteando**.* EV-8 → *Estás **redundando para desorientarme**.*

*La Mery le **tantea** al profe.* EM-8 → *Mery le **cuenta una historia falsa** al profesor.*

En ambos ejemplos el verbo ‘tantear’ se presenta en su forma conjugada; dicho término puede ser interpretado como redundar, contar una historia falsa o desorientar a alguien. Existen situaciones en la que los estudiantes lo emplean como sinónimo de calcular o estimar, pero esto es poco frecuente. Es necesario aclarar que este vocablo se desarrolla en contextos informales.

➤ **Loco / hermano, -na**

La palabra ‘loco’ fue registrada con 9 usos en el léxico de las mujeres y 7 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 2%, haciendo un total de 16 reiteraciones

representadas por el 4%. El término ‘hermano, -na’ fue emitido por estudiantes de ambos géneros y adquirió un total de 3 reiteraciones equivalentes al 1%.

Según el DRAE:

Loco. adj. Que ha perdido la razón. Ú. t. c. s.

Hermano, na. m. y f. Persona que con respecto a otra tiene los mismos padres, o solamente el mismo padre o la misma madre.

Según los jóvenes:

Loco / hermano, -na. sust. Amigo cercano. Mejor amigo.

Los términos ‘loco’ y ‘hermano, -na’ tienen una significación similar para los jóvenes, ya que son usados para referirse a amigos o amigas muy cercanos con los cuales se estableció una gran amistad. En corpus de la investigación se registró dos variantes del término ‘loco’, éstos son: ‘locazo’ y ‘loquito’, el primero se encuentra formado por el sufijo aumentativo –azo que, en este caso, expresa magnitud o grandiosidad respecto a la estimación de una persona y el segundo se forma por un sufijo diminutivo –ito, cuya función es expresar afectividad; ambos sufijos tienen una función apreciativa.

¡Nos vemos, hermano! EV-4 → *¡Nos vemos, amigo!*

¡Como es locazo! qué cuentas. EV-8 → *¡Como es querido amigo! qué cuentas.*

Los términos señalados surgen en situaciones informales y los jóvenes recurren a ellos para denominar de forma afectuosa a sus amigos, reflejando un gran lazo de hermandad entre ellos. De acuerdo al corpus de la investigación estos términos son empleados por estudiantes varones y para designar a personas del mismo género.

➤ **Vivo**

El término ‘vivo’ obtuvo 11 usos reflejados por el 3%, sin embargo, la mayor reincidencia recae en el léxico de las mujeres, ya que se obtuvo 7 usos equivalentes al 2% y en el de los varones 4 reiteraciones con un porcentaje de 1%.

Según el DRAE:

Vivo. 1. adj. Listo, que aprovecha las circunstancias y sabe actuar en beneficio propio.

Según los jóvenes:

Vivo. 1. sust./adj. Referido a un compañero inteligente, astuto y sagaz. 2. Muchacho que tiene más de una pareja.

En el contexto de los jóvenes la connotación del término ‘vivo’ es polisémica; algunos lo emplean para designar a un compañero muy inteligente, otros pueden denominar ‘vivo’ a un compañero que hace trampa en los exámenes y en otros casos lo pueden usar para referirse a un muchacho que tiene más de una pareja. Como se puede ver, en determinados contextos la astucia puede ser considerada positiva y en otros, negativa todo depende de la valoración que le den los estudiantes y el contexto en el que la utilicen; a continuación se muestra algunos ejemplos:

No te pases de vivo. EV-8 → *No te pases de listo*.

Su chico de la Carol es un vivo. EM-8 → *El novio de Carol es mujeriego*.

En el primer ejemplo el término ‘vivo’ es usado como sinónimo de listo o astuto en una determinada actividad. En el segundo ejemplo el término ‘vivo’ puede tener un doble sentido, por un lado puede referirse a un muchacho astuto o a alguien que tiene más de una pareja. En cuanto a la variable género, se debe indicar que las mujeres son las que hacen mayor uso de este término y no precisamente para resaltar las virtudes de una persona, sino como una indirecta de mujeriego.

➤ **Manada**

El vocablo ‘manada’ obtuvo una frecuencia de uso de 6 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones, haciendo un total de 8 usos que equivalen al 2% de los casos. A continuación se describe su significado.

Según el DRAE:

Manada. fig. Conjunto de ciertos animales de una misma especie que andan reunidos.

Según los jóvenes:

Manada. sust. Personas que pasean o caminan en grupo.

Desde el punto de vista del DRAE el término ‘manada’ hace alusión a una bandada de animales. Desde la perspectiva de los jóvenes, ambos términos connotan a un grupo de amigos o compañeros que caminan juntos y comparten intereses comunes. Como se puede apreciar en el léxico de los estudiantes se usa este vocablo como una forma humorística y espontánea de comunicarse entre sí. Los estudiantes utilizan la palabra ‘manada’ en un contexto diferente al original, pero su significación se mantiene, esto es: la conformación de un grupo.

Yo y mis amigas somos manada. EM-5 → *Mis amigas y yo formamos grupo*.

En este caso, la valoración semántica de ‘manada’ no es peyorativa, a pesar de que se compara a un grupo de personas con un conjunto de animales, por el contrario, se recurre a ambos términos como una forma divertida de comunicarse. En cuanto a la variable género, se debe indicar que a pesar de que las mujeres hacen mayor uso del término ‘manada’, en el habla oral son los varones los que mayor uso hacen de éste término, sobre todo en situaciones informales.

➤ **Pichanga**

El término ‘pichanga’ obtuvo una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones, haciendo un total de 5 usos equivalentes al 1%. A continuación se describe su significado.

Según el DRAE:

Pichanga. 1. f. Col. Escoba de barrer. 2. Argent. Vino que no ha terminado de fermentar.

Según los jóvenes:

Pichanga. 1. adj. Asegurado, fácil. Referido a una acción que se realiza sin dificultad.

En principio, el Diccionario de la RAE define el término ‘pichanga’ como una escoba; también se hace referencia a una bebida que aún no ha concluido su proceso de fermentación. Por otro lado, los estudiantes utilizan el término ‘pichanga’ cuando quieren referirse a algo que para ellos es fácil de realizar y no implica esfuerzo, ya sea un examen, un trabajo, etc.

*El examen estaba **pichanga**. EV-2 → El examen estaba **muy fácil**.*

La palabra ‘pichanga’ se refiere a una acción pasada, en este caso se refiere a un examen sencillo. Es indudable que dicho término se utiliza en un contexto diferente al original, este hecho quizá se deba a la necesidad que tienen los jóvenes de referirse a realidades que acontecen en su diario vivir, por medio de términos originales y divertidos que los caracterizan.

➤ **Ayudante / canchero, -ra**

En el cuadro N° 7 se puede observar que la palabra ‘ayudante’ alcanzó una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y uno en el de los varones, haciendo un total de 4 usos reflejados por el 1%. En menor frecuencia el término ‘canchero, -ra’ obtuvo 2 reiteraciones en el léxico de las mujeres y uno en el de los varones, lo cual equivale a 3 usos representados por el 1%.

Según el DRAE:

Ayudante. p. a. de ayudar. Que ayuda.

Canchero, ra. 1. adj. Argent., Chile, Perú y Urug. Experto en determinada actividad.

Según los jóvenes:

Ayudante / canchero, -ra. 1. sust./adj. Referido a una persona que asume el rol de intermediario para que una pareja de enamorados se establezca como tal. 2. Experto.

Como se puede apreciar el Diccionario de la RAE asigna distintos significados a cada uno de los términos. En principio, la palabra ‘ayudante’ es definida como una persona que brinda su apoyo a alguien. El término ‘canchero, -ra’ usado en algunos países de Sudamérica para calificar a una persona experta en una determinada actividad; esta última acepción se relaciona, en cierta medida, con la de los jóvenes, pues ellos denominan ‘canchero’ o ‘canchera’ a una persona experta en la conformación de parejas, dicho de otra forma, se restringe el significado original de la palabra.

*A ella le gusta ser **ayudante** de las → A ella le gusta **intermediar** en la
parejitas. EM-7 conformación de parejas.*

Desde el punto de vista de los jóvenes los términos descritos son sinónimos y se aplican indistintamente a una mujer o un varón que intercede como mediador para que una pareja de enamorados se establezca como tal. Por otra parte, es necesario enfatizar que estos vocablos se desarrollan en situaciones informales, donde los estudiantes sienten la necesidad de asignar nombres humorísticos e innovadores a una persona que asume el rol de intermediario en la conformación de una pareja de enamorados.

➤ **Chulo**

El término ‘chulo’ obtuvo 2 emisiones en el léxico de las mujeres y 1 en el de los varones, haciendo un total de 3 usos representados por el 1% de los casos.

Según el DRAE:

Chulo. adj. Lindo, bonito, gracioso.

Según los jóvenes:

Chulo. adj. Referido a un muchacho atractivo y simpático.

De acuerdo a la definición propuesta por el DRAE la palabra ‘chulo’ hace referencia a una persona atractiva; esta definición coincide con la de los estudiantes, puesto que ambos la connotan como un calificativo para un muchacho atractivo. En el contexto de

los jóvenes, la connotación es afectuosa y, por lo general, las mujeres recurren a dichos términos cuando sienten atracción física hacia un muchacho. A continuación, se presenta algunos ejemplos que reflejan el contexto de los términos señalados:

*El chico de allá está **chulo**.* EM-8 → *El chico de allá es **simpático**.*

Es evidente que el uso de este término está condicionado al afecto que se sienta una mujer por un varón. A su vez, su uso es común en pláticas informales de amigas, donde el referente siempre será una persona del género masculino.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los vocablos correspondientes al proceso de cambio de contexto emitidos por varones y por mujeres. En ambos géneros existen variaciones en cuanto a la connotación y carga semántica asignada a dichos términos.

Términos emitidos por varones

➤ Cuate / viejo / carnal

Uno de los términos que alcanzó la mayor frecuencia de uso fue ‘cuate’, pues obtuvo 21 reiteraciones equivalentes al 5%. En menor frecuencia se encuentran los términos ‘viejo’ y ‘carnal’, el primero adquirió 3 usos representados por el 1% y el segundo 2 usos reflejados por el 0%. Para mayor detalle revisar el cuadro N° 7.

Según el DRAE:

Cuate. Guat. y Méj. Camarada, amigo íntimo. Ú. t. c. s.

Viejo. adj. Dícese de la persona de edad.

Carnal. 1. adj. Perteneciente a la carne. 2. V. hermano, primo, sobrino, tío carnal.

Según los jóvenes:

Cuate. sust. Muchacho.

Cuate / viejo / carnal. sust. Amigo cercano. Mejor amigo.

En el lenguaje de los varones los términos ‘cuate’, ‘viejo’ y ‘carnal’ tienen una significación similar, con la diferencia de que algunos de ellos expresan mayor o menor afectividad. En primera instancia, la palabra ‘cuate’ es usada por varones para referirse a un amigo; en otros casos lo usan para referirse una tercera persona, es decir, a un muchacho o compañero de clases.

*¡Ya me voy, nos vemos **viejo!*** EV-4 → *¡Ya me voy, nos vemos **querido amigo!***

*¡Como es **cuate!** dónde te perdiste.* EV-6 → *¡Como es **amigo!** dónde te perdiste.*

Los términos señalados surgen en situaciones informales y los jóvenes recurren a ellos para denominar de forma afectuosa a sus amigos más cercanos, reflejando un gran lazo de hermandad entre ellos; en otros casos se los usa como vocativos para los varones, tal es el caso del término ‘cuate’.

➤ **Charlador**

En el cuadro N° 7 se puede observar que el término ‘charlador’ obtuvo 2 reiteraciones en el léxico de los varones. Al respecto se presenta su significado.

Según el DRAE:

Charlador. adj. fam. Charlatán, que habla mucho y sin provecho.

Según los jóvenes:

Charlador. 1. sust./adj. Referido a un muchacho que asume el rol de intermediario para que una pareja de enamorados se establezca como tal.

Según el Diccionario de la RAE el vocablo ‘charlador’ es definido como una persona que engaña a otros por medio de la palabrería. En el léxico de los varones se usa este vocablo para referirse a una persona experta en la conformación de parejas, dicho de otra forma, se restringe el significado original de la palabra, tal como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

*Mis amigos necesitan un **charlador** → Mis amigos necesitan un **intermediario**
para arreglarse. EV-3 para establecerse como pareja.*

Como se observa, el término ‘charlador’ designa a un varón que intercede como mediador para que una pareja de enamorados se establezca como tal. Es un vocablo que se desarrolla en situaciones informales, donde los estudiantes sienten la necesidad de asignar nombres humorísticos e innovadores a una persona que asume el rol de intermediario en la conformación de una pareja de enamorados.

➤ **Buso**

Otro de los términos registrados en el cuadro N° 7 fue ‘buso’, el cual fue emitido sólo una vez. En este caso, fue expresado para referirse compañero curioso.

Según el DRAE:

Buso. m. ant. Agujero, abertura más o menos redonda.

Según los jóvenes:

Buso. adj. Referido a un muchacho curioso, avisado y perspicaz.

Se puede apreciar que ambas acepciones son completamente diferentes, puesto que el DRAE define esta palabra como una abertura u orificio y en el léxico de los estudiantes el término ‘buso’ implica ser listo y curioso ante situaciones de interés propio. En uso de dicho vocablo se debe a que para algunos estudiantes la curiosidad puede ser interpretada como indiscreción, por lo cual la persona que asume este rol queda mal vista ante los demás. La valoración que le otorgan a dicho término es humorística; al respecto se presenta el siguiente ejemplo:

*Ponte **buso** en el examen. EV-8 → Ponte **avisado** en el examen.*

Como se puede ver, el campo semántico al que pertenece este vocablo es educativo; donde es usado como sinónimo de avisado o alerta en la realización de un examen. En este caso, se trata de un vocablo que se aplica específicamente a estudiantes del género masculino. En realidad se trata de un término poco habitual, donde los jóvenes deben compartir un mismo código para poder comprenderlo.

➤ **Regalado**

En el cuadro N° 7 se puede corroborar que el término ‘regalado’ alcanzó una sola emisión en el léxico de los varones. A pesar de tener una frecuencia de uso reducida, es necesario describir su significado.

Según el DRAE:

Regalado. adj. Extremadamente barato.

Según los jóvenes:

Regalado. 1. adj. Referido a una acción que se realiza sin dificultad.

En principio, el Diccionario de la RAE define el término ‘regalado’ como algo que tiene un precio módico. Por otro lado, los estudiantes utilizan el término ‘regalado’ cuando quieren referirse a alguna acción que para ellos es fácil de realizar y no implica esfuerzo, ya sea un examen, un trabajo u otra actividad, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

*Lo tienes **regalado**.* EV-6 → *Lo tienes **asegurado**.*

En este ejemplo, el término ‘regalado’ implica una acción demasiado fácil de realizar, al punto de que ya puede darse por hecho. Es indudable que este término se usa en un contexto diferente al original, este hecho quizá se deba a la necesidad que tienen los jóvenes de referirse a realidades que acontecen en su diario vivir, por medio de términos originales y divertidos que los caracterizan.

➤ **Bola**

El término ‘bola’ fue registrado con una frecuencia de uso de 1. A pesar de no ser muy habitual en el léxico de los varones, es importante describir su significado.

Según el DRAE:

Bola. f. Cuerpo esférico de cualquier materia.

Según los jóvenes:

Bola. sust. Personas que pasean o caminan en grupo.

Desde el punto de vista del DRAE el término ‘bola’ es definida de forma general como un cuerpo esférico. Desde la perspectiva de los jóvenes, dicho vocablo connota a un grupo de amigos o compañeros que caminan juntos y comparten intereses comunes. Este término surge como una forma humorística y espontánea de comunicarse entre sí.

*A los chicos nos gusta caminar en **bola**.* EV-2 → *A los chicos nos gusta caminar en **grupo**.*

De acuerdo al ejemplo planteado, la palabra ‘bola’ debe ser entendida como sinónimo de grupo. Los varones recurren a este término como una forma divertida de comunicarse y sentirse identificados. En cuanto a la variable género, se debe indicar que a pesar de que se registró un solo caso, en el habla oral los varones hacen bastante uso del mismo.

➤ **Aplicado**

El término ‘aplicado’ alcanzó una emisión en el léxico de los varones. En base a estos datos, se puede aseverar que es un término poco habitual.

Según el DRAE:

Aplicado. adj. fig. Que muestra aplicación o asiduidad.

Según los jóvenes:

Aplicado. sust./adj. Persona destacada en sus estudios.

En el léxico de los jóvenes, el término ‘aplicado’ es usado en el campo semántico de los estudios para denominar al compañero más estudioso e inteligente del curso, el cual acostumbra obtener altas calificaciones. El término ‘aplicado’ adquiere un significado más concreto y preciso que el original, pues los jóvenes necesitan referirse a nuevas realidades que acontecen en su ámbito educativo.

*Mis amigas se pasan de **aplicadas**. EV-7 → Mis amigas son muy **estudiosas**.*

Como se puede ver en el ejemplo, el término ‘aplicado’ es usado en su forma femenina y plural como sinónimo de estudiosa. Se desarrolla en un contexto informal con una valoración afectiva, esto quizá se deba a que, en este contexto, el referente es una mujer.

Términos emitidos por mujeres

➤ **Churro**

Como se puede apreciar en el cuadro N° 7, el término ‘churro’ fue emitido solamente por mujeres con una frecuencia de uso de 7 y un porcentaje de 2%.

Según el DRAE:

Churro. m. Fruta de sartén, de la misma masa que se emplea para los buñuelos y de forma cilíndrica estriada.

Según los jóvenes:

Churro. adj. Referido a un muchacho atractivo y simpático.

De acuerdo a la definición propuesta por el DRAE la palabra ‘churro’ corresponde al campo semántico de los alimentos, pues lo define como una pasta muy común en nuestro medio. En el contexto de los jóvenes, la connotación es afectuosa y por lo general las mujeres recurren este término como sinónimo de lindo o simpático, especialmente cuando sienten atracción física por un muchacho.

*El Kevin es un **churro**. EM-4 → Kevin es **muy atractivo**.*

El uso de este término está condicionado al afecto que se sienta una mujer por un varón. Se puede notar que el término ‘churro’ se emplea en un contexto diferente al original, ya que se sustituye un alimento por una persona, existiendo entre ambos una relación de gusto o agrado. Independientemente de ello, el referente siempre será una persona del género masculino.

➤ **Yunta**

El término ‘yunta’ fue registrado con 4 usos representados por el 1%. Para mayor detalle se puede revisar el cuadro N° 7.

Según el DRAE:

Yunta. f. Par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en la labor del campo.

Según los jóvenes:

Yunta. sust. Amigo cercano. Mejor amigo.

Se puede observar que la acepción del DRAE no coincide con la de los jóvenes. La palabra ‘yunta’ fue emitida sólo por mujeres para connotar de forma afectuosa a sus amigas más cercanas; en este caso se compara a una persona con un animal, pero no con el afán de desvalorizarla, más bien se pretende resaltar características positivas como la unión y cooperación entre amigas para alcanzar un objetivo común.

Leticia es mi yunta. EM-5 → *Leticia es mi mejor amiga.*

Este vocablo surge en situaciones informales y las mujeres recurren a este para denominar de forma afectuosa a sus mejores amigas, reflejando un gran lazo de hermandad entre ellas. De acuerdo al corpus de la investigación estos términos son empleados específicamente por mujeres y para designar a personas del mismo género.

➤ **Chibolo / chaval**

En el cuadro N° 7 se observa los vocablos ‘chibolo’ y ‘chaval’, el primero obtuvo 4 reiteraciones representadas por el 1% y el segundo obtuvo 2 reiteraciones.

Según el DRAE:

Chibolo. m. y f. Amér. Central, Ecuad. y Perú. Cualquier cuerpo pequeño y esférico.

Chaval. m. y f. Popularmente, niño o joven.

Según los jóvenes:

Chibolo / chaval. sust. Muchacho, joven de poca edad. Pequeño.

En el contexto de los jóvenes los términos ‘chibolo’ y ‘chaval’ son usados como sinónimos para referirse a un joven o muchacho de poca edad; son términos frecuentes en el léxico de las mujeres, los cuales son empleados con una valoración afectuosa, esto quizá se deba a que el léxico de las mujeres es más conservador y cordial.

*Ese niño es muy **chibolo** para mí.* EM-3 → *Ese niño es muy **pequeño** para mí.*

A manera de conclusión, se señala que el contexto donde se desarrollan los términos es variado: estudios, amistad, relaciones interpersonales y otros. Algunos vocablos mantienen su significado original, sin embargo, en el léxico juvenil son usados en contextos específicos; otros cambian totalmente de significado, contexto y referente. La valoración que le otorgan los jóvenes es afectiva y humorística, ya que la mayoría de los términos designan acciones, situaciones o personas afines a ellos; pocos son los casos en donde los términos poseen una carga semántica relativamente despectiva, como ser: ‘pesado’ o ‘vivo’.

En cuanto a la variable género, tanto mujeres como varones hacen un uso semejante de los términos a excepción de algunos casos: ‘cuate’, ‘viejo’, ‘carnal’, ‘reventarse’ son usados solamente por varones, a su vez, ‘churro’, ‘yunta’ ‘chibolo’ y ‘chaval’ fueron emitidos por mujeres; al respecto, tanto mujeres como varones usan diversos sinónimos para connotar a un muchacho. También se debe aclarar que el hecho de que algunos estudiantes no empleen determinados vocablos, no significa que no los conozcan.

4.3. Neologismos de forma

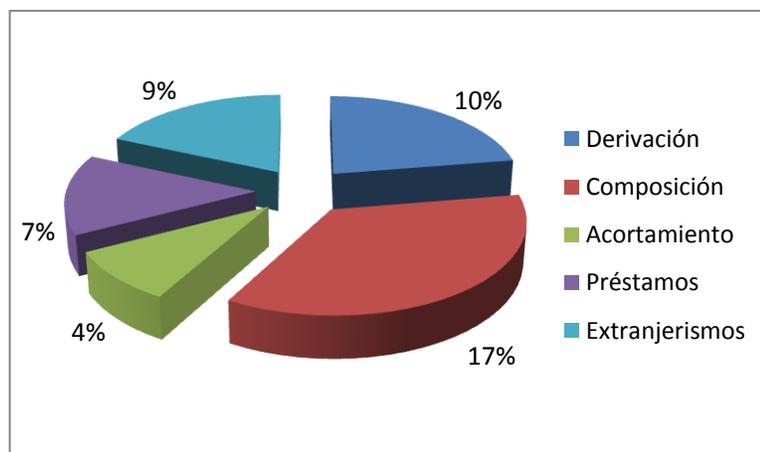
Los neologismos de forma o formales consisten en la creación de nuevos significantes a partir de recursos morfológicos y préstamos de otras lenguas. Éstos no se encuentran registrados como tal en el diccionario de la Real Academia Española. En ese sentido, los procesos identificados fueron: derivación, composición sintagmática, acortamiento, préstamos y extranjerismos, los cuales ascienden a un total de 98 términos y expresiones representados por el 47% de los casos, tal como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 8 Neologismos de forma

Procesos	Total	
	Frecuencia	%
Derivación	22	10%
Composición sintagmática	35	17%
Acortamiento	9	4%
Préstamos	14	7%
Extranjerismos	18	9%
TOTAL	98	47%

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 8 Neologismos de forma



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 8 se puede apreciar los cinco procesos que corresponden a los neologismos de forma identificados en el estudio, donde los más frecuentes fueron los compuestos sintagmáticos con 35 vocablos representados por el 17%; posteriormente se encuentran la derivación con 22 términos equivalentes al 10%; en menor proporción, se sitúan los extranjerismos con 18 términos que equivalen un 9%; luego se encuentran los préstamos, con 14 términos que implican un 7% y por último, se encuentra los acortamientos con 9 casos representados por el 4%.

El neologismo es una innovación creativa que se diferencia de las ya existentes, lo cual implica una modificación perceptible de la lengua. Por lo general, las palabras nuevas se forman de elementos existentes en la lengua estándar. Considerando que los neologismos corresponden a un proceso de reciente incorporación, no se encuentran registrados en el DRAE; por lo cual, en el análisis sólo se presenta las definiciones propuestas por los jóvenes. En el caso de los préstamos y extranjerismos se tomó como referencia diccionarios de quechua, aymara e inglés, con la finalidad de poder determinar si existe variación o semejanza en el significado. A continuación se describen los procesos de derivación, composición sintagmática, acortamiento, préstamos y extranjerismos.

4.3.1. Derivación

Como se mencionó anteriormente, la derivación consiste en la creación de nuevos términos a partir de la adición de un afijo a un morfema base. Entre los afijos más comunes se puede señalar los prefijos, infijos y sufijos. Los prefijos generalmente se añaden delante de un morfema; los infijos dividen o segmentan la raíz y los sufijos son morfemas que siguen a una raíz. En el presente estudio los casos más frecuentes fueron de sufijación, ya que se trata de uno de los procedimientos más productivos en la formación de palabras.

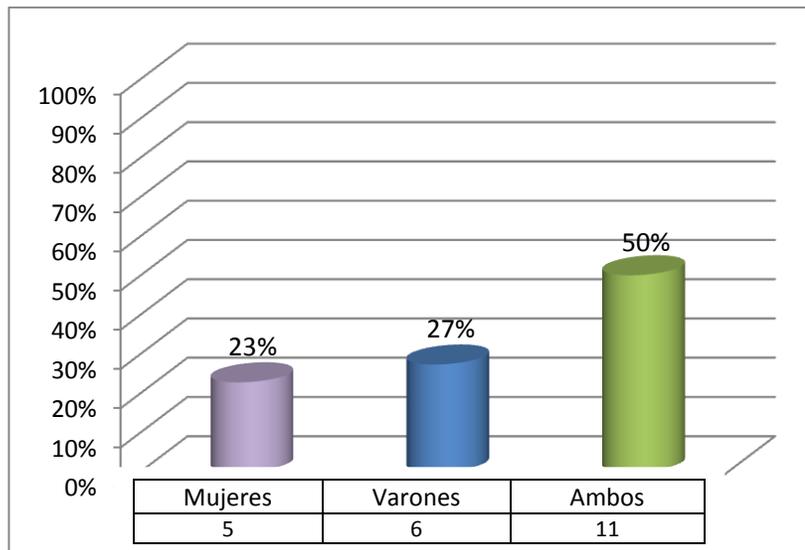
Cuadro N° 9 Frecuencia de uso de derivación

Derivación		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Emplumante	16	8%	20	10%	36	18%
2.	Rayarse	13	7%	12	6%	25	13%
3.	Jodido	11	6%	11	6%	22	11%
4.	Alaraco	10	5%	6	3%	16	8%
5.	Facilón, -na	7	4%	8	4%	15	8%
6.	Bajoneado	7	4%	7	4%	14	7%
7.	Quequear /quequearse	0	0%	12	6%	12	6%
8.	Freguete	10	5%	2	1%	12	6%
9.	Broncar	7	4%	4	2%	11	6%
10.	Arrugón	0	0%	6	3%	6	3%
11.	Mensajear	5	3%	1	1%	6	3%
12.	Manadear	1	1%	3	2%	4	2%
13.	Amiguís	4	2%	0	0%	4	2%
14.	Obviazo	0	0%	4	2%	4	2%
15.	Trompearse	3	2%	0	0%	3	2%
16.	Mandacho	0	0%	3	2%	3	2%
17.	Regueteo	1	1%	1	1%	2	1%
18.	Ayosito	1	1%	0	0%	1	1%
19.	Chaito	1	1%	0	0%	1	1%
20.	Chupaco	1	1%	0	0%	1	1%
21.	Falluca	0	0%	1	1%	1	1%
22.	Relajear	0	0%	1	1%	1	1%
TOTAL		98	49%	102	51%	200	100%

Fuente: Elaboración propia.

En la investigación se registró 22 casos de derivación, los cuales ascienden a un total de 200 reiteraciones equivalentes al 100%. Asimismo, se observa que los varones hacen mayor uso de este proceso en comparación con las mujeres, esto se ve reflejado por 102 usos representados por el 51% en el léxico de los varones, y 98 repeticiones equivalentes al 49% en el de las mujeres. Si bien existen diferencias en cuanto a la frecuencia de uso de los términos, se debe destacar que tanto mujeres como varones recurren indistintamente al proceso de derivación.

Gráfico N° 9 Resultados de derivación según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 9 se puede observar los resultados según la variable género; es así que de los 22 casos de derivación registrados en el estudio, 5 fueron emitidos concretamente por mujeres, esto se refleja con el 23%, en el caso de los varones se registró 6 términos equivalentes al 27%; por último, 11 vocablos con un 50% fueron empleados por estudiantes de ambos géneros. A continuación se describe el significado de los términos registrados, cabe mencionar que la mayoría de ellos corresponden específicamente al proceso de sufijación.

➤ **Emplumante / jodido**

La palabra ‘emplumante’ obtuvo una frecuencia de uso de 36, lo cual equivale al 18% de los casos, donde la mayor reiteración fue en el léxico de los varones, pues se registró 20 usos representados por el 10% y en el de las mujeres, 16 usos reflejados por el 8%. En cuanto al vocablo ‘jodido’ se identificó 22 usos equivalentes al 11% del total de los casos; respecto a la variable género se obtuvo 11 reiteraciones tanto en el léxico de las mujeres como en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 6%.

Según los jóvenes:

Emplumante / jodido. sut./adj. Referido a una persona molestosa e irritante.

Morfológicamente, el término ‘emplumante’ está formado por la raíz ‘pluma’ y los circunfijos -em y -ante que rodean a la raíz. En cuanto al término ‘jodido’ es un caso de nominalización de verbal, ya que surge de la raíz ‘joder’ más el sufijo -ido. Ambos términos son usados indistintamente por los estudiantes del colegio Don Bosco para connotar de forma despectiva a un muchacho fastidioso que desagrada a los demás. Al respecto se presenta algunos ejemplos:

*Qué **emplumante** es la Ninoska.* EM-6 → *Qué **fastidiosa** es Ninoska.*

*Mi amigo es un **jodido**.* EV-2 → *Mi amigo es **fastidioso**.*

La carga semántica de ambos vocablos es relativamente despectiva, ya que se intenta resaltar ciertos comportamientos desagradables de las personas. El contexto en el que se desarrollan es generalmente informal, como ser las pláticas espontáneas entre amigos. Considerando la variable género, su uso es semejante en estudiantes de ambos géneros, asimismo lo emplean para designar tanto a mujeres como varones.

➤ **Rayarse**

Continuando con los resultados del cuadro N° 9, se puede indicar que el neologismo ‘rayarse’ obtuvo una frecuencia de uso de 13 en el léxico de las mujeres, el cual se ve reflejado por el 7% y en el léxico de los varones se evidenció 12 reiteraciones con un porcentaje de 6%; haciendo un total de 25 usos representados por el 13% de los casos.

Según los jóvenes:

Rayarse. 1. v. refl. Enojarse, alterarse, perder el control. 2. v. Hacer el ridículo ante los demás.

El neologismo ‘rayarse’ está formado por la raíz ‘raya’ más el sufijo verbalizador -ar y el reflexivo –se. Es importante resaltar el uso del pronombre reflexivo en la formación de dicho término, pues por medio de ello se observa cómo los jóvenes aplican sus propias normas gramaticales en la creación de palabras. Este término es usado para referirse a una acción negativa, es decir que una persona se altere o enfade bastante por alguna insignificancia hasta el punto de cometer acciones poco aceptadas por los demás, como por ejemplo discutir o pelearse con alguien. En otros casos es usado cuando una persona hace el ridículo, exponiéndose a la burla de los demás ya sea a causa de un dicho o acción poco acertada.

*Yo me **rayo** al pelear.* EV-5 → *Yo **pierdo el control** al pelear.*

*El Andrés se **raya** cuando se enoja.* EM-6 → *Andrés se **altera** cuando se enoja.*

Se puede notar que este término, es empleado en ambos casos como sinónimo de enojado o alterado, el mismo que puede ser usado en primera o tercera persona. Por lo general, se trata de un vocablo que designa el comportamiento agresivo de algunos varones, y esto usualmente sucede en las discusiones o peleas. En el habla oral también es utilizado para designar la misma actitud en algunas mujeres, pero esto es poco frecuente.

➤ **Alaraco**

Este término obtuvo una frecuencia de uso de 16, el mismo se ve reflejado por el 8% de los casos. Considerando la variable género, se puede indicar que las mujeres hicieron mayor uso del neologismo ‘alaraco’, ya que se registró 10 usos equivalentes al 5% y en el léxico de los varones sólo se identificó 6 usos correspondientes al 3%.

Según los jóvenes:

Alaraco. sust./adj. Referido a una muchacho que presume de sus bienes materiales.

Este neologismo surge de la raíz verbal ‘alardear’; sin embargo, los estudiantes sustituyen el sufijo verbal –ear por el sufijo aumentativo –aco, lo que da como resultado la palabra ‘alaraco’. En cuanto a su connotación, el término ‘alaraco’ es usado de forma despectiva por los jóvenes para referirse concretamente a un muchacho que hace alarde de sus posesiones tales como: dinero, ropa, aparatos electrónicos u otros. Un factor determinante para el uso de este término es la valoración o simpatía que sintamos hacia una persona, puesto que, si la persona es cercana a nosotros no nos afectará su presunción; por el contrario, si se siente apatía por la persona que presume entonces este hecho será inaceptable para nosotros; al respecto se muestra algunos ejemplos:

*Ese cuate se pasa de **alaraco**. EV-7 → Ese compañero es **muy presumido**.*

*Mi hermano es un **alaraco**. EM-8 → Mi hermano es **presumido de sus pertenencias**.*

En ambos ejemplos el término ‘alaraco’ es usada para denominar a una persona presumida, donde la valoración es un tanto despectiva, ya que la presunción es mal vista por los jóvenes. Se trata de un término empleado por estudiantes de ambos géneros, con la peculiaridad de que sólo es usado en su forma masculina y en tercera persona. Es probable que en el habla oral también sea usado en su forma femenina.

➤ **Facilón, -na**

De acuerdo a los resultados cuantitativos, el término ‘facilón, -na’ obtuvo una frecuencia de uso de 7 en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 4%. De manera general, este vocablo alcanzó 15 usos que implican un 8%.

Según los jóvenes:

Facilón, -na. 1. sust./adj. Referido a una persona que sostiene una relación amorosa, temporal o simultánea, con distintas personas. 2. Referido a una mujer ofrecida que accede a sostener una relación amorosa sin poner evasivas.

Este neologismo está formado por el adjetivo fácil más los sufijos aumentativos: –on, para los varones, y –ona para las mujeres. Asimismo, forma parte de un campo semántico bastante habitual para los jóvenes, como ser las relaciones amorosas. Por lo general, posee una carga semántica despectiva, pues en primera instancia, hace referencia a una persona que mantiene una relación amorosa con diversas personas; ya sea de forma simultánea o transitoria. En otros contextos, es usado por los varones como sinónimo de ‘mujerzuela’ o ‘ramera’ y por las mujeres, como sinónimo de ‘mujeriego’.

*Los del Villarroel son **facilones**.* EM-1 → *Los estudiantes del colegio Villarroel son **mujeriegos**.*

*Esa ñata es **facilona**.* EV-3 → *Esa muchacha es **ofrecida con los hombres**.*

Por medio de los ejemplos se puede comprender el contexto de uso del término ‘facilón, -na’; en el primer ejemplo se hace referencia a los muchachos de un establecimiento educativo, los cuales, desde la perspectiva de las mujeres, son connotados como mujeriegos. En el segundo ejemplo, el término ‘facilona’ designa a una mujer considerada ‘mujerzuela’. Evidentemente, se trata de un vocablo frecuente usado en sus formas femenina y masculina, con una valoración bastante despectiva.

➤ **Bajoneado**

El término ‘bajoneado’ obtuvo una misma frecuencia de uso tanto en el léxico de las mujeres como en el de los varones, esto corresponde a 7 usos equivalentes al 4%, haciendo un total de 14 reiteraciones equivalentes al 7% de los casos.

Según los jóvenes:

Bajoneado. adj. Referido a una persona que se encuentra bastante deprimida o triste.

Desde el punto de vista de la morfología, este adjetivo surge de la raíz ‘bajón’ más el sufijo –ado. En algunos casos los jóvenes suelen añadir el sufijo verbal –ear para formar el verbo ‘bajonear’, sin embargo, este derivado no fue registrado en el corpus de la

investigación, a pesar de ello es necesario mencionarlo, ya que el término ‘bajoneado’ probablemente sea una forma conjugada del verbo ‘bajonear’. Por lo que respecta a su significado, el neologismo ‘bajoneado’ es usado cuando un compañero aparenta tristeza o decaimiento por alguna causa, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

*Estoy bien **bajoneada** por mis notas. EM-8 → Estoy muy **deprimida** a causa de mis bajas notas.*

*Él está **bajoneado** por su ñata. EV-4 → Él está **deprimido** por su enamorada.*

En ambos ejemplos los vocablos ‘bajoneado’ y ‘bajoneada’ son empleados como sinónimo de triste o deprimido; el primer ejemplo se desarrolla en un ámbito educativo, donde la causa de la tristeza probablemente son las malas calificaciones; el segundo ejemplo corresponde al campo semántico sentimental, donde la tristeza quizá se producto de los problemas entre una pareja de enamorados. En cuanto a la variable género, dicho término fue registrado sólo en su forma masculina; sin embargo, en el habla oral se pudo comprobar que también es usado en su forma femenina.

➤ **Freguete**

De acuerdo a los resultados cuantitativos del cuadro N° 9, este neologismo es usado con mayor frecuencia por las mujeres, ya que en su léxico se registró 10 usos equivalentes al 5% y sólo 2 usos reflejados por el 1% en el léxico de los varones.

Según los jóvenes:

Freguete. sust./adj. Referido a un muchacho molesto, fastidioso o travieso.

Este término surge de la raíz ‘fregar’, a la cual se añade el sufijo –ete para formar un neologismo novedoso y humorístico tal como ‘freguete’. En este caso es llamativo la creación de términos, a partir de la nominalización de verbo ‘fregar’; asimismo, la connotación asignada dicho término es similar a la de la palabra base, con la particularidad de que los jóvenes le otorgan un significado más concreto, esto se refiere a un muchacho se entretiene molestando a los demás.

*Mis compañeros son muy **freguetes**.* EM-8 → *Mis compañeros son muy **molestos**.*

*Mi primo es un **freguete**.* EM-7 → *Mi primo es **fastidioso**.*

El término ‘freguete’ es usado como calificativo para un muchacho fastidioso. Respecto a la variable género se debe recalcar que su uso es más frecuente en el léxico de las mujeres, a su vez, su designación recae solamente en personas de género masculino; sin embargo, en el habla oral es probable que también se aplique a mujeres.

➤ **Broncar**

El neologismo ‘broncar’ alcanzó una frecuencia de uso de 7 en el léxico de las mujeres y 4 en el de los varones, ambos se reflejan por el 4% y 2%, haciendo un total de 11 reiteraciones equivalentes al 6%. A continuación se describe el significado que le otorgan.

Según los jóvenes:

Broncar. 1. v. Hablar mal o en contra de alguien. 2. Renegar.

Esta palabra está formada por la raíz ‘bronca’ más el sufijo verbalizador –ar; en cuanto a su significado el neologismo ‘broncar’ significa desacreditar o hablar mal de una tercera persona que no se encuentra presente en el contexto enunciativo. En otros contextos puede ser interpretado como sinónimo de renegar. Este significado tiene relación con el de la palabra base, ya que bronca hace referencia al enfado que siente una persona.

*Los profes me hacen **broncar**.* EM-1 → *Los profesores me hacen **enfadar**.*

*Ya deja de **broncar**.* EV-3 → *Ya deja de **renegar**.*

De acuerdo a los ejemplos y al corpus de la investigación, se debe indicar que este término sólo fue registrado en su forma infinitiva; el significado que le otorgan puede ser interpretado como renegar o enfadarse por algo. Este vocablo surge en situaciones informales, donde el emisor y el receptor comparten un mismo código.

➤ Mensajear

El término ‘mensajear’ alcanzó una frecuencia de uso de 6 con un porcentaje de 3%. Considerando la variable género, las mujeres hicieron mayor uso de este neologismo, ya que se registró 5 usos en su léxico y en el de los varones sólo se presentó una emisión.

Según los jóvenes:

Mensajear. v. Mantener una conversación con alguien mediante mensajes de texto enviados por celular o internet.

El término ‘mensajear’ tiene como raíz base el sustantivo ‘mensaje’, el cual es verbalizado con la adición del sufijo –ear. Semánticamente, dicho término significa mantener una conversación con una persona mediante mensajes de texto enviados por celular o internet; en otros casos es entendido como escribir y enviar uno o varios mensajes de texto a una persona mediante la misma vía. Este neologismo surge en contextos informales para referirse a situaciones que acontecen en el diario vivir de los jóvenes.

*Voy a **mensajear** por el chat*⁴. EV-1 → *Voy a **conversar** por el chat.*

*Yo **mensajeo** con el Carlos.* EM-5 → *Yo **mantengo una conversación** con Carlos.*

En el primer ejemplo el vocablo ‘mensajear’ forma parte de una perífrasis verbal que significa conversar mediante una red de internet, cabe destacar que en el habla oral también se usa el sinónimo chatear. En el segundo ejemplo, el vocablo es usado en su forma conjugada, en este caso no se detalla con claridad el medio por el cual se transmite el mensaje, pero la connotación que se le otorga es similar a la del primer caso, es decir, mantener una conversación con alguien.

⁴ Red de internet destinada a mantener conversaciones virtuales con uno o más amigos.

➤ **Manadear**

La palabra ‘manadear’ obtuvo 4 usos equivalentes al 2%. Según la variable género dicho término alcanzó 3 usos en el léxico de los varones y sólo uno en el de las mujeres.

Según los jóvenes:

Manadear. v. Caminar o deambular en grupo.

Esta es otra de las creaciones innovadoras dentro del léxico juvenil, la cual está formada por la raíz ‘manada’ más el sufijo verbalizador –ear. Semánticamente, es usado con un valor humorístico y significa pasear o caminar en grupo en un espacio público con la intención de mantener una plática amena. La connotación asignada tiene estrecha relación con la palabra base, pues en ambos casos se hace referencia a un grupo; sin embargo, el término ‘manada’ designa a un grupo de animales, pero los estudiantes usan su forma verbalizada para designar una acción que habitualmente realizan los jóvenes.

Me gusta manadear en el Prado con mis cuates. EV-7 → *Me gusta pasear en grupo con mis amigos en el Prado.*

El ejemplo muestra con claridad el contexto de uso de dicho término, el mismo que surge de forma espontánea y en situaciones informales. A pesar de que su uso es poco frecuente en el léxico juvenil, se debe indicar que su creación es interesante, pues se basa en un término muy usado por los jóvenes como ser: ‘manada’.

➤ **Reguetonear**

El término ‘reguetonear’ obtuvo una emisión en el léxico de las mujeres y una en el de los varones, haciendo un total 2 usos equivalentes al 1%.

Según los jóvenes:

Reguetonear. v. Bailar reguetón.

El término ‘reguetonear’ está formado por el sufijo verbalizador –ear, el cual es añadido a la raíz ‘reguetón’, el mismo que hace referencia a un género musical muy conocido y gustado por los jóvenes. Desde el punto de vista semántico, es un término que se desarrolla en el ámbito musical, ya que significa bailar apegado y sensualmente con la pareja al compás de la música. La connotación asignada tiene estrecha relación con la palabra base, pues en ambos casos se hace referencia a un género musical.

*Me gusta ir a las fiestas a **reguetonear**. EV-2 → Me gusta ir a las fiestas a **bailar reguetón**.*

En este ejemplo, el vocablo ‘reguetonear’ es usado en su forma verbalizada para referirse a una acción que realizan generalmente los jóvenes cuando van a las fiestas, esto es: bailar. Considerando la variable género, los términos ‘reguetonear’ y ‘reguetón’ son bastante habituales en el habla oral de los jóvenes, ya que forman parte de un ámbito atractivo para ellos, tal es el caso de la música moderna.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presentan los casos de afijación emitidos por varones y mujeres. En ambos géneros existen variaciones en cuanto a la connotación y carga semántica.

Términos emitidos por varones

➤ Quequear, -se

Los neologismos ‘quequear’ y ‘quequearse’ fueron emitidos sólo por varones con una frecuencia de uso de 12 y un porcentaje de 6%.

Según los jóvenes:

Quequear. v. Golpear a alguien.

Quequearse. v. refl. Pelearse, tener una pelea a golpes con alguien.

El término ‘quequear’ se encuentra en su forma infinitiva y se forma por la raíz ‘queque’ más el sufijo verbal -ar, el cual significa golpear. Por otra parte, el neologismo ‘quequearse’ se encuentra en su forma reflexiva y significa pelearse a puñetazos con alguien. En este caso es llamativo el uso del pronombre reflexivo en la formación de nuevos términos, pues como se sabe la reflexividad implica que la acción del verbo recaiga en el mismo sujeto; no obstante, los jóvenes transgreden las normas gramaticales, asignando nuevos usos y connotaciones a los términos que utilizan.

*Me voy a **quequear** con ese cabrón. EV-4 → Me voy a **pelear** con ese estúpido.*

En este ejemplo, el vocablo ‘quequear’ es usado en su forma infinitiva en lugar del verbo pelear; también se hace uso del disfemismo ‘cabrón’, el mismo que puede ser connotado como idiota o estúpido. Es necesario mencionar que de acuerdo al corpus de la investigación ambos términos se registraron mayormente en el léxico de los varones.

➤ **Arrugón**

El término ‘arrugón’ fue emitido con una frecuencia de uso de 6 y un porcentaje de 3%.

Según los jóvenes:

Arrugón. 1. sust. Homosexual. 2. sust. Muchacho cobarde que no se atreve a hacer algo.

El neologismo ‘arrugón’ proviene del verbo transitivo ‘arrugar’, no obstante los jóvenes remplazan el sufijo -ar por -on. Como se puede apreciar, por medio del sufijo -on se produce una creación léxica innovadora con un valor peyorativo, puesto que se hace referencia a una persona temerosa que huye de algo o alguien. Como se puede observar, el significado de este término tiene relación con el de la palabra base, ya que ‘arrugar’ significa encogerse.

*El David es un **arrugón**. EV-6 → David es **cobarde**.*

Desde el punto de vista semántico, el término ‘arrugón’ posee una valoración humorística y puede ser entendido como cobarde o miedoso. Se trata de un vocablo que solamente es usado en su forma masculina y surge en situaciones informales, donde los interlocutores manejan un mismo código.

➤ **Obviazo**

La palabra ‘obviazo’ fue emitida únicamente por varones con una frecuencia de uso de 4, lo cual equivale al 2% del total de los casos.

Según los jóvenes:

Obviazo. adv. Sí, por supuesto.

En este caso los jóvenes toman como base al adverbio ‘obvio’, al cual le añaden el sufijo aumentativo –azo. El significado asignado al término ‘obviazo’ es similar al de la palabra base, puesto que ambos son connotados como una aseveración; dicho de otra forma, el neologismo ‘obviazo’ es utilizado como sinónimo de sí. En el contexto de los jóvenes el sufijo –azo tiene la función agrandar la magnitud del adverbio de afirmación, es decir que una determinada acción o acontecimiento está más que confirmado.

Obviazo que voy a ir al partido. EV-7 → *Por supuesto que iré al partido.*

El vocablo ‘obviazo’ es usado como sinónimo de por supuesto. Es evidente que su uso se debe a la necesidad de los jóvenes de referirse a determinadas realidades por medio de términos novedosos y con un valor humorístico. Es un término que surge en contextos informales, donde el emisor y el destinatario comparten un mismo código.

➤ **Mandacho**

En el cuadro N° 9 se puede observar que el término ‘mandacho’ obtuvo una frecuencia de uso de 3 y un porcentaje de 2%. Al respecto es necesario describir su significado:

Según los jóvenes:

Mandacho. adj. Referido a un muchacho que recibe órdenes de su pareja.

Otra de las creaciones innovadoras dentro del ámbito juvenil es el término ‘mandacho’, el cual surge de la raíz verbal ‘mandar’ más el sufijo peyorativo -acho. La connotación asignada a este neologismo es similar a la del eufemismo ‘mandarina’ (cuadro N° 5), puesto que es usado de forma humorística para referirse a un muchacho que se encuentra muy enamorado y recibe órdenes de su pareja o simplemente accede a hacer todo lo que se le dice. Por lo señalado, se sostiene que el sufijo -acho propicia una creación léxica novedosa en el campo semántico del amor.

Él está bien mandacho. EV-4 → *Él está dominado por su pareja*.

Por qué me mandacheas. EV-6 → *Por qué me das órdenes*.

Este término es empleado sólo por varones y evidentemente es usado para designar a personas de mismo género. Un aspecto importante de destacar es la categoría gramatical, puesto que en el primer ejemplo los jóvenes lo usan como un calificativo para un muchacho que recibe órdenes de su pareja, pero en el segundo ejemplo el vocablo se encuentra como un verbo conjugado, como sinónimo de mandar u ordenar.

➤ **Falluca**

Al igual que el anterior término, éste también obtuvo una frecuencia de uso reducida, ya que solamente alcanzó una emisión en el léxico de los varones.

Según los jóvenes:

Falluca. adj. Referido a una persona farsante que no cumple con lo establecido.

El neologismo ‘falluca’ está constituido por la raíz verbal ‘fallar’ más el sufijo peyorativo -uca. Semánticamente, hace referencia a un muchacho irresponsable que no cumple con lo establecido o planeado entre un grupo de amigos. Su uso se debe a la necesidad que

tienen los jóvenes de nombrar humorísticamente a una persona que reúne dicha característica, pero sin dañarla u ofenderla.

Mi amiga es muy falluca. EV-6 → *Mi amiga es muy farsante.*

Ciertamente, se trata de un término, cuya valoración es un tanto eufemística, ya que se pretende reducir su carga semántica que posee; en ese sentido, puede ser entendido como sinónimo de farsante. Su uso es común en el habla oral y por lo general surge en contextos informales, donde los jóvenes mantienen un mismo código.

➤ **Relajear**

Este término alcanzó una emisión; a pesar de ello es importante describir su significado.

Según los jóvenes:

Relajear. v. Enamorar con alguien en un lugar público. Pasar un tiempo con la pareja de uno, para besuquearse y demostrarse efusivamente su amor.

Este neologismo surge de la palabra ‘relajo’ más el sufijo verbalizador –ear. En el corpus estudiado el término ‘relajear’ es empleado como sinónimo de enamorar apasionadamente con alguien, generalmente, una pareja de novios. Su uso se debe a la necesidad de los jóvenes de referirse a situaciones que acontecen en su diario vivir, en este caso se trata de las relaciones amorosas. Su significado no tiene relación con el de la palabra base, ya que ‘relajo’ hace referencia a la informalidad o el desorden.

El Fernando relajea en el Prado. EM-6 → *Fernando enamora⁵ con su pareja en el Prado.*

En el ejemplo se puede notar que el verbo ‘relajear’ es usado en su forma conjugada, la cual puede ser entendida como enamorar con alguien, en este caso un muchacho con su pareja. En cuanto a la variable género se debe indicar que en el habla oral su uso es habitual en el léxico de mujeres y varones.

⁵ En este caso el concepto de enamorar debe ser entendido como pasar un tiempo con la pareja en un lugar público, donde ambos demuestran efusivamente su amor.

Términos emitidos por mujeres

➤ **Amiguís**

De acuerdo a los resultados cuantitativos presentados en el cuadro N° 9 el término ‘amiguís’ obtuvo una frecuencia de uso de 4, el cual se ve reflejado por el 2%.

Según los jóvenes:

Amiguís. sust. Amiga cercana.

En este caso se puede observar que no sólo se sustituye el fonema /a/ por /i/ sino también se añade el morfema en plural –s, sin embargo, éste no cumple la función de plural, por el contrario expresa un valor apreciativo. Semánticamente, el neologismo ‘amiguís’ es usado con su significado original, con la peculiaridad de que éste expresa un lazo afectivo entre emisor y destinatario. Los jóvenes recurren a este tipo de términos como una forma de caracterizarse e identificarse con su grupo social.

Mi amiguís tiene una fiesta. EM-1 → *Mi mejor amiga tiene una fiesta.*

Yo voy a tomar unos helados con mi amiguís. EM-2 → *Voy a tomar helado con mi mejor amiga.*

Por medio de los ejemplos se puede comprobar que el término ‘amiguís’ mantiene su significado original, no obstante su significante presenta variación en el fonema /i/. Como se puede notar, se trata de un término usado concretamente con un valor afectivo.

➤ **Trompearse**

Este término fue emitido sólo por mujeres y presentó 3 usos equivalentes al 2%. A pesar de tener una frecuencia de uso reducida, es necesario describir su significado.

Según los jóvenes:

Trompearse. v. refl. Pelearse, tener una pelea a puñetazos con alguien.

El neologismo ‘trompearse’ se encuentra en su forma reflexiva y significa pelear a puñetazos con alguien o formar parte de una pelea violenta. En estos casos es llamativo el uso del pronombre reflexivo en la formación de nuevos términos, pues como se sabe la reflexividad implica que la acción del verbo recaiga en el mismo sujeto; no obstante, los jóvenes transgreden las normas gramaticales, asignando nuevos usos y connotaciones a los términos que utilizan.

*A los chicos se gusta **trompearse**. EM-1 → A los chicos les gusta **pelearse**.*

El necesario resaltar que se trata de un vocablo propio de las mujeres, sin embargo, es probable que en el habla oral su uso también sea frecuente en el léxico de los varones. En cualquiera de los casos, es un vocablo que se relaciona bastante con los varones, ya que desde la perspectiva de las mujeres, son ellos los que acostumbran pelarse entre sí.

➤ **Ayosito / chaito**

Ambos términos obtuvieron una sola emisión en el léxico de las mujeres. A pesar de ello, es necesario describir la significación que le otorgan los estudiantes.

Según los jóvenes:

Ayosito / chaito. interj. Se usa para despedirse de un amigo cercano.

Al respecto se debe mencionar que para la formación de ambos neologismos los jóvenes toman como base las interjecciones ‘adiós’ y ‘chao’ que son comúnmente empleadas para despedirse; en este caso es necesario aclarar que los jóvenes usan la variante ‘ayos’ en lugar de ‘adiós’; de esta manera se añade el sufijo diminutivo –ito a los términos ‘ayos’ y ‘chao’. Un aspecto importante de resaltar es que el sufijo diminutivo –ito generalmente expresa pequeñez o insignificancia, pero en ambos casos cumple una función afectiva.

¡Ayosito! nos vemos el lunes. EM-4 → *¡Adiós! nos vemos el lunes.*

Este término es empleado con un valor afectivo o humorístico para despedirse de algún amigo; asimismo, su uso está condicionado al entorno y personas con las que se encuentren los jóvenes, ya que surgen en situaciones informales, donde existe familiaridad entre las personas que se despiden. Los neologismos ‘ayosito’ y ‘chaito’ son una muestra de que los interlocutores mantienen una estrecha relación de confianza.

➤ **Chupaco**

Según los resultados cuantitativos del cuadro N° 9, el término ‘chupaco’ fue emitido sólo una vez. En base a ello, se deduce que es poco habitual en el léxico de los estudiantes.

Según los jóvenes:

Chupaco. adj. Referido a un muchacho que se encuentra en estado de ebriedad o que gusta del consumo de bebidas alcohólicas.

Es evidente que los sufijos ayudan a la formación de nuevas palabras, en este caso el término ‘chupaco’ es una variante del eufemismo ‘chupar’, cuyo significado es consumir bebidas alcohólicas. El neologismo ‘chupaco’ forma parte del campo semántico de las bebidas, sin embargo, los jóvenes lo usan con un tono humorístico para connotar a un muchacho que se encuentra en estado de ebriedad. En otros casos también hace referencia a un muchacho que consume bebidas alcohólicas en exceso.

*El Rodrigo es muy **chupaco**.* EM-3 → *Rodrigo es muy **gustoso del consumo de bebidas alcohólicas**.*

El término ‘chupaco’ es usado para denominar a una persona (por lo general un varón) que consume bebidas alcohólicas con bastante frecuencia. En cuanto a la valoración de dicho término, se debe indicar que es un tanto eufemística, ya que el emisor pretende reducir su peso semántico por medio de un vocablo humorístico y poco ofensivo.

Para concluir este apartado, se afirma que muchos de los neologismos registrados en el corpus de la investigación son empleados como apodos para designar en su mayoría a varones y en su minoría, a mujeres. Asimismo, la valoración que se le otorga es generalmente despectiva y humorística. En algunos casos, el significado de los neologismos tiene relación con la palabra base o raíz, pues sólo existe un cambio a nivel de significante, un ejemplo de ellos son los términos: ‘freguete’ y ‘ayosito’, que significan ‘fregado’ y ‘adiós’.

En cuanto al aspecto morfológico se puede mencionar que el proceso de afijación es el más frecuente en el léxico juvenil, donde los sufijos productivos son variados, entre ellos se puede destacar los sufijos verbalizadores, adjetivales, nominalizadores, diminutivos, aumentativos y otros. En algunos casos se identificó neologismos formados por un sufijo más un reflexivo, como en los términos: ‘rayarse’ o ‘quequearse’ que están formados por los sufijos –ar y –ear más el reflexivo –se.

A nivel de género, se comprobó que el léxico de los varones se caracteriza por ser peyorativo e informal, ya que usan vocablos como: ‘arrugón’, ‘mandacho’, ‘falluca’ para ofender o ridiculizar al destinatario que, generalmente, es un varón. Por otra parte, se observó que el léxico de las mujeres es más conservador que de los varones, pues recurren a vocablos como: ‘amiguís’, ‘peque’, ‘chaito’ y otros que expresan familiaridad, afecto y ternura.

4.3.2. Composición sintagmática

Son unidades léxicas conformadas por dos o más palabras existentes en una lengua estándar y que al unirse pierden sus significados propios para dar origen a uno nuevo. Es necesario aclarar que los vocablos registrados en el estudio fueron agrupados en compuestos sintagmáticos con nexo y compuestos sintagmáticos sin nexo.

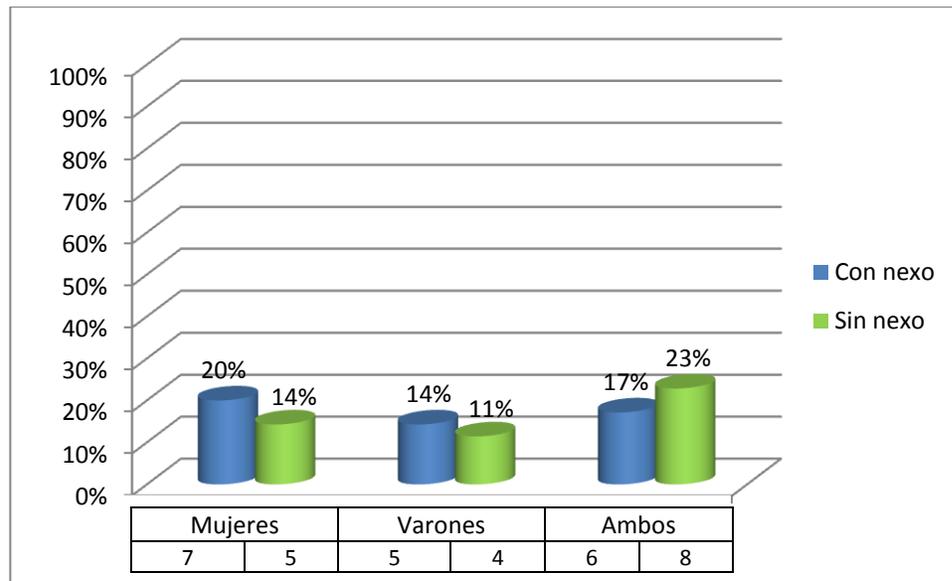
Cuadro N° 10 Frecuencia de uso de composición sintagmática

Compuestos sintagmáticos		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	De bolas	15	6%	13	6%	28	12%
2.	Estar de ch'aquí	12	5%	15	6%	27	11%
3.	Me he tirado	10	4%	13	6%	23	10%
4.	Dar alas	9	4%	11	5%	20	8%
5.	Hecho a los buenos	8	3%	11	5%	19	8%
6.	Estar en bolas	4	2%	13	6%	17	7%
7.	Buena onda	5	2%	8	3%	13	6%
8.	Libro abierto	3	1%	8	3%	11	5%
9.	Sacarse la mierda	5	2%	3	1%	8	3%
10.	Qué huevada	3	1%	4	2%	7	3%
11.	Caído del catre	4	2%	2	1%	6	3%
12.	Estar en blanco	6	3%	0	0%	6	3%
13.	Vende patria	3	1%	3	1%	6	3%
14.	Estar en pedo	0	0%	5	2%	5	2%
15.	Que súper	4	2%	1	0%	5	2%
16.	Lame botas	0	0%	4	2%	4	2%
17.	Lengua larga /lengua suelta	3	1%	1	0%	4	2%
18.	Dar bola / tirarle bola	0	0%	3	1%	3	1%
19.	Hecho al salsas	0	0%	3	1%	3	1%
20.	Abrir cancha	2	1%	0	0%	2	1%
21.	Estar por los suelos	2	1%	0	0%	2	1%
22.	Mala onda	2	1%	0	0%	2	1%
23.	Pasarse de liso	0	0%	2	1%	2	1%
24.	Tomar el pelo	2	1%	0	0%	2	1%
25.	Dar la espalda	1	0%	0	0%	1	0%
26.	Doctor corazón	1	0%	0	0%	1	0%
27.	Hecho un cuero	1	0%	0	0%	1	0%
28.	Estar cagado	0	0%	1	0%	1	0%
29.	Hacer pepa	0	0%	1	0%	1	0%
30.	Hacer mal tercio	1	0%	0	0%	1	0%
31.	Ponerse en línea	1	0%	0	0%	1	0%
32.	Qué macana	1	0%	0	0%	1	0%
33.	Qué sonsera	1	0%	0	0%	1	0%
34.	Sacarse la puta	0	0%	1	0%	1	0%
35.	Subir a un bote	0	0%	1	0%	1	0%
TOTAL		109	46%	127	54%	236	100%

Fuente: Elaboración propia.

En la investigación se identificó 35 casos de composición sintagmática con una frecuencia de uso de 236 y un porcentaje de 100%. Asimismo, los varones usaron más este proceso en comparación con las mujeres, ello se ve reflejado por 127 reiteraciones representadas por el 54% en el léxico de los varones y 109 usos equivalentes al 46% en léxico de las mujeres. Es así que en el estudio se registró compuestos sintagmáticos con y sin nexos. A continuación se muestra los resultados según la variable género.

Gráfico N° 10 Resultados de compuestos sintagmáticos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 10 se observa los resultados de los dos tipos de compuestos sintagmáticos según la variable género. En cuanto a los compuestos sintagmáticos con nexos se registró 7 casos equivalentes al 20% en el léxico de las mujeres; 5 casos reflejados por el 14% en el léxico de los varones y 6 casos representados por el 17% en ambos géneros. Respecto a los compuestos sintagmáticos sin nexos se obtuvo 5 usos reflejados por el 14 en el léxico de las mujeres; 4 usos equivalentes al 11% en el léxico de los varones y por último 8 usos que equivalen al 23%. A continuación se describe todos los casos registrados en el estudio.

A. COMPUESTOS SINTAGMÁTICOS SIN NEXO

➤ De bolas

El compuesto ‘de bolas’ es uno de los compuestos que obtuvo la mayor frecuencia de uso en el léxico de los jóvenes, esto corresponde a 15 usos en el léxico de las mujeres y 13 en el de los varones, éste se ve reflejado por el 6% en ambos casos.

Según los jóvenes:

De bolas. adv. De verdad, en serio.

Los jóvenes utilizan el compuesto sintagmático ‘de bolas’ como un adverbio de afirmación que significa ‘en serio’ o ‘de veras’. Cabe resaltar que esta expresión surge en situaciones informales de amigos, donde existe bastante confianza entre los interlocutores y, desde luego, comparten un mismo código. Para comprender mejor su contexto de uso se presenta algunos ejemplos:

De bolas salgo el sábado con el Johan. EM-6 → *En serio saldré con Johan el sábado.*

De bolas iré a la fiesta. EV-7 → *De verdad iré a la fiesta.*

De acuerdo a los ejemplos, ‘de bolas’ puede ser entendida como ‘en serio’ o ‘de verdad’, en este caso, los jóvenes la emplean para enfatizar la confirmación de un hecho futuro. Su uso es muy común en el léxico de mujeres y varones en contextos informales.

➤ Dar alas

El compuesto ‘dar alas’ obtuvo 9 usos equivalentes al 4% en el léxico de las mujeres y 11 usos reflejados por el 5% en el de los varones, haciendo un total de 20 usos correspondientes al 8%.

Según los jóvenes:

Dar alas. v. Esperanzar o ilusionar a una persona enamorada.

Principalmente, se debe indicar que este compuesto sintagmático se forma por la estructura verbo + sustantivo, cuyo significado es dar falsas esperanzas a alguien que siente atracción por una persona. En el contexto de los jóvenes, tanto mujeres como varones pueden asumir este rol, es decir, ambos son los que ‘dan alas’ o falsas ilusiones a una persona que siente atracción por cualquiera de ellos. Esta expresión forma parte de un campo semántico amoroso, el cual es habitual en el léxico de los estudiantes.

*No quiero **dar alas** a quien no me gusta.* → *No quiero **esperanzar** a quien no me gusta.*
EM-1

Como se puede notar, esta expresión se desarrolla en un contexto amoroso, donde pueden ser interpretadas como sinónimo de esperanzar o ilusionar a alguien. El uso de las mismas quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de referirse de forma creativa a distintas situaciones que acontecen en su diario vivir.

➤ Buena onda

Otro de los compuestos registrados en el léxico de los jóvenes es ‘buena onda’, el cual obtuvo 5 usos equivalentes al 2% en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones, este último se ve reflejado por el 3%. En total se registró 13 usos equivalentes al 5%.

Según los jóvenes:

Buena onda. adj. Referido a una persona jovial y agradable.

La expresión ‘buena onda’ está formada por un adjetivo y un nombre, los mismos que al unirse forman un nuevo significado. En este caso, los jóvenes lo usan para calificar a una persona jovial, simpática y agradable. De la misma forma, expresa la satisfacción del emisor respecto a una persona, objeto u acontecimiento; para mayor detalle se presenta un par ejemplos:

Qué buena onda son el Guille y el Sergio. EM-5 → *Qué agradables son Guille y Sergio.*

Eres muy buena onda. EV-1 → *Eres muy agradable.*

La expresión ‘buena onda’ es usada para calificar a una persona agradable, en cuanto a la variable género, es un vocablo habitual en el léxico de mujeres y varones; no obstante, su uso está condicionado al sentimiento de afectividad que hacia una persona, es decir ‘buena onda’ expresa cualidades consideradas positivas de una persona.

➤ **Libro abierto**

Esta expresión obtuvo una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones, los mismos se ven reflejados por el 1% y 3%. De manera general, se obtuvo 11 reiteraciones equivalentes al 4% de los casos.

Según los jóvenes:

Libro abierto. sust. Persona sincera que no guarda secretos con sus amigos.

La expresión ‘libro abierto’ está formada por un sustantivo + un adjetivo, los cuales al combinarse forman un nuevo significado. En el contexto juvenil es utilizada para referirse a una persona sincera que cuenta todo abiertamente y no guarda secretos con sus amigos. Desde la perspectiva de los jóvenes ésta es una cualidad importante, ya que el grupo social al que pertenecen se caracteriza por ser abierto y expresivo, en ese sentido los jóvenes sienten aprecio hacia las personas que poseen dicha característica.

Con mi brother soy un libro abierto. EV-3 → *Con mi amigo soy una persona expresiva.*

En el ejemplo además del compuesto sintagmático también se hace uso del extranjerismo ‘brother’, el mismo que es empleado como sinónimo de amigo cercano. Este tipo de expresiones surgen con frecuencia en situaciones comunicativas informales, donde es evidente la espontaneidad y familiaridad con la que se expresan los jóvenes. En definitiva, éste es un reflejo de la variedad léxica que caracteriza a los estudiantes.

➤ **Qué huevada**

La expresión ‘qué huevada’ obtuvo una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y 4 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 1% y 2%.

Según los jóvenes:

Qué huevada. interj. Se usa para expresar angustia, irritación o enfado cuando algo no sale como se espera.

En las interacciones comunicativas de los jóvenes es común escuchar términos con carga semántica ofensiva o difemística; sin embargo, en este caso, la expresión ‘que huevada’ no es utilizada como insulto, más bien, como interjección que refleja el estado de ánimo de una persona ante una situación desagradable. Dicho de otra forma, los jóvenes recurren a esta expresión cuando están bastante molestos a causa de un hecho fallido.

¡Qué huevada! ya es tarde. EM-6 → *¡No puede ser! ya es tarde.*

¡A la mierda! otra vez perdió mi equipo. EV-5 → *¡Qué mala suerte! otra vez perdió mi equipo.*

Es evidente que los jóvenes recurren con frecuencia a expresiones poco decorosas; sin embargo, está claro que su función principal no es ofender al destinatario, más bien se pretende expresar enfado respecto a un determinado hecho. En los ejemplos señalados, ‘que huevada’ puede ser interpretado como ‘no puede ser’ o ‘qué mala suerte’.

➤ **Vende patria / lengua larga / lengua suelta**

El compuesto ‘vende patria’ alcanzó una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y de los varones. A su vez, ‘lengua larga’ y ‘lengua suelta’ obtuvieron 3 usos en el léxico de las mujeres y 1 en el de los varones, haciendo un total de 4 usos.

Según los jóvenes:

Vende patria / lengua larga / lengua suelta. adj. Referido a una persona chismosa o habladora.

Concretamente, las expresiones ‘vende patria’, ‘lengua larga’ y ‘lengua suelta’ son usadas para connotar a una persona como chismosa. Por lo general, son expresiones aplicadas a mujeres, ya que desde la perspectiva de los jóvenes son ellas las que poseen dicha característica más que los varones. La valoración que le otorgan los jóvenes es humorística y eufemística, pues la intención no es dañar al receptor, sino referirse a éste con una expresión innovadora y creativa, de manera que el destinatario no se ofenda.

La de Biología es lengua larga. EM-1 → *La profesora de Biología es chismosa.*

La Soledad es vende patria. EM-2 → *Soledad es chismosa.*

Estas expresiones surgen más que todo en el habla oral, ya sea en conversaciones informales o pláticas de amigos, como una forma humorística que ameniza la conversación y los distingue de otros grupos. Según los ejemplos planteados, los jóvenes usan ambas expresiones para calificar a mujeres consideradas chismosas.

➤ **Qué súper**

La expresión ‘qué súper’ alcanzó una frecuencia de uso de 4 en el léxico de las mujeres y sólo 1 en el de los varones.

Según los jóvenes:

Qué súper. interj. Se usa para expresar alegría o satisfacción respecto a un determinado hecho.

Como se puede observar el compuesto ‘qué súper’ refleja un estado de ánimo del emisor, pero en este caso expresa alegría o complacencia ante una determinada situación, es decir, los jóvenes la usan cuando están contentos por algo, tal como se observa en el siguiente ejemplo.

¡Qué súper! por fin es viernes. EV-7 → *¡Qué bien! por fin es viernes.*

En este caso, el compuesto puede ser entendido como: ‘qué bien’ o ‘genial’, cuyo significado es alegría o satisfacción ante una realidad. En cuanto a su contexto de uso, generalmente surge de forma espontánea en situaciones informales, donde los jóvenes comparten un mismo código. Considerando la variable género, es una expresión habitual en el léxico de mujeres y varones.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los compuestos sintagmáticos emitidos por varones y por mujeres. A continuación se presentan todos los casos registrados en el estudio.

Términos emitidos por varones

➤ Lame botas

En el cuadro N° 10 se puede observar que la expresión ‘lame botas’ alcanzó 4 usos equivalentes al 2% en el léxico de los varones.

Según los jóvenes:

Lame botas. adj. 1. Adulador. 2. Persona que está detrás un profesor por interés.

De manera general, se puede decir que los varones utilizan el compuesto ‘lame botas’ como sinónimo de adulador; comúnmente, se aplica en el campo semántico de los estudios, ya que hace referencia a un compañero que persigue o está detrás de un profesor por interés. También suelen usar la expresión ‘chupa medias’ con un significado similar, no obstante ésta es habitual en el habla oral.

El David es un lame botas. EV-5 → *David es interesado.*

De acuerdo al contexto en el que aparece la expresión ‘lame botas’ se la puede interpretar como interesado o adulador; en este caso se aplica a compañero de curso con una valoración despectiva y burlesca.

➤ **Dar bola / tirarle bola**

Estas expresiones presentan una misma connotación y frecuencia de uso; es así que las expresiones ‘dar bola’ y ‘tirarle bola’ obtuvieron 3 usos en el léxico de los varones.

Según los jóvenes:

Dar bola / tirarle bola. v. Esperanzar o ilusionar a una persona enamorada.

Ambas expresiones pueden ser connotadas como: dar falsas esperanzas a alguien que siente atracción por una persona. En el contexto de los jóvenes, tanto mujeres como varones pueden asumir este rol, es decir, ambos pueden ‘dar bola’ a una persona que siente atracción por cualquiera de ellos. En el caso de la expresión ‘tirarle bola’ ésta se encuentra en su forma pronominalizada y significa ilusionar o hacer caso a alguien.

*No voy a **tirarle bola** a esa chica.* EV-7 → *No voy a **ilusionar** a esa chica.*

Como se puede notar, ambos compuestos se desarrollan en un contexto amoroso, donde pueden ser interpretadas como sinónimo de esperanzar o ilusionar a alguien. El uso de las mismas quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de referirse de forma creativa a distintas situaciones que acontecen en su diario vivir.

➤ **Estar cagado**

En cuanto a esta expresión, solamente se registró una emisión. A pesar de no tener una elevada frecuencia de uso es importante describir su significado

Según los jóvenes:

Estar cagado. v. refl. Deprimirse, entristecerse.

En la composición ‘estar cagado’ interviene un verbo y un adjetivo. La unión de dichas estructuras da origen a un nuevo significado; es así que en el contexto juvenil, es usada como sinónimo de entristecerse o estar con el ánimo bajo. La función de este compuesto es simplemente connotar a una persona que se encuentra deprimido.

En el cole estoy cagado. EV-4

→ *En el colegio estoy deprimido.*

Evidentemente se trata de una expresión innovadora que caracteriza al léxico juvenil, la misma que suele ser escuchada en el habla oral de los varones. Es probable que para algunas personas esta expresión resulte chocante por el peso semántico que posee; sin embargo, se debe aclarar que en el contexto juvenil connota un estado de ánimo negativo, como ser: la tristeza de una persona.

➤ **Hacer pepa**

Continuando con los resultados cuantitativos del cuadro N° 10 se debe mencionar que ‘hacer pepa’ obtuvo una sola emisión en el léxico de los varones. A pesar de ser poco habitual en el léxico juvenil, es importante describir su significado.

Según los jóvenes:

Hacer pepa. v. Huir, escapar de algo o alguien.

La expresión ‘hacer pepa’ está formada por un verbo en infinitivo más un sustantivo, los cuales dan origen a un nuevo significado, esto es huir de algo o alguien. En algunos contextos, suele ser utilizada en su forma reflexiva ‘hacerse pepa’, la cual es entendida como sinónimo de escaparse. Esta expresión es manejada en su mayoría por varones, como una forma de identificarse con su grupo social y diferenciarse de los demás.

Cuando el profe está aquí hay que hacerse pepa. EV-5 → *Cuando el profesor está aquí hay que escaparse.*

El ejemplo corresponde a un varón el cual utiliza la expresión ‘hacerse pepa’ en su forma reflexiva como sinónimo de escaparse. Se desarrolla en diferentes contextos, generalmente informales, en este caso, se da en el ámbito educativo, donde se le otorga una valoración humorística, como una forma de estrechar lazos de amistad e identificar a los participantes de la interacción comunicativa como miembros de un grupo.

Términos emitidos por mujeres

➤ **Abrir cancha**

De acuerdo a los resultados cuantitativos del cuadro N° 10, la expresión ‘abrir cancha’ fue registrada con una frecuencia de uso de 2. A continuación se describe el significado que le asignan los jóvenes.

Según los jóvenes:

Abrir cancha. v. Interceder, mediar en una relación de pareja.

Los estudiantes del colegio Don Bosco utilizan esta expresión como sinónimo de interceder o mediar para que una pareja de enamorados se establezca como tal, esta persona generalmente es un amigo o amiga cercana. En realidad, ‘abrir cancha’ significa ayudar a que dos personas que sienten atracción una por la otra se establezcan como pareja. Como se puede ver, esta expresión es usada en el ámbito amoroso, en contextos informales y con una valoración humorística.

La Beverly me lo abre cancha con el Johnny. EM-3 → *Beverly intercede para que establezca una relación de pareja con Johnny.*

Sol se lo abre cancha para Camila. EM-4 → *Sol intercede para que Camila establezca una relación de pareja.*

En estos ejemplos, la expresión ‘abrir cancha’ se encuentra en su forma conjugada, la misma que puede ser interpretada como sinónimo de interceder o convencer a una persona para que acepte a otra y se establezca una relación de pareja. Considerando la variable género, se debe indicar que dicha expresión fue registrada sólo en el léxico de las mujeres; sin embargo, es probable que en el habla oral también sea usada por varones en contextos informales.

➤ **Mala onda**

Continuando con los resultados cuantitativos del cuadro N° 10, la expresión ‘mala onda’ fue registrada con una frecuencia de uso de 2, lo cual se refleja por el 1%.

Según los jóvenes:

Mala onda. adj. Referido a una persona aburrida y poco agradable.

La expresión ‘mala onda’ está formada por un adjetivo y un sustantivo. Los jóvenes la utilizan para denominar a una persona aburrida que no se integra en su grupo social, por ello su valoración es un tanto despectiva, ya que los jóvenes se consideran alegres y divertidos y cuando alguien no comparte esta característica es considerado ‘mala onda’.

Ese compañero es muy mala onda. EV-3 → *Ese compañero es muy aburrido.*

El director es mala onda. EV-5 → *El director es aburrido.*

Esta expresión es la forma negativa de ‘buena onda’, su valoración es poco aceptable, pues los jóvenes se caracterizan por ser entusiastas y joviales, por ende, la persona que asuma dicho calificativo de ‘mala onda’ no es bastante aceptada por los jóvenes.

➤ **Doctor corazón**

‘Doctor corazón’ es una expresión poco habitual, ya que obtuvo una sola emisión.

Según los jóvenes:

Doctor corazón. sust. Consejero sentimental.

En el léxico juvenil se emplea el compuesto ‘doctor corazón’ para hacer referencia a una persona que asume el rol de consejero sentimental ante los problemas que se puedan suscitar en la relación de una pareja de enamorados. La valoración que le otorgan es afectiva, puesto que los jóvenes sienten un gran afecto hacia la persona que les da el consejo, es decir, se trata de un amigo o cercano por el cual sienten un gran afecto.

Mi amix es un doctor corazón. EM-8 → *Mi amigo es un consejero sentimental.*

En este ejemplo, además del compuesto sintagmático, también se hace uso del acortamiento ‘amix’, el cual implica un gran afecto hacia un amigo. En definitiva, los jóvenes denominan ‘doctor corazón’ a una persona que da consejos sentimentales, el cual habitualmente es un amigo cercano a la pareja de enamorados. Su uso se desarrolla en contextos informales como una forma humorística y creativa de referirse a una persona.

➤ **Qué macana / qué sonsera**

En el cuadro N° 10 se puede observar que las expresiones ‘qué macana’ y ‘qué sonsera’ obtuvieron una sola emisión.

Según los jóvenes:

Qué macana / qué sonsera. interj. Se usa para expresar enfado o angustia respecto a un determinado hecho.

Desde el punto de vista de la morfología, ambas expresiones están formadas por un pronombre y un sustantivo, lo cual da como resultado una interjección que expresa disgusto. A diferencia de los anteriores casos, éstos poseen una carga semántica menos difemística; en realidad, las mujeres recurren a los compuestos ‘qué macana’ y ‘qué sonsera’ como una forma de atenuar su valor semántico y no dañar al receptor. Con ello se comprueba que el léxico de las mujeres es más conservador que el de los varones.

¡Qué macana! di mal mi examen. EM-1 → *¡No puede ser! di mal mi examen.*

¡Qué sonsera! la tienda no está abierta. EV-3 → *¡No puede ser! la tienda está cerrada.*

Anteriormente, se vio que los jóvenes recurren a vocablos difemísticos para expresar sentimientos de enfado o disgusto, en este caso ambas expresiones tienen un valor atenuante, por ello son bastante frecuentes en el habla oral, sobre todo en el léxico de las mujeres. Estas expresiones surgen de forma espontánea en interacciones comunicativas informales, como una manera que tienen los jóvenes de identificarse en su grupo social.

B. COMPUESTOS SINTAGMÁTICOS CON NEXO

➤ **Estar de ch'aki**

Otra de las expresiones bastante habituales en el léxico de los jóvenes es ‘estar de ch'aki’, la misma que alcanzó 12 reiteraciones equivalentes al 5% en el léxico de las mujeres y 15 usos en el léxico de los varones, este último se ve reflejado por el 6%. En total se obtuvo 27 usos correspondientes al 11%.

Según los jóvenes:

Estar de ch'aki. v. Padecer resaca.

Este compuesto se formada por un verbo, una preposición y un vocablo quechua, todos ellos dan como resultado una nueva connotación, es decir, como sinónimo de ‘estar con resaca’ al día siguiente de una fiesta. El uso de este término se debe a la influencia sociocultural de las lenguas nativas, ya que el término ‘ch'aki’ es un préstamo que se logró posicionar en la lengua castellana. En ese sentido, los jóvenes lo usan de forma humorística en situaciones informales, cuando una persona padece este malestar.

Mi hermano está de ch'aki. EV-1 → *Mi hermano está con resaca.*

Yo no estaba de ch'aki ayer. EM-5 → *No estaba con resaca ayer.*

Esta es una de las expresiones más comunes, no sólo en el léxico juvenil, sino también en el habla popular, puesto que llegó a posicionarse de tal manera que es muy usada por distintos grupos sociales. Un aspecto importante de mencionar es que la significación que se le otorga a la expresión ‘estar de ch'aki’ tiene relación con la definición propuesta por el diccionario de quechua y aymara, pues en éstos, el vocablo ‘ch'aki’ es definido como: sed que tienen una persona después de haber consumido licores en una fiesta.

➤ **Me he tirado**

En el cuadro N° 10 se observa que la expresión ‘me he tirado’ alcanzó un total de 23 reiteraciones con un 10%. Según la variable género, en el léxico de las mujeres se registró 10 usos equivalentes al 4% y en el de los varones 13 usos reflejadas por el 5%.

Según los jóvenes:

Me he tirado. v. refl. Aplazarse, reprobado un examen o materia.

La expresión ‘me he tirado’ se forma por un pronombre personal de primera persona y dos verbos. En el contexto de los jóvenes es utilizado con frecuencia como sinónimo de aplazarse o reprobado un examen. Los jóvenes recurren a este compuesto para referirse creativamente a una realidad que acontece en el contexto educativo.

Me he tirado de año. EV-6 → *He reprobado de año.*

Él está por tirarse. EM-6 → *Él está por aplazarse.*

En los ejemplos se puede notar que los jóvenes utilizan ambas expresiones específicamente en el campo semántico de los estudios; las cuales surgen de forma espontánea en situaciones informales, donde los jóvenes comparten un mismo código. Con relación a la variable género, su uso es habitual en el léxico de mujeres y varones.

➤ **Hecho a los buenos**

La expresión ‘hecho a los buenos’ obtuvo una frecuencia de uso de 8 en el léxico de las mujeres y 11 en el de los varones, los cuales se ven reflejados por el 3% y 5%.

Según los jóvenes:

Hecho a los buenos. adj. Referido a una persona creída y presumida.

Esta expresión es usada de forma peyorativa para connotar a un muchacho creído y orgulloso, por el cual los jóvenes sienten cierto rechazo o desinterés. En realidad, los

jóvenes la usan indistintamente para referirse a un muchacho que no es de su agrado y puede o no formar parte de su grupo social. Su uso se da en contextos informales, cuando la persona a la que se hace referencia no se encuentra presente.

*El Erik es muy **hecho a los buenos**. EM-6 → Erik es muy **presumido**.*

Se puede observar que la expresión ‘hecho a los buenos’ cumple la función de adjetivo, puesto que califica a un muchacho presumido o creído. En este caso, la valoración que le otorgan los jóvenes es relativamente despectiva, ya que se trata de una actitud poco aceptable para los jóvenes, es decir, la persona que posee dicha característica no es del todo aceptada en su grupo social.

➤ **Estar en bolas**

La expresión ‘estar en bolas’ obtuvo 4 usos en el léxico de las mujeres y 13 en el de los varones, éstos se ven reflejados por el 2% y 6%.

Según los jóvenes:

Estar en bolas. v. Ignorar o desconocer algo, no saber nada, tener la mente en blanco.

Este compuesto se forma por un verbo en infinitivo, una preposición y un adjetivo o nombre. Desde el punto de vista semántico, puede ser interpretada como: no saber nada o tener la mente en blanco; por lo general, los jóvenes recurren a esta expresión cuando se encuentran en un contexto educativo y tienen dificultades en los exámenes o materias, tal como se puede observar en el siguiente ejemplo:

***Estoy en bolas**, qué voy a hacer. EV-3 → **No sé nada**, qué voy a hacer.*

Es evidente que los estudiantes recurren a este tipo de vocablos para referirse a situaciones en las que desconocen algo. Esto se debe a la necesidad de amenizar la plática con expresiones innovadoras. Con ello se refleja una vez más la creatividad de los jóvenes en la conformación de términos y expresiones.

➤ **Sacarse la mierda**

En el cuadro N° 10 la expresión ‘sacarse la mierda’ obtuvo una frecuencia 5 usos en el léxico de mujeres y 3 en el de varones, los cuales se ven reflejados por el 2% y 1%.

Según los jóvenes:

Sacarse la mierda. v. refl. Pelearse, golpearse.

Una característica de esta expresión es que se encuentra conjugada con el pronombre reflexivo -se, más un adjetivo. Asimismo, el significado otorgado también se encuentra en su forma reflexiva, puesto que los jóvenes lo usan como sinónimo de pelearse. Esta expresión es habitual en el léxico juvenil, sobre todo en el de los varones, por ello es natural encontrar otros sinónimos como: ‘reventarse’, ‘piñarse’ y ‘quequearse’, los cuales fueron descritos con anterioridad.

Le saqué la mierda a mi amigo. EV-5 → *Golpeé a mi amigo.*

Los jóvenes incorporan con bastante frecuencia expresiones difemísticas en su repertorio léxico; sin embargo, en este caso la función primordial de dicha expresión no es ofender al receptor, por el contrario, se pretende mostrar cercanía y familiaridad entre iguales, ya que con este tipo de vocablos los jóvenes se identifican entre sí.

➤ **Caído del catre**

El compuesto ‘caído del catre’ obtuvo una frecuencia de uso de 4 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones, los cuales se ven reflejados por el 2% y 1%.

Según los jóvenes:

Caído del catre. adj. Referido a una persona poco inteligente.

La expresión ‘caído del catre’ está formada por un participio, una preposición y un sustantivo; los cuales al unirse forman una nueva connotación. Es así que en el léxico

juvenil, se emplea dicha expresión con una valoración eufemística, ya que se hace referencia a un compañero considerado poco inteligente, el cual tiene dificultades para entender o comprender ciertos hechos. Como se puede ver los jóvenes recurren a la expresión ‘caído del catre’ con la intención de no ofender excesivamente al destinatario.

Ese chango es bien caído del catre. EV-1 → *Ese muchacho es bien tonto.*

El Alejandro es caído del catre. EM-5 → *Alejandro es tonto.*

En este ejemplo, los jóvenes utilizan dicha expresión para calificar a un compañero poco inteligente por medio de una expresión cuya carga semántica es atenuante en cierta medida. Anteriormente, se analizó vocablos como ‘cojudo’ y ‘gil’, los cuales poseen similar connotación, sin embargo, la carga semántica es bastante peyorativa. Asimismo, el uso de estos vocablos está condicionado al contexto y la persona que los emite.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los casos de acortamiento emitidos por varones y por mujeres. A continuación se presentan todos los casos registrados.

Términos emitidos por varones

➤ Estar en pedo

La expresión ‘estar en pedo’ fue registrada con una frecuencia de uso de 5 y un 2%. Al respecto es importante describir su significado.

Según los jóvenes:

Estar en pedo. v. Ignorar o desconocer algo, no saber nada, tener la mente en blanco.

Desde el punto de vista semántico, esta expresión significa: no saber nada o tener la mente en blanco; por lo general, los jóvenes recurren a este tipo de expresiones en el contexto educativo, es decir, cuando tienen dificultades en los exámenes o materias.

Estoy en pedo en química. EV-5 → *No sé nada de la materia de química.*

Los varones recurren a esta expresión como una forma innovadora de referirse a situaciones en las que desconocen algo. A pesar de que este vocablo posee un tinte disfemístico, se debe recalcar que no se pretende dañar al destinatario, simplemente se pretende expresar una situación por la que atraviesa el emisor. Con ello se refleja una vez más la creatividad de los jóvenes en la conformación de términos y expresiones.

➤ **Hecho al salsas**

Esta expresión fue registrada con una frecuencia de uso de 3 y un porcentaje de 1%.

Según los jóvenes:

Hecho al salsas. adj. Referido a una persona creída y presumida.

La expresión mencionada es usada de forma peyorativa para connotar a un muchacho creído y orgulloso, por el cual los jóvenes sienten cierto rechazo o desinterés. En realidad, los varones la usan como un apelativo para referirse a un muchacho que no es de su agrado y que puede o no formar parte de su grupo social. Su uso se da en contextos informales y cuando los interlocutores comparten un mismo código.

El Miguel está bien hecho al salsas. EV-5 → *Miguel es bien creído.*

Se observa que la expresión ‘hecho al salsas’ cumple la función de adjetivo, pues califica a un muchacho presumido o creído. La valoración que le otorgan es relativamente despectiva, ya que se trata de una actitud poco aceptable para los jóvenes, es decir, la persona que posee dicha característica no es del todo aceptada en su grupo social.

➤ **Pasarse de liso**

Según los resultados del cuadro N° 10, la expresión ‘pasarse de liso’ obtuvo una frecuencia de uso de 2 en el léxico de los varones, el cual se refleja por el 1%.

Según los jóvenes:

Pasarse de liso. v. refl. Avivarse, alterarse.

Esta expresión es utilizada por los jóvenes como sinónimo de avivarse ante una determinada situación con la intención de salir beneficiado. En otros casos, también puede ser empleada como sinónimo de ‘rayarse’, es decir, alterarse o actuar fuera de la razón. En cuanto a su valoración, se puede decir que es usada con un tono humorístico, sin la intención de dañar al receptor.

*Haber, no te **pasas de liso**.* EV-6 → *Haber, no te **alteres**.*

*A ése le gusta **pasarse de liso**.* EV-4 → *A ése le gusta **avivarse**.*

En el primer ejemplo, la expresión ‘pasarse de liso’ es entendida como alterarse o enojarse; en el segundo caso, la connotación es diferente, pues es usada como sinónimo de avivarse. Un aspecto importante de mencionar es que esta expresión es aplicada para designar comportamientos típicos de varones. En definitiva, se trata de una expresión creativa y divertida que utilizan los jóvenes en sus interacciones comunicativas.

➤ **Sacarse la puta**

En el cuadro N° 10 se observa que la expresión ‘sacarse de la puta’ obtuvo una emisión.

Según los jóvenes:

Sacarse la puta. v. refl. Pelearse, golpearse.

Una característica de esta expresión es que se encuentra conjugada con el pronombre reflexivo -se, más un adjetivo. Asimismo, el significado otorgado también se encuentra en su forma reflexiva, puesto que los jóvenes lo usan como sinónimo de pelearse. Es una expresión habitual en el léxico de los varones, lo cual demuestra que su repertorio léxico incorpora expresiones poco decorosas o quizá malsonantes para algunas personas.

*Mis amigos van a **sacarse la puta**.* EM-5 → *Mis amigos van a **pelearse**.*

Es evidente que los jóvenes usan con bastante frecuencia expresiones disfemísticas; sin embargo, en este caso su función primordial no es agredir u ofender al receptor, por el contrario, se pretende mostrar cercanía y familiaridad, es decir, por medio de estas expresiones los jóvenes se sienten identificados entre sí.

➤ **Subir a un bote**

Al igual que el anterior caso, éste también obtuvo una frecuencia de uso reducida, esto corresponde a una emisión. Para corroborar esta cifra se puede revisar el cuadro N° 10.

Según los jóvenes:

Subir a un bote. v. refl. 1. Subir a un vehículo. 2. Despachar a una persona en un vehículo.

En este caso, se debe indicar que la expresión ‘subir a un bote’ está estructurada por un verbo en infinitivo, una preposición, un artículo y un sustantivo. En el léxico juvenil adquiere dos connotaciones similares, por un lado significa subir a una movilidad, y por el otro significa despachar a alguien en una movilidad hacia algún destino. Como se puede observar, ambas connotaciones tienen estrecha relación, las cuales son usadas indistintamente por los jóvenes en situaciones informales, más que todo en el habla oral.

Ya es tarde, le subiremos a un bote. EV-7 → *Ya es tarde, le despacharemos.*

En este ejemplo, el compuesto ‘subir a un bote’ es utilizado en su forma conjugada, en este contexto puede ser entendido como despachar a alguien en una movilidad. Aunque dicha expresión obtuvo una frecuencia de uso reducida, es muy común escucharla en el habla oral y en conversaciones informales, sobre todo en el léxico de los varones.

Términos emitidos por mujeres

➤ **Estar en blanco**

La expresión ‘estar en blanco’ obtuvo 6 usos reflejados por el 3%. Al respecto es importante describir su significado.

Según los jóvenes:

Estar en blanco. v. Ignorar o desconocer algo, no saber nada, tener la mente en blanco.

Desde el punto de vista semántico, esta expresión significa: no saber nada; por lo general, las mujeres emplean esta expresión cuando desconocen algo, por ejemplo en el ámbito educativo es común que surja esta expresión cuando se trata de exámenes o trabajos, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

En los exámenes estoy en blanco. EM-1 → *En los exámenes no sé nada.*

Como se observa, las mujeres recurren a esta expresión para referirse a situaciones en las que desconocen algo, en este caso las respuestas de un examen. En el léxico de los varones también se emplea expresiones que reflejan esta realidad, como ser: ‘estar en pedo’, la cual tiene un peso semántico negativo para algunas personas. En el caso de las mujeres, se emplea expresiones más decorosas y agradables al oído. Con ello se refleja una vez más la creatividad de los jóvenes en la conformación de términos y expresiones.

➤ **Estar por los suelos**

La expresión ‘estar por los suelos’ fue registrada específicamente en el léxico de las mujeres con una frecuencia de uso de 2.

Según los jóvenes:

Estar por los suelos. v. refl. Deprimirse, entristecerse.

La expresión ‘estar por los suelos’ está formada por un verbo, una preposición, un artículo y un nombre. La unión de dichas estructuras da origen a un nuevo significado; es así que en el contexto juvenil, es usada como sinónimo de entristecerse o estar con el ánimo bajo. Este compuesto es utilizado para connotar a una persona, ya sea mujer o varón, que se encuentra deprimido.

Qué feo es estar por los suelos. EM-3 → *Qué feo es estar triste.*

Evidentemente se trata de una expresión innovadora que caracteriza al léxico juvenil, la misma que suele ser escuchada en el habla oral de las mujeres. Anteriormente, se vio que los varones recurren a la expresión ‘estar cagado’ con la misma connotación, no obstante esta tiene un tono disfemístico; en el caso de las mujeres, se emplea una expresión más decorosa. Con ello se deduce que el léxico de las mujeres es más conservador en comparación con el de los varones.

➤ **Tomar el pelo**

En cuanto a esta expresión se puede mencionar que fue emitida con una frecuencia de uso de 2 y un porcentaje de 1%. A continuación, se describe su significado.

Según los jóvenes:

Tomar el pelo. v. Engañar, mentir, estafar.

La expresión ‘tomar el pelo’ está formada por un verbo, un artículo y un sustantivo, los cuales al unirse dan lugar a un nuevo significado. En ese sentido, puede ser interpretada como sinónimo de engañar o estafar, es decir, los jóvenes la utilizan cuando fueron víctimas de alguna estafa o mentira. Su uso quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de referirse humorísticamente a distintas realidades que acontecen en su diario vivir.

Los profes nos quieren tomar el pelo. EM-1 → *Los profesores nos quieren engañar.*

Me compré un anillo y me tomaron el pelo. EM-2 → *Me compré un anillo y me estafaron.*

Por medio de los ejemplos se puede notar que los jóvenes incorporan expresiones innovadoras en su repertorio léxico. Es así que la expresión ‘tomar el pelo’ puede ser interpretada como engañar o estafar a alguien.

➤ **Dar la espalda**

Esta expresión solamente obtuvo una emisión. Con ello se demuestra que su uso es poco habitual en el léxico juvenil; no obstante, es importante describir su significado.

Según los jóvenes:

Dar la espalda. v. hacer a un lado o ignorar una persona.

‘Dar la espalda’ está formado por un verbo en infinitivo, un determinante y un sustantivo, los mismos que al unirse pierden su significado original para dar paso a un significado nuevo. Es así que la expresión es manejada por los jóvenes como sinónimo de hacer a un lado o no dirigir la palabra a alguien de manera intencional. Esta es una realidad que acontece en el contexto de los jóvenes, por ello surgen términos y expresiones innovadoras que reflejan dicha realidad.

Qué feo es dar la espalda a un amigo. EM-3 → *Qué feo es ignorar a un amigo.*

Dicha expresión es habitual en contextos informales la misma que puede ser entendida como ignorar a alguien. También es necesario resaltar que en algunas situaciones los jóvenes suelen utilizar el sinónimo ‘ralear’; con ello se refleja la creatividad de los jóvenes en la creación de términos y expresiones.

➤ **Hecho un cuero**

Según los resultados cuantitativos del cuadro N° 10 la expresión ‘hecho un cuero’ solamente alcanzó una emisión en el léxico de las mujeres.

Según los jóvenes:

Hecho un cuero. adj. Referido a un muchacho simpático y atractivo.

Desde el punto de vista de la morfología la expresión ‘hecho un cuero’ está formada por un participio, un artículo y un sustantivo, los cuales al unirse originan un nuevo significado. Esta expresión es empleada por las mujeres para hacer referencia a un muchacho considerado simpático y atractivo. La valoración que le otorgan es afectiva, ya que su uso está condicionado a un sentimiento de afectividad y agrado que siente una mujer hacia un muchacho, tal como se puede observar en el ejemplo:

*Ese chico está **hecho un cuero**.* EM-3 → *Ese chico está **simpático**.*

Este compuesto sintagmático se desarrolla en conversaciones informales de amigas, donde se pretende resaltar los atributos físicos de un muchacho por medio de un código innovador. Considerando la variable género, se debe indicar que se trata de una expresión utilizada para calificar a muchachos considerados atractivos.

➤ **Hacer mal tercio**

La expresión ‘hacer mal tercio’ solamente alcanzó una emisión. A pesar de tener una frecuencia de uso reducida, es necesario describir su significado.

Según los jóvenes:

Hacer mal tercio. v. Incomodar o estorbar en una relación de pareja.

Esta expresión está formada por un verbo y dos adjetivos, los cuales al unirse pierden su significado original para dar paso a uno nuevo. Es así que los jóvenes usan la expresión ‘hacer mal tercio’ como sinónimo de incomodar en una relación de pareja; cabe mencionar que la persona que asume este rol generalmente es un amigo o amiga cercano a la pareja. Dicha expresión se desarrolla en el campo semántico amoroso, donde se hace

referencia a una situación que es bastante habitual en el diario vivir de los jóvenes, por ello recurren a términos innovadores y humorísticos que reflejan esta realidad.

*A Camila le gusta **hacer mal tercio**. EM-4 → A Camila le gusta **incomodar**.*

La expresión ‘hacer mal tercio’ surge en contextos informales, donde la persona que asume este rol por lo general es concebida como una persona inoportuna, incluso cuando se trate de un amigo cercano a la pareja. Esta expresión obtuvo una frecuencia de uso reducida, no obstante, en el habla oral su uso es bastante frecuente.

➤ **Ponerse en línea**

Esta expresión también obtuvo una frecuencia de uso reducida, puesto que se obtuvo una sola emisión. A continuación se describe el significado que le otorgan los jóvenes.

Según los jóvenes:

Ponerse en línea. v. refl. Conectarse a una red de internet.

Como se puede observar, la expresión ‘ponerse en línea’ está constituida por un verbo en su forma reflexiva, una preposición y un sustantivo, los cuales producen un nuevo significado; en este caso, los jóvenes lo utilizan como sinónimo de conectarse o ingresar a la red de internet. A pesar de haber obtenido una frecuencia de uso reducida, es una expresión muy habitual en el habla oral de los jóvenes, ya que corresponde a un campo semántico conocido por los jóvenes como ser las nuevas tecnologías de la comunicación.

*Hay que **ponerse en línea** en el face. EV-4 → Hay que **conectarse** en el facebook.*

De acuerdo al ejemplo planteado, la expresión ‘ponerse en línea’ puede ser interpretada como conectarse o enlazarse. Cabe resaltar que además de la expresión, los jóvenes hacen uso de un préstamo del idioma inglés, en este caso se trata del vocablo ‘facebook’, el cual

es empleado en su forma simplificada y con su significado original. Este es un reflejo de la variedad léxica que caracteriza a los jóvenes del colegio Don Bosco.

A manera de conclusión se puede acotar que los jóvenes utilizan distintos tipos de compuestos sintagmáticos en su repertorio léxico, en su mayoría cumplen la función de verbos. En cuanto al contexto de uso, la mayoría de ellos se desarrollan en situaciones comunicativas informales, en las que existe mucha confianza entre los interlocutores. En otros casos cumplen la función de interjección para manifestar estados de ánimo del emisor, ya sea de alegría o enfado.

En cuanto a la variable género, se debe indicar que en el léxico de las mujeres se registró mayormente expresiones moderadas; en el caso de los varones se registró vocablos con un tono disfemístico, por lo cual su carga semántica es poco decorosa; sin embargo, no tienen la función de ofender al receptor, sino mostrar cercanía y familiaridad entre iguales. En definitiva, las expresiones analizadas reflejan la creatividad de los jóvenes en la creación de expresiones.

4.3.3. Acortamiento

El acortamiento consiste en la reducción de una palabra base por medio de figuras de dicción tales como aféresis (supresión de sonidos al inicio de una palabra), síncopa (supresión de sonidos intermedios) y apócope (supresión de sonidos finales). En el corpus de la investigación los casos más frecuentes de acortamiento fueron por apócope, es decir, que los estudiantes tienden a omitir los sonidos finales de ciertas palabras. Otro aspecto importante de mencionar es que la connotación asignada a estos términos es similar a la palabra de origen, sólo existe un cambio a nivel del significante. Por lo señalado, los acortamientos son considerados palabras innovadoras en el léxico juvenil, pues se trata de nuevas formas que designan elementos ya existentes.

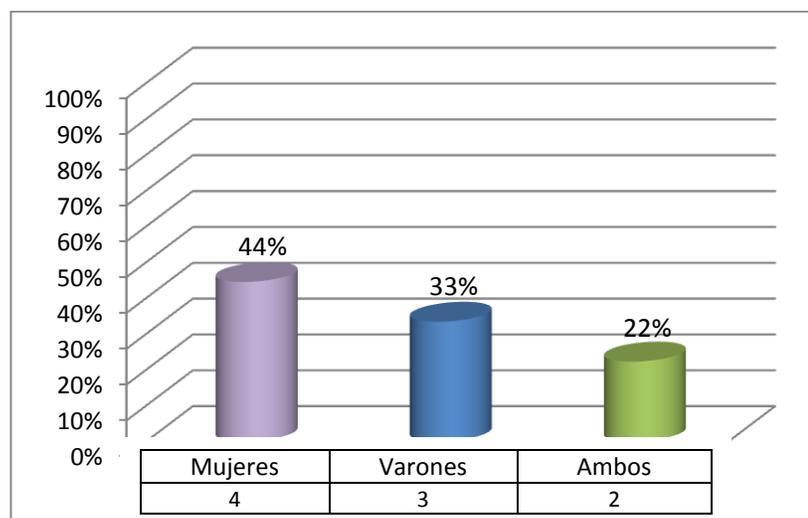
Cuadro N° 11 Frecuencia de uso de acertamiento

Acortamientos		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Profe	14	27%	13	25%	27	53%
2.	Mara	5	10%	11	22%	16	31%
3.	Pendex	0	0%	2	4%	2	4%
4.	Amix	1	2%	0	0%	1	2%
5.	Depre	1	2%	0	0%	1	2%
6.	Deprex	1	2%	0	0%	1	2%
7.	Peque	1	2%	0	0%	1	2%
8.	Obvis	0	0%	1	2%	1	2%
9.	Tranquis	0	0%	1	2%	1	2%
TOTAL		23	45%	28	55%	51	100%

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro N° 11 se puede observar los resultados de los acertamientos registrados en el estudio. Es así que se obtuvo un total de 9 acertamientos los cuales obtuvieron una frecuencia de uso de 23 en el léxico de las mujeres, esta cifra se ve representada por el 45%. En el caso de los varones, se registró 28 usos equivalentes al 55%. En total la frecuencia de uso de los acertamientos fue de 51 con un 100%

Gráfico N° 11 Resultados de acertamientos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 11 se presenta los resultados según la variable género, es así que de los 9 casos de acortamiento registrados en el estudio, 4 fueron emitidos solamente por mujeres, esta cifra se representa por el 44%, en el caso de los varones se registró 3 términos equivalentes al 33% y por último, 2 términos fueron emitidos por estudiantes de ambos géneros, esto se refleja con el 22%. Como se puede observar, las mujeres recurren con mayor frecuencia al proceso de acortamiento.

➤ **Profe**

El término ‘profe’ obtuvo una frecuencia de uso de 27 lo cual implica un 53% del total de los casos. De acuerdo a la variable género, las mujeres hicieron 14 usos y los varones 13, ambos casos se equivalen al 27% y 25%.

Según los jóvenes:

Profe. sust. Profesor.

Este acortamiento es el más habitual en el léxico de los estudiantes y se desarrolla en el campo semántico de los estudios. En realidad, ‘profe’ es una forma acortada de profesor, donde el corte es bisilábico y afecta al último segmento de la palabra base. Desde el punto de vista semántico, ambos términos poseen un mismo significado, no obstante, la valoración otorgada es diferente, ya que al usar la palabra ‘profesor’ se expresa mayor formalidad y respeto hacia la persona; sin embargo, cuando se emplea el término ‘profe’ está implícita una carga semántica de familiaridad entre un estudiante y su maestro.

*El **profe** de física es malo.* EM-7 → *El **profesor** de física es malo.*

*Mi **profe** es un aburrido.* EV-2 → *Mi **profesor** es un aburrido.*

El acortamiento ‘profe’ surge en situaciones informales cuando existe cierto grado de confianza de un alumno con su profesor. Su uso es bastante frecuente en el ámbito educativo, es por ello que en ambos ejemplos los estudiantes pretenden resaltar la perspectiva que tienen de sus maestros.

➤ **Mara**

Este término obtuvo un total de 16 usos equivalentes al 31%. Considerando la variable género se obtuvo una frecuencia de uso de 5 en el léxico de las mujeres y 11 en el de los varones, ambos se reflejan por el 10% y 22%.

Según los jóvenes:

Mara. 1. sust. Grupo de amigos bullangueros que deambulan por un espacio público.

Este término surge de una palabra poco habitual en nuestro medio, como ser: ‘marabunta’ que significa conjunto de gente alborotada y tumultuosa. En el contexto de los jóvenes la connotación asignada a la palabra ‘mara’ es similar, pues la emplean para referirse a un grupo de amigos bastante alegres y bulliciosos que pasean por lugares céntricos y con gran afluencia de gente, en nuestro caso, un lugar muy concurrido por los jóvenes es la avenida El Prado. Desde el punto de vista de la morfología ‘mara’ es un acortamiento bisilábico, pues afecta a las dos últimas sílabas de la palabra base.

*Yo tengo una **mara**. EM-6* → *Tengo una **pandilla**.*

*No ando en **mara**. EV-5* → *No camino en **grupo**.*

Por medio de los ejemplos se comprueba que el término ‘mara’ es empleado como sinónimo de grupo o pandilla. En cuanto a la variable género, su uso es más habitual en el léxico de los varones; sin embargo, por medio de los ejemplos se comprueba que el término ‘mara’ también es usado por mujeres; es importante resaltar este hecho, pues en la actualidad algunas mujeres asumen roles que antes eran habituales para los varones.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

En este apartado, se presenta los casos de acortamientos emitidos por varones y por mujeres. A continuación se presentan todos los casos registrados.

Términos emitidos por varones

➤ **Pendex**

Este término solamente obtuvo una frecuencia de uso de 2 y se ve reflejado por el 4%.

Según los jóvenes:

Pendex. adj. Pendejo, astuto.

Algunos varones utilizan el término ‘pendex’ como una forma abreviada del disfemismo ‘pendejo’, por lo cual ambos poseen una misma connotación. A diferencia del anterior término, éste además de presentar un corte en la última sílaba, también se observa la adición del fonema /x/ al final de la palabra acortada, el cual aporta un valor semántico humorístico; en otras palabras, el neologismo ‘pendex’ es empleado con un tono eufemístico para no dañar al receptor.

*Mi cuate es un **pendex**.* EV-7 → *Mi amigo es **astuto**.*

En el ejemplo se puede notar que el vocablo ‘pendex’ es utilizado como sinónimo de astuto o avisado; dicha cualidad puede ser considerada positiva o negativa, dependiendo de la intención que tenga el emisor y el contexto donde sea emitida. Por lo general, se trata de un neologismo propio del léxico de los varones y su designación recae en estudiantes del mismo género.

➤ **Obvis**

Continuando con los resultados del cuadro N° 11 se debe señalar que el término ‘obvis’ alcanzó un sólo uso en el léxico de los varones, esto se ve reflejado por el 2%.

Según los jóvenes:

Obvis. adv. Obvio, por su puesto.

A diferencia de los anteriores casos, éste surge de una palabra bisilábica: ‘obvio’, por lo cual, el corte sólo afecta al último fonema de la palabra base y en su reemplazo se añade

el fonema /s/. Es un término que surge en contextos informales como un adverbio de afirmación, cuya función es asignarle un tono divertido a las conversaciones de los jóvenes. El uso de este término quizá se deba a la necesidad de los jóvenes de mostrar pertenencia a un determinado grupo donde manejan un mismo código.

Obvis que voy a ir a la fiesta. EM-8 → *Por supuesto que iré a la fiesta.*

En este ejemplo en neologismo ‘obvis’ debe ser interpretado como sinónimo de por supuesto o algo confirmado, en este caso, la asistencia a un lugar. En cuanto a ello es de vital importancia mencionar que anteriormente se presentó un término con similar connotación, tal es el caso de la palabra ‘obviazo’, la cual surge de la raíz obvio; en consecuencia los vocablos ‘obvis’ y ‘obviazo’ son variantes del término ‘obvio’.

➤ **Tranquis**

En el cuadro N° 11 se observa que el término ‘tranquis’ obtuvo una frecuencia de uso reducida, esto corresponde a una sola emisión reflejada por el 2%.

Según los jóvenes:

Tranquis. adj. Tranquilo, calmado, sereno.

Esta palabra no sólo presenta un corte en la última sílaba, sino también se adiciona el fonema /s/ al final de la palabra acortada. Este vocablo surge en contextos informales, donde los jóvenes emplean un nombre creativo como sinónimo de tranquilo.

Tranquis, todo va a salir bien. EV-8 → *Tranquilo, todo va a salir bien.*

Se puede notar que el acortamiento ‘tranquis’ es usado en remplazo de ‘tranquilo’, pero en este caso no cumple la función de adjetivo, sino como un dativo del pronombre personal de segunda persona. La valoración que se le otorga es afectiva y necesariamente el emisor y el receptor deben conocer y manejar el mismo código.

Términos emitidos por mujeres

➤ Amix

El término ‘amix’ fue registrado con una frecuencia de uso de 1 lo cual equivale al 2%.

Según los jóvenes:

Amix. sust. Amigo, amiga.

Este es un caso similar al anterior, puesto que se trata de un acortamiento bisilábico, al cual se añade el fonema /x/ al final de la palabra. La valoración que se le otorga es afectiva y generalmente surge en conversaciones informales y espontáneas de amigas que mantienen un lazo de amistad muy cercano.

La Lorena es mi mejor amix. EM-3 → *Lorena es mi mejor amiga.*

Es necesario aclarar que si bien se trata de un término registrado sólo en el léxico de las mujeres, en el habla oral también es empleado por algunos muchachos, como una forma cariñosa de referirse a sus amigas cercanas o aquellas con las que mantienen un lazo de confianza y amistad. En cualquiera de los casos su designación recae sólo en mujeres.

➤ Depre / deprex

Ambos términos fueron registrados con una frecuencia de uso de 1 y un 2%. También se debe mencionar que ambos poseen un mismo significado.

Según los jóvenes:

Depre / deprex. adj. Referido a una persona deprimida o triste.

Ambos son usados como sinónimo de deprimido o melancólico. En los dos términos el corte se realiza en la segunda sílaba, no obstante uno de ellos presenta una variación, es así que además del corte se adiciona el fonema /x/ al final de la palabra, esto con la intención de asignar un tono humorístico e innovador en la conversación. A continuación se presenta un ejemplo que describe con claridad su contexto de uso.

*Mi amiga está súper **depre**.* EM-4 → *Mi amiga está muy **deprimida**.*

Este vocablo es novedoso y se desarrolla en situaciones informales, donde existe cercanía y familiaridad entre emisor y destinatario. Se trata de un vocablo habitual en el léxico de las mujeres, aunque en el habla oral quizá también sea usado por varones.

➤ **Peque**

Como en el anterior caso, este neologismo también alcanzó una frecuencia de uso reducida, esto corresponde a una sola emisión representada por el 2%.

Según los jóvenes:

Peque. sust. Pequeño, joven de corta edad.

Se trata de un acortamiento bisilábico, el cual posee una carga semántica afectiva, puesto que es usado por las mujeres para referirse a un muchacho o muchacha de menor edad, así por ejemplo alguien de un curso inferior o un hermano menor. Por lo general, es un vocablo propio de las mujeres, con lo cual se demuestra que su léxico es más conservador que el de los varones, tal como se observa en el siguiente ejemplo.

*¡Ay! qué **peque** se ve.* EM-4 → *¡Ay! qué **joven** se ve.*

En los ejemplos se puede notar que la valoración que le otorgan a dicho término es afectuosa, ya que las mujeres lo utilizan para referirse a una persona joven o de poca edad que causa ternura. Asimismo, su uso es más frecuente en el habla oral.

A manera de conclusión, en este proceso se pudo notar una tendencia hacia la economía lingüística. Los casos más frecuentes de acortamiento fueron por apócope, ya que en todos los casos se omitió los sonidos finales de las palabras. En algunos términos se notó, además del acortamiento, la adición del fonema /-x/ al final de la palabra, como en los términos: ‘pendex’ y ‘amix’, cuyo valor semántico es específicamente humorístico en. En

cuanto a su contexto de uso, surgen en determinados contextos sociolingüísticos, como el lenguaje escolar, conversaciones entre amigos, y otras situaciones informales.

4.3.4. Préstamos

Son palabras incorporadas al repertorio lingüístico de una persona, los cuales proceden de otra lengua. Sin embargo, a diferencia de los extranjerismos, los préstamos sufren una adaptación gráfica, fónica o sintáctica para adaptarse a la lengua de destino, esto de acuerdo a las normas ortográficas y de pronunciación. Por lo general, los préstamos son producto de la convivencia social y cultural de las lenguas. Es importante indicar que se registraron préstamos provenientes del aymara, quechua e inglés, los mismos que presentan variaciones en cuanto a su grafía, puesto que en su proceso de incorporación, los jóvenes los adaptaron a las normas gramaticales de la lengua castellana.

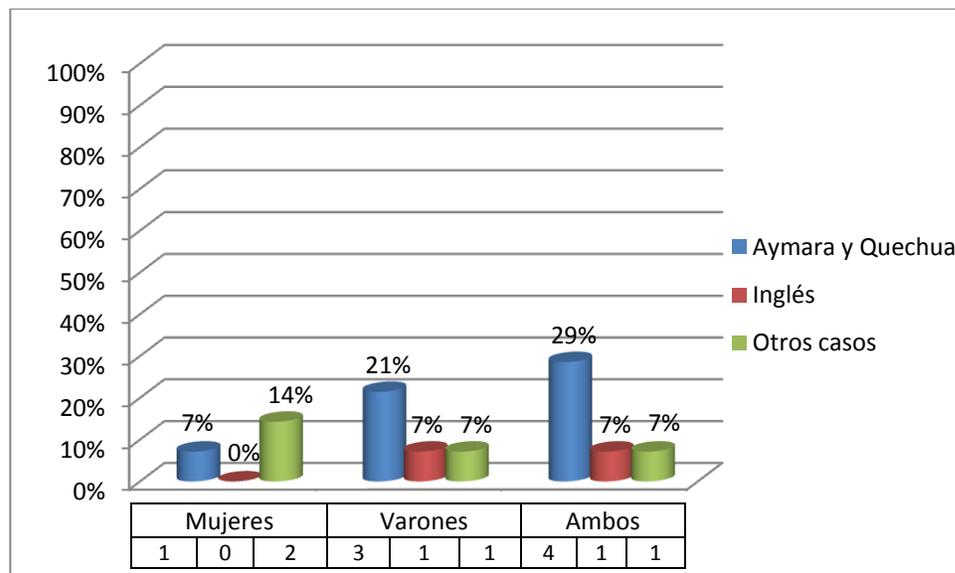
Cuadro N° 12 Frecuencia de uso de préstamos

Préstamos		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Chachón	17	15%	15	13%	32	28%
2.	Chatear	12	11%	13	12%	25	22%
3.	Micha	6	5%	8	7%	14	12%
4.	Chacharse	4	4%	8	7%	12	11%
5.	Pocholo	4	4%	7	6%	11	10%
6.	Caima	3	3%	2	2%	5	4%
7.	Cherete	3	3%	0	0%	3	3%
8.	Chacra	0	0%	2	2%	2	2%
9.	Tojpa	2	2%	0	0%	2	2%
10.	Bro	0	0%	1	1%	1	1%
11.	Challar	0	0%	1	1%	1	1%
12.	Tojero	0	0%	1	1%	1	1%
13.	Chiguagua	2	2%	0	0%	2	2%
14.	Jaila / jailón	0	0%	2	2%	2	2%
TOTAL		53	47%	60	53%	113	100%

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a este proceso, se obtuvo un total de 14 préstamos provenientes del aymara, quechua e inglés; cuya frecuencia de uso asciende a un total de 113 con un porcentaje de 100%. Con relación a la variable género, puede enfatizarse que los varones hicieron mayor uso de los préstamos, puesto que en su léxico se identificó 60 usos equivalentes al 53% y en el léxico de las mujeres, 53 usos con un porcentaje de 47%.

Gráfico N° 12 Resultados de préstamos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico se observa los 14 préstamos según la variable género, en cuanto a los préstamos del Aymara y Quechua, 1 representado por el 7% corresponde al léxico de las mujeres; 3 términos reflejados por el 21% corresponde al de los varones y 4 equivalentes al 29% fueron emitidos por estudiantes de ambos géneros. Respecto a los préstamos del Inglés se registró 1 término emitido por un varón y 1 término emitido por estudiantes de ambos géneros. También se registró otros casos, de los que 2 corresponden al léxico de las mujeres, 1 al de los varones y 1 al léxico de ambos géneros.

4.3.4.1. Préstamos del aymara y quechua

En esta sección se describe los préstamos del idioma aymara y quechua, los cuales fueron registrados con una grafía diferente a la original. Se vio conveniente describir los préstamos de ambos idiomas, debido a que algunos vocablos son utilizados y registrados en ambas lenguas. Se tomó como referencia el diccionario aymara del autor Félix Layme (2004) y el diccionario quechua del autor Donato Gómez (1999), esto con la finalidad de realizar un análisis minucioso y poder precisar el significado de los préstamos.

➤ Chachón / chacharse

En el cuadro N° 12 se puede apreciar que los préstamos ‘chachón’ y ‘chacharse’ obtuvieron la mayor frecuencia de uso. En principio, el término ‘chachón’ alcanzó 17 usos en el léxico de las mujeres y 15 en el de los varones, haciendo un total de 32 usos representados por el 28%. En el caso del término ‘chacharse’, la frecuencia de uso fue de 4 en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones.

Según el diccionario quechua:

Ch'achay. v. Parrandear, faltarse al colegio o al trabajo.

Ch'achakuy. v. Parrandearse, faltarse.

Según los jóvenes:

Chachón. sust./adj. Referido a un muchacho que falta a clases con frecuencia.

Chacharse. v. refl. Escaparse de clases.

Ambos préstamos provienen del idioma quechua, más específicamente de los verbos ‘ch’achay’ y ‘ch’achakuy’ que significan faltar o faltarse al colegio; los cuales sufrieron un proceso de simplificación y adaptación. Es así que, en el primer caso se añade el sufijo aumentativo -on a la palabra base, lo que da como resultado ‘chachón’; el cual es utilizado para calificar de forma humorística a alguien que falta continuamente a clases. En el segundo caso, se adiciona el sufijo verbalizador -ar y el reflexivo -se, con ello se forma el verbo ‘chacharse’ que es sinónimo de escaparse o faltarse a clases.

*La Luisa es una **chachona**.* EM-7 → *Luisa es **una persona que falta a clases**.*
*¡Cómo es! cuando nos **chachamos**.* EV-5 → *¡Cómo es! cuando nos **faltamos a clases**.*

A pesar de su adaptación, se puede notar que el significado del vocablo ‘chachón’ es similar al de la lengua de origen. En cuanto a la variable género, se debe indicar que es uno de los préstamos más habituales en el léxico de los jóvenes; asimismo, la valoración que le otorgan suele ser afectiva.

➤ **Micha**

En el cuadro N° 12 se puede observar que el préstamo ‘micha’ obtuvo una frecuencia de uso de 6 en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones, los cuales se ven reflejados por el 5% y 7%; de manera general, se obtuvo 14 usos equivalentes al 12%.

Según el diccionario aymara:

Mich'a. adj./sust. Tacaño, mezquino. Que acumula riqueza, dinero y no lo emplea.

Según el diccionario quechua:

Mich'a. adj. Mezquino, miserable.

Según los jóvenes:

Micha. sust./adj. Referido a una persona tacaña.

Como se puede ver, este préstamo es proveniente del aymara y quechua, más concretamente del vocablo: ‘mich'a’, cuya grafía y pronunciación sufrieron un proceso de adaptación al momento de su transferencia. En este caso, se dio un fenómeno de simplificación del apóstrofo, lo que ocasionó un cambio a nivel de significante y de pronunciación. Semánticamente, el préstamo ‘micha’ posee una connotación similar a la del vocablo ‘mich'a’, puesto que hace referencia a una persona mezquina o tacaña que no suele gastar su dinero con facilidad y no comparte nada con los demás.

*Ese **micha** no comparte nada.* EV-7 → *Ese **tacaño** no comparte nada.*

*El Julio es un **micha**.* EM-6 → *Julio es **tacaño**.*

Como se puede ver en los ejemplos, el término ‘micha’ es usado por los jóvenes como sinónimo de tacaño. En cuanto a la variable género, se debe indicar que es usado por mujeres y varones con una carga semántica relativamente peyorativa. El uso de este término se debe al contacto sociocultural entre dos lenguas, donde es habitual oír este término en contextos informales como un calificativo para personas mezquinas.

➤ **Caima**

En el caso de este término, se obtuvo una frecuencia de uso de 3 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones, haciendo un total de 5 usos reflejados por el 4%.

Según el diccionario aymara:

Q’ayma. fig. Que no tiene gracia o interés. adj. Indiferente, apático.

Según el diccionario quechua:

Q’ayma. adj. Desabrido, insípido.

Según los jóvenes:

Caima. sust./adj. Referido a una persona aburrida o desganada.

Según los diccionarios de quechua y aymara, este préstamo surge del vocablo ‘q’ayma’, el cual es definido de forma concreta como aburrido. En el léxico juvenil se puede notar con claridad que este término sufrió un proceso de simplificación y adaptación gráfica; a pesar de ello, su connotación es similar a la original, ya que hace referencia a una persona poco divertida, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

*Hoy día estoy muy **caima**.* EV-2 → *Hoy estoy muy **aburrida**.*

*Mi novio es un **caima**.* EM-7 → *Mi novio es **aburrido**.*

Los jóvenes recurren a este vocablo para connotar a una persona aburrida o desganada, en otros casos, también usan el término ‘apagado’ con el mismo significado. El uso del vocablo ‘caima’ está condicionado al estado de ánimo de la persona aludida, es decir, los jóvenes recurren a dicho préstamo cuando perciben a una persona aburrida.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

Términos emitidos por varones

➤ Chacra

En lo que se refiere a este término, se puede mencionar que solamente fue emitido por varones, esto corresponde a 2 usos reflejados por el 2%.

Según el diccionario aymara:

Chajra. sust. Cultivo.

Según el diccionario quechua:

Chaxra. sust. Tierra de labor, sementera.

Según los jóvenes:

Chacra. sust./adj. Referido a una persona poco inteligente e incompetente.

De acuerdo a los diccionarios aymara y quechua, los vocablos ‘chajra’ o ‘chaxra’ hacen referencia a los cultivos o arados; sin embargo, en el léxico juvenil la grafía, pronunciación y connotación es completamente diferente, puesto que es utilizado para calificar a una persona poco inteligente. Por lo general, el préstamo ‘chacra’ se aplica con un valor eufemístico, pues se pretende resaltar, de forma atenuada, ciertas características de una persona. La razón por la cual los jóvenes usan este préstamo es incierta, quizá se deba a la influencia cultural de las lenguas nativas.

*El tigre es **chacra**.* EV-4 → *El equipo tigre es **incompetente**.*

*No seas tan **chacra**.* EV-6 → *No seas tan **tonto**.*

En ambos ejemplos el término ‘chacra’ es usado como sinónimo de tonto. A pesar de que su connotación es un tanto despectiva, los varones lo emplean con una carga semántica humorística en situaciones informales.

➤ Challar

El préstamo ‘challar’ alcanzó solamente una emisión, éste se ve reflejado por el 1%.

Según el diccionario aymara:

Ch'alla. sust. El día del acto ritual o de la ceremonia.

Ch'allaña. tr. Realizar un acto ritual con licor pidiendo bienestar y prosperidad o que la cosa festejada dure mucho.

Según el diccionario quechua:

Ch'alla. sust. Brindis

Ch'allay. v. Festejar algo benigno, algo nuevo.

Según los jóvenes:

Challar. v. Arruinar o echar a perder algo.

Este préstamo es proveniente de los idiomas quechua y aymara, más específicamente del vocablo, 'ch'alla', el mismo que sufrió un proceso de adaptación gráfica y fónica hasta convertirse en lo que hoy en día se conoce como el bolivianismo 'challar', con la cual se representa la acción de rociar alcohol en el suelo, como una forma de agradecimiento a la madre tierra. En el léxico de los varones, éste es empleado con una connotación diferente, ya que significa equivocarse o arruinar algo.

*Qué macana, lo has **challado**.* EV-8 → *Qué macana, lo has **arruinado**.*

En el ejemplo se puede ver que los jóvenes usan el préstamo 'challar' en su forma conjugada, para lo cual, recurren al verbo auxiliar "haber" para formar un verbo en tiempo compuesto. Con ello se demuestra que el léxico juvenil es creativo e innovador, no sólo en la formación de palabras novedosas, sino también en las normas gramaticales.

➤ **Tojero**

El préstamo 'tojero' obtuvo una sola emisión en el léxico de los varones, por ello se ve reflejado por el 1%.

Según el diccionario aymara:

T'uxu. adj. Viejo o gastado (especialmente cosas).

Según los jóvenes:

Tojero. sust. Referido a un varón, cuya novia es poco bonita o simpáticas.

Este término surge del vocablo aymara ‘t'uxu’ que significa viejo o gastado. Para su adaptación a la lengua castellana los jóvenes recurrieron al proceso de afijación, es decir, se adicionó el sufijo nominalizador -ero a la palabra aymara ‘t'uxu’, lo cual da como resultado el término ‘tojero’. Desde el punto de vista semántico, dicho préstamo es usado con una valoración peyorativa, pues hace referencia a un muchacho que acostumbra sostener una relación amorosa con chicas poco simpáticas; en otras palabras, por medio de este préstamo se intenta ofender al destinatario.

El Edgar es un tojero. EV-4 → Edgar es un chico que sale con chicas poco simpáticas.

Un aspecto importante de destacar en este ejemplo es la carga semántica peyorativa que posee, con la cual se pretende ofender a una persona. El uso de este término está condicionado a la percepción y agrado que tenga una persona respecto a otra, puesto que, si el punto de vista es favorable se recurrirá a términos decorosos o neutros que no dañen al destinatario. Independientemente de ello, este vocablo es un reflejo de la innovación y creatividad que caracteriza al léxico juvenil.

Términos emitidos por mujeres

➤ Tojpa

De acuerdo a los resultados cuantitativos del cuadro N° 12, el préstamo ‘tojpa’ obtuvo una frecuencia de uso de 2, el mismo se ve reflejado por el 2%.

Según el diccionario quechua:

T'uxpa. sust. Designa a un grupo de personas.

Según los jóvenes:

Tojpa. sust. Grupo numeroso de muchachos que caminan juntos.

En cuanto a este término, se puede destacar que su uso es más habitual en el habla oral, donde los estudiantes, necesariamente, comparten un mismo código. En ese caso, su

valoración es afectiva y humorística, puesto que no se pretende ofender al destinatario, simplemente es una forma novedosa de referirse a una multitud de personas. Su uso quizá se deba a la influencia sociocultural y el contacto entre lenguas.

*El Chelo vino con toda su **tojpa**.* EM-8 → *Chelo vino con todo su **grupo**.*

En el ejemplo señalado, el préstamo ‘tojpa’ es utilizado como sinónimo de grupo, se trata de un término usado en conversaciones informales y con un tono humorístico. En cuanto a la variable género, es importante resaltar que, si bien el término ‘tojpa’ fue registrado en el léxico de las mujeres, en el habla oral también es usado por varones, pues son ellos los que mayormente suelen reunirse en grupos numerosos para ir a pasear.

4.3.4.2. Préstamos del inglés

En este apartado se describe los términos provenientes del inglés o también llamados anglicismos, los cuales sufrieron procesos de acortamiento y afijación al momento de adaptarse en la lengua castellana. Asimismo, para el análisis de los préstamos se recurrió al diccionario Oxford (2012) con la finalidad de poder determinar si existe variación o semejanza en el significado.

➤ Chatear

Según los resultados cuantitativos del cuadro N° 12, el término ‘chatear’ obtuvo una frecuencia de uso de 12 en el léxico de las mujeres y 13 en el de los varones, haciendo un total de 25 usos equivalentes al 22% de los casos.

Según el diccionario Oxford:

Chat. n. Charla. Charlar con alguien de algo.

Chatear. No se encuentra registrado.

Según los jóvenes:

Chatear. v. Sostener una plática con una persona mediante mensajes de texto enviados por celular o vía internet.

Este préstamo no se registró en el diccionario Oxford, ya que el mismo está verbalizado con la adición del sufijo –ear; como se puede ver, se añade un sufijo de la lengua castellana a una palabra inglesa. El préstamo ‘chatear’ significa mantener una conversación con una persona mediante mensajes de texto enviados por celular o vía internet. Es un préstamo proveniente del vocablo ‘chat’, el cual se define como la acción de charlar o conversar con alguien; sin embargo, los jóvenes lo adaptan para que coincida con las normas gramaticales de la lengua castellana.

*Esta tarde iré a **chatear** al facebook⁶. EM-2 → Esta tarde iré a **charlar** al facebook.*

*El facebook es sólo para **chatear**. EV-3 → El facebook sólo sirve para **charlar**.*

De acuerdo a los ejemplos planteados, ‘chatear’ es usado como sinónimo de charlar o sostener una plática con alguien mediante una red social de internet denominada facebook. Este préstamo es muy habitual en el léxico de los jóvenes, el cual ha logrado integrarse por completo en la lengua de destino. Su uso quizá se deba a la necesidad que tienen los jóvenes de referirse a nuevas situaciones y realidades que acontecen en su diario vivir, en este caso, la incorporación de nuevas tecnologías como las páginas web.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

Términos emitidos por varones

➤ Bro

Finalmente, en el cuadro N° 12 se registró el préstamo ‘bro’, el cual solamente alcanzó una emisión, por ello se ve reflejado por el 1%. A pesar de que este término es poco habitual, es necesario describir su significado:

⁶ Página web conocida como red social, muy usada por los jóvenes para conocer amigos.

Según el diccionario Oxford:

Bro. No se encuentra registrado.

Brother. n. Hermano.

Según los jóvenes:

Bro. sust. Amigo cercano.

Como ya se mencionó los préstamos son aquellos términos que fueron tomados de otra lengua, pero con cierta adaptación, gráfica, fónica o gramatical en la lengua de destino. En este caso, se trata de una forma simplificada de la palabra inglesa ‘brother’, la cual será descrita en el siguiente apartado. Por el momento, se puede mencionar que los jóvenes recurren al préstamo ‘bro’ para referirse de forma afectiva a sus amigos más cercanos, estén o no presentes en el contexto enunciativo. Como se podrá notar, existe un cambio a nivel de significado y significante.

*¡Cómo es **bro!** que cuentas.* EV-8 → *¡Cómo es **amigo!** que cuentas.*

Evidentemente, el uso de este vocablo está condicionado a la valoración o afecto que se sienta hacia una persona, es decir, necesariamente debe existir un lazo de familiaridad entre el emisor y el destinatario. Al respecto, es importante aclarar que el préstamo ‘bro’ es usado sólo por varones y aplicado a personas del mismo género.

4.3.4.3. Otros casos

Los términos que se presentan a continuación no están registrados en el DRAE, así tampoco sus posibles palabras base, por lo cual su raíz es considerada dudosa; probablemente, el uso de estos términos se deba a la influencia de otras lenguas, culturas, medios de comunicación, innovaciones tecnológicas, influencia sociocultural de otros países, etc. A pesar de ello, es importante describir la connotación que le asignan los jóvenes, ya que son un claro ejemplo de la creatividad que caracteriza al léxico juvenil. Asimismo, considerando la metodología de la investigación, no se pudo realizar un estudio etimológico más profundo que aporte más antecedentes. Esta situación da pie para investigaciones futuras que deseen indagar el origen de estos cambios.

➤ **Pocholo**

El término 'pocholo' adquirió una frecuencia de uso de 4 en el léxico de las mujeres y 7 en el de los varones, ambos se reflejan con el 4% y 6%.

Según los jóvenes:

Pocholo. sust. Referido a un varón que recibe órdenes de su pareja.

Este préstamo es muy conocido en nuestro medio por los jóvenes y personas de distintas clases sociales. 'Pocholo' tiene un valor humorístico, es usado como sinónimo de 'mandarina' o 'mandacho', es decir, un varón que recibe órdenes de su pareja y accede a hacer todo lo que se le ordena sin poner evasivas. Su uso se debe a la influencia sociocultural de los medios de comunicación, ya que el nombre 'pocholo' corresponde a un actor boliviano que personifica a un hombre oprimido ante su pareja.

*Mi vecino es un **pocholo**.* EM-2 → *Mi vecino es un **hombre dominado por su pareja**.*

*Ese tipo es un **pocholo** que hace los deberes de su casa.* EV-3 → *Ese tipo es un **hombre dominado** que hace los deberes de su casa.*

Como se observa, en ambos ejemplos el préstamo 'pocholo' es usado en tercera persona masculino, donde la palabra debe ser interpretada como un hombre dominado por su pareja. La carga semántica que posee dicho término es humorística y relativamente peyorativa, ya que se intenta ridiculizar a un varón por medio de un término creativo.

➤ **Cherete**

Este término fue emitido específicamente por mujeres con una frecuencia de uso de 3, el mismo se ve reflejado por el 3%. Al respecto, es necesario presentar su significado:

Según los jóvenes:

Cherete. sust./adj. Referido a una persona mentirosa y exagerada.

Este es un préstamo poco habitual en nuestro medio, cuyo origen es dudoso; asimismo su uso es poco habitual en el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco. A pesar de ello es importante describir su significación, ya que es un reflejo de variedad léxica que caracteriza al lenguaje juvenil, así también muestra la creatividad de los jóvenes para la designación de nombres. Los jóvenes recurren a este término para referirse eufemísticamente a una persona mentirosa que exagera en sus comentarios, generalmente es usado en situaciones informales y entre amigos cercanos.

*Mi amigo es un **cherete**.* EM-2 → *Mi amigo es **mentiroso**.*

Por medio del ejemplo, se puede afirmar que el término ‘cherete’ es utilizado como sinónimo de mentiroso o hablador, es decir, una persona que exagera en sus comentarios. Evidentemente se trata de un vocablo poco habitual en el léxico de los estudiantes, por lo cual es fundamental que los jóvenes compartan y manejen un mismo código en su comunicación.

➤ **Chiguagua**

Este término fue identificado con una frecuencia de uso de 2, el cual se ve reflejado por el 2%. Al respecto, es necesario describir su significado.

Según los jóvenes:

Chiguagua. interj. Méj. Se usa para expresar asombro, sorpresa, molestia, etc.

El término ‘chiguagua’ es usado por los jóvenes como una interjección que surge de forma espontánea en contextos informales y dependiendo del contexto en que se emita, expresa distintas emociones como ser: sorpresa, alegría o molestia. Se trata de un vocablo que pertenece al habla popular de México; no obstante, debido a la influencia sociocultural también es utilizado en nuestro medio. A pesar de que se trata de un mexicanismo, su origen es dudoso puesto que se desconoce su posible palabra base.

¡Chiwawa! me olvidé la tarea. EM-8 → *¡No puede ser! me olvidé la tarea.*

En el ejemplo se puede apreciar que el préstamo ‘chiguagua’ es usado como una interjección que denota sorpresa o preocupación ante un determinado hecho. En este caso se debe resaltar que la carga semántica que posee dicho término es humorística y conservadora en comparación con otros vocablos que manejan los jóvenes, puesto que en muchos casos los estudiantes suelen emplear interjecciones con un valor disfemístico.

➤ **Jaila / jailón**

El término ‘jaila’ y ‘jailon’ solamente alcanzó una frecuencia de uso de 2 en el léxico de los varones; a continuación se describe su significado.

Según los jóvenes:

Jailón / jaila. 1. sust. Persona que posee un nivel socioeconómico elevado. 2. adj. Referido a una persona presumida que aparenta ser parte de una clase social alta. 3. Presumido.

Este es un término muy empleado en nuestro medio no sólo por los jóvenes, sino también por personas de distintas clases sociales. Desde la perspectiva de los jóvenes, el término ‘jailon’ tiene dos connotaciones, por un lado representa a un muchacho que pertenece a una clase social alta, por lo cual el nivel socioeconómico es un factor determinante para la designación de ‘jailón’. Por otra parte, hace referencia a un muchacho presumido o creído que aparenta ser parte de una elite o clase alta, esto gracias a determinados rasgos distintivos como ser la apariencia física, el color de piel, comportamiento, lenguaje, etc.

Qué jailón es el Kevin. EM-5 → *Qué presumido es Kevin.*

Los de ese cole son unos jailones. EV-1 → *Los estudiantes de ese colegio son creídos.*

De acuerdo a los ejemplos se puede mencionar que el vocablo ‘jailón’ es usado como sinónimo de presumido. En cuanto a la valoración que le otorgan los jóvenes, se debe indicar que es comúnmente usado de forma despectiva, puesto que, por las características que poseen los jóvenes considerados ‘jailones’, existe cierta lejanía o rivalidad hacia este grupo de personas.

A manera de conclusión, se debe indicar que los jóvenes incorporan préstamos del aymara, quechua e inglés en su repertorio léxico, los cuales sufren cambios en su pronunciación y grafía al momento de su adaptación a la lengua castellana, en otros casos, el significado también es modificado, tal es el caso de los términos ‘chacra’ y ‘challar’. Los préstamos no son usados por necesidad o por un vacío lingüístico, sino porque es otra de las formas que tienen los jóvenes de referirse a las cosas, hechos y personas, por medio de códigos novedosos y creativos que los identifican.

Respecto a la variable género, se debe indicar que tanto mujeres como varones hacen un uso semejante de los préstamos, a excepción de los préstamos: ‘chacra’, ‘bro’, ‘challar’, y ‘tojero’ que fueron registrados únicamente en el léxico de los varones y ‘tojpa’, en el de las mujeres. En el caso de los varones, la valoración que le otorgan a algunos términos es relativamente ofensiva.

Finalmente, se presentaron otros casos, donde fue imposible determinar cómo ocurrió dicha formación, puesto que las palabras base de estos términos tienen un origen incierto y no se encuentran registrados en el DRAE como ser el vocablo ‘cherete’, quizá muchos de ellos se deban a la influencia de otras lenguas, culturas, medios de comunicación, innovaciones tecnológicas, influencia sociocultural de otros países, etc. Asimismo, considerando la metodología de la investigación, no se pudo realizar un estudio etimológico más profundo que aporte más antecedentes. A pesar de ello, se debe destacar la creatividad de los jóvenes al momento de crear palabras novedosas.

4.3.5. Extranjerismos

Los extranjerismos son términos provenientes de otras lenguas, en su mayoría del inglés; sin embargo, se diferencian de los préstamos porque su representación gráfica y pronunciación no se modifica, es decir, se mantienen sin ninguna variación en la lengua de destino. Para el presente estudio, los extranjerismos son concebidos como procesos de innovación léxica, pues no figuran en el Diccionario de la Real Academia Española.

Cuadro N° 13 Frecuencia de uso de extranjerismos

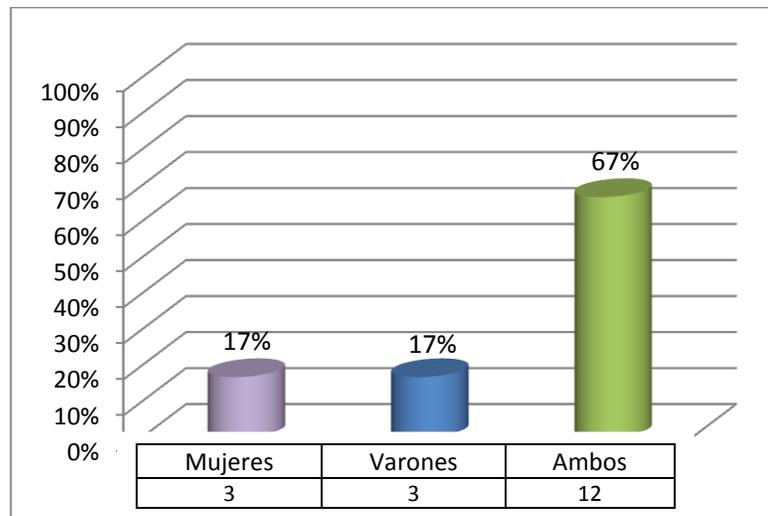
Extranjerismo		Mujeres		Varones		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1.	Loser	23	9%	24	10%	47	19%
2.	Nerd	24	10%	10	4%	34	14%
3.	Okey / ok	14	6%	15	6%	29	12%
4.	Drinks	15	6%	13	5%	28	11%
5.	Never	11	4%	14	6%	25	10%
6.	Break	8	3%	14	6%	22	9%
7.	Cool	9	4%	7	3%	16	6%
8.	Gay	5	2%	8	3%	13	5%
9.	Goodbye	10	4%	2	1%	12	5%
10.	Friend	6	2%	0	0%	6	2%
11.	Bye	4	2%	1	0%	5	2%
12.	Brother	3	1%	1	0%	4	2%
13.	Men	0	0%	3	1%	3	1%
14.	Teacher	2	1%	1	0%	3	1%
15.	Handsome	0	0%	1	0%	1	0%
16.	Easy	0	0%	1	0%	1	0%
17.	Money	1	0%	0	0%	1	0%
18.	Yes	1	0%	0	0%	1	0%
TOTAL		136	54%	115	46%	251	100%

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a este proceso, se identificó un total de 18 extranjerismos con una frecuencia de uso de 251 y un porcentaje de 100%. Considerando la variable género, se obtuvo 136 reiteraciones equivalentes al 54% en el léxico de las mujeres, y 115 usos representados

por el 46% en el los varones. Como se observa, la mayor frecuencia de uso recae en el léxico de las mujeres.

Gráfico N° 13 Resultados de extranjerismos según la variable género



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico N° 13 se puede observar que de los 18 extranjerismos registrados, se identificó algunos términos emitidos sólo por mujeres y otros por varones; en cada caso se obtuvo 3 vocablos equivalentes al 17%. Al mismo tiempo 12 términos reflejados por el 67% fueron emitidos por estudiantes de ambos géneros; en este último caso, el vocablo que obtuvo una mayor frecuencia de uso fue 'loser'.

➤ **Loser**

Éste es uno los extranjerismos más empleados por los jóvenes, el cual obtuvo una frecuencia de uso de 23 en léxico de las mujeres y 24 en el de los varones, ambos se reflejan por el 9% y 10%; de manera general, se identificó 47 usos equivalentes al 19%.

Según el diccionario Oxford:

Loser. n. Perdedor, -ora, fracasado, -a.

Según los jóvenes:

Loser. sust. Perdedor, fracasado.

El significado que le asignan los jóvenes a este término coincide con el diccionario Oxford, pues en ambos casos se hace referencia a una persona considerada fracasada. Como se puede ver, la connotación es peyorativa, ya que se intenta ofender a la persona por medio de un extranjerismo. El uso del término ‘loser’ quizá se deba a la influencia cultural de hablantes extranjeros o a las nuevas tecnologías de la comunicación como el internet, donde es común el uso de extranjerismos, sobre todo anglicismos.

Todos ellos son unos losers. EV-1 → *Todos ellos son perdedores.*

Qué loser es Julio. EM-5 → *Qué perdedor es Julio.*

Los jóvenes recurren al vocablo ‘loser’ con una carga semántica despectiva; en algunos casos, suele emplearse con un tono humorístico, todo depende del contexto en el que se desarrolle y la persona a la que se haga referencia. En este caso, dicho término es usado indistintamente por mujeres y varones en sus formas singular y plural.

➤ **Nerd**

Este vocablo alcanzó una frecuencia de uso de 24 en el léxico de las mujeres y 10 en el de los varones, los mismos se ven reflejados por el 10% y 4%. De forma general, se obtuvo 34 usos equivalentes al 14%.

Según el diccionario Oxford:

Nerd. No se encuentra registrado.

Según los jóvenes:

Nerd. sust. Persona inteligente, estudiosa.

El extranjerismo ‘nerd’ no figura en el diccionario Oxford, puesto que se trata de un vocablo introducido por la influencia de los medios televisivos, en realidad, dicho término surge de una película cómica titulada: ‘La venganza de los nerds’, donde se da este apelativo a un grupo de estudiantes sobresalientes que tienen dificultades para

relacionarse socialmente. Es así que los jóvenes utilizan dicho término como sinónimo de ‘corcho’ o ‘aplicado’, es decir, una persona bastante estudiosa.

*La Raíza es una **nerd**.* EM-2 → *Raíza es una **persona estudiosa**.*

*Él es un **nerd** que hace todas sus tareas.* EV-3 → *Él es un **muchacho estudioso** que hace todas sus tareas.*

En base a lo señalado, se puede afirmar que la valoración que le otorgan los jóvenes al término ‘nerd’ es despectiva en algunos casos y humorística en otros, todo depende del contexto enunciativo y el afecto que se tenga hacia el destinatario, es decir, si se trata de un amigo cercano, el vocablo tendrá una carga semántica afectiva y humorística; no obstante, si se trata de una persona que no es del agrado del emisor, el vocablo será usado de forma peyorativa.

➤ **Okey / ok**

Ambos términos obtuvieron 14 usos en el léxico de las mujeres y 15 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 6%. De manera general, se obtuvo 29 usos reflejados por el 12%. A continuación se describe su significado.

Según el diccionario Oxford:

Okay. adj. adv. Bien.

Ok. No se encuentra registrado.

Según los jóvenes:

Okay / ok. adv. Sí, está bien, de acuerdo.

Antes que nada, se debe mencionar que el término ‘ok’ no se encuentra registrado en el diccionario Oxford, ya que es una forma simplificada de ‘okay’; a pesar de ello, ambos términos poseen una misma connotación. Tanto en el léxico juvenil como en el diccionario Oxford el término ‘okay’, y su variante ‘ok’, son utilizados como adverbio de afirmación. Los jóvenes recurren estos términos en pláticas informales de amigos, no sólo en el habla oral, sino también en el habla escrita, pues su uso es común en los mensajes de texto.

Bueno, te llamo en la tarde ¿okay? EV-3 → *Bueno, te llamo en la tarde ¿está bien?*

Nos vemos en el parque ¿okay? EM-1 → *Nos vemos en el parque ¿de acuerdo?*

En este caso, el término ‘okay’ es utilizado en un contexto informal, donde existe un lazo de familiaridad entre emisor y destinatario. Como se puede percibir, los jóvenes recurren a anglicismos aún cuando existe términos equivalentes en la lengua castellana, esto quizá se deba a la influencia sociocultural de lenguas extranjeras; también influye bastante el reconocimiento y valoración que los jóvenes le dan dichas lenguas.

➤ **Drinks**

En el cuadro N° 13 se puede observar que el extranjerismo ‘drinks’ obtuvo un total de 28 usos equivalentes al 11%. En cuanto a la variable género, las mujeres hicieron 15 usos y los varones 13, estas cifras se ven reflejadas por el 6% y 5%.

Según el diccionario Oxford:

Drink. n. Bebida

Según los jóvenes:

Drinks. sust. Bebidas alcohólicas. Tragos.

A diferencia de los anteriores casos, el término ‘drinks’ presenta una variación, puesto que se añade el fonema pluralizador /-s/ al final de la palabra. Igualmente, existe una variación en el significado, ya que según el diccionario Oxford, dicho vocablo es definido como bebida; sin embargo, en el léxico de los jóvenes la connotación es más restringida pues se hace referencia a las bebidas alcohólicas. Este término es usado indistintamente por mujeres y varones en situaciones informales.

El Gabo y el Julio toman muchos drinks. EM-5 → *Gabo y Julio toman muchos tragos.*

Yo tomé muchos drinks ayer. EV-1 → *Ayer tomé muchos tragos.*

Como se podrá notar, los estudiantes tienden a incorporar bastantes anglicismos en su repertorio léxico, esto quizá se deba a que el idioma inglés posee un reconocimiento sociocultural para los jóvenes, por lo cual se otorga un determinado rango de prestigio. En este caso, el vocablo ‘drinks’ es usado indistintamente por mujeres y varones como una forma sofisticada de referirse a las bebidas alcohólicas.

➤ **Never**

El extranjerismo ‘never’ obtuvo 25 usos equivalentes al 10%; considerando la variable género se identificó 11 usos en el léxico de las mujeres y 14 en el de los varones, ambos están representados por el 4% y 6%.

Según el diccionario Oxford:

Never. adv. Nunca.

Según los jóvenes:

Never. adv. Nunca, jamás.

En cuanto a este término, se debe señalar que tanto en el léxico de los jóvenes como en el diccionario Oxford, ‘never’ es empleado como adverbio de tiempo; en algunos casos los jóvenes también lo usan como adverbio de negación. Como se puede notar los jóvenes adoptan términos de otras lenguas no sólo para ampliar su repertorio lingüístico, sino también para sentirse identificados con un grupo social.

Nunca digo never. EV-1 → *Nunca digo nunca.*

Never me rendiré. EM-5 → *Nunca me rendiré.*

Es importante mencionar que, por lo general, los extranjerismos son introducidos en una lengua por necesidad de nombrar una realidad nueva; sin embargo, en el corpus de la investigación se pudo comprobar que existe más de un término que designa una misma realidad. En ese sentido, los jóvenes utilizan el vocablo ‘never’ no por un vacío lingüístico, sino como un código diferente y creativo que los caracteriza.

➤ **Break**

El extranjerismo ‘break’ obtuvo una frecuencia de uso de 22 y un porcentaje de 9%. De acuerdo a la variable género, se obtuvo 8 usos en el léxico de las mujeres y 14 en el de los varones, éstos se ven reflejados por el 3% y 6%.

Según el diccionario Oxford:

Break. n. 1. Rotura, abertura 2. Descanso, vacaciones cortas, recreo.

Según los jóvenes:

Break. sust. Descanso temporal, pausa, recreo.

Según el diccionario Oxford el vocablo ‘break’ es definido como descanso o vacaciones cortas. En el caso de los jóvenes el contexto de uso es más concreto, ya que lo utilizan específicamente en el ámbito educativo, es decir, cuando los estudiantes se sienten cansados después de un periodo largo de clases y necesitan una pausa o recreo.

*Le diremos al profe que nos dé un **break**.* EV-8 → *Le diremos al profesor que nos dé un **descaso**.*

*Estoy cansada necesito un **break**.* EM-8 → *Estoy cansada necesito un **descanso**.*

Por medio de los ejemplos se puede observar que el término ‘break’ es usado como sinónimo de tomar un descanso o darse un respiro después de un periodo largo de clases. Los jóvenes probablemente recurren a vocablos extranjeros como una forma de identidad o pertenecía a un determinado grupo social, también puede considerarse como una forma de diferenciación social.

➤ **Cool**

El extranjerismo ‘cool’ obtuvo 9 usos correspondientes al 4% en el léxico de las mujeres y 7 usos reflejados por el 3% en el léxico de los varones; haciendo un total de 16 emisiones equivalentes al 6% de los casos.

Según el diccionario Oxford:

Cool. adj. 1. Fresco 2. Impasible 3 indiferente.

Según los jóvenes:

Cool. adj. Lindo, genial, súper.

Este es otro de los términos bastante habituales en el léxico juvenil, no obstante la connotación asignada es diferente de la original, pues según el diccionario Oxford, ‘cool’ es definido como fresco. En el caso de los jóvenes es utilizado para demostrar el agrado o gusto por algo específico, ya sea un objeto, hecho o acción.

La fiesta estaba cool. EM-1 → *La fiesta estaba genial.*

Mi amiga se viste cool. EV-3 → *Mi amiga se viste lindo.*

Por medio de los ejemplos, se puede comprobar que tanto varones como mujeres utilizan el vocablo ‘cool’ como sinónimo de lindo o genial. Es evidente que los jóvenes le otorgan cierta valoración a los anglicismos, pues son muy frecuentes en su repertorio léxico; asimismo, su uso es habitual en conversaciones informales.

➤ **Gay**

El término ‘gay’ alcanzó una frecuencia de uso de 13 lo cual equivale al 5%. Considerando la variable género, se obtuvo 5 usos en el léxico de las mujeres y 8 en el de los varones, los cuales se ven reflejados por el 2% y 3%.

Según el diccionario Oxford:

Gay. adj. 1 homosexual 2 alegre.

Según los jóvenes:

Gay. sust./adj. Homosexual.

En principio, se debe señalar que tanto en el diccionario Oxford como en el léxico juvenil el término ‘gay’ presenta la misma significación. No obstante, a diferencia de los anteriores extranjerismos, éste muestra una connotación irónica y despectiva en el léxico

de los jóvenes, puesto que lo usan como insulto para designar a varones que aparentan tener preferencias sexuales distintas a las de los demás varones.

*El Gabo es un **gay**.* EM-6 → *Gabo es **homosexual**.*

*Uno de mis amigos es **gay**.* EM-1 → *Uno de mis amigos es **homosexual**.*

En los ejemplos el término ‘gay’ puede tener dos interpretaciones: puede referirse a una persona homosexual o simplemente a un muchacho que aparenta serlo; en cualquiera de los casos, la valoración que le asignan los estudiantes es relativamente despectiva, puesto que se intenta ridiculizar a la persona aludida. En algunos casos el término ‘gay’ suele ser usado por los varones como insulto para referirse a un muchacho cobarde.

► **Goodbye / bye**

De acuerdo a los resultados cuantitativos del cuadro N° 13, el término ‘goodbye’ obtuvo una frecuencia de uso de 10 en el léxico de las mujeres y 2 en el de los varones, ambos se ven reflejados por el 4% y 1%. El término ‘bye’ obtuvo 4 usos en el léxico de las mujeres y 1 en el de los varones, haciendo un total de 5 usos equivalentes al 2%

Según el diccionario Oxford:

Goodbye. interj. n. adiós.

Bye. interj. ¡Adiós! informal.

Según los jóvenes:

Goodbye / bye. interj. Se usa para despedirse.

Según el diccionario Oxford, ambos términos son usados para despedirse, con la particularidad de que ‘goodbye’ es más formal que ‘bye’. En el léxico de los jóvenes ambos términos son usados en contextos informales para despedirse a amigos cercanos, ya sea en la lengua oral o escrita. En realidad, son utilizados en su mayoría por las mujeres como sinónimos de adiós. Al respecto se presentan algunos ejemplos:

*Yo le dije **goodbye** a mi amiga.* EM-4 → *Le dije **adiós** a mi amiga.*

*Nos vemos **¡bye!*** EM-3 → *Nos vemos **¡adiós!***

Como se puede observar, los jóvenes tienen una tendencia natural a crear e incorporar un código diferente en su repertorio léxico; se trata de una forma propia de expresión con la que se sienten identificados. Este es un reflejo de la variedad léxica que caracteriza al lenguaje juvenil.

➤ **Brother**

El término ‘brother’ obtuvo 3 usos en el léxico de las mujeres y uno en el de los varones, haciendo un total de 4 usos equivalentes al 2%.

Según el diccionario Oxford:

Brother. n. Hermano.

Según los jóvenes:

Brother. sust. Amigo cercano.

De acuerdo a la definición propuesta por el diccionario Oxford, el término ‘brother’ es definido como hermano. En el léxico de los jóvenes se acostumbra denominar ‘brother’ a los mejores amigos, con los cuales se comparte un lazo de hermandad. En el habla oral, su uso es más frecuente en el léxico de los varones y con una valoración afectiva.

*Tú eres mi **brother**.* EV-5 → *Tú eres mi **mejor amigo**.*

Desde la perspectiva de los jóvenes, el vocablo ‘brother’ no coincide con su significado original. La relación que existe entre este término y su nuevo significado es que los jóvenes consideran a sus amigos más íntimos como hermanos; esto se debe al lazo de confianza y afecto que existe entre ellos, el cual, en algunos casos, se asemeja con el cariño de hermanos.

➤ **Teacher**

En menor frecuencia se encuentra el término ‘teacher’ con 2 emisiones en el léxico de las mujeres y 1 en el de los varones, haciendo un total de 3 usos correspondientes al 1%.

Según el diccionario Oxford:

Teacher. n. Profesor, -a.

Según los jóvenes:

Teacher. sust. Profesor, profesora.

El término ‘teacher’ posee la misma connotación tanto en el diccionario Oxford como en el léxico juvenil. Se trata de un vocablo usado en el contexto educativo, los estudiantes lo usan como un apelativo hacia sus docentes. En cuanto a su valoración se puede decir que es afectiva, ya que recurren a este término cuando sienten confianza o agrado hacia sus profesores o profesoras. A continuación se presentan los siguientes ejemplos:

Mi teacher es buena onda. EM-5 → *Mi profesor es agradable.*

Mi teacher me dejó mucha tarea. EV-1 → *Mi profesor me dejó mucha tarea.*

Como se puede notar, el término ‘teacher’ es usado indistintamente por mujeres y varones con una misma significación. Un aspecto importante de mencionar es que el uso de este vocablo está condicionado a la valoración y confianza que se sienta hacia el destinatario, es decir, los jóvenes dan este apelativo a sus maestros por los cuales sienten un gran afecto.

RESULTADOS SEGÚN LA VARIABLE GÉNERO

Términos emitidos por varones

➤ Men

Según los resultados cuantitativos del cuadro N° 13 el extranjerismo ‘men’ fue registrado con una frecuencia de uso de 3, lo cual equivale al 1% de los casos. Como se pudo notar, este es un vocablo poco frecuente en el léxico juvenil, a pesar de ello es importante describir su significado.

Según el diccionario Oxford:

Men. Plural de man

Man. n. Hombre

Según los jóvenes:

Men. sust. Muchacho, joven, chico.

Como se puede observar, los jóvenes usan el término ‘men’ como sinónimo de hombre o muchacho; no obstante, contrastando con el diccionario Oxford existe una variación, puesto que ‘men’ (hombres) es el plural de ‘man’ (hombre). Dicho de otra forma, los jóvenes recurren a la forma pluralizada de dicho extranjerismo y la utilizan en su forma singular; esto quizá se deba a la falta de dominio de la lengua inglesa y desde luego el poco conocimiento de sus reglas gramaticales.

*Chequea ese **men** de allá.* EV-6 → *Observa a ese **muchacho**.*

*Ese **men** está loco.* EV-4 → *Ese **muchacho** está loco.*

Por medio de los ejemplos se puede notar que existe una discordancia, puesto que el extranjerismo ‘men’ se encuentra en plural, no obstante los jóvenes lo utilizan como singular. A pesar de ello, se trata de un vocablo usado concretamente por varones en contextos informales. La valoración que le otorgan no es afectiva ni despectiva, simplemente se trata de una forma humorística de referirse a los amigos cercanos.

➤ **Handsome**

El término ‘handsome’ obtuvo una frecuencia de uso de 1, lo cual significa que fue emitido por un solo estudiante. A pesar de ello es necesario describir su significado.

Según el diccionario Oxford:

Handsome. adj. 1. Guapo, se aplica sobre todo a hombres. 2 Generoso.

Según los jóvenes:

Handsome. adj. Referido a una persona simpática.

Este término es usado para denominar a una persona simpática y atractiva. Según el diccionario Oxford se aplica comúnmente a hombres; por el contrario, en el léxico juvenil es usado indistintamente para referirse tanto a mujeres como a varones. En ambos casos la valoración que se le otorga a dicho término es afectiva, por lo general los varones lo utilizan cuando sienten agrado o atracción hacia una persona.

*Mi amigo tiene una chica **handsome**.* EV-7 → *Mi amigo tiene una chica **simpática**.*

Un aspecto importante de resaltar es que existe una discordancia de género, ya que según la norma gramatical de la lengua inglesa, el término ‘handsome’ se aplica a varones; no obstante, en el ejemplo se hace referencia a una mujer; a pesar de ello se debe indicar que el vocablo conserva su significación original. De acuerdo al corpus de la investigación, el término fue registrado con una frecuencia reducida.

➤ **Easy**

En el cuadro N° 13 se puede ver que el extranjerismo ‘easy’ obtuvo una frecuencia de uso de 1, lo cual demuestra que es un término poco habitual en léxico de los jóvenes.

Según el diccionario Oxford:

Easy. adj. 1. Fácil 2. Tranquilo.

Según los jóvenes:

Easy. adj. Referido a una acción fácil de realizar.

Los estudiantes utilizan el término ‘easy’ como sinónimo de fácil o sencillo; en el caso del diccionario Oxford la definición propuesta en la misma. El uso de dicho término quizá se deba a la necesidad que tienen los jóvenes crear y manejar códigos diferentes a los habituales, como una forma de diferenciarse de los demás grupos sociales.

*El examen estaba **very easy**.* EV-8 → *El examen estaba **muy fácil**.*

El ejemplo presenta una peculiaridad, ya que se hace uso de dos extranjerismos: el adverbio ‘very’ (muy) y el adjetivo ‘easy’ (fácil), ambos son utilizados por los jóvenes

con su significado original. Con ello se confirma la valoración y el reconocimiento que los estudiantes le dan a los extranjerismos; ya que recurren a ellos no para llenar un vacío lingüístico, sino como un marcador de identidad y pertenecía a un grupo social.

Términos emitidos por mujeres

➤ Friend

El término ‘friend’ fue emitido con una frecuencia de uso de 6 y un porcentaje de 2%.

Según el diccionario Oxford:

Friend. n. Amigo.

Según los jóvenes:

Friend. sust. Amigo o amiga cercana.

De acuerdo a la definición propuesta por el diccionario Oxford, la palabra ‘friend’ significa concretamente amigo. En el léxico de los jóvenes dicho término posee el mismo significado, es decir, las mujeres acostumbran denominar ‘friend’ a sus mejores amigos o amigas, con las cuales comparten un lazo de amistad y hermandad. El uso de este vocablo se debe a la influencia sociocultural de países extranjeros.

La Erika es mi friend. EM-5 → *Erika es mi mejor amiga.*

Desde la perspectiva de los jóvenes la palabra ‘friend’ es empleada con su significado original; tampoco existe variación en la grafía, ya que los jóvenes están conscientes de que se trata de un vocablo ajeno a la lengua castellana. Por medio de este anglicismo se manifiesta un lazo de confianza y afecto entre dos amigas.

➤ Money

En cuanto a la palabra ‘money’ se obtuvo solamente una emisión. A pesar de tener una frecuencia de uso reducida, es importante describir su connotación:

Según el diccionario Oxford:

Money. n (incontable). Dinero.

Según los jóvenes:

Money. sust. Dinero.

Como se puede observar, este término no presenta ninguna variación en cuanto a su significado, puesto que tanto en el léxico de los jóvenes como en el diccionario Oxford es utilizado como sinónimo de dinero. Por tratarse de un elemento concreto, este no presenta ninguna valoración, simplemente se trata de una forma innovadora y creativa que caracteriza al léxico juvenil.

Mami, necesito money. EM-3 → *Mami, necesito dinero.*

Es evidente que los jóvenes incorporan bastantes anglicismos en su repertorio léxico, esto quizá se deba a la necesidad de diferenciarse de otros grupos sociales, por medio de códigos poco comunes y atractivos para los jóvenes. Considerando la variable género se debe indicar que si bien se registró una frecuencia de uso reducida en el corpus de la investigación, en el habla oral el vocablo ‘money’ es muy usado por los jóvenes.

➤ **Yes**

Por último, el término ‘yes’ también obtuvo una frecuencia reducida, esto corresponde a una sola emisión. A pesar de que su frecuencia de uso es bastante reducida, es necesario describir su significado.

Según el diccionario Oxford:

Yes. interj. ¡sí! n. Sí

Según los jóvenes:

Yes. interj. Se usa para expresar satisfacción o agrado ante una determinada situación.

En el diccionario Oxford el vocablo ‘yes’ es definido como un adverbio de afirmación y en otros contextos como interjección; no obstante, en el léxico juvenil es utilizado como

una interjección que expresa satisfacción respecto a algo, es decir, lo usan cuando algo resulta tal como se lo planeó, como se puede notar, el uso del extranjerismo ‘yes’ está condicionado al estado de ánimo de la persona y a la situación en la que se encuentre.

¡Yes!, di un buen examen. EM-3 → *¡Sí!, di un buen examen.*

En el ejemplo se puede notar que el término ‘yes’ es usado como una interjección que expresa felicidad o alegría ante un determinado hecho, en este caso el buen desenvolvimiento en un examen. El uso de este término probablemente se deba a la influencia cultural de hablantes extranjeros o a las nuevas tecnologías como el internet. Su uso es frecuente en el habla oral y concretamente en el léxico de las mujeres.

A manera de conclusión se puede resaltar que los jóvenes sólo hacen uso de anglicismos, es decir, términos procedentes del idioma inglés. Asimismo, todos los términos mantienen su significado original a excepción de los términos: ‘brother’, ‘cool’, a los cuales se le otorga una connotación diferente. También se comprobó la existencia de algunos extranjerismos que poseen una carga semántica afectiva como ser: ‘friend’, ‘handsome’; y otros bastante despectivos como el caso de ‘loser’, ‘nerd’ y ‘gay’.

Igualmente, se registró discordancias gramaticales en los vocablos ‘men’ (hombres) y ‘man’ (hombre), donde los jóvenes recurren a la forma pluralizada de dicho extranjerismo para utilizarla en su forma singular. En definitiva, los extranjerismos son un reflejo de la variedad léxica que caracteriza al lenguaje juvenil, los cuales son usados no para llenar un vacío lingüístico, sino como un marcador de identidad y pertenecía a un grupo social.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En este último capítulo se presenta las conclusiones generadas a partir del análisis realizado y los resultados obtenidos en el estudio semántico del léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz.

El léxico de los estudiantes forma parte de un lenguaje que caracteriza a muchos jóvenes, pues por medio de éste logran una identidad y una diferenciación con los demás grupos sociales. Los jóvenes crean un lenguaje común para relacionarse entre sí, el cual presenta variaciones a nivel semántico. “El sistema semántico, como cualquier otro sistema relacionado con la sociedad humana, se amplía y modifica continuamente. En un idioma como el nuestro se introducen numerosos conceptos nuevos día a día y semana a semana, y en muy poco tiempo...”. (Leech, 1985:54). El léxico de los jóvenes va cambiando constantemente, por ello, cada generación tiene un modo distinto de hablar. En el estudio, se formuló el siguiente problema de investigación:

¿Cuáles son los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de La Paz?

La pregunta formulada ayudó a orientar la investigación, es así que en el desarrollo del estudio se comprobó que los estudiantes del colegio Don Bosco incorporan en su repertorio léxico distintos procesos neológicos, entre ellos se destacan los neologismos semánticos y de forma. Asimismo, en la investigación se comprobó que algunos procesos son más habituales que otros; en este caso, los procesos más frecuentes en el léxico de los estudiantes fueron los eufemismos y los compuestos sintagmáticos. En cuanto a los objetivos de la investigación se obtuvo los siguientes resultados:

Objetivo general:

- ❖ *Analizar los procesos neológicos que se producen en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de ciudad de La Paz.*

El objetivo general fue cumplido de forma satisfactoria, ya que la investigación se enfocó en el análisis de los procesos neológicos producidos en el léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de La Paz. En cuanto a los neologismos semánticos se analizó las metáforas, metonimias, sinécdoques, eufemismos, disfemismos y cambio de contexto. En el caso de los neologismos de forma se estudió la derivación, composición sintagmática, acortamientos, préstamos y extranjerismos. Para poder alcanzar el objetivo general, se formuló los objetivos específicos que ayudaron a obtener el resultado final. En este entendido, es fundamental dar respuesta a los objetivos específicos planteados en el capítulo inicial del estudio.

Primer objetivo específico:

- ❖ *Clasificar los términos utilizados por los estudiantes de sexto de nivel secundario en neologismos semánticos y neologismos de forma.*

Este objetivo fue cumplido en su totalidad, ya que por medio de la aplicación del cuestionario se pudo recolectar un sinnúmero de vocablos utilizados por los y las estudiantes del colegio Don Bosco; de los cuales, muchos no fueron incluidos en el análisis de la investigación, ya que resultaron ser propios del lenguaje común y no presentaron ninguna variación semántica. De esta manera, se hizo una selección minuciosa del corpus obtenido, del cual se obtuvo un total de 210 términos y expresiones novedosas.

Una vez que se identificaron los términos y expresiones, se procedió a clasificarlos de acuerdo a neologismos semánticos (metáforas, metonimias, eufemismos, disfemismos, cambio de contexto) y neologismos de forma (derivación, composición sintagmática, acortamientos, préstamos y extranjerismos).

Segundo objetivo específico:

- ❖ *Determinar la frecuencia de uso y el significado que le asignan los estudiantes a los neologismos que utilizan.*

En cuanto a la frecuencia de uso, se debe señalar que de los 210 términos registrados, 112 son neologismos semánticos y 98 son neologismos formales o de forma, el primero se refleja con el 53% y el segundo con el 47%. Respecto a los neologismos semánticos se identificó 18 metáforas representadas por el 8%; 4 casos de metonimia y sinécdoque con un 2%; 36 eufemismos equivalentes al 17%; 25 disfemismos reflejados por el 12% y 29 casos de cambio de contexto con un 14%. En cuanto a los neologismos de forma se obtuvo 22 casos de derivación que equivalen al 10%; 35 casos de composición sintagmática que se reflejan con el 17%; 9 casos de acortamiento que equivalen al 4%; 14 préstamos reflejados por el 7%; y finalmente 18 extranjerismos con un 9%.

Por otra parte, se debe resaltar los vocablos registrados al interior de cada proceso obtuvieron una frecuencia de uso muy variada; algunos fueron emitidos con bastante frecuencia, tal es el caso del término ‘corcho, -cha’, el cual obtuvo 58 usos; a su vez, los vocablos ‘gil’, ‘pendejo’ y ‘chapar’ obtuvieron 49 usos. En menor frecuencia, se registró términos que sólo alcanzaron una emisión, como ser: ‘deschapar’, ‘relajear’, ‘vagoneta’, ‘picaflor’, ‘money’, entre otros.

En cuanto al significado que le asignan los jóvenes se obtuvo resultados significativos. La mayoría de las metáforas abarcan el campo semántico de los animales para resaltar comportamientos positivos o negativos de los estudiantes. Muchos de los términos engloban temáticas específicas como el amor y desamor, por ejemplo, la palabra ‘palomo’ es usada con un valor afectivo, ya que se refiere a una persona enamorada; al contrario, los términos ‘perro, -rra’ y ‘zorra’ son metáforas disfemísticas que simbolizan a una persona infiel. En cuanto al proceso de metonimia se registró un término en su forma

diminutiva (cerebrito) con un valor peyorativo e irónico, pues por medio de esta palabra, se pretende ridiculizar la capacidad intelectual de una persona.

Respecto a los eufemismos, muchos surgen en situaciones informales, donde las principales temáticas tienen estrecha relación con el ámbito educativo y amoroso; así también las diversiones, cualidades personales y otros, los cuales son un reflejo de los distintos centros de interés y roles que asumen los jóvenes. Los disfemismos surgen de forma espontánea en contextos informales o charlas de amigos, además, dependen de la edad, género, nivel sociocultural y el entorno comunicativo. Algunos son polisémicos, por ejemplo, ‘pendejo’, ‘maricón’, ‘maleante’, los cuales son vocativos insultantes y tienen una connotación negativa, en algunas situaciones, y afectuosas e irónicas en otras. También se identificó disfemismos como ‘joder’, ‘miércoles’, ‘carajo’ y ‘putear’, cuya función no es ofender al receptor, sino transmitir una emoción o sentimiento.

En cuanto al cambio de contexto, se comprobó que muchos pertenecen al campo semántico del estudio, la amistad, relaciones interpersonales y otros. Algunos vocablos mantienen su significado original, pero en el léxico juvenil son usados en contextos específicos. Otros cambian totalmente de significado, contexto y referente. La valoración que le otorgan es afectiva y humorística. Pocos son los casos donde los términos poseen una carga semántica despectiva, así por ejemplo: ‘pesado’.

En cuanto al proceso de derivación, la mayoría de los casos registrados fueron por sufijación, donde los sufijos productivos son variados, entre ellos se puede destacar los sufijos verbalizadores, adjetivales, nominalizadores, diminutivos, aumentativos y otros. En algunos casos se identificó términos formados por un sufijo más un reflexivo, como en los términos: ‘rayarse’ o ‘quequearse’. En algunos casos, su significado tiene relación con la palabra base o raíz, pues se mantiene parcialmente el significado de la palabra y sólo cambia el significante, como ser: ‘freguete’ y ‘ayosito’.

Los casos más frecuentes de acortamiento fueron por apócope. En algunos términos se notó, además del acortamiento, la adición del fonema /-x/ al final de la palabra, como en los términos: ‘pendex’ y ‘amix’, cuyo valor semántico es humorístico. En lo que se refiere a los préstamos, los jóvenes incorporan préstamos del aymara, quechua e inglés en su repertorio léxico, los mismos que sufren cambios en cuanto a su pronunciación y grafía al momento de su adaptación a la lengua castellana, en algunos casos, el significado también es modificado. Los préstamos no son usados por necesidad o por un vacío lingüístico, sino porque es una manera que tienen los jóvenes de referirse a las cosas, hechos y personas por medio de códigos novedosos que los identifican.

En el caso de los extranjerismos se registró que los jóvenes solamente hacen uso de anglicismos. Asimismo, todos los términos mantienen su significado original a excepción de: ‘brother’ y ‘cool’, a los cuales se les otorga una connotación diferente. También registró algunos extranjerismos con una carga semántica afectiva como ser: ‘friend’, ‘handsome’; y otros bastante despectivos como el caso de ‘loser’, ‘nerd’ y ‘gay’. Igualmente, se registró discordancias gramaticales como: ‘men’ (hombres) y ‘man’ (hombre), donde los jóvenes recurren a la forma pluralizada de dicho extranjerismo para utilizarla como singular.

Tercer objetivo específico:

❖ *Describir, de acuerdo a la variable social género, las diferencias producidas en el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco*

Sin duda éste fue uno de los objetivos fundamentales para la investigación, al respecto se puede mencionar que el léxico de los jóvenes se caracteriza por ser bastante creativo y generalmente es usado para resaltar ciertas características en las personas, atribuyéndoles valores positivos o negativos. En cuanto a la variable género, se identificó algunos términos emitidos específicamente por mujeres y otros por varones.

En el caso de las metáforas se comprobó que los términos ‘zorro’, ‘sapo’, y ‘lagarto’ son usados concretamente por varones. A su vez, los términos ‘cotorro, -rra’, ‘palomo’, ‘bizcochito’, ‘picaflor’ y ‘topo’ son usados específicamente por mujeres. En cuanto a las metonimias también se identificó diferencias de uso; los términos ‘cerebro’ y ‘cráneo’ que fueron registrados en el léxico de las mujeres y el vocablo ‘alcohol’, en el de los varones. Desde el punto de vista semántico, se comprobó que los términos abarcan campos semánticos variados, en el caso de los varones su léxico está relacionado con el estudio, las bebidas alcohólicas y cualidades personales. El léxico de las mujeres está relacionado con el amor, los atributos físicos y otros.

En el caso de los difemismos, muchos tienen mayor reincidencia en el léxico de los varones, por medio de ello se puede determinar que el léxico de las mujeres es más conservador en comparación con el de los varones. Asimismo, se identificó que la mayoría de los varones recurren a términos malsonantes y ofensivos para expresar sus emociones y, en algunos casos, para ofender a alguien; en el caso de las mujeres, los difemismos no son del todo chocantes.

En cuanto al proceso de cambio de contexto no existe demasiada diferencia, puesto que tanto mujeres como varones hacen un uso semejante de los términos a excepción de algunos casos: ‘cuate’, ‘viejo’, ‘carnal’, ‘reventarse’ que son usados solamente por varones, a su vez, ‘churro’, ‘yunta’, ‘chibolo’ y ‘chaval’ fueron emitidos por mujeres. Al respecto se debe aclarar que el hecho de que algunos estudiantes no empleen determinados vocablos, esto no significa que no los conozcan.

En cuanto a los neologismos basados en recursos morfológicos, se comprobó que el léxico de los varones se caracteriza por ser peyorativo e informal, ya que usan vocablos como: ‘arrugón’, ‘mandacho’, ‘falluca’ para ofender o ridiculizar al destinatario que, generalmente, es un varón. En el caso de los acortamientos, el léxico de las mujeres es más conservador que el de los varones, pues recurren a vocablos como: ‘amiguis’,

‘peque’, ‘chaito’ y otros que expresan familiaridad, afecto y ternura. En cuanto a los préstamos, se puede mencionar que tanto mujeres como varones hacen un uso semejante, a excepción de: ‘chacra’, ‘bro’, ‘challar’, y ‘tojero’ que fueron registrados únicamente en el léxico de los varones y ‘tojpa’ en el de las mujeres.

Verificación de la hipótesis

Los procesos neológicos que se producen con más frecuencia en el léxico de los estudiantes del colegio Don Bosco son los disfemismos y los préstamos, puesto que los jóvenes recurren comúnmente a vocablos poco moderados para expresar sus emociones y, a su vez, adoptan términos de otros idiomas para diferenciarse de los demás grupos sociales.

La hipótesis fue comprobada parcialmente, ya que, si bien los disfemismos y préstamos son habituales en el léxico de los jóvenes, los resultados de la investigación demostraron que el proceso más utilizado por los jóvenes fue el eufemismo con 36 usos equivalentes al 16%. Respecto neologismos de forma, se comprobó que la composición sintagmática fue la más empleada, ya que se registró 35 usos reflejados por el 17%. Es importante resaltar que los neologismos basados en recursos morfológicos de derivación también son muy habituales en el léxico de los estudiantes, pues se obtuvo 22 usos representados por el 10%. Estas cifras demuestran que los estudiantes recurren en su mayoría a palabras y expresiones atenuantes en remplazo de otras consideradas palabras tabú. Al mismo tiempo, incorporan nuevos vocablos que no se encuentran registrados en los diccionarios.

En cuanto a las variables de la investigación, cabe resaltar que sólo se midió variables independientes, ya que en el estudio no se intentó demostrar una relación de causalidad, sino describir concretamente cómo se presenta el fenómeno de estudio sin la intervención del investigador. Es así que, se logró medir adecuadamente las variables: neologismo semántico, neologismo de forma, significado, frecuencia de uso y género.

5.2. Recomendaciones

Después de haber concluido el análisis referido al léxico de los estudiantes de sexto de nivel secundario del colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz, es importante resaltar algunos aspectos. En el proceso de la investigación hubo algunos casos donde no se pudo determinar con precisión el origen de ciertos vocablos ni las palabras base de donde surgieron. Esta situación da pie a que futuras investigaciones puedan realizar estudios etimológicos a fin de aportar más antecedentes sobre los términos que utilizan los jóvenes.

En el estudio solamente se consideró la variable social género, por lo cual se recomienda tomar en cuenta otras variables como la región, el estrato social o el nivel socioeconómico, ya que la lengua varía de un lugar a otro y resultaría interesante realizar estudios contrastivos en diferentes grupos sociales. Finalmente, se recomienda realizar más estudios de este tipo, ya que la lengua no permanece estática, va cambiando día tras día, por lo cual se van incorporando nuevos términos y expresiones en el repertorio lingüístico de los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYLON, Christian y FABRE, Paul. (1994). *La semántica*. Barcelona, Ed. Paidós.
- BERNÁRDEZ, Enrique. (1987). *Lingüística del texto*. Madrid, Ed. Arco Libros.
- BERRUTO, Gaetano. (1979). *La semántica*. México, Ed. Nueva Imagen S.A.
- BLOOMFIELD, Leonard. (1964). *Lenguaje*. Lima – Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CABRERA, Marcela. (2003). *El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <http://www.onomazein.net/8/lexico.pdf>. Consultado el 14 de diciembre de 2010.
- CHARLES, Kany. (1969). *Semántica hispanoamericana*. España, Ed. Aguilar S.A.
- CORPAS Pastor, Gloria. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid, Ed. Gredos.
- DUBOIS Jean. (1979). *Diccionario de Lingüística*. Madrid, Editorial Alianza
- DUCROT, Oswald y TODOROV, Tzvetan. (2003). *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- DUEÑAS Plaza, Rocío. (2005). *Análisis semántico del léxico universitario de la UMSA*. Tesis de Licenciatura en Lingüística e Idiomas. La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- ECO, Umberto. (1994). *Signo*. Segunda Edición. Colombia, Ed. Labor S.A.
- FONTANILLO, Enrique. (1986). *Diccionario de lingüística*. Madrid, Ed. Anaya.
- GARCÍA Murga, Fernando. (2002). *El significado: una introducción a la semántica*. Europa, Ed. Lincom Europa.

- GARITA, Flor María. (2002). *Los procesos morfológicos que afectan los verbos irregulares en español*. Revista de Filología y Lingüística. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/78806/gimenez.pdf?sequence=1>. Consultado el 10 de septiembre de 2012.
- GIMÉNEZ Folqués, David. (2011). *Normativa académica, adaptación y uso de los extranjerismos en el español actual: Estudio del género y número*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia, Facultad de Filología. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/78806/gimenez.pdf?sequence=1>. Consultado el 26 de mayo de 2012.
- GÓMEZ Bacarreza, Donato. (1999). *Diccionario Quechua*. La Paz-Bolivia, s/e.
- GUIRAUD, Pierre. (1976). *La Semántica*. Segunda Edición en español. México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- GUTIÉRREZ Ordoñez, Salvador. (1996). *Introducción la semántica funcional*. Madrid, Ed. Síntesis.
- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar. (1998). *Metodología de la investigación*. Segunda Edición. México, Ed. Mc Graw Hill.
- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta Edición. México, Ed. Mc Graw Hill.
- HUANACU, Mario. (2013). *Análisis léxico-semántico de términos futbolísticos de hinchas de Bolívar y The Strongest*. Tesis de Licenciatura en Lingüística. La Paz, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

- KORIA, Richard. (2007). *La metodología de la investigación desde la práctica didáctica*. La Paz, Editora La Razón, Imprenta Landívar S.R.L.
- LASTRA, Yolanda. (1997). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México, Ed. El colegio de México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- LAYME Pairumani, Felix. (2004). *Diccionario bilingüe Aymara-Castellano*. Tercera Edición.
- LEECH, Geoffrey. (1985). *Semántica*. Segunda Edición. Madrid, Ed. Alianza.
- LYONS, Jhon. (1997). *Semántica lingüística: Una introducción*. Barcelona-España, Ed. Paidós.
- MALDONADO Alegre, Fernando Camilo. (2014). *Morfología léxica de la composición en el español de la prensa escrita local*. Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/4265/1/Maldonado_af.pdf. Consultado el 2 de agosto de 2014.
- MANTECA, Alonso Ángel. (1987). *Lingüística General*. Madrid.
- MORENO Fernández, Francisco. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid, Ed. Gredos.
- OXFORD POCKET. (2012). *Diccionario Español – Inglés, Inglés – Español*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1995). *Diccionario de la Real Academia Española*. Edición electrónica. Vigésima primera Edición. Ed. Espasa Calpe S.A.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1973). *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Primera Edición. Madrid-España, Editorial Espasa Calpe S.A.

- RIVAROLA, José Luis. (1991). *Signos y significados: Ensayos de semántica Lingüística*. Perú, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SABINO, Carlos A. (1998). *El proceso de investigación*. Bogotá, Ed. Panamericana.
- SANTOS, Luis Antonio y ESPINOZA, Rosa María. (1996). *Manual de semántica histórica*. España, Ed. Síntesis S.A.
- SAUSSURE, Ferdinand. (2006). *Curso de lingüística general*. Madrid, Ed. Akal S.A.
- SCHAFF, Adam. (1969). *Introducción a la semántica*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- TABORGA, Javier. (2002). *Lenguaje: los procesos de creación de nuevas palabras (neologismos) en el discurso político*. CIE Centro de Investigaciones Educativas UMSA - INSSB. La Paz-Bolivia.
- TAMAYO, Mario. (1995). *El proceso de la investigación científica*. Tercera Edición. México, Ed. Limusa.
- TUSON, Jesús. (1985). *Lingüística: una introducción al estudio del lenguaje, con textos comentados y ejercicios*. Segunda Edición. España, Ed. Barcanova S.A.
- ULLMANN, Stephen. (1976). *Semántica: introducción a la ciencia del significado*. Segunda Edición. Madrid - España, Ed. Aguilar.
- YULE, George. (1998). *El lenguaje*. Primera edición española. España, s/e.
- ZIMMER, Tanja. (2004). *El lenguaje estudiantil de Costa Rica: El disfemismo como medio de identificación*. Universidad de Costa Rica. Revista Artes y Letras Vol. XXVIII. Disponible en: <http://www.vinv.ucr.ac.cr/latindex/kanina001/13-zimmer.pdf>. Consultado el 2 de febrero de 2011.

ANEXOS

ANEXO N° 1
CUESTIONARIO

Género: F M
Nombre:

Edad:

Procedencia:

I. Por favor lee las siguientes preguntas y escoge la opción de tu preferencia

1. ¿Qué palabra utilizas para denominar al estudiante que falta a clases con frecuencia y sin razón justificada?
a) Chachón b) Lagarto c) Ocioso d) Otro.....
2. ¿Qué palabra utilizas para denominar al estudiante más aplicado o estudioso de tu curso?
a) Corcho b) Cerebro c) Nerd d) Otro.....
3. ¿Cómo llamas al acto de consumir bebidas alcohólicas?
a) Chupar b) Farrear c) Cañar d) Otro.....
4. ¿Con qué otro nombre te refieres a las bebidas alcohólicas?
a) Drinks b) Combo c) Tapado d) Otro.....
5. ¿Cómo le llamas al malestar que se siente al día siguiente de una borrachera?
a) Ch'aqui b) Cruda d) Otro.....
6. ¿Con qué otro nombre te refieres a tus amigos?
a) Friend b) Cuate c) Brother d) Otro.....
7. ¿Qué palabra utilizas para denominar a una persona aburrída?
a) K'ayma b) Malagana c) Apagado (a) d) Otro.....
8. ¿Qué palabra utilizas para referirte a una persona que presume de lo que tiene?
a) Alaraco b) Cuello c) Garganta d) Otro.....
9. ¿Qué otro nombre utilizas para referirte a una persona tacaña?
a) Codo b) Mich'a c) Hambre d) Otro.....
10. ¿Cómo denominas a la persona que molesta o fastidia demasiado?
a) Jodido (a) b) Fregado (a) c) Chinchoso (a) d) Otro.....
11. ¿Cómo denominas a las personas que caminan en grupo?
a) Manada b) Tojpa c) Mara d) Otro.....
12. ¿Con qué palabra o expresión te refieres a una persona creída?

Libro abierto	:
Loser	:
Mamar	:
Manadear	:
Maraco	:
Meloso (a)	:
Meón	:
Mina	:
Ñato (a)	:
Nerd	:
Never	:
Okay	:
Pendejo	:
Perreo	:
Pesado (a)	:
Ralear	:
Rayarse	:
Tantear	:
Violinista	:

III. Por favor lee atentamente las siguientes preguntas y responde con la mayor sinceridad posible

1. ¿Qué palabra usas para denominar al compañero (a) que hace trampa en los exámenes?
.....
2. ¿Cómo le llamas al compañero (a) que tiene dificultades para entender?
.....
3. ¿Qué palabra utilizas para referirte al compañero (a) que está tras un profesor por interés?
.....
4. ¿Cómo denominas al acto de aplazarse o reprobar una materia?
.....
5. ¿Qué palabra utilizas para denominar al compañero (a) que se encuentra en estado de ebriedad?
.....
6. ¿Qué otro término usas para denominar a una persona mentirosa?
.....
7. ¿Con qué otro nombre te refieres a una persona miedosa o cobarde?
.....
8. ¿Qué expresión utilizas cuando algo te sale muy bien?
.....
9. ¿Qué palabra o expresión utilizas para despedirte de tus amigos (as)?
.....
10. ¿Cómo denominas a la persona que tiene más de una pareja?

.....
11. ¿Cómo denominas a la persona que intercede para que una pareja se establezca?

.....
12. ¿Cómo denominas a una persona que recibe órdenes de su pareja?

.....
13. ¿Qué palabra o expresión utilizas para referirte a una persona que está muy enamorada?

.....
14. ¿Con qué otro nombre te refieres al acto de besar?

.....
15. ¿Qué expresión utilizas cuando algo te sale mal?

IV. Con qué otro nombre te refieres a las siguientes palabras:

Amigo (a)	:	Grosero (a)	:
Astuto	:	Hablador (a)	:
Ayuda memoria	:	Infidel	:
Bromista	:	Inteligente	:
Chismoso (a)	:	Interesado (a)	:
Enamorar	:	Muchacho (a)	:
Equivocarse	:	Mujer fácil	:
Escaparse	:	Perdedor	:
Fácil	:	Regañar	:
Flojo (a)	:	Tonto (a)	:
Golpear	:	Violento	:

V. Menciona otros términos o expresiones nuevas que conozcas

ANEXO N° 2
CUESTIONARIO DE ORACIONES

Género: F M
Nombre:

Edad:

1. Escribe una oración utilizando las siguientes palabras:

- Arrugón (cobarde) :
- Bacán :
- Buscona :
- Cabrón :
- Cagado :
- Carajo :
- Chacra :
- Conchudo :
- Cualquiera :
- Cuate :
- Dar alas :
- Estar cagado :
- Estás en pedo :
- Falluca :
- Guacha :
- Lanzarse :
- Ligar :
- Mandacho :
- Marica :
- Men :
- Mina (chica) :
- Pasarse de liso :
- Ponerse en línea :
- Quequear/se :
- Regalado (fácil) :
- Trago (bebida) :
- Viejo (amigo) :

ANEXO N° 3
PROCESOS NEOLÓGICOS

N°	LÉXICO	FRECUENCIA DE USO			NEOLOGISMOS SEMÁNTICOS					NEOLOGISMOS DE FORMA				
		Mujeres	Varones	Total	Metáfora	Metonimia	Eufemismo	Disfemismo	Cambio de contexto	Derivación	Composición sintagmática	Acortamiento	Préstamo	Extranjerismo
1.	Abrir cancha	2	0	2							x			
2.	Alaraco	10	6	16						x				
3.	Alcohol	0	2	2		x								
4.	Alzado	6	2	8			x							
5.	Amiguis	4	0	4						x				
6.	Amix	1	0	1								x		
7.	Apagado	8	5	13			x							
8.	Aplicado	0	1	1					x					
9.	Aplicarle	0	2	2			x							
10.	Arrastrada, -do	3	0	3				x						
11.	Arrecho, -cha /arrechar	7	17	24				x						
12.	Arroz	4	0	4			x							
13.	Arrugón	0	6	6						x				
14.	Ayosito	1	0	1						x				
15.	Ayudante	3	1	4					x					
16.	Bajoneado	7	7	14						x				
17.	Bandera	0	3	3			x							
18.	Batán	0	3	3			x							
19.	Bizcochito	1	0	1	x									
20.	Bola	0	1	1					x					
21.	Break	8	14	22										x
22.	Bro	0	1	1									x	
23.	Broncar	7	4	11						x				
24.	Brother	3	1	4										x
25.	Buena onda	5	8	13							x			
26.	Burro	3	1	4	x									
27.	Buscona	0	1	1				x						
28.	Buso	0	1	1					x					
29.	Bye	4	1	5										x
30.	Cabrón	0	2	2				x						
31.	Caído del catre	4	2	6							x			
32.	Caima	3	2	5									x	
33.	Camote	9	4	13			x							

190.	Suave	8	3	11			x							
191.	Subir a un bote	0	1	1						x				
192.	Tantear	4	12	16				x						
193.	Tapado	0	1	1			x							
194.	Teacher	2	1	3										x
195.	Tojero	0	1	1									x	
196.	Tojpa	2	0	2									x	
197.	Tomar el pelo	2	0	2						x				
198.	Topo	1	0	1	x									
199.	Tranquis	0	1	1								x		
200.	Trompearse	3	0	3					x					
201.	Vagoneta	1	0	1			x							
202.	Vende patria	3	3	6						x				
203.	Viejo	0	3	3					x					
204.	Violinista	15	15	30	x									
205.	Vivo	7	4	11					x					
206.	Yes	1	0	1										x
207.	Yuca	0	2	2			x							
208.	Yunta	4	0	4					x					
209.	Zorra	4	3	7	x									
210.	Zorro	0	4	4	x									
Total		889	1029	1918	18	4	36	25	29	22	35	9	14	18
					112					98				